

Ciencias Sociales y Educación

8(15), enero-junio de 2019



**Universidad
de Medellín**
Ciencia y Libertad



Ciencias Sociales y Educación

Volumen 8, número 15, enero-junio de 2019

ISSN (en línea): 2590-7344

ISSN (impreso): 2256-5000

Página web: http://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/about

Correo electrónico: socialeduca@udem.edu.co

Periodicidad semestral

Editor

Hilderman Cardona-Rodas

Asistente Editorial

Sebastián Suaza Palacio

Sello Editorial Universidad de Medellín

selloeditorial@udem.edu.co

Carrera 87 N.º 30-65. Bloque 20, piso 2

Belén Los Alpes

Teléfono: (+57+4) 340 5242

Medellín, Colombia

Asistente de Producción Editorial

Solángy Carrillo-Pineda

Corrección de estilo

Melissa Posada Vega

Traducción español a inglés

Álvaro Hernán Cruz Mejía

Traducción español a portugués

Roanita Dalpiaz

Diseño y diagramación

Hernán Darío Durango T.

Ilustración de la portada

Contemplación

Yina Raquel Lopera, óleo sobre lienzo

90 x 1,50, 2018

Impresión

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.

Cra. 69 H N.º 77-40. Teléfono: 602 08 08.

Bogotá, Colombia

Tarifa postal reducida. Adpostal N.º 14

Canje

Biblioteca de Facultades "Eduardo Fernández Botero"

bibliotecaudem@gmail.com

Universidad de Medellín

Carrera 87 N.º 30-65

Belén Los Alpes

Queda autorizada la reproducción total o parcial de los contenidos de la revista con fines educativos, investigativos o académicos siempre y cuando sea citada la fuente. Para poder efectuar reproducciones con otros propósitos, es necesario contar con la autorización expresa del Sello Editorial Universidad de Medellín. Las ideas, contenidos y posturas de los artículos son responsabilidad de los autores y no comprometen en nada a la Institución ni la revista.

Comité científico

Dra. Adriana Alzate Echeverri. Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: alzatecheverri@gmail.com

Dr. Alexandre Camera Varella. Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, Brasil. Correo electrónico: alexandre.varella@unila.edu.br

Dra. Blanca Deusdad Ayala. Universitat Rovira i Vigili, Tarragona, España. Correo electrónico: blanca.deusdad@urv.cat

Dr. Diego Armus. Swarthmore College, Filadelfia, Estados Unidos. Correo electrónico: darmus1@swarthmore.edu

Dra. Elsa Muñiz. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México. Correo electrónico: elsa_muñiz@uam.mx

Dra. Frida Gorbach Rudoy. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México. Correo electrónico: frida.gorbach@gmail.com

Dra. Jenny Pearce. University of Bedfordshire, Inglaterra. Correo electrónico: j.v.pearce@bradford.ac.uk

Dr. Jesús Alfonso Flórez López. Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia. Correo electrónico: jalflorezlopez@gmail.com

Dr. José Luis Ramírez Torres. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Correo electrónico: jiramirez@uaemex.mx

Dr. Cesar Correa. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Correo electrónico: cesarh@ucea.udg.mx

Dr. Josep M. Comelles Esteban. Universitat Rovira i Vigili, Tarragona, España. Correo electrónico: josepcomelles@mac.com

Dr. Juan Bosco Amores Carredano. Universidad del País Vasco, Guipúzcoa, España. Correo electrónico: bosco.amores@ehu.es

Dr. Lars Fredrik Sorstad. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: lforsstad@udem.edu.co

Dr. Paul Anthony Chambers. Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín, Colombia. Correo electrónico: paulchambers-colombia@gmail.com

Dr. Pedro Henrique Pedreira Campos. Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil. Correo electrónico: phpcampos@yahoo.com.br

Dra. Zandra Pedraza Gómez. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: zpedraza@uniandes.edu.co

Comité editorial

Dr. Gustavo Caponi. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. Correo electrónico: gustavoandrescaponi@gmail.com

Dra. Silvia Viviana Citro. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: scitro_ar@yahoo.com.ar

Dr. Santiago Castro-Gómez. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: scastro@javeriana.edu.co

Dr. Luis Alfonso Paláu-Castaño. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: laPaláu@gmail.com

Dr. Óscar Almarío García. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: oalmario@unal.edu.co

Dra. Carmen Fernanda Núñez Becerra. INAH-Veracruz, Xalapa, México. Correo electrónico: fnunzbecerra@gmail.com

Dr. John Fernando Restrepo Tamayo. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: jfrestrepo@udem.edu.co

Dr. Renzo Ramirez Bacca. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: r Ramirez@unal.edu.co

Evaluadores del número

Dr. Aitor Jiménez González. Universidad de Auckland, Auckland, New Zealand. Correo electrónico: aitor@icam.es

Dr. Alejandro Haro Honrubia. Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, España. Correo electrónico: alejandro.haro@uclm.es

Dr. Alejandro Martínez de la Rosa. Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México. Correo electrónico: de_la_rosaalejandro@hotmail.com

Dra. Ana Celi Tamayo Acevedo. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: actamayo@udem.edu.co

Dra. Claudia Arcila Rojas. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: claudiarbol@gmail.com

Dra. Claudia María Maya Franco. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: cmaya@udem.edu.co

Mag. Eliido Alexander Londoño Uriza. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia. Correo electrónico: filo8512@hotmail.com

Dr. Gerzon Yair Calle Álvarez. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: gerzon.calle@udea.edu.co

Mag. Gladys Lucía Acosta Valencia. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: gacosta@udem.edu.co

Mag. Hernando Gil Tovar. Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia. Correo electrónico: hergil@usco.edu.co

Dr. Jacques Fontanille. Universidad de Limoges, Francia. Correo electrónico: jacques.fontanille@unilim.fr

Dr. Jesús Armando Haro. Colegio de Sonora, Hermosillo, México. Correo electrónico: pueblos.geo@yahoo.com

Dr. José Luis Caballero Bono. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, España. Correo electrónico: jlcaballero@upsa.es

Mag. Laura Marcela Quintero Montoya. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: lquintero@udea.edu.co

Mag. Lina María Cadavid López. Colegio Marymount, Medellín, Colombia. Correo electrónico: lcadavid10@gmail.com

Dr. Luis Alejandro Bustamante Fontecha. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: abustama@unal.edu.co

Mag. Luis Javier Agudelo Palacio. Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: l jagudelo01@gmail.com

Mag. Luisa Fernanda Montalvo Arroyave. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: lfmontalvo@udem.edu.co

Mag. Luisa Mercedes Cuesta Moreno. Normal Manuel Cañizales, Quibdo, Colombia. Correo electrónico: luisam993@gmail.com

Mag. Luz Adriana Restrepo. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: ladrriana.restrepo@udea.edu.co

Mag. Margarita María Zapata López. Universidad de Antioquia/Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia. Correo electrónico: margarita.zapata@usmed.edu.co

Dra. María Elicenia Monsalve Upegui. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: elicenia.monsalve@udea.edu.co

Dra. María Fernanda Vásquez Valencia. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: mfdvasquez@gmail.com

Dra. María Pilar Núñez Delgado. Universidad de Granada, Granada, España. Correo electrónico: ndelgado@ugr.es

Dra. Martha Patricia Romero Caraballo. Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. Correo electrónico: martha.romero@javerianacali.edu.co

Dr. Néstor Iván Cortez Ochoa. Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín, Colombia. Correo electrónico: nesstorcortez@hotmail.com

Dra. Paula Sibilía. Universidade Federal Fluminense, Niterói, Brasil. Correo electrónico: paulasibilia@gmail.com

Dr. Pedro Daniel Piedrahita Bustamante. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: ppiedrahita@udem.edu.co

Dra. Raquel Ferrández Formoso. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España. Correo electrónico: rferrandez.kali@gmail.com

Dr. René Alejandro Londoño Cano. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: renelondo@gmail.com

Mag. Rodrigo Zapata Cano. Universidad Eafit, Medellín, Colombia. Correo electrónico: rodrigozapata@yahoo.es

Mag. Rubén Darío Hurtado Vergara. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: ruben.hurtado@udea.edu.co

Dr. Rubén Darío Palacio Mesa. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. Correo electrónico: rupalacio@udem.edu.co

Mag. Silvia Elena Tamayo. Correo electrónico: Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. Correo electrónico: stamayo20@gmail.com

Dra. Yohana Caraballo-Arias. Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela. Correo electrónico: medicinadeltrabajoucv@gmail.com



Memoria

Yina Raquel Lopera, óleo sobre lienzo
90 x 1,50, 2018

Contenido

Editorial.....	7
<i>Editorial (English)</i>	11
<i>Editorial (Português)</i>	15

ARTÍCULOS | ARTICLES | ARTIGOS

La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metaforológicas.....	23
---	----

Nightlife: Fluxes and Semiotic, Aesthetic and Metaphorological Configurations

A vida noturna: fluxos e configurações semióticas, estéticas e metafóricas

- Jorge Ivan Echavarría Carvajal

El consumo como escenario para la “forja de sí” en las categorías cuerpo y salud: una mirada desde la psicología humanista existencial	41
--	----

Consumption as an Scenery for the “Forging of the Self” in the Body and Health Categories: a Perspective from the Humanistic Existential Psychology

O consumo como cenário para a “forja de si mesmo” nas categorias corpo e saúde: um olhar a partir da psicologia humanista existencial

- Norela Ortiz Pabón

La noción de “creencia” y su manifestación en el uso o vigencia. Hacia una fenomenología del mundo social en José Ortega y Gasset	65
---	----

The Notion of “Belief” and its Manifestation in “Use” or “Validity”. Towards a Phenomenology of the Social World in José Ortega Y Gasset

A noção de “crença” e sua manifestação no “uso” ou “vigência”. Rumo a uma fenomenologia do mundo social em José Ortega y Gasset

- Daniel Esteban Quiroz Ospina

El método científico como estrategia pedagógica para activar el pensamiento crítico y reflexivo	87
---	----

The Scientific Method as a Pedagogical Strategy to Activate Critical and Reasoned Thinking

O método científico como estratégia pedagógica para ativar o pensamento crítico e reflexivo

- Luisa Mercedes Cuesta Moreno

Las configuraciones didácticas, una posibilidad de la lectura crítica en el primer ciclo de primaria	105
--	-----

Educational Configurations, a Possibility from the Critical Reading in the First Cycle of Primary School

As configurações didáticas, uma possibilidade da leitura crítica no primeiro ciclo do Ensino Fundamental

- Maryori Berrio Ortiz, Leidy Caterine Cartagena Villegas, Sandra Liliana Giraldo Ramírez y Andrés Felipe Gómez Mejía

Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo? Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística	131
--	-----

Venezuela: Getting Over the Myth of Sisyphus? a Radiography of the Motivation, the Decision Making and the Heuristic Creativity

Venezuela: superando o mito de Sísifo? Uma radiografia da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística

- Sonia Mercedes Andrade de Noguera

El arte de argumentar empodera la generación de la nueva ciudadanía151
<i>The Art of Argumentation Empowers the Generation of the New Citizenry</i>
<i>A arte de argumentar empodera a geração da nova cidadania</i>
• Laura María Jaramillo Palacio y León Esteban Monsalve Cataño

Sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios de la ciudad de Medellín ..177
<i>Sustainability of the Independent and University Folklore Dancing Groups in the City of Medellín</i>
<i>Sustentabilidade dos grupos de dança folclórica independentes e universitários da cidade de Medellín</i>
• Lina Marcela Silva Ramírez

TRADUCCIONES

Diversas variantes del caleidoscópico Serres207
• Luis Alfonso Paláu-Castaño
¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Primera parte). Michel Serres211
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño
¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Segunda parte). Michel Serres 235
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño
Las tres vueltas al mundo. Michel Serres.....255
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño
Nuestro linaje totemista. Michel Serres261
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño
Alma para todos, vestido para cada uno. Michel Serres277
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño
Pequeñas crónicas del domingo en la noche. Entrevista de Michel Polacco a Michel Serres.....293
• Traducción del francés al español de Luis Alfonso Paláu-Castaño

RESEÑAS Y ENTREVISTAS

Reseña del libro <i>A lomo de mula. Viajes al corazón de las FARC</i> de Alfredo Molano301
• Reseña de Hilderman Cardona-Rodas y estudiantes del programa de Ciencia Política de la Universidad de Medellín
<i>Contrapedagogías de la crueldad. A propósito de Rita Segato y sus conferencias sobre el vínculo, el cariño y la amistad</i>307
• Reseña de Jair Álvarez-Torres
Sobre dedos secos se tiende un lienzo. Algunas pinceladas reflexivas sobre la obra de Yina Raquel Lopera311
• Hilderman Cardona-Rodas
Pautas para la presentación de artículos319
<i>Author's Guidelines</i>327
<i>Pautas para os autores</i>337

Ciencias Sociales y Educación	8(15)	Enero-junio	2019	ISSN (en línea): 2590-7344 ISSN (impreso): 2256-5000
-------------------------------	-------	-------------	------	---

Editorial

<https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a1>

La revista *Ciencias Sociales y Educación* de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Medellín, es un espacio académico de carácter científico que publica artículos que muestran resultados de investigación, reflexiones, revisiones, reseñas de libros, entrevistas y traducciones de diversos idiomas al castellano, además de propuestas gráficas de artistas nacionales e internacionales. Los artículos que se publican tienen su campo de inmanencia epistemológica en dos grandes áreas temáticas: las ciencias sociales y la educación. En la primera área se enmarcan temáticas como subjetividades, movilización social y territorio; relaciones internacionales, conflictos actuales y cooperación internacional; violencia, justicia y memoria histórica; y poder, democracia y constitución. En el área de educación se publican artículos que tengan que ver con pedagogía, currículo y didáctica; educación para la paz y la diversidad; didáctica de la lectura y la escritura; y gestión educativa.

Para el número 15, la revista publica ocho artículos que se circunscriben a resultados de investigación, revisión y reflexión en diversos temas del campo de las ciencias sociales y humanas. El primero corresponde al escrito “La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metaforológicas” de Jorge Ivan Echavarría Carvajal. En este artículo el autor reflexiona sobre los espacios simbólicos, metafóricos y estéticos de la noche a través del tiempo. Para ello, muestra cómo los ritos, el folklor, los imaginarios y las concepciones derivadas de la filosofía moderna y el arte, así como de la economía, la tecnología y el urbanismo configuran el tiempo-espacio de la noche. Estas nociones son aprovechadas por el cine y los medios masivos de comunicación en la proyección de miedos residuales que vienen del pasado en su actualización en el presente. El caso de la nocturnidad de Medellín lo deja ver en la producción de un norte ligado a la gestión del miedo al habitar lo urbano.

En este orden continúa el artículo de Norela Ortiz Pabón titulado “El consumo como escenario para la ‘Forja de Sí’ en las categorías cuerpo y salud: una mirada desde la psicología humanista existencial”. Este artículo plantea una reflexión sobre el fenómeno social del consumo que configura valores existenciales en la idealización, mercantilización y productividad del cuerpo y la salud en el gozo hedónico de la enajenación que pone en tensión el “cuidado de sí” y la “forja de sí” en los modos de subjetividad en el mundo contemporáneo.

El tercer artículo “La noción de ‘creencia’ y su manifestación en el uso o vigencia. Hacia una fenomenología del mundo social en José Ortega y Gasset” escrito por Daniel Esteban Quiroz Ospina, en el que se reafirma la idea de la vida humana como realidad radical en un yo en circunstancia a partir de la propuesta filosófica del español José Ortega y Gasset. En este contexto, explica cómo la noción de creencia se fundamenta en los conceptos fenomenológicos de uso y vigencia.

Sigue el artículo de Luisa Mercedes Cuesta Moreno denominado “El método científico como estrategia pedagógica para activar el pensamiento crítico y reflexivo”, donde se examina la incidencia del método científico en la activación del pensamiento crítico y reflexivo que, además de fortalecer la enseñanza de las ciencias naturales, involucra fenómenos empíricos en los procesos cognitivos que entraña el aprendizaje (comprensión de fenómenos como la maduración del aguacate en condiciones no climatéricas o la oxidación de las frutas).

El quinto artículo “Las configuraciones didácticas, una posibilidad de la lectura crítica en el primer ciclo de primaria” es escrito por Maryori Berrio Ortiz, Leidy Caterine Cartagena Villegas, Sandra Liliana Giraldo Ramírez y Andrés Felipe Gómez Mejía. En consonancia con la línea del artículo anterior, este artículo da cuenta de la implementación de tres configuraciones didácticas para el fortalecimiento de la lectura crítica en el primer ciclo de básica primaria en tres instituciones educativas de la ciudad de Medellín. Los ejes fundamentales de la lectura crítica tienen que ver con debatir, preguntar, analizar y reflexionar en relación con el contexto con el que el estudiante de primaria interactúa.

El sexto artículo “Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo? Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística”, escrito por Sonia Mercedes Andrade de Noguera, analiza la crisis venezolana y la figura del salario como mecanismo de compensación y valoración realizado por los trabajadores de Venezuela. Según la autora, la condición laboral de los trabajadores venezolanos vista a partir de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística pone en escena el mito de Sísifo como una eterna carga en las sensaciones y percepciones asociadas a representaciones de un momento doloroso de la vida laboral en el país.

El séptimo artículo “El arte de argumentar empodera la generación de la nueva ciudadanía” es de la autoría de Laura María Jaramillo Palacio y León Esteban Monsalve Castaño. En este se plantea la importancia de formar en ciudadanía para redefinir el acto educativo desde el cultivo (cultura) en

valores, conocimientos y habilidades en los estudiantes que le permitan posturas críticas en función de las realidades de su entorno.

Por último, el apartado de artículos cierra con el escrito de Lina Marcela Silvia Ramírez llamado “Sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios de la ciudad de Medellín”. En este se afirma que la permanencia de grupos de danza folclórica en Medellín pasa por un momento crítico en cuanto a la complejidad del producto creativo y las posibilidades reales de las diversas expresiones artísticas en la ciudad. En este sentido, la autora estudia, desde un enfoque integral, el subsector de la danza en relación con el fortalecimiento de la planeación de procesos de gestión y financiación, así como la construcción de entornos políticos favorables para el estímulo de la actividad artística y cultural de la danza en la ciudad que incidan en las agendas culturales de la región.

La revista *Ciencias Sociales y Educación* rinde un homenaje al filósofo francés Michel Serres, quien nació en Agen en 1930 y murió en París en 2019. Serres, a sus 88 años y con más de 74 libros publicados, fue un enamorado de la vida y un curioso del mundo. Transitó con su obra en la forma de una pantopía por todos los lugares geográficos, espirituales y virtuales a través de conceptos como contrato natural, hominiscencia y gran relato, así como con personajes como el parásito, el tercero instruido, el desaseado, pulgarcita y los viejos gruñones, tal como lo afirma Luis Alfonso Paláu-Castaño, traductor al español de los textos seleccionados de Michel Serres. A la memoria del filósofo francés quien definía al hombre y la mujer como vivientes que ríen después del coito y saborean el mundo en lo caleidoscópico de la condición sensible y corporal de la existencia humana. En el verano de 2008 le preguntaron a Michel Serres cuál era su edad, a lo cual respondió:

“Mon corps a plusieurs horloges biologiques. Il y a l’horloge cellulaire, celle des tissus, celle de l’estomac... Mon cerveau tel qu’il est aujourd’hui, anatomiquement, avec ses lobes frontaux, est apparu il y a environ 3 millions d’années. En-dessous, il y a un cerveau reptilien plus ancien, qui remonte à 150 ou 300 millions d’années. L’équipement tissulaire date de 1 à 2 milliards d’années. Les molécules qui composent mon organisme remontent à 3 milliards, quant aux atomes qui composent ces molécules, ils datent de 15 milliards d’années. Voilà mon âge.”¹

¹ “Mi cuerpo tiene muchos relojes biológicos. Está el reloj celular, el de los tejidos, el del estómago... Mi cerebro tal y como está hoy, anatómicamente, con sus lóbulos frontales, apareció hace alrededor de 3 millones de años. Debajo de él hay un cerebro reptiliano más antiguo, que se remonta a 150 o 300 millones de años. El equipamiento tisular data de 1 a 2 mil millones de años. Las moléculas que componen mi organismo se remontan a 3 mil millones de años;

En otra ocasión dijo “abandonaré la vida como me he levantado mil veces de la mesa. Habré escuchado un ruido en la puerta. Interrumpiré el festín. Lo reconoceré”. Estas palabras las pronunció Michel Serres en las tablas del teatro Ducourneau, en Agen, en octubre de 2012, con motivo de un espectáculo ofrecido por la divina cantante agenesa Béatrice Uria-Monzon. Lleno completo. Espíritus abiertos. Texto y cantos. Sabiduría y belleza.

La sección de reseñas y entrevistas de la revista está integrada por tres textos. El primero es una reseña con varios momentos reflexivos del libro *A lomo de Mula. Viajes al Corazón de las Farc* de Alfredo Molano. Esta reseña es el fruto de las discusiones sobre el libro con algunos estudiantes del programa de Ciencia Política de la Universidad de Medellín en un curso dirigido por el profesor Hilderman Cardona-Rodas. La segunda reseña fue preparada por el profesor Jair Álvarez-Torres del libro *Contra-pedagogías de la crueldad* de la antropóloga y feminista argentina Rita Segato, quien en una serie de conferencias vincula cariño y amistad para reflexionar de una forma crítica sobre la educación bancaria que patrocina la configuración de sujetos para y en el consumo de la crueldad en una sociedad que desprecia la empatía entre las personas y hace de la vida un valor de uso obsolecente. Por último, se ofrece una reflexión sobre la obra plástica de la artista Yina Raquel Lopera, quien con sus dedos secos expresa el lienzo de la vida en las mediaciones sensibles del color y la evocación corporal de los espacios habitados, morados, soñados y transitados, como igualmente nos lo enseñaron los recorridos filosóficos de Michel Serres. Agradecemos a la artista Yina Raquel Lopera estar presente en el tejido palpitante de la revista a partir de seis de sus obras que en su mirada-tacto despliegan el goce estético de la agitación creadora.

Hilderman Cardona-Rodas
Editor

en cuanto a los átomos que componen esas moléculas, datan de 15 mil millones de años. Esta es mi edad.” Traducción de Luis Alfonso Paláu-Castaño, Medellín, junio 6 de 2016.

Editorial

<https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a1>

The journal *Ciencias Sociales y Educación* from the Faculty of Social and Human Sciences of the Universidad de Medellín, is a scientific and academic space that publishes articles showing the results of investigations, reflections, revisions, book reviews, interviews and translations from several languages to Spanish as well as graphic proposals from national and international artists. The articles published find their field of epistemological immanence in two big subject areas: social sciences and education. In the former, topics such as subjectivities, social mobilization and territory, international relations, current conflicts and international cooperation; violence, justice, and historical memory; power, democracy and constitution, fall within its framework. In the latter, the articles concern pedagogy, curriculum and teaching approaches; education for peace and diversity; reading and writing didactic; and education management.

For its 15th issue, the journal publishes eight articles that cover the results from the investigation, revision and reflection in several subjects of the social and human sciences. The first article of the issue corresponds to the text “Nightlife: fluxes and semiotic, aesthetic and metaphorical configurations” by Jorge Ivan Echavarría Carvajal. In this article the author reflects on the symbolic, metaphorical and aesthetic spaces of the night throughout time. In order to do so, he shows how rites, folklore, imaginaries and conceptions derived from modern art and philosophy as well as from economics, technology and urban planning configure the space-time of the night. These notions are exploited by films and mass media in the projection of residual fears that come from the past and come up to date in the present. The case of Medellín’s nocturnality puts that on display in the production of a night linked to the management of fear as a result of inhabiting of the urban space.

Along those lines, it follows the article by Norela Ortiz Pabón entitled “Consumption as a scenery for the ‘Forging of the self’ in the body and health categories: a perspective from the humanistic existential psychology”. This article outlines a reflection on the social phenomenon of consumption that configures existential values in the idealization, mercantilization and productivity of the body and health in the hedonistic enjoyment of alienation placing tension upon the “self care” and “forging of the self” in the modes of subjectivity in the contemporary world.

The third article “The notion of ‘belief’ and its manifestation in use or validity. Towards a phenomenology of the social world in José Ortega y Gasset” written by Daniel Esteban Quiroz Ospina in which the idea of human life as a radical reality is restated in a ‘self in circumstance’ based on the philosophical proposal of the spanish José Ortega y Gasset. In this context, the writer explains how the notion of belief is based on the phenomenological concepts of use and validity.

Next comes the article by Luisa María Cuesta Moreno called “The scientific method as a pedagogical strategy to activate critical and reasoned thinking”, where she examines the incidence of the scientific method in the activation of critical and reasoned thinking which, apart from enhancing the teaching methods of natural sciences, involves empirical phenomena in the cognitive process that learning entails (understanding of phenomena such as the ripening of avocado in non-climacteric conditions or the oxidation of fruits).

The fifth article, “Educational configurations, a possibility from the critical reading in the first cycle of primary school”, is written by Maryori Berrío Ortiz, Leidy Caterine Cartagena Villegas, Sandra Liliana Giraldo Ramírez and Andrés Felipe Gómez Mejía. In accordance with the previous article, this text gives an account of the implementation of three educational configurations for the reinforcing of critical reading in the first cycle of primary school in three educational institutions in Medellín. The main pillars of critical reading have to do with debate, questioning, analysis and reflection in relation to the context in which the primary student interacts.

The sixth article “Venezuela: getting over the myth of Sisyphus? A radiography of the motivation, the decision making and the heuristic creativity” written by Sonia Mercedes Andrade de Noguera, analyses the venezuelan crisis along with the figure of salary as a mechanism for valuation and compensation implemented by workers in Venezuela. According to its author, the work conditions of the venezuelan workers, as seen from the motivation, the decision making and the heuristic creativity, stage the myth of Sísifo as an eternal burden in the sensations and perceptions associated to representations of a painful moment in the working life of the country.

The seventh article “The art of argumentation empowers the generation of the new citizenry” is authored by Laura María Jaramillo Palacio and León Esteban Monsalve Castaño. In it the importance of educating as citizenry is raised in order to redefine the educational act from the cultivation (culture)

of values, knowledge and abilities in the students that allow critical views in accordance with the realities of their context.

Finally, the article section closes with the text by Lina Marcela Silvia Ramírez called “Sustainability of the independent and university folklore dancing groups in the city of Medellín”. The article maintains that the permanence of folklore dancing groups in Medellín is going through a critical moment with regards to the complexity of the creative product and the actual possibilities of the different artistic expressions in the city. With that in mind, the author studies, from an all-encompassing approach, the subsector of dancing in relation to the enhancement of the planning of management and funding processes, as well as the construction of favourable political environments for the encouragement of artistic and cultural activities in the city that have influence over the cultural agendas of the region.

The journal *Ciencias Sociales y Educación* pays homage to the french philosopher Michel Serres, who was born in Agen in 1930 and died in Paris in 2019. At 88 years of age and with more of 74 published books, Serres was in love with life and full of curiosity about the world. With his pantopia-like work he passed through all the geographical, spiritual and virtual places by means of the concepts of natural contract, hominescence and grand narrative, as well as with characters such as the parasite, the third instructed, the Naughty boy, Thumbelina and the grumpy old men, as stated by Luis Alfonso Paláu-Castaño, the translator to spanish of the selected texts of Michel Serres. To the memory of the maestro, who defined man and woman as living creatures that laugh after intercourse and savour the world in the kaleidoscopic of the sensible and corporal condition of human existence. In the summer of 2008 Michel Serres was asked about his age to which he responded:

“Mon corps a plusieurs horloges biologiques. Il y a l'horloge cellulaire, celle des tissus, celle de l'estomac... Mon cerveau tel qu'il est aujourd'hui, anatomiquement, avec ses lobes frontaux, est apparu il y a environ 3 millions d'années. En-dessous, il y a un cerveau reptilien plus ancien, qui remonte à 150 ou 300 millions d'années. L'équipement tissulaire date de 1 à 2 milliards d'années. Les molécules qui composent mon organisme remontent à 3 milliards, quant aux atomes qui composent ces molécules, ils datent de 15 milliards d'années. Voilà mon âge.”¹

¹ “My body has many biological clocks. There is the cellular clock, the tissue's, the stomach's... My brain, as it is today, anatomically, with its frontal lobes, appeared around 3 million years ago. Underneath it there is an older reptilian brain, dating back to 150 or 300 million years ago. The tissue system dates to 1 or 2 billion years. The molecules forming my organism date

In another occasion he said “I shall abandon life like I’ve left the table a thousand times. I will have heard a noise at the door. It will interrupt the feast. I will recognize it”. These words were pronounced by Michel Serres in the stage of the theater Ducourneau, in Agen, on October 2012, with occasion of a performance offered by the divine aganese singer Béatrice Uria-Monzon. Full capacity. Open spirits. Text and singing. Wisdom and beauty.

The section of reviews and interviews is composed by three texts. The first is a review with several discerning moments of the book *A lomo de Mula. Viajes al Corazón de las FARC* by Alfredo Molano. This review is the result of the discussions on the book with some students of the Political Science program of the Universidad de Medellín in a course led by the professor Hilderman Cardona-Rodas. The second review was prepared by the professor Jair Álvarez-Torres on the book *Contrapedagogías de la crueldad* by the argentinian anthropologist and feminist Rita Segato, who, in a series of conferences, links affection and friendship in order to think in a critical way about the banking education that endorses the configuration of subjects for and in consumption of cruelty in a society that despises empathy between people and makes of life an ageing value in use. Finally, there’s a reflection on the artwork of the artist Yina Raquel Lopera, who, with her dry fingers, expresses the canvas of life in the sensitive mediations of color and the corporal evocation of the spaces inhabited, dwelled, dreamed of and passed through just as the philosophical paths of Michel Serres have taught us. We are thankful to the artist Yina Raquel Lopera for being present in the throbbing fabric of the journal with six of her works displaying in their glance-touch the aesthetic pleasure of the creative restlessness.

Hilderman Cardona Rodas
Editor

back over 3 billion years; as of the atoms that form those molecules, they date back to 15 billion years ago. That’s my age.”

Editorial

<https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a1>

A revista *Ciencias Sociales y Educación* da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidad de Medellín é um espaço acadêmico de caráter científico que publica artigos que divulgam resultados de pesquisa, reflexões, revisões, resenhas de livros, entrevistas e traduções de diversos idiomas ao espanhol, além de propostas gráficas de artistas nacionais e internacionais. Os artigos publicados têm seu campo de imanência epistemológica em duas grandes áreas temáticas: ciências sociais e educação. Na primeira área, encontram-se temáticas como subjetividades, mobilização social e território; relações internacionais, conflitos atuais e cooperação internacional; violência, justiça e memória histórica; poder, democracia e constituição. Na área de educação, são publicados artigos relacionados com pedagogia, currículo e didática; educação para a paz e a diversidade; didática da leitura e da escrita; gestão educacional.

Para o número 15, a revista publica oito artigos que estão vinculados a resultados de pesquisa, revisão e reflexão em diversos temas do campo das ciências sociais e humanas. O primeiro deles corresponde ao texto “A vida noturna: fluxos e configurações semióticas, estéticas e metafóricas”, de Jorge Ivan Echavarría Carvajal. No artigo, o autor reflete sobre os espaços simbólicos, metafóricos e estéticos da noite através do tempo. Para isso, mostra como os rituais, o folclore, os imaginários e as concepções derivadas da filosofia moderna e da arte, bem como da economia, da tecnologia e do urbanismo, configuram o tempo-espaço da noite. Essas noções são aproveitadas pelo cinema e pelos demais meios de comunicação na projeção de medos residuais do passado em sua atualização no presente. O caso da noturnidade de Medellín é visto na produção de um caminho ligado à gestão do medo de habitar o urbano.

Nessa ordem, continua o artigo de Norela Ortiz Pabón, “O consumo como cenário para a ‘forja de si mesmo’ nas categorias corpo e saúde: um olhar a partir da psicologia humanista existencial”. O artigo reflete sobre o fenômeno social do consumo que configura valores existenciais na idealização, mercantilização e produtividade do corpo e da saúde no gozo hedônico da alienação que coloca em tensão o “cuidado de si” e a “forja de si mesmo” nos modos de subjetividade no mundo contemporâneo.

A terceira contribuição, “A noção de ‘crença’ e sua manifestação no ‘uso’ ou ‘vigência’”. Rumo a uma fenomenologia do mundo social em José Ortega y Gasset”, escrito por Daniel Esteban Quiroz Ospina, no qual se reafirma a ideia da vida humana como realidade radical em um eu em circunstância a partir da proposta filosófica do espanhol José Ortega y Gasset. Nesse contexto, explica como a noção de “crença” está fundamentada nos conceitos fenomenológicos de uso e vigência.

Em seguida, o artigo de Luisa Maria Cuesta Moreno, denominado “O método científico como estratégia pedagógica para ativar o pensamento crítico e reflexivo”, em que é analisada a incidência do método científico na ativação do pensamento crítico e reflexivo que, além de fortalecer o ensino das ciências naturais, envolve fenômenos empíricos nos processos cognitivos que a aprendizagem implica (compreensão de fenômenos como o amadurecimento do abacate em condições não climáticas ou a oxidação das frutas).

O artigo “As configurações didáticas, uma possibilidade da leitura crítica no primeiro ciclo do Ensino Fundamental” é escrito por Maryori Berrio Ortiz, Leidy Caterine Cartagena Villegas, Sandra Liliana Giraldo Ramírez e Andrés Felipe Gómez Mejía. Em consonância com o artigo anterior, este evidencia a implantação de três configurações para fortalecer a leitura crítica no primeiro ciclo do Ensino Fundamental em três instituições educativas da cidade de Medellín, Colômbia. Os eixos fundamentais da leitura crítica se referem a debater, perguntar, analisar e refletir sobre o contexto em que o estudante de primária se encontra.

O sexto artigo, “Venezuela: superando o mito de Sísifo? Uma radiografia da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística”, escrito por Sonia Mercedes Andrade de Noguera, analisa a crise venezuelana e a figura do salário como mecanismo de compensação e valorização realizado pelos trabalhadores da Venezuela. Segundo a autora, a condição laboral dos trabalhadores venezuelanos vista a partir da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística torna evidente o mito de Sísifo, como uma eterna carga nas sensações e nas percepções associadas com representações de um momento doloroso da vida profissional no país.

O sétimo artigo, “A arte de argumentar empodera a geração da nova cidadania”, é de autoria de Laura María Jaramillo Palacio e León Esteban Monsalve Castaño. Nele, apresenta-se a importância de formar em cidadania para redefinir o ato educativo a partir do cultivo de valores, conhecimentos e habilidades nos estudantes que permitam o posicionamento crítico diante da realidade de seu contexto.

Por último, a seção de artigos termina com o texto de Lina Marcela Silvia Ramírez chamado “Sustentabilidade dos grupos de dança folclórica independentes e universitários da cidade de Medellín”. Nele, afirma-se que a permanência de grupos de dança folclórica em Medellín, Colômbia, passa por um momento crítico quanto à complexidade do produto criativo e das possibilidades reais das diversas expressões artísticas na cidade. Nesse sentido, a autora estuda, com base numa abordagem integral, o subsetor da dança com relação ao fortalecimento do planejamento de processos de gestão e financiamento, bem como a construção de contextos políticos favoráveis para estimular a atividade artística e cultural da dança na cidade que incidam nas agendas culturais da região.

A revista *Ciencias Sociales y Educación* presta homenagem, neste número, ao filósofo francês Michel Serres, que nasceu em Agen em 1930 e morreu em Paris em 2019. Serres, com 88 anos e mais de 74 livros publicados, foi um amante da vida e um curioso do mundo. Transitou, com sua obra na forma de uma pantopia, por todos os lugares geográficos, espirituais e virtuais através de conceitos como “contrato natural”, “hominescência” e “grande relato”, bem como com personagens como Hermes, o Parasita, o Hermafrodita, o Terceiro Instruído, Arlequim e Pierrô, Atlas, Anjos e Dominações, o Hominescente, Polegarzinha, assim como afirma Luis Alfonso Palau Castaño, tradutor ao espanhol dos textos selecionados de Michel Serres. A revista homenageia à memória do mestre que definia o homem e a mulher como viventes que riem depois do coito e desfrutam o mundo no caleidoscópico da condição sensível e corporal da existência humana. No verão de 2008, perguntaram a Michel Serres quantos anos tinha, e ele respondeu:

“Mon corps a plusieurs horloges biologiques. Il y a l’horloge cellulaire, celle des tissus, celle de l’estomac... Mon cerveau tel qu’il est aujourd’hui, anatomiquement, avec ses lobes frontaux, est apparu il y a environ 3 millions d’années. En-dessous, il y a un cerveau reptilien plus ancien, qui remonte à 150 ou 300 millions d’années. L’équipement tissulaire date de 1 à 2 milliards d’années. Les molécules qui composent mon organisme remontent à 3 milliards, quant aux atomes qui composent ces molécules, ils datent de 15 milliards d’années. Voilà mon âge.”¹

¹ “Meu corpo tem muitos relógios biológicos. Está o relógio celular, o dos tecidos, o do estômago... Meu cérebro tal qual está hoje, anatomicamente, com seus lóbulos frontais, apareceu faz aproximadamente 3 milhões de anos. Abaixo dele, há um cérebro reptiliano mais antigo, que se remonta a 150 o 300 milhões de anos. O equipamento tissular data de 1 a 2 bilhões de anos. As moléculas que compõem meu organismo se remontam a 3 bilhões de anos; quanto aos átomos que compõem essas moléculas, datam de 15 bilhões de anos. Esta é minha idade.” (tradução livre).

Em outra ocasião, disse: “abandonarei a vida como me levantei mil vezes da mesa. Terei escutado um barulho na porta. Interromperá uma festa. Vou reconhecê-la” (tradução livre). Michel Serres pronunciou essas palavras no teatro Ducourneau, em Agen, em outubro de 2012, por ocasião de um espetáculo oferecido pela divina cantora agenesa Béatrice Uria-Monzon. Cheio completo. Espíritos abertos. Texto e cantos. Sabedoria e beleza.

A seção de resenhas e entrevistas da revista está integrada por três textos. O primeiro é uma resenha com vários momentos reflexivos do livro *A lomo de Mula. Viajes al Corazón de las Farc*, de Alfredo Molano. Ela é fruto das discussões sobre o livro com alguns estudantes do programa de Ciência Política da Universidad de Medellín, em um curso dirigido pelo professor Hilderman Cardona Rodas. O professor Jair Álvarez-Torres traz a resenha do livro *Contra-pedagogías de la crueldad*, da antropóloga e feminista argentina Rita Segato, que, em uma série de conferências, vincula carinho e amizade para refletir, de uma forma crítica, sobre a educação bancária que patrocina a configuração de sujeitos *para o* e *no* consumo da crueldade em uma sociedade que despreza a empatia entre as pessoas e faz da vida um valor de uso obsoleto. Por último, oferece-se uma reflexão sobre a obra plástica da artista Yina Raquel Lopera, que, com seus dedos secos, expressa o lenço da vida nas mediações sensíveis da cor e a evocação corporal dos espaços habitados, morados, sonhados e transitados, assim como nos ensinaram os percorridos filosóficos de Michel Serres. Agradecemos a artista Yina Raquel Lopera estar presente no tecido palpitante da revista a partir de seis de suas obras que, em seu olhar-tato, registram o gozo estético da agitação criadora.

Hilderman Cardona Rodas
Editor

Artículos





Territorios de violencia
Yina Raquel Lopera, óleo sobre lienzo
60 x 90, 2018

La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metaforológicas*

Jorge Echavarría Carvajal

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

jechavar@unal.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-9947-561X>

RESUMEN

Más allá de su definición ligada a la rotación terrestre, la noche ha ofrecido un rico campo de producción simbólica, metafórica y estética a través del tiempo. Este artículo hace un recorrido desde los referentes míticos y folklóricos hasta las reelaboraciones imaginarias y conceptuales derivadas, en un primer momento, de la filosofía moderna y el arte y, en un segundo momento, de los imperativos de la economía, la tecnología y el urbanismo. A partir de allí, el temor inspirado por las configuraciones atribuidas a lo nocturno van cediendo paso a la conquista y domesticación de esta dimensión espacio-temporal: mercantilización, turismo y contaminación lumínica marcan hoy las coordenadas

de una posible desaparición de esta fuente simbólica. Ahora bien, estas coordenadas presentan rasgos muy diversos en distintas culturas y la aparición de nuevas formas y figuras encarnan miedos contemporáneos o residuales del pasado desplegados en los contenidos del cine y los medios. Por otro lado, se compara la nocturnidad de Medellín con el de otras experiencias y se propone un norte diferente para su gestión, más acorde con las dinámicas reales que suceden en este espacio cronológicamente definido.

Palabras clave: semiótica; estética; metaforología; mitos; imaginarios; noche; mercantilización; contaminación lumínica; ciudades; miedo.

* Cómo citar: Echavarría Carvajal, J. I. (2019). La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metaforológicas. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 23-39. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a2>
Recibido: 6 de noviembre de 2018.

Aprobado: 7 de marzo de 2019.

Nightlife: Fluxes and Semiotic, Aesthetic and Metaphorical Configurations

ABSTRACT

Beyond its definition linked to the rotation of the earth, night has offered a rich field of symbolic, metaphoric and aesthetics production throughout time. This article goes over the mythical and folkloric references up to the derived imaginative and conceptual reworkings. First from modern philosophy and art and then from economic imperatives, technologies and urbanism. From there, the fear inspired by the settings attributed to the nocturnal starts to yield to the conquest and domestication of this space-time dimension: commodification, tourism and night pollution gives now the coordinates for a probable

disappearance of this symbolic source. Now, these coordinates present diverse characteristics in different cultures and the appearance of the new forms and figures incarnate the contemporary fears or those residual from the past and deployed in the contents of movies and media. Moreover, if the *nightness* of Medellín is compared with other experiences and a new north for its management is proposed more accordingly with the real dynamics of this space chronologically defined.

Keywords: semiotic; aesthetic; metaphorology; myths; imaginaries; night; commoditization; light pollution; cities; fear.

A vida noturna: fluxos e configurações semióticas, estéticas e metafóricas

RESUMO

Mais além de sua definição ligada à rotação terrestre, a noite oferece um rico campo de produção simbólica, metafórica e estética através do tempo. Este artigo faz um percurso desde os referenciais míticos e folclóricos até as reelaborações imaginárias e conceituais derivadas, em um primeiro momento, da filosofia moderna e da arte, e, em um segundo momento, dos imperativos da economia, da tecnologia e do urbanismo. A partir disso, o temor inspirado pelas configurações atribuídas ao noturno vai dando lugar à conquista e domesticação dessa dimensão espaço-temporal: mercantilização, turismo e poluição luminosa marcam hoje as coordenadas de um possível desaparecimento dessa fonte

simbólica. Essas coordenadas apresentam traços diversos nas culturas, e o surgimento de novas formas e figuras trazem medos contemporâneos ou residuais do passado registrados no cinema e nos demais meios de comunicação. Por outro lado, compara-se a noturnidade de Medellín, Colômbia, com a de outras experiências e propõe-se um caminho diferente para sua gestão, que esteja mais coerente com as dinâmicas reais que acontecem nesse espaço cronologicamente definido.

Palavras-chave: semiótica; estética; metaforologia; mitos; imaginários; noite; mercantilização; poluição luminosa; cidades; medo.

Introducción

La actividad nocturna, potenciada por las prácticas e imaginarios del fin de semana y del ocio, aparece hoy figurada como recompensa que se abre como oasis frente a la semana laboral. Lo nocturno ha sufrido, en los últimos tiempos, transformaciones significativas. De hecho, el jueves, redenominado *juernes*¹ en el *slang* urbano para crear una filiación y continuidad con el viernes, se incorpora a este “paquete” de actividad de fin de semana. En este sentido, se captura el interés de diversos noctámbulos a través de estrategias, tales como promociones realizadas por los sitios de fiesta: *juernes* de contrabando en los que se permite la entrada de licor al establecimiento sin ninguna penalización, *happy hour*, compra de dos bebidas y entrega de tres, noche de mujeres, etc. También se programan encuentros deportivos prolongados con rumba celebratoria tras el fin del evento, sin que importe el resultado del encuentro.

Durante 80 minutos el jueves fue un *juernes* de verdad, de los que gustan a los barranquilleros, de esos que convierten el fin de semana en eternos, de los que hacen que el viernes parezca domingo, ideal para mantener el mismo tema de conversación durante todos los días que haga falta. Fueron ochenta minutos en los que Junior primero dominó el partido en el juego y en el marcador, y luego cedió ante la presión del Flamengo para acabar perdiendo por la mínima. (Escorcia, 2017)

Los universitarios repiten la ancestral costumbre goliardesca que heredan del mundo medieval, y la apropiación de espacios de encuentro aledaños a los campus desde este día o los días de semana previos a un festivo o a un receso vacacional². En campañas diseñadas por entidades de turismo³; las tecnologías de comunicación y sus redes sociales estimulan la autopromoción, el consumo y la ostentación para compartir momentos minuto a minuto a través del registro fotográfico.

¹ El neologismo se ha generalizado en el ámbito hispanoparlante y se encuentra en muchos países. En México, también se denomina “juebebes”, ligando semánticamente el nombre del día con la actividad de consumo de licor.

² En España, los bares convocan a eventos como los “Jueves subterráneos”, ‘Jueves acústicos’, ‘Juevintxo’ o ‘Juernes slow’. En este país, muchos estudiantes no tienen clases programadas para el viernes.

³ “Los ‘juernes’ cada vez ganan más adeptos en Madrid. Salir un jueves por la noche como si fuera un viernes o un sábado es algo que cada vez prueba y disfruta un mayor número de madrileños, en concreto 10.000 más que hace solo unos meses. Éste es el balance que este jueves ha hecho la Plataforma de Asociaciones por el Turismo, el Ocio, la Hostelería y la Cultura de la Comunidad de Madrid de la segunda campaña «Vuelven los jueves de Madrid», que se ha desarrollado durante los cinco primeros jueves del otoño coincidiendo con la nueva temporada de invierno, con más de setenta bares, restaurantes y otros comercios de ocio adheridos. (...) Para demostrarlo, han aportado algunos datos recabados a partir de encuestas: el 66 % de los que respondieron dicen salir mucho o bastante los jueves frente al 53,1 % de la primera campaña, lo que supone un incremento del 24 %, equivalente a 10.000 personas.” (ABC, 2014)

La cronología y topografía nocturnas se expanden y logran convocar el ansia del *relax* y de la diversión. Pero más allá de eso, configuran una experiencia humana básica: el uso semiótico de diversos instrumentos y registros para transmitir, recibir y negociar diferentes significados, como la elección de vestuario y accesorios, maquillaje, marcas selectas, moda, prendas básicas y sin pretensiones. En los sitios de consumo se configuran escenografías con tipos de música, grupos en vivo, necesidad o no de reservas o filtros de admisión, arquitectura, mobiliario y bebidas que implican ciertos “estilos” y atraen a sus seguidores, que se entretienen de modo “natural” en estas telarañas semióticas donde se practican rituales identitarios y de cortejo, indistinguibles hasta cierto punto. Según el concepto “metaformas” de Danesi (2013), los rituales, las expresiones y los artefactos se conectan semióticamente, constituyendo sistemas conectivos de sentido, intertextualidades atrapadas en tejidos de sistemas de referencias que caracterizan una cultura.

Más que un mero despliegue de astucia comercial para aprovechar y extender las noches de juerga, nos enfrentamos a modelos de resignificación cultural con un anclaje en nuestro ser histórico más arcano.

Cosmologías y estéticas de la luz y la oscuridad

Platón (1872), en el *Timeo*, pensaba que las estrellas eran “la forma móvil de la eternidad” (p. 23), expresando en este oxímoron su pretendida perennidad y sus contradictorias mudanzas, su regularidad y sus destellos, despertando lo que Fidler (2000) llama el “impulso cosmológico”⁴, es decir, el deseo, nacido del maravillarse ante el cosmos, de obtener una visión integrada del mismo y de nuestro lugar en tal totalidad. Este impulso da origen a la filosofía, a la cosmología, a la ciencia en la persecución de tal propósito común. En este sentido, afirma Platón (1872) en el *Timeo*:

La maravillosa utilidad de la vista, a mi parecer, es, que jamás hubiéramos podido discurrir, como lo hacemos, acerca del cielo y del universo, si no hubiéramos estado en posición de contemplar el Sol y los astros, La observación del día y de la noche, las revoluciones de los meses y de los años nos han suministrado el número, revelado el tiempo, e inspirado el deseo de conocer la naturaleza y el mundo. Así ha nacido la filosofía, el más precioso de los presentes que los dioses han hecho y pueden hacer a la raza mortal. (p. 191)

Platón va tras las huellas de su maestro Pitágoras al establecer la conexión entre las estrellas, la música y el número, tres facetas de la armonía universal, tres formas de hablar el lenguaje que gobierna tales aspectos: pulsos, ritmos, patrones y regularidades.

⁴ Todas las traducciones de términos y frases en otros idiomas son propias.

No de modo accidental surge primero el vínculo con lo divino y luego con la racionalidad, la conciencia y las metaforologías de lo lumínico: plenitud de unidad, belleza y conocimiento, de reflejo de la inteligencia demiúrgica, tal como se despliega en el *Mito de la caverna*, o en el conciso y, por ello, aplastante, *Fiat lux* veterotestamentario (1 Gén.1:13). Esta metáfora y las semióticas lumínicas asociadas atraviesan el pensamiento occidental, tanto en sus corrientes dominantes como en muchas derivas marginales. En la Grecia clásica y la teología cristiana en su digestión del pensamiento platónico tiene su deriva estética en el seno de la escolástica, donde lo bello es esplendor. Está tras la catedral gótica y sus vitrales, el icono bizantino y el uso del oro como fondo de las imágenes sacras, como presencia-reflejo de la luz divina. Esta idea no fue asumida directamente de Platón, sino de Aristóteles y del neoplatonismo por medio de los árabes. Después, la metáfora lumínica fue recogida por la alquimia. Como lo refiere Martin (2011), el rey sol, oro, verdad, es capacidad de renovación, pero, renovado como “sol de los filósofos”, transparente y opaco al tiempo, paradoja de luz y sombra. En la masonería esta metáfora tuvo que ver con el orden como luz contra la oscuridad caótica. También fue asumida por los esenios, la cábala judaica y el neoplatonismo. Plotino hablaba de la idea del sol como la belleza ideal, del Pseudo-Dionisio y la identidad entre luz y bien y de la participación en lo divino que se hace inteligible en lo lumínico. Pero también se han hecho intentos por establecer un carácter científico de la luz, esto es, el carácter matemático, correlato de la luz metafísica, del franciscano Robert Grosseteste. Por otro lado, se habla de la luz homogénea, plena y cenital renacentista frente al efectismo lumínico del barroco y su claroscuro. En el movimiento ilustrado se habló de *Lumières*, en francés; *Enlightenment*, en inglés; *Illuminismo*, en italiano; *Aufklärung*, en alemán: la ambigüedad romántica frente a la luz y la oscuridad. Por último, en algunas corrientes de arte contemporáneo se habla de luminismo tecnológico.

El otro gran cuerpo celeste en el cielo terrestre, la luna, sin luz propia y variable formalmente a lo largo de cada mes, precisamente se hace equivalente semiótica y metaforológicamente a lo inconstante, a una belleza que oculta una cara temible o amenazante, un influjo que cubre los ciclos del cuerpo fértil femenino, las mareas, los ciclos agrícolas, los ensueños y las pesadillas, los arrebatos maníacos, la inspiración, la muerte, la metamorfosis de los hombres-bestias, los cuernos de la luna creciente plenos de una simbología ambigua y que están presentes en tradiciones tan viejas como las babilónicas, griegas, romanas y finalmente, cristianas.

Las asociaciones negativas con la oscuridad tienen una fecha de nacimiento inmemorial, pero están recogidas más recientemente, como es el caso de Platón, donde las sombras son interpretadas como proyección irreal y engañosa,

como presencia elusiva de un objeto original. La historia que recoge Plinio el Viejo (2007) ubica el origen de la pintura en el juego de luz y sombra. Una joven delinea sobre el muro el contorno de la sombra de su amado presto a partir para conservar de él esa huella precaria. En este sentido afirma: “De los griegos, por otra parte, unos dicen que se descubrió en Sición, otros en Corinto, pero todos reconocen que consistía en circunscribir con líneas el contorno de la sombra de un hombre” (Plinio, 2007, p. 78). Dante, infructuosamente, trata de abrazar una sombra (Dante, 2019, Purg. II, 79-81). Los pintores usan esa zona indecible, más allá de la luz y la representación nítida, para sugerir algo que no se muestra pero que está ahí significando: el claroscuro *chiaroscuro* de Caravaggio, el *sfumato* de Leonardo o el tenebroso de Rembrandt (Stoichita, 1999). El tránsito espiritual de la oscuridad confusa y amenazante a la luz plena de los místicos dará entrada a la noche bohemia, carnal, pecaminosa y apasionada.

Los fenómenos estacionales o naturales, geográficos o meteorológicos, ligados a luces y sombras, despliegan otras formas simbólicas, semióticas y metaforológicas de manifestación y valoración de luz y oscuridad, de su mezcla o predominio de uno sobre otro, de incertidumbre, de estimaciones ambiguas a través de representaciones culturales de enorme fuerza: los eclipses, los cometas, las auroras boreales, el arco iris, los reflejos, las figuras en las nubes, las emanaciones, los gases luminosos, las oscuridades venidas de neblinas, los humos de erupciones volcánicas, los vientos que aclaran u oscurecen la atmósfera, las lluvias, los monzones, los ciclones, los huracanes, las tormentas, los relámpagos, la nieve cegadora, los fuegos, las chispas, las centellas, el crepúsculo, el alba, las constelaciones, los astros, los solsticios, las cavernas oscuras, las cumbres luminosas, los valles umbríos, las sabanas soleadas, las costas oscuras o iluminadas, los desiertos abrasadores o congelados, los bosques, las selvas llenos de exóticas criaturas y de soledad los pantanos, las marismas, las playas, las islas.

Los mitos y creencias populares concretan las asociaciones semióticas de lo monstruoso, lo temible y lo inconmensurable de su inhumanidad con las tinieblas, sombras y penumbras. Los diversos relatos folklóricos, recogidos en los proyectos decimonónicos de los Grimm⁵, expresan patentemente esas asociaciones entre los seres nocturnos, crepusculares y sombríos y sus hábitáculos campestres: bosques, montañas y cuevas. Estas criaturas se esconden en las esquinas tenebrosas de las ciudades premodernas, que, al carecer de iluminación nocturna, favorecen esta mudanza subrepticia de lo agreste a las ciudades.

Cada momento de una cultura, acorde con sus relaciones y visiones del cosmos ancestrales o modernas, así como con la aparición, apropiación, valo-

⁵ Jacob y Wilhem Grimm fueron filólogos, investigadores culturales, lexicógrafos y escritores alemanes. Recogieron y popularizaron leyendas tradicionales como las de Cenicienta, Rapunzel, Blancanieves, La bella durmiente, Hansel y Gretel, canonizadas luego como piezas paradigmáticas de la llamada literatura infantil.

ración y prevalencia de nuevos dispositivos sociales y técnicos, produce una panoplia de representaciones que se relevan, persisten o cambian de signo. Cada civilización produce sus propios sistemas semióticos para dar sentido a la luz y a la oscuridad, para explicar su alternancia, sea desde dispositivos míticos, estéticos o científicos. Así, Alain Corbin (1993), el historiador francés de la escuela de Annales, muestra cómo en el siglo XV europeo, el mar era mirado como depósito de atrocidades y sobrantes de la creación, como un territorio teratológico, oscuro y caótico que hacía la relación con él fuera de temor, a pesar de los descubrimientos geográficos de la época: "más que el límite de la tierra, las costas fueron durante siglos la prolongación última del mar" (p. 46). De esta manera, las costas y las playas eran fronteras minada de peligros, bordes frente a un abismo incomprensible, residuo enorme del diluvio y de la creación previa. Por ello, la contemplación del mar, incluso embravecido, se vería luego como una experiencia estética singular, que incluso desarrolla su propia categoría, la de lo sublime⁶. Al tiempo, al aminorar el prejuicio previo por lo otro y al aparecer el gusto por lo exótico junto con lo sublime que el mar comparte con montañas, aludes, cumbres, simas, ruinas, bosques, explosiones volcánicas, cataratas, hielos eternos⁷, etc., se desarrolla el gusto por lo bello de las costas lejanas, de los trópicos. Es el espejismo que perseguiría Gauguin, tal vez ya tardíamente. Como el mar, la noche y la oscuridad se verán adscritas a valoraciones y semióticas cambiantes, así como los de sus correlatos: sueño, caos, sombra, pesadilla, cromatismos apagados y sombríos, fauna amenazante, luna, fuerzas malignas, entre otros, de una forma que incluso nos podría hoy parecer extrema, tal como lo relata el historiador del color Michel Pastoureau (2017):

En la época feudal, por ejemplo, el Diablo y los demonios van acompañados de todo un cortejo de animales de pelaje o plumaje oscuro que parecen haber salido también del abismo infernal. Son, por una parte, monstruos o criaturas híbridas, pero también animales de verdad, como el oso, el lobo, la lechuza, los cuervos, el macho cabrío o el gato. Este último no es todavía el animal familiar que conocemos. Según los bestiarios, es un ser astuto y misterioso, traicionero e imprevisible, merodea alrededor de la casa o del monasterio, vive por la noche y asusta a las buenas personas, especialmente cuando luce piel negra. Es una criatura del Maligno y, como a este último, la señal de la cruz lo ahuyenta. Para espantar a ratas y ratones, se prefiere a la comadreja, más o menos domesticada desde la época romana. (pp. 160-161)

La oscuridad, productora de ansiedad y miedo, hunde sus raíces en nuestros orígenes más arcaicos y amenaza con destronar al mismo señor del relámpago luminoso, a Zeus. Nix, la deidad griega de la noche, también denominada Nichte,

⁶ Esta categoría fue rescatada por el retórico Longino a partir del siglo XVI en Italia, y de forma más cercana, por Nicolas Boileau-Despréaux y luego por Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury, Joseph Addison y Edmund Burke, fuentes del modelo estético kantiano donde adquiere su sentido y peso más específico.

⁷ No sobra recordar que a estas heladas lejanías fue trasladado el monstruo hecho de retazos de cadáveres fabricado por el prometeico Frankenstein de Mary Shelley.

es llamada por Hesíodo (1978) “bienaventurada y fuente de dioses y de hombres” (p. 78), en una clara afirmación de su complejo carácter ni maniqueo ni negativo. Es la hija de Caos y hermana de Érebo, Oscuridad. Con este último concibió a Éter, Luminosidad y a Hémera, Día. Luego, tiene por sí misma a Moros, Destino; Ker, Perdición; Tánatos, Muerte; Hipnos, Sueño; Geras, Vejez; Ezis, Dolor; Apate, Engaño; Némesis, Castigo merecido; Eris, Discordia; Filotes, Amistad o Ternura; Momo, Burla; las Hespérides, Hijas de la Tarde; los Oniros, los Sueños; las Keres, Espíritus de la destrucción y muerte; y las Moiras, Destino (Hard, 2004). Como se ve, es una extraña banda en la que se alinean los que para nosotros serían contrarios, por ejemplo Érebo y Éter, pero que conviven a la sombra de su poderosa progenitora. Esta lucha tiene su correspondencia en nuestra mitología judeocristiana encarnada en la dupla antagónica entre el Todopoderoso y Lucifer y sus asimilaciones entre la lucha maniquea entre bien y mal. Por otro lado, las mitologías egipcia, hindú y nórdica tendrán sendas versiones con asociaciones a eclipses, la muerte, el mal, etc. Tal vez la mitología donde se despliega una mayor complejidad de lo nocturno es en la azteca, donde 9 dioses, Yoalteuctin, presiden diferentes tipologías de lo nocturno, lo que también se da en la maya, pero no en la Tolteca que es dualista. Las atribuciones de estas divinidades son complejas. Abarcan la lluvia, los jaguares, el agua, la oscuridad, el fuego, los muertos, el maíz, etc.

Tras la dominación de estas figuraciones y despliegues semióticos durante toda la era premoderna, la aparición del proceso fabril, el auge de las vías férreas y de las vacaciones de los obreros, creará una curiosa conjunción con otros elementos que cambiaron dramáticamente las metáforas asociadas a costas, mares y playas. Se une a la fiesta una costumbre médica victoriana que receta baños de mar para presuntamente curar un sinfín de enfermedades: problemas de fertilidad, menstruales o de impotencia; problemas mentales y de ánimo, como la histeria y la melancolía; enfermedades infecciosas, como la lepra, y la tuberculosis; o de otra índole, como el asma, el raquitismo y la gota. Esto implicó una reorientación médico-hidrológica que fue cediendo lugar a la playa y fue haciendo pasar a un segundo plano los baños termales con sus sitios emblemáticos, tales como Marienbad, Vichy, Bath, entre otros, así como de la geografía de estos balnearios, situados en lugares montañosos y de bosques. Los tratamientos marinos de agua, sol, salinidad, paisajes, brisa comienzan a ser usados por los aristócratas, pero se democratizan pronto. Empiezan a aparecer, entonces, hoteles, trajes de playa, facilidades para su uso los cuales hoy nos parecen absolutamente “normales” e intemporales. De hecho, en la cantábrica Santander se celebra alrededor del 17 de julio una fiesta donde los bañistas usan trajes decimonónicos para conmemorar el día en el que la reina Victoria Eugenia, (esposa del rey Alfonso XIII y la bisabuela del actual rey español), se sumergió por primera vez en las aguas costeras, con lo que se popularizaron

estas inmersiones y se convirtió en una práctica habitual de la alta burguesía. Frente a la polución urbana, la revalorización de las costas, otrora de valoración semiótica adversa, representaba una salida hacia las frías aguas atlánticas. Primero se dirigían hacia locaciones cercanas a las ciudades, pero luego con los ferrocarriles se empezaron a encaminar hacia costas más alejadas de los centros de población. Muchas veces, por el fenómeno de la imitación, los ciudadanos del común copiaron los usos de las clases altas y comenzaron a ocupar sus espacios de recreo que antes eran exclusivos. Este es el caso de Inglaterra, donde los miembros de la familia real visitaban Weymouth desde 1758, lo mismo que a su competidora Brighton, seguidos luego por una multitud menos exclusiva que fue configurando el turismo de masas en busca de los recién inventados placeres de la playa.

Asimismo, en una lógica parecida a la de la nueva valoración y cambio de signo de la espacialidad, la noche fue variando semiótica y metaforológicamente. El prolífico Nicolas-Edme Restif de la Bretonne (2009) fue el cronista de las noches parisinas alrededor de la Revolución de 1789. En medio de la convulsa lucha política aparece un insospechado continente antes incógnito y temido: la noche ya transitable gracias a la cada vez menos precaria iluminación de las vías públicas. Con el reinado del rey Sol⁸, Luis XIV había iniciado esta conquista al instalar en París faroles alimentados con grasa vacuna o de cordero que espantaban, en parte, las sombras y los miedos a ellas asociados. Según Petrusich (2016), para 1890, más de 175.000 luminarias eléctricas habían sido instaladas en las calles de Estados Unidos; hoy, hay cerca de 26 millones, que le cuestan a los ciudadanos que pagan impuestos unos 6 billones en costos anuales de consumo energético. La porción otrora consagrada al miedo y al sueño inquieto, asechada por criaturas y seres malignos, abre una puerta a una ciudad donde habitan nuevas figuras, como el bohemio, el *dandy* el *flâneur*, el decadentista, la *cocotte*, el advenedizo rastacuero, las *demimondaines* o el hombre la de la multitud de Poe y Baudelaire. Asimismo, emergen nuevos lugares, como el café, el teatro, el cabaret, el prostíbulo, el boulevard. Allí seguirán asechando espectros de la ciudad abisal, monstruos como Jack el Destripador, entre otros. Pero ahora serán perseguidos, enfrentados policialmente y no meramente rehuidos. La literatura hizo de estos personajes y escenarios un festín: Balzac, Sue, Zola, Flaubert, Víctor Hugo, Dumas, Dickens, Verlaine. Pero también la ópera, el teatro, la pintura, el folletín, los carteles publicitarios hizo de estos su material de primera con artistas como de Toulouse Lautrec, Henry Murger⁹, Puccini, Wilde, Audrey Beardsley, entre otros. De hecho, nuestras tardías bohemias latinoamericanas se

⁸ Fue la asociación lumínica de larga carrera que el rey francés hizo propia, pero que encontramos luego en los afiches propagandísticos de la China Maoísta, donde el líder aparece nimbado de rayos luminosos y el pueblo, transformado en girasoles, sigue su fulgurante camino.

⁹ Henry Murger le dio nombre al fenómeno "Escenas de la vida bohemia" (1851)

conectan con ese mismo flujo: Rubén Darío, Miguel Cané, Manuel Gálvez, Silva, los Panidas, Barba Jacob, etc. Ellos reclamaron su porción de bohemia nocturna contestataria y no ajustada al predominantemente diurno orden social burgués.

Deidades lumínicas o sombrías combatieron, y lo siguen haciendo en otras arenas, en mitos e imaginarios. Cada uno trata de imponer su dominio, sus ritmos y calendarios, sus rituales de obediencia, castigo o expiación. Los solsticios, del latín *solstitium*, sol *sistere*, sol quieto, son el eterno presente donde se renueva el ciclo vital. Las fases lunares que aconsejan o no la siembra, el corte de la madera o del pelo, son puntos de inflexión donde nacen los dioses¹⁰. Así, en el declive o en el esplendor solar o lunar, se marcan fechas donde lo divino y lo humano se aproximan o alejan al ritmo de calendarios que fijan rituales y acciones propiciatorias. Más que dividir o representar el tiempo, aluden al problema de la duración de lo humano y lo divino, como anota Carbonell (2004). Y lo mismo vale para todos los fenómenos lumínicos o de oscuridad, sean eclipses o constelaciones, auroras boreales o arco iris, crepúsculos o amaneceres, desde donde fotofilias y fotofobias desencadenan sus poderes semióticos y metaforológicos. Sin embargo, hoy estamos muy lejos de la luminosidad solar teológica y epistémica y mucho más cerca de un sol recreativo e intrascendente o tecnológicamente aprovechable a través de dispositivos de captación y almacenamiento de energía solar, vista hoy como una de las que componen el menú energético ecológicamente correcto del futuro inmediato (Bruzzi y Church, 2013).

A la conquista de la noche

Tampoco la noche, en ese proceso de conquista y dominio iniciado al calor de la revolución francesa y sus luces materiales e intelectuales, ha salido indemne: han variado significativamente sus referentes semióticos y las figuras metaforológicas que la encarnan. Las luces nocturnas de faroles y avisos, unidas hoy a cámaras y a circuitos de vigilancia, crean la sensación de control y seguridad plenos. Esta sensación se apareja con la virtual desaparición de la oscuridad, desterrada por la contaminación lumínica. Esta, omnipresente en cualquier ciudad o espacio poblado moderno, ya hace imposible experimentar la noche en el 80 % de Europa y Norteamérica. De este modo, como relata Petrusich (2016), en 1994, tras un corte eléctrico al anochecer debido a un terremoto en la mayor parte de Los Ángeles, El Observatorio Griffith recibió llamadas telefónicas de

¹⁰ Tras celebrarse en diferentes fechas, el cristianismo terminó por situar en el año 354 el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre, fecha del solsticio de invierno, en la que también se sitúa el nacimiento de Mitra, la divinidad más coincidente con Cristo. Según el Zend Avesta: "Ascendió a los cielos, donde mora; a su llamada, los muertos se alzarán en la tierra en donde se hallan sepultos y serán juzgados. Aquellos que durante su vida intentaron hacer el bien y vivieron para ello, subirán al Reino de los Cielos, pero los malignos y perversos, descenderán a las Tinieblas". Pero también es la fecha donde se ubican los nacimientos de Adonis para los asirios; de Tammuz, en Babilonia; del niño Horus egipcio; del Dioniso griego; del nórdico Freyr, hijo de Odín y Friga, dios de la luz; de las celebraciones con hogueras de San Juan, etc.

asustados residentes preguntando por el “extraño cielo”. Lo que esas personas estaban viendo eran las estrellas. El profesor Paul Bogard (2014), de la Universidad James Madison, utiliza una escala desarrollada por el astrónomo aficionado John E. Bortle, la cual mide el brillo del cielo nocturno, y que va de 1 (oscuridad perfecta) a 9 (centro de una ciudad). Así, el derecho a un cielo no polucionado lumínicamente ha hecho emerger defensores que claman por restituir esta experiencia evocada en el *Timeo* para la mayoría de los humanos. Evidentemente, esta difusa luminosidad omnipresente no solo tiene efectos estéticos, sino que afecta la vida de las plantas y los animales, tanto en ambientes salvajes como urbanizados. Adaptados biológicamente a la alternancia de ciclos lumínico y de oscuridad, se han roto equilibrios precarios que se afectan con la iluminación artificial permanente: mientras que la actividad biológica animal es muy reducida a plena luz, durante la noche es abundantísima. De este modo se alteran los patrones de alimentación, orientación, reposo, reproducción, polinización, migración, defensa de predadores, etc., de aves, mamíferos e insectos. Esto también es palpable en los humanos con los efectos sobre las crecientes tasas de insomnio, estrés, descanso limitado, disfunciones sociales, etc.¹¹

Imponderables son, por supuesto, además de estas consecuencias sobre la biosfera, los efectos que la desaparición de la noche tiene sobre la imaginación. La noche era, antes de la revolución industrial, y como bien lo vieron los románticos, una fuente de inspiración, una trinchera contra lo convencional e institucionalizado, una disonancia que introducía otras formas de ver y pensar diversas a las del rebaño adoctrinado y trabajador, en tanto que no se pedía a tal imaginación estar atada a ningún convencionalismo ni compromiso. De esta manera, la influencia de la poesía romántica y su valoración del dominio de lo tenebroso fue muy fuerte en la filosofía que vino después, como es el caso de Friedrich Von Hardenberg (Novalis). En este camino siguieron movimientos como el surrealismo o el Dadá, donde la experimentación onírica, el azar, la contravención del caudal de lo rutinario, se convirtieron en herramientas de creación cultural.

Las ciudades contemporáneas, iluminadas y activas durante todo el tiempo, no pueden, sin embargo, desterrar del todo las sombras y los espectros nocturnos que reaparecen a caballo de las crisis sociales y económicas urbanas. Para utilizarlo, el Comercio (2018), diario peruano, informa que

Al ocultarse el sol, la soledad reina en las calles de Caracas, castigada por la desbocada criminalidad y la crisis económica en Venezuela. Otrora llena de luz y movimiento y meca de ritmos caribeños como la salsa, la noche caraqueña se apaga. [...] Por la noche, muy pocos entran a las estaciones del Metro de Caracas,

¹¹ Ver el listado de clasificación mundial de países en términos de su área, población y contaminación lumínica en *Science Advances*: <https://advances.sciencemag.org/content/2/6/e1600377>

que moviliza a dos millones de personas diariamente. Cada jornada, el subterráneo cierra sus puertas a las 11:00. Puestos callejeros de hot dogs y hamburguesas esperan por clientes, sin éxito, en varias zonas. Los 'perreros' de Plaza Venezuela -simbólica locación en la ciudad- extrañan los días en los que no se daban abasto para atender comensales. No es diferente en el este. Las Mercedes, exclusiva y bulliciosa zona de restaurantes y locales nocturnos que hace unos años concentraba a quienes tenían ganas de fiesta, languidece. Ahora, los venezolanos prefieren hacer sus reuniones sociales en casa, de modo más seguro y más barato. (p. 18a)

Las “zonas rosas”, espacios urbanos diseñados casi exclusivamente para la nocturnidad iluminada, entran en crisis y son abandonadas: terremotos, bandas criminales, monstruos reales o imaginados, desapariciones, delitos menores o mayores, reformas urbanas, mendicidad desbocada o simples rumores expandidos exponencialmente vía redes sociales, impactan, a veces de muerte, estos espacios. Por otro lado, el afán de novedad, la moda ligada a los espacios de consumo nocturno, desplazan funciones y deseos a otros lugares dejando maltrechas las viejas zonas rosa que se resisten a desaparecer¹², dejando vagar a esas presencias renacidas desde los miedos más antiguos.

¿Termina la noche su andadura como fuente de símbolos acosada por la mercantilización de su temporalidad y el destierro de sus sombras por vía de las luces que nunca se apagan? ¿Es esta la antesala a un nuevo caudal de reinterpretaciones, figuras semióticas e imágenes que surgirán de ese espacio-tiempo aparentemente desterrado de nuestro planeta? Veamos un ejemplo de estas nuevas maneras de “reanimar” los monstruos nocturnos desde una figura muy versátil, y de hecho, una de las figuras contemporáneas más socorridas por el cine, las series de TV, las novelas gráficas y todos sus reclamos de mercadeo como las camisetas, los videojuegos, el porno, el día del orgullo, los desfiles, las fiestas temáticas, apps para convertir una foto en un avatar, los enlaces de serias universidades que exploran su dimensión filosófica¹³, los modelos de simulación para enfrentar una potencial irrupción, etc. Se trata de una potente criatura e ícono ambiguo nacido en las entrañas de la noche: el *zombie*.

Si bien es posible rastrear la filiación nocturna de esta criatura en la filmografía pionera *The Night of the Living Dead* (1968) de George A. Romero y en sus secuelas posteriores, esta figura ha sido atractiva culturalmente porque “las historias de zombis funcionan con la misma eficacia que los cuentos infantiles. Los cuentos de hadas eran, en el fondo, historias políticas a través de las cuales era muy fácil poder expresarse [...] No me interesa ser el Michael Moore del horror ni nada por el estilo, pero me siento bien cada vez que soy capaz de

¹² En Medellín, los desplazamientos de las actividades de la Calle Colombia a San Juan, a la carrera 70, al Poblado, a las Palmas, etc., hacen bien visible el fenómeno.

¹³ En el siguiente enlace se pueden consultar algunos análisis filosóficos sobre los zombies <https://plato.stanford.edu/entries/zombies/>

poder expresar y decir las cosas que quiero utilizando este medio” (Serrano, 2009, p. 56). El *zombie*, así, es una metáfora, ya no necesariamente nocturna aunque venga de esta “cuna”, que permite hablar de ámbitos tan diversos como la crítica antimperialista o las omnipotentes y globales corporaciones¹⁴, así como del pacifismo, la ecología, los temores a enfermedades y pandemias, las ideologías intrusivas y manipuladoras, la discriminación, la migración, el desplazamiento y el miedo a lo otro la tecnofobia, etc. De esta manera, permite acuñar esta figura multivalente tan diferente a las de los no-muertos previos como el vampiro, el fantasma, el monstruo hecho con despojos de cadáveres. Esta condición le permite estar cerca, sin confundirse, de otros subgéneros cinematográficos como el cine de catástrofes, el cine de denuncia o el género postapocalíptico como *The Cured* o *The Third Wave* (2018). Asimismo, permite enfoques críticos hasta francamente cómicos como *Office Uprising* (2018), pornográficos como *Porn Star Zombies* (2009) o *L.A. Zombie* (2010), musicales, fantásticos o surrealistas como la serie animada *Ugly Americans* (2009). Incluso borra las fronteras nacionales para adaptarse a contextos bien variados como la película francesa *La nuit a dévoré le monde* (2018) y las tres películas españolas *REC* (2007-2012). Por último, también desarrolla secuelas de producciones anteriores como *Patient Zero* (2018) que retoma la epidemia *zombie* de *28 Days Later* (2002). Todas han sido rodadas desde grandes estudios, estudios independientes o como producciones independientes o *underground*.

La *guetización*, gentrificación y apropiación simbólica del espacio urbano abordados por Perrone, Manella y Tripodi (2011) son fenómenos ligados a la especulación inmobiliaria, la exacerbación del control policivo, sus tendencias neoconservadoras y las ingentes olas de turistas. Se expresan en actos de rechazo político y social, como los movimientos antiturísticos, los activismos y reivindicaciones identitarias y territoriales con expresiones que toman forma artística o de protesta antisistema. En el caso de la noche, tales mecanismos de control y limpieza se intensifican, llevando al surgimiento de espacios donde la oscuridad y sus secuelas recobran su protagonismo y atractivo: es el caso del mítico club nocturno berlinés Berghain, paradigma de los muchos que hoy se esparcen alrededor del mundo. Con una entrada bastante controlada y caprichosamente restringida está dirigido paradójicamente a personas de grupos marginalizados y a subculturas urbanas de todos los géneros, fetiches y deseos. A ellos ofrece cuartos oscuros y mazmorras donde la oscuridad reina. No hay reglas y todo puede suceder. ¿Un espacio alternativo u otra forma más sofisticada de comercializar la noche, sus miedos y oscuros deseos? Sea cual sea la respuesta, si la hay, lo que es seguro es que la noche, su oscuridad y sus presencias inquietantes, son desterradas fuera del espacio público. Los

¹⁴ La saga *Resident Evil* es, por ejemplo, un lucha contra una maléfica conspiración corporativa.

motores de la atracción y afluencia de un público que todavía ve en ellos y en este espacio fabricado para que allí habiten, contrasta con el higienizado mundo urbano de fuera con su noche iluminada y controlada que loexpulsa. Allí se tiene la posibilidad de experimentar la potencia y el carácter indomesticable de la noche, igualmente añorado por bohemios decimonónicos, por goliardos medievales y por urbanitas del siglo XXI que ven allí una forma, particular y cuestionable, de ejercer un activismo antisistema¹⁵.

Paralelo a ello, el fenómeno de mercantilización de la noche, convertida en “commodity” deseada y a la mano, termina por hacer de esta franja vital un mero escenario vacío, equiparable a un reclamo que llama e incita a su uso y consumo. Evidentemente, las notas de diferenciación son muy obvias: Medellín, ciudad nictófoba y provinciana, apenas está ad- portas de descubrir los potenciales de la noche. Sin embargo, todavía está desgarrada entre el negocio próspero de las tinieblas y su comercialmente conveniente falta de control¹⁶ y las rancias posiciones morales que ven en la noche aún el peligro y la condenación eterna.

Un mero “experimento” lo constata: una publicación local llamada *Ciudad Nocturna. La revista de la noche* que se distribuye en hoteles y que declara distribuir 4000 ejemplares, y de la que tengo frente a mí su número 57 del 15 de febrero de 2018, esto es, poco menos de 4 números al año, ofrece, en sus escasas 14 páginas, contenidos que promueven la convivencia:

Bajo la actual administración se ha buscado hacer de la noche un ambiente y un espacio de disfrute propiciado a través de la oferta estética, artística y educativa en donde disfrutar de la noche es un propósito de las políticas, planes y programas de la ciudad. Y donde la resignificación de la ‘rumba’ debe entenderse como una dimensión constitutiva de la ciudad” (Anónimo, 2018, p. 2).

Esta pretensión de pedagogizar moralmente lo nocturno, de recogerlo bajo el lema “Medellín Convive la noche”, de hacerlo “educativo”, de domesticarlo, marca el tono del resto de los poco atractivos “artículos” que parecen escritos por la misma persona, y que afirman que la vida nocturna en Medellín “sigue creciendo”, que la unión de los comerciantes ha reactivado la noche. También habla del goce derivado de las lunadas, de escuchar un programa radial dedicado a la Sonora Matancera, de una apología del Pueblito paisa, que no se visita de noche habitualmente, de la amenaza tras la trata de “blancas” o de la importancia de la presentación personal (¿en serio?), completado con un artículo sobre New York, el más retórico y sin noche como horizonte y con un extraño “Crusodoku” que completa la edición. Los anuncios: uno de “Gama 3 publicidad”, otro de transporte logístico, otro de asesorías contables y otro de apoyo a la juventud

¹⁵ Con respecto a esto, se recomienda leer el *Nightlife as Activism: Brassai, Berghain, and Beyond* en el siguiente enlace: <http://youthinrevolt4.blogspot.com.co/2015/10/nightlife-as-activism-brassai-berghain.html>,

¹⁶ Me refiero, claro, a las “otras” economías que florecen mucho más que las legales, aunque casi siempre van de la mano bajo la mesa.

de los barrios con el fútbol. Todos sin relación con lo nocturno mismo. Solo en la contra carátula, una chica anuncia Apteosis [sic] Club, con una dirección, un teléfono y un link a un blog, del que se sospecha sería el único espacio de lo nocturno, donde, contradictoriamente, se practicaría una nocturnidad bien diversa a la del cívico y evangélico propósito de la convivencia ciudadana y la educación. No es el propósito cargar las tintas con un producto tan pobre, pero es el único disponible para cartografiar oficialmente la experiencia de la noche de Medellín y que lo único que devuelve es una imagen recortada y paupérrima de una ciudad que insiste en venderse como ciudad turística.

Si se compara con el número 99 de casi 100 páginas de la guía *Madrid en Vivo. La noche en vivo* de julio-agosto de 2018, donde se ofrecen espectáculos musicales, de danza, teatro, festivales, galerías de arte, entrevistas con cantantes, *playlist* de famosos, detallados día a día desde el 1 de julio hasta el 31 de agosto, el contraste no puede ser más evidente entre una noche pacata y domesticada que se ofrece sin brindar nada distinto al visitante a una noche idealizada y sobrepasada por una actividad múltiple pero clandestina no regulada y una sobreoferta que tendría al visitante abrumado durante dos meses con sus días y noches con una variedad cultural abrumadora que no funciona como títere del capricho de un gobierno local sin horizontes o de unos comerciantes sin imaginación. Además de esta, dedicada a las artes escénicas y a la música, hay otras que se especializan en restaurantes, *night clubs*, oferta a la comunidad LGBT, circuitos alternativos y experimentales de creación, etc. Este ejercicio puede hacerse con ciudades de Latinoamérica más afines a nuestras tradiciones culturales, tarea que no desarrollaré en este artículo, con resultados parecidos.

Es también evidente para un habitante de Medellín, para un turista menos ingenuo de lo que supone la guía mencionada o para nuestros convenientemente ciegos gobernantes. En Medellín sí suceden muchas cosas de noche, esas que la susodicha guía no reconoce o no quiere hacer visibles, sucesos que están por fuera de los eslóganes medrosos de la municipalidad que es la enésima reencarnación del parroquialismo más conservador, el signo contradictorio que alaba al progreso y predica la higiene moral desde el inicio mismo de la modernidad medellinense¹⁷. Y eso que sucede es espontáneo, diverso, contaminado, ambiguo y cercano, pues al espíritu de la noche, de ese espacio-tiempo ambivalente, aún depara muchas sorpresas para sus viajeros en sus circuitos proliferantes. Este continente es ignoto, pero no inalcanzable, sucede tras bambalinas, en lo que nuestras políticas públicas sobre regulación de la nocturnidad urbana deben abrirse para

¹⁷ Este juego de dobles morales no puede menos que evocar a la del viejo franquismo que cierra sus ojos ante los topless playeros de las nórdicas, fuente de ingresos a las maltrechas arcas hispanas bajo el lema del turismo como "industria sin chimeneas", pero sigue al mismo tiempo apegado al guion de su sermón ultraconservador, como maravillosamente lo retrata la serie española *Arde Madrid*, de Paco León y Anna R. Costa, difundida a fines de 2018.

reconocer sus figuras y dinámicas, asunto sin el cual cojea cualquier medida de entrada por estar cegada por el filtro de falsa ingenuidad, de cerrada moral y de torpe intencionalidad pedagógica¹⁸. El trabajo del filósofo francés Jacques Rancière (2009) traza una sugestiva ruta: el orden policial vela por un reparto de lo sensible, un acceso a un espacio común de vivencias, signos y experiencias reguladas, como se desprende de nuestras paupérrimas concepciones sobre una noche higienizada e idealizada. A este orden, se enfrenta una actividad política, definida por el esfuerzo de redefinir los contenidos y límites de lo sensible, y que surge siempre como un horizonte inventivo que reta al orden policial. Es en esta dinámica de control y de ampliación donde puede entenderse cómo otras ciudades han abordado su nocturnidad con realismo y creatividad, no con medrosas y convencionales barricadas, siempre desbordadas por la realidad.

Conclusiones

Ni la conquista contemporánea de la noche por vía del ocio, el consumismo, las tecnologías lumínicas y de vigilancia han logrado erradicar los miedos y figuras metafóricas que la encarnan. Más bien, nuevas formas dan sustento a otras versiones de temores y repulsas, imaginarias o no, que ahora toman el lugar o reviven las ancestrales. Circulan en el soporte globalizado de los medios masivos y asumen, tras apariencias de similitud, valencias bien diversas en cada ciudad contemporánea. Un reconocimiento de tales factores es una condición sine qua non para una gobernanza eficaz de lo nocturno en nuestras ciudades, conectadas globalmente por múltiples medios, tanto tecnológicos como semióticos y de imaginarios sociales.

Agradecimientos

Este artículo es el resumen de un seminario dictado para la Maestría en Estética de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, durante el segundo semestre de 2018.

Referencias

- ABC Madrid. (2014). *Las noches de los "juernes" ganan adeptos en Madrid*. Recuperado de <https://www.abc.es/madrid/20141114/abci-juernes-ganan-adeptos-madrid-201411131745.html>
- Bogard, P. (2014). *El fin de la oscuridad: El ocaso de la noche es una era de luz artificial*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Bruzzi, S. y Church, P. (Eds.) (2013). *Fashion Cultures Revisited*. New York and London: Routledge.

¹⁸ Es una historia repetida en sus fracasos, pero, contra toda evidencia, reiterada: el intento de erradicación de la prostitución y su "traslado" a otras zonas urbanas, la penalización de consumos en zonas públicas...entre muchas otras acciones fallidas.

- Carbonell, E. (2004). *Debates acerca de la antropología del tiempo*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Corbin, A. (1993). *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Madrid: Mondadori.
- Danesi, M. (2013). On the Metaphorical Connectivity of Cultural. *Sign Systems. Signs and Society*, 1(1), 33-49. Recuperado de <https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.1086/670164>
- Digital Dante Edition (2019) *The Divine Comedy by Dante Alighieri*. Recuperado de <https://digital-dante.columbia.edu/dante/divine-comedy/>
- El comercio. (2018). Venezuela: Miedo a la delincuencia deja desiertas las noches de Caracas. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/mundo/venezuela/venezuela-miedo-delincuencia-deja-desiertas-noches-caracas-fotos-noticia-nndc-571469>
- Escorcia, D. (2017). Tiki y taka: Esperando un 'juernes' histórico. *El Herald*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/columnas-de-opinion/tiki-y-taka-esperando-un-juernes-historico-427302>
- Fideler, D. (2000). *Science's Missing Half: Epistemological Pluralism and the Search for an Inclusive Cosmology*. Alexandria, Egypt: The Journal of Western Cosmological. Recuperado de <http://www.davidfideler.com/files/epistemological-pluralism.pdf>
- Hard, R. (2004). *The Routledge Handbook of Greek Mythology*. London: Routledge.
- Hesíodo. (1978). *Obras y fragmentos: Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Fragmentos, Certamen*. Madrid: Gredos.
- Martin, K. (2011). *El libro de los símbolos. Reflexiones sobre las imágenes l viejo, sin comillasarquetípicas*. Colonia: Taschen.
- Modica, J. (2015). Nightlife as Activism: Brassai, Berghain, and Beyond. *Youth In Revolt Fall 2015*. Recuperado de <http://youthinrevolt4.blogspot.com/2015/10/nightlife-as-activism-brassai-berghain.html?view=flipcard>
- Pastoureau, M. (2017). *Los colores de nuestros recuerdos*. Cáceres: Periférica.
- Perrone, C., Manella, G. y Tripodi, L. (Eds.). (2011). *Everyday Life in the Segmented City*. U.K.: Emerald Group.
- Petrusich, A. (2016). Night Moves. Preserving the Sublime at One of the Darkest Places in America. *Virginia Quarterly Review*, 92(3). Recuperado de <https://www.vqronline.org/essays-articles/2016/07/night-moves>
- Platón (1872). *Obras completas Tomo VI*, Madrid: Medina y Navarro Editores.
- Plinio el Viejo (2007). *Historia Natural*. Madrid: Cátedra.
- Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: Arcis - Lom.
- Serrano J. (2009). *Zombie evolution. El libro de los muertos vivientes en el cine*. Madrid: T&B.
- Stoichita, V. (1999). *L'Instauration Du Tableau: Métapeinture à L'aube des Temps Moderns*. Genève: Droz.

El consumo como escenario para la “forja de sí” en las categorías cuerpo y salud: una mirada desde la psicología humanista existencial*

Norela Ortiz Pabón

Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia
noreortiz@gmail.com

RESUMEN

Este artículo plantea una reflexión teórica sobre los valores existenciales en el consumo como fenómeno social. Se definió como marco teórico la psicología humanista existencial y se delimitó el análisis al cuerpo y la salud, categorías de interés para la psicología, el mercadeo y la publicidad. Se acudió a la investigación cualitativa con una revisión bibliográfica de tipo hermenéutico. Estas categorías remitieron a las nociones de “cuidado de sí” y de “forja de sí”, las cuales son necesarias para que el hombre se oriente, si es su elección, a una “buena vida”. Se encontró como línea temática vinculante el límite como inherente a la libertad y a

la responsabilidad. El estudio finalmente permitió comprender que la “forja de sí” y el “cuidado de sí” están enmarcados dentro de ese ejercicio del límite, la libertad y la responsabilidad. Si bien en las categorías cuerpo y salud el hombre de hoy tiene prácticas para “cuidar de sí”, estas están atravesadas por las dinámicas de mercado que lo orientan hacia lograr un cuerpo y una salud idealizados, medicalizados y funcionales para el trabajo y la productividad, así como para experiencias de goce hedónico que lo esclavizan y no necesariamente lo conducen a una “forja de sí”.

Palabras clave: límite; libertad; responsabilidad; cuidado de sí; publicidad; mercadeo.

* Cómo citar: Ortiz Pabón, N. (2019). El consumo como escenario para la “forja de sí” en las categorías cuerpo y salud: una mirada desde la psicología humanista existencial. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 41-64. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a3>
Recibido: 6 de noviembre de 2018.
Aprobado: 7 de marzo de 2019.

Consumption as an Scenery for the 'Forging of the Self' in the Body and Health Categories: a Perspective from the Humanistic Existential Psychology

ABSTRACT

This article raises a theoretical reflection upon the existential values in consumption as a social phenomenon. The existential-humanistic psychology was defined as a theoretical framework and the analysis was delimited towards the body and health, interesting categories for psychology, market, and advertisement. Qualitative research was used with a bibliographic review of hermeneutic kind. These categories allowed the use of notions such as "care of the self" and "forging of the self", which are necessary for the orientation of men if he or she chooses to, towards a good life". It was found as a binding theme line the limit as inherent to freedom and responsibility.

The study finally allowed to comprehend that the "forging of the self" and "the care of the self" are framed under this exercise of limit, freedom, and responsibility. Even if within categories such as body and health men and women can dispose of practices for the "care of the self", these are crossed by market dynamics orientating for a idealized, medicalized "body" and "health" and functional towards work and productivity, as well as hedonic pleasure experiences that enslaves him or her and not necessarily points towards a "forge of the self".

Keywords: limit; freedom; responsibility; care of the self; advertisement; marketing.

O consumo como cenário para a "forja de si mesmo" nas categorias corpo e saúde: um olhar a partir da psicologia humanista existencial

RESUMO

Este artigo reflete, de forma teórica, sobre os valores existenciais no consumo como fenômeno social. Foi definida, como referencial teórico, a psicologia humanista existencial e foi delimitada a análise do corpo e da saúde, categorias de interesse para a psicologia, para o *marketing* e para a publicidade. Recorreu-se à pesquisa qualitativa com uma revisão bibliográfica de tipo hermenêutico. Essas categorias remeteram às noções de "cuidado de si" e de "forja de si mesmo", as quais são necessárias para que o homem se oriente, se for sua escolha, a uma "boa vida". Verificou-se, como linha temática vinculante, o limite como inerente à liberdade e à responsabilidade. Este

estudo permitiu compreender que a "forja de si mesmo" e o "cuidado de si" estão delimitados dentro desse exercício do limite, da liberdade e da responsabilidade. Embora, nas categorias corpo e saúde, o homem de hoje tenha práticas para "cuidar de si", estas estão permeadas pelas dinâmicas de mercado que o orientam a ter um corpo e uma saúde idealizados, medicalizados e funcionais para trabalhar e produzir, bem como experimentar o gozo hedônico que o escraviza e não necessariamente o leva a uma "forja de si mesmo".

Palavras-chave: limite; liberdade; responsabilidade; cuidado de si; publicidade; *marketing*.

Introducción

Las marcas son la forma en que las empresas de bienes y servicios interactúan directamente con sus públicos. A través de la creación conjunta de imaginarios simbólicos que atraviesan las creencias y los valores de las personas, pueden llegar a proponer a sus comunidades de interés unos modelos de comportamiento que orientan las formas de vida que eligen, lo que conlleva un gran reto y una gran responsabilidad a empresas y consumidores de hoy.

Las personas asimilan las marcas gracias a su capacidad de representación, la cual le es propia por estar dotadas de lenguaje. Es así como las vuelven parte de su vida cotidiana y establecen con ellas unas relaciones que van más allá de la mera satisfacción de una necesidad funcional.

Esta capacidad le permite distinguirse a sí mismo del mundo exterior, le posibilita vivir en un tiempo pasado o futuro, le permite hacer planes para el porvenir, utilizar símbolos y usar abstracciones, verse a sí mismo como lo ven los demás y tener empatía con ellos, comenzar a amar a sus semejantes, tener sensibilidad ética, ver la verdad, crear la belleza, dedicarse a un ideal, y, quizá, morir por él. Realizar estas posibilidades es ser persona. (Martínez, 1982. p. 75)

Tal como lo plantea Vargas (2014), las personas consumen representaciones más que productos o servicios en sí y desde esas representaciones les otorgan un sentido a las marcas que eligen:

Existe un conjunto de elementos de carácter simbólico asociados a los productos del mercado, lo cual hace que muchos productos no importen tanto por su potencial para cubrir las necesidades básicas sino porque nos permiten identificarnos o diferenciarnos de los demás consumidores. (p. 19)

En los entornos competitivos que se tienen hoy, las personas constantemente están evaluando y decidiendo en función del impacto que las marcas les generan con sus estrategias de persuasión, sin que este impacto sea de carácter consciente para ellos.

La publicidad tiene un lugar relevante en este proceso, pues su objetivo es la comunicación intencionada de las propuestas que las marcas hacen a las personas. El proceso a través del cual las marcas logran ese contacto se requiere para el inicio de una posible relación y el establecimiento de esta. Este trabajo es cada vez más complejo para las marcas, pues cada día el desarrollo del mercado y de las sociedades permite la aparición de nuevas posibilidades de relación, con lo que la atención de las personas en los públicos de interés se dispersa gracias a la cantidad de información y la decisión se complejiza de manera significativa (Schiffman y Kanuk, 2010).

Esta situación lleva a pensar en el tema de la elección de las marcas por parte de sus consumidores, el cual constituye el marco general del objetivo de este artículo y dirige la atención a la gestión de la marca. Esta gestión tiene como función administrar todos los procesos, tanto la creación de una marca, como su posicionamiento en el mercado y el mantenimiento o mejoramiento de éste, en lo cual se incluye la actividad publicitaria. Molina y Morán (2008) definen la gestión de marca como:

Un sistema peculiar para comprender y manejar la totalidad de las relaciones, de los diálogos entre las empresas y sus mercados; abarca desde la percepción de las necesidades hasta su satisfacción lógica y emocional a fondo y por largo plazo para que la empresa y sus compradores obtengan los máximos beneficios. La gestión de marca procura el éxito de aquellas empresas que contribuyen al éxito de sus mercados. (p. 71)

De lo anterior se desprende que la gestión de marca es la encargada de definir también los diferentes públicos de interés. Para ello, acude a las actividades de investigación y análisis del consumidor, tema que pertenece a la disciplina del Comportamiento del Consumidor. En este contexto la psicología ha realizado grandes aportes, en particular a partir de la perspectiva cognitivo conductual, que se centra en el análisis de procesos sensoriales, perceptivos y cognitivos en general. De esta manera, la psicología ha contribuido al desarrollo de la estrategia de mercadeo a través de la generación de aprendizajes que crean altos niveles de involucramiento en sus consumidores (Solomon, 2013).

Participar en el mercado hoy exige que las marcas hagan un gran esfuerzo para poder permanecer, por lo cual se corre el riesgo de traspasar fronteras y de atentar contra los principios existenciales de vivir una “buena vida”. Recordando la referencia al Capitalismo Estético que hizo el profesor Lipovetsky (2017) como invitado especial en la Escuela de Verano de la Universidad Pontificia Bolivariana, el riesgo se concreta en que “el consumo no puede ser la pasión humana, porque el consumo es una pasión fría y vacía”. Aunque promete felicidad, no necesariamente garantiza la realización de la vida, entendida esta como proyecto existencial.

Se puede decir que las empresas podrían aportar desde su comunicación de marca, sus productos o servicios, acciones dirigidas a la búsqueda de mejores condiciones de vida para sí mismas y para las personas a las cuales se dirigen. Esas mejores condiciones de vida tienen que ver con la noción de “vida buena” (Savater, 2004) que es asunto de interés relevante para la psicología y también para la ética.

También es importante decir que las marcas y los consumidores están implicados en esta tarea. Se exige a cada uno participar en esta dinámica de

manera responsable, en ese ejercicio de la libertad que propone la vida desde una mirada existencial y que constituye uno de los temas de la reflexión teórica que este artículo contiene. Hay que precisar que no solo las marcas tienen derechos y obligaciones, sino que los consumidores también los tienen, tal como lo contemplan los principios que rigen el derecho del consumidor y que se consagran en la Ley 1480 de 2011 del Congreso de la República de Colombia.

Ahora bien, al tener presente que las personas hoy están movilizadas por las propuestas que las marcas y el consumo les proponen, surge la pregunta investigativa por la capacidad que tienen las marcas para intervenir las decisiones que se dan en la experiencia de la vida de los consumidores y hasta qué punto las condiciones existenciales de elegir y decidir en libertad están condicionadas por ello. Se ha acudido a la investigación cualitativa a través de la revisión bibliográfica de textos propios del tema y bajo un acercamiento de tipo hermenéutico, sobre el cual López (2001) plantea que "se comprende que la hermenéutica implica, como enfoque de investigación, una labor a través de la cual el investigador busca comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto" (p. 82).

Se ha delimitado el análisis a las categorías cuerpo y salud, las cuales constituyen categorías de interés psicológico, porque son experiencia de la condición de límite. También son términos del consumo, el mercadeo y la publicidad, en tanto han constituido un escenario a través del cual las marcas han ejercido gran influencia en la modificación de conducta social y, por ende, en el comportamiento de los consumidores.

Pensar en las categorías de cuerpo y salud, en el marco de los valores existenciales, remitió a las nociones de "cuidado de sí" y de "forja de sí" (Foucault, 2012, p. 113 citado por Estrada Mesa, 2016 p. 143), las cuales son necesarias para que el hombre se oriente, si es su elección, a una "Buena Vida" (Savater, 2004; Canga Sosa, 2017; Papalini, 2017).

Ahora bien, en relación con sus representaciones en la antigüedad, surge la pregunta por si las prácticas asociadas al cuerpo y la salud hoy, entendidas estas últimas como materializadoras de experiencias de consumo, contribuyen de alguna manera a esa "forja de sí". Esta es la pregunta central de este trabajo.

El recorrido por los diferentes temas permitió encontrar una línea temática vinculante: el límite como inherente a la libertad y a la responsabilidad. Fue así como el estudio finalmente permitió comprender que tanto la "forja de sí", esa experiencia de formación para la vida a través de la autorregulación y el fortalecimiento de la voluntad, como el "cuidado de sí" entendido este como consciencia y hábitos para la preservación de la vida, están enmarcados dentro de ese ejercicio del límite, la libertad y la responsabilidad. Si bien en las

categorías cuerpo y salud el hombre de hoy realiza prácticas para cuidar de sí, estas categorías están atravesadas por las dinámicas de mercado que lo orientan hacia lograr un cuerpo y una salud idealizados, medicalizados y funcionales para el trabajo y la productividad, así como para experiencias de goce hedónico que lo esclavizan, y no necesariamente lo conducen a una “forja de sí”.

Es importante esclarecer que la relación consumo-libertad surge como emergente en la presente investigación y abre un nuevo campo de profundización en la inquietud investigativa que dio origen al presente artículo. Además, si bien el límite constituye uno de los valores existenciales, termina imponiéndose como el resultado central de la investigación: el problema de la capacidad de una marca para intervenir en las decisiones de los consumidores es un asunto que atañe al valor existencial de la libertad en tanto invita a una consciencia de límite.

La psicología humanista existencial y el límite

La psicología humanista existencial tiene una mirada holística y comprende al hombre como un ser integrado y diferenciado que tiene una tendencia hacia la autorrealización: “el hombre muestra capacidad, y también deseo, de desarrollar sus potencialidades. Parecería que esto se debiera a una motivación suprema: una necesidad o motivo fundamental que orienta, da energía e integra el organismo humano” (Martínez, 1982. p. 73). Esto quiere decir que el hombre se orienta al desarrollo de sus capacidades y a la trascendencia de sus limitaciones para ser capaz de alcanzar experiencias de realización que incluyen también la dimensión espiritual. Quitmann (2006), se refiere de la siguiente manera a los elementos que delimitan el interés de la psicología humanista:

La psicología humanística puede definirse como la tercera rama fundamental del campo general de la psicología (las dos ya existentes son la psicoanalítica y la conductista) y como tal trata en primer término de las capacidades y potenciales humanos que no tienen lugar sistemático ni en la teoría positivista ni en la conductista, o en la teoría clásica del psicoanálisis; p. ej., creatividad, amor, sí mismo, crecimiento, organismo, necesidad básica de gratificación, autoactualización, valores superiores, ser, devenir, espontaneidad, juego, humor, afecto, naturalidad, calor, trascendencia del ego, objetividad, autonomía, responsabilidad, salud psicológica y conceptos relacionados con ellos. (p. 29)

Esta corriente psicológica se basa para su definición en los postulados de la filosofía existencial que plantean que el hombre es finito, lo cual deriva en la realidad de que un día morirá y todo acabará. La evidencia de que la vida “un día acaba” lo lleva a situaciones de miedo, lo confronta con la soledad y se constituye en fuente de angustia para él: “[...] desamparado, solo ante la nada, arrojado a una realidad incomprensible y absurda, marcado por el miedo” (Quitmann, 2006. p. 45).

En esa situación de angustia el hombre tiene la posibilidad de elegir cómo enfrentarla, es decir, puede elegir sumirse en el miedo y la soledad cerrándose así a la vida o puede elegir actuar sobre su propia vida: "no es posible no elegir, ya que incluso la no elección es una posibilidad específica, es decir, una elección" (Martínez, 2009. p. 55).

Al elegir y actuar, el hombre, quien cuenta con capacidades de reflexión e interacción social, puede optar por otorgar sentido a su vida a partir de sus valores los cuales son una guía para su vida, le permiten una autorregulación y lo dirigen en sus decisiones y actos: "La perspectiva existencial se caracteriza por un intento de contemplar la realidad humana desde la cotidiana búsqueda de sentido, por lo que es posible decir que es tan antigua como la humanidad" (Martínez, 2009. p. 37). Hay que tener en cuenta que, desde esta perspectiva, sean cuales sean sus decisiones, el hombre debe encargarse responsablemente de estas y de las implicaciones que tengan para sí mismo, para los otros y para lo otro. Decidir y responsabilizarse depende del nivel de madurez del individuo según su proceso de desarrollo.

En el decidir y responsabilizarse subyace una condición más definitiva desde esta perspectiva: el hombre es un ser libre, "la libertad y las renunciaciones que implica son hechos fundamentales de la existencia" (Martínez, 2009. p. 55). Este hecho plantea un gran reto acerca de cómo quiere orientar su vida porque sabe que siempre enfrentará limitaciones que le vienen del ambiente en que vive, en particular el de la naturaleza, de su propia condición de ser humano con una biología y una historia personal, así como de la sociedad que lo ha acogido.

Es importante recalcar que el carácter de finito conduce al hombre a una conciencia de límite, es decir, a saberse un "ser-para-la-muerte", con una condición de "arrojado" sobre la cual Martínez (2008), citando a Heidegger, dice: "Lo que hace que todo importe es el hecho de que todo es finito y que, para mí, todo terminará con mi muerte" (p. 160) y en relación con esta condición de límite, este mismo autor habla de la libertad: "la libertad consiste no en no tener límites sino en la obligación que esos límites nos imponen: el tener que elegir" (p. 162). Sobre este mismo aspecto de la libertad y el límite, Cortina (2002) dice que "Libertad no significa ausencia de leyes, sino orientarse por las propias leyes, por leyes humanizadoras" (p. 30). Lo anterior plantea que la libertad lleva al límite y que, a su vez, el límite existe porque hay libertad como posibilidad.

Esta conciencia de límite es la que le permite al individuo dar un sentido a su vida al reconocer que a lo largo de esta se irá forjando según el sentido que ha elegido y al considerar que lo que elige no es tanto las cosas que le suceden, de las cuales muchas veces no tiene control, sino la manera en que responde a estas (Savater, 2004, p. 28).

En este orden de ideas, los postulados de elegir y decidir en condiciones de una libertad con límites según la psicología humanista existencial, que también se extiende a la dimensión del hombre consumidor, constituyen el escenario de análisis de la presente investigación que pretende dar una mirada al lugar del consumidor inmerso en el fenómeno del poder que tienen las marcas para influir en la toma de decisiones y en el comportamiento.

Para delimitar el análisis se eligieron las categorías cuerpo y salud. Se hizo una aproximación a éstas desde la perspectiva de la psicología humanista existencial que permite establecer que ambas actúan como expresión de la condición de límite a la que el hombre está sujeto y que son concreción de la experiencia de significación de la vida, así como desde la perspectiva del mercadeo y la publicidad en la que cuerpo y salud son categorías de consumo relevantes para el hombre de este tiempo.

Para la mirada de la psicología humanista existencial, el cuerpo es una configuración biológica que determina al hombre y le informa que no todo lo puede alcanzar por sus características físicas, pues se agota y se debilita por el paso de los años y por el cuidado que se haga de él, con lo que se limita o potencia su posibilidad de experiencia de la vida. Pero, más allá de una organización física, esta perspectiva plantea que el cuerpo es el medio a través del cual se vive la experiencia, pues es la conexión con el mundo perceptual y con éste se conduce a la búsqueda de la autorrealización. Respecto del cuerpo desde esta perspectiva, Ortiz-Pabón y Sanabria-Correa (2015) apoyándose en Martínez (2009) plantean que:

En la psicología humanista existencial, para hablar de cuerpo se parte del "cuerpo vivido" desde el cual se comprende que, el cuerpo es más allá de lo físico, es una totalidad que se concreta en experiencia y no solo significación de órganos con sus funciones y disfunciones; es el lugar de la percepción y con él y desde él, el ser humano se lanza a la experiencia de la vida, se articula en ella y conforma su ser-en-el-mundo. [...]. El cuerpo actualiza en el ser humano la conciencia de angustia, una dimensión de la conciencia de límite, pues el cuerpo le impone al hombre unas condiciones físicas que éste debe reconocer para poder significar y establecer contacto con el mundo. (p. 7)

De manera similar, la Salud va más allá de una funcionalidad de órganos y sentidos. De ella depende en gran medida la posibilidad de actuar libremente en la búsqueda de la autorrealización, pues limitará o potenciará dicho impulso según sea la vivencia que el individuo tenga de ella. En esta lógica de pensamiento, la salud no es ausencia de enfermedad. Más bien, plantea que hay salud cuando el hombre puede desarrollar de manera plena sus capacidades para transformar sus limitaciones y entender la enfermedad como una oportunidad de resignificación de la existencia. Según Latner (1994), citado en Ortiz-Pabón

y Sanabria-Correa (2015), "cuando tenemos salud estamos a tono con todas nuestras capacidades y con el proceso que nos hace ser lo que somos. Nos identificamos con todas estas funciones vitales" (p. 51).

Ahora bien, Ortiz-Pabón y Sanabria-Correa (2015) dejan ver que cuerpo y salud se integran en tanto ambas son concreción de la experiencia de la vida, permiten una resignificación de esta y conducen al hombre a la autorrealización. Estas autoras proponen entonces una categoría que permite definir la relación entre ambas nociones como una "unidad experiencial significada" y describen esta relación de la siguiente manera:

Desde la perspectiva de la psicología humanista existencial, la relación entre las categorías cuerpo y salud es, ante todo, una relación de holismo, una relación de unidad y totalidad, y tal unidad se da en la experiencia, entonces podemos hablar de una *unidad experiencial*. [...]. Por consiguiente, al comprender que la relación cuerpo-salud es *unidad experiencial*, será posible vislumbrar y comprender que esta experiencia debe significarse en la vivencia, por tanto, puede hablarse de que la Unidad Cuerpo-Salud es *experiencia significada*. [...]. Así entonces, se puede plantear que la unidad experiencial cuerpo-salud es una experiencia que se significa y esa significación otorgada a dicha relación es precisamente la forma de ser-en-el-mundo. (p. 16)

A partir de esta última concepción se plantea que cuerpo y salud, ante todo, son experiencia y una dimensión particular de esta es la de límite, propia de la característica de finitud del hombre que se concreta en unas condiciones físicas que él debe comprender y significar para poder establecer un lugar en el mundo (Ortiz-Pabón y Sanabria-Correa, 2015). Sobre este tema de la experiencia, De Castro y García (2001) citan a Romero (2003), en relación con el hecho de que para estudiar la experiencia no basta con llegar a los comportamientos, sino que lo relevante es conocer las formas cómo el individuo configura su propio mundo, es decir, cómo significa lo que vive:

Las vivencias se articulan y organizan constituyendo los rasgos peculiares de la persona, es decir, las formas características que tiene un individuo de establecer la trama del mundo personal. [...]. La experiencia se objetiva en comportamientos, mas solo lo hace de manera parcial; lo más íntimo de la persona es apenas vivido por ella: esto es lo más propio de la subjetividad. (p. 30)

Entender al cuerpo y la salud desde la perspectiva de la psicología humanista existencial permite pensar que el hombre configura los marcos de su realidad a partir de las significación que hace de los límites que le establecen el cuerpo y la salud. Además, deja pensar en la posibilidad que tiene el hombre de actuar en aras de preservarse en la vida (cuidado de sí), para lo cual ha de atenderse en esas dimensiones y lo que le exige, así como desarrollar una cierta capacidad de autogestión (forja de sí). Estos elementos intervienen en el dirigirse a la autorrealización y se desarrollarán en el siguiente apartado para permitirnos preguntarnos

por la influencia de las marcas en las elecciones y el comportamiento de los consumidores, esto es, si el consumo puede ser un escenario para la forja de sí y, en particular, cómo puede darse ello en las categorías de consumo: cuerpo y salud.

El "cuidado de sí" y la "forja de sí": Límite, libertad y responsabilidad que se viven en el cuerpo y la salud

La noción de "buena vida" está en directa relación con la autorrealización y es lo que, desde la perspectiva de la psicología humanista existencial, se espera que el hombre alcance a través de sus experiencias de vida. Para ello deberá cuidar de sí y forjarse un carácter, reconociendo la necesidad de límite frente a sus impulsos instintivos, así como en la interacción con el otro, en la significación de lo otro, y, en particular, para direccionar su desarrollo en el marco del sentido de vida que ha elegido (Canga Sosa, 2017; Papalini, 2017).

Savater (2004) habla de la buena vida y permite comprender que si la libertad es una característica del hombre, la responsabilidad es una exigencia para él si quiere tener una buena vida. Según este autor, el hombre ético hace un uso responsable de su libertad al elegir opciones "buenas", es decir, las que le son convenientes porque le permiten preservarse y preservar al mundo sin daño: sin dañarse, sin dañar al otro ni a lo otro. Sobre esto dice:

Yo creo que la primera e indispensable condición ética es la de estar decidido a no vivir de cualquier modo: estar convencido de que no todo da igual, aunque antes o después vayamos a morirnos. [...]. Comprender por qué ciertos comportamientos nos convienen y otros no, comprender de qué es la vida y qué es lo que puede hacerla 'buena' para nosotros los humanos. (p. 88)

Lo anterior plantea que el hombre ha de desarrollar una capacidad de discernimiento que le exigirá establecer ese límite para sí mismo, para el otro y para lo otro a partir de los condicionantes fundamentales que se imponen en relación con el cuerpo y la salud. Surge así la idea de Savater (2004) de hacerse una buena vida que, más que un simple hacer a capricho, es forjarse, templar el carácter para poder elegir lo que conviene y lo que no: "Es importante ser capaz de establecer prioridades y de imponer una cierta jerarquía entre lo que de pronto me apetece y lo que, en el fondo, a la larga, quiero" (p. 68).

En este orden de ideas, se introduce la noción de "cuidado de sí" que puede enmarcarse dentro del valor existencial de la responsabilidad y que llama a que el hombre se encargue de hacer su propia existencia eligiendo y teniendo en cuenta que el marco del "cuidado de sí" apunta a la preservación de la vida y la disminución, en tanto pueda preverse y sea posible, de los riesgos de que se pueda perder o dañar.

El "cuidado de sí" implica al cuerpo y la salud porque son escenarios para materializar las prácticas en torno a la preservación de la vida, así mismo son experiencia de significación de la vida en la que el "cuidado de sí" es un valor para otorgar sentido y orientarse a la buena vida y a la autorrealización del hombre.

Por otro lado, Estrada-Mesa (2016) cita a Foucault (2012) para precisar más esta relación entre el "cuidado de sí" con las categorías cuerpo y salud. En este sentido sugiere que en la antigüedad se entendía que tener salud era tener libertad, en tanto el hombre no estaba condicionado a atender las exigencias de un cuerpo enfermo que implicara abandonar o restar atención a otros asuntos, sino que lo que el hombre debía hacer era, en efecto, "cuidar de sí" para poder vivir bien. Esta era la razón de su estar en el mundo. Ese vivir bien era justo una vida que hace uso de la libertad, lo cual conllevaba a poner unos límites al cuerpo, para que éste pudiera garantizar tal vida en libertad. Al respecto en esta misma cita el autor plantea:

Además, dar salud al cuerpo hace que la vida transcurra de una forma libre [...] ya que un cuerpo con mala salud tiene como consecuencia el desvarío, el desaliento, el mal humor, la locura, hasta el punto de que los conocimientos adquiridos acaban por ser expulsados del alma. (p. 143)

"Cuidar de sí" es, ante todo, una elección que se vive en el cuerpo y la salud. Constituye una parte fundamental de la tarea existencial del hombre de irse haciendo cada vez más sí mismo, cada vez mejor ser humano, si esa es su elección, claro está. Ese irse haciendo no se refiere a una opción en aislamiento, sino que implica un reconocimiento del otro como un activo co-participante de la construcción en un contexto donde lo otro, entendido como lo que no pertenece a la especie humana, también tiene un lugar por la posibilidad de la significación que le otorga el lenguaje al ser humano.

Este ejercicio de cuidar de sí mismo implica un nivel de responsabilidad que pone al hombre en condición de limitación, en la realidad de que no puede acceder siempre a todo, en especial a la descarga de sus instintos y a las demandas impulsivas de sus deseos, bien sean meramente biológicos o aprendidos. Y es justo en esa experiencia de límite, de sentirse condicionado por un riesgo de daño a sí mismo, hacia el otro o hacia lo otro, o por el simple hecho de reconocerse en una condición de no posibilidad, lo que le permitirá fortalecer su voluntad, autogobernarse, forjarse. Es por esto por lo que se propone pensar que el consumo tiene muchas posibilidades como escenario para el desarrollo de la forja de sí.

Respecto al autogobierno, Estrada-Mesa (2016) reflexiona acerca de la norma y su necesidad en la regulación del colectivo con fines adaptativos. Propone que,

si bien la norma suele estar dirigida al control de masas, esta también ha de ser pauta para la regulación de sí mismo. Esto quiere decir que los individuos deben tener una capacidad de autogobierno, que compromete el valor existencial de la responsabilidad y toma forma en las capacidades de elegir y decidir, lo cual lleva al principio ético de autonomía (Franca-Tarragó, 2008). El autogobierno conduce a una noción de “forja de sí” que ha de revelarse concretamente en las diferentes dimensiones de la vida, entre ellas la del consumo.

Estrada-Mesa (2016), cita a Laval y Dardot (2013) para proponer que “la cuestión del gobierno, comprendido en este caso como una actividad y no como una institución, dará cabida a las dinámicas de la autoconducción” (p. 139). Por otro lado, Cortina (2002) también menciona la cuestión en los siguientes términos:

Las personas -se ha dicho también- son autónomas, autolegisladoras (Kant). Y esto significa que son capaces de darse leyes por las que están dispuestas a sacrificar incluso su impulso natural al egoísmo. Una vida en plenitud, desde esta perspectiva, es la de quien orienta su vida por las leyes de la humanidad, liberándose de cualquier sujeción extraña a ellas. (p. 30)

Nótese, entonces, que la “forja de sí” constituye también una experiencia que está en relación directa con el “cuidado de sí”: cuidar de sí lleva a la “forja de sí” porque implica una experiencia de límite que se concreta en renunciar a asuntos que puedan resultar dañinos, pero a su vez para cuidar de sí, es necesaria la forja, esto es, la fuerza de voluntad que permite que el individuo pueda hacer tales renunciaciones. Ambas dimensiones se viven en la experiencia, en el mundo que el individuo va configurando. Están condicionadas por el cuerpo y la salud porque son, en buena medida, las encargadas de activar la conciencia de límite y porque las prácticas en torno a la forja, al igual que las del cuidarse, se materializan en ellos.

Hasta este momento de la presente reflexión se identifica un hilo conductor que no solo vincula las nociones de “buena vida”, “cuidado de sí” y “forja de sí”, sino que también conecta con las nociones “cuerpo” y “salud”, así como con los lineamientos de la psicología humanista existencial. Este hilo es el límite. La condición de finitud condiciona la consciencia del hombre para asumir que su vida tiene un fin porque se acaba. Esta consciencia de límite está activa permanentemente en la vida del hombre a través de la experiencia cotidiana que se vive en el cuerpo y está condicionada también por las posibilidades de realización plena de sus potenciales, de la salud. El cuerpo y la salud entendidas como experiencia también permiten materializar el “cuidado de sí” y la “forja de sí” que son en sí mismas experiencias de límite porque le exigen al individuo consciencia, esfuerzo y renunciaciones. Son las vías a través de las cuales él se orienta a la búsqueda de una “buena vida” para dirigirse a la autorrealización.

El límite es un componente de la libertad y de la responsabilidad. Este tema permite pasar al último apartado del presente artículo que una pregunta sobre si el consumo como tal puede ser escenario para la "forja de sí". En este se precisa mucho más el marco de reflexión sobre el tema de la capacidad de las marcas para intervenir en las elecciones y decisiones del consumidor a partir de las categorías de consumo cuerpo y salud.

El consumo como escenario para la "forja de sí" en las categorías "cuerpo" y "salud"

Desde la experiencia de límite y la posibilidad de significar que se ha expuesto, puede decirse que el cuerpo y la salud también constituyen escenarios para el "cuidado de sí" y la "forja de sí", los cuales toman una forma concreta a través de las prácticas que el individuo realiza al intervenir sobre ellos con la intención de preservarse en la vida, si es su elección hacerlo. La pregunta consiste en si esta lógica abarca también las prácticas de consumo del hombre de hoy, las cuales son en sí mismas experiencias que implican el cuerpo y la salud directamente. Se puede retomar aquí el tema del poder que tienen las marcas sobre las elecciones de sus consumidores y, con ello, dar un paso adelante en esta reflexión para analizar las relaciones entre el consumo, el límite, la libertad, el cuerpo y la salud, implicadas en las nociones de "cuidado de sí" y "forja de sí". De esta manera, se intentará establecer si en el marco de las categorías cuerpo y salud, el consumo constituye un escenario para la "forja de sí" que también puede llamarse "forja del carácter" o "forja de la voluntad".

En este momento es necesario hacer un alto para ver que las relaciones entre las nociones "cuidado de sí" y "forja de sí" han variado a lo largo de la historia, esto es, si "el cuidado de sí" ha dejado de ser lo que en la antigüedad se consideraba una experiencia íntima de "forja de la voluntad" para convertirse en un tema más desde el cual el mercado ejerce un control social.

En la antigüedad "cuidar de sí" era un ejercicio de la libertad en tanto se optaba por el uso sereno y consciente de las pulsiones del cuerpo como un ejercicio de autorregulación y, por tanto, de límite. Estrada Mesa (2016) refiere que la medicina era le encargada de proponer las prácticas para lograrlo y de educar al sujeto sobre tales menesteres con el propósito filosófico de una formación en torno a la voluntad, entendida esta como la capacidad de autogestión en libertad y responsabilidad, con el fin de preparar a los individuos para afrontar las situaciones complejas de la vida, decidir frente a ellas y en esa medida "irse haciendo" hombre:

Por supuesto, esta serie de prescripciones encaminadas al gobierno de uno mismo no sólo tenía efectos sobre el plano somático. Se formaba una vida ejercitante para "templar" el alma. El rigor de una vida ascética que involucra exigencias

físicas requiere de un semblante firme. (Foucault, 2012, p. 113 citado por Estrada Mesa, 2015, p. 143)

Para el hombre contemporáneo la noción “cuidado de sí” también está hoy muy conectada con la medicina y, por tanto, con el cuerpo y la salud (Lipovetsky, 2016). No solo se refiere a acudir a las terapéuticas médicas y psicológicas que pasan por las llamadas “terapias alternativas”, sino a las prácticas espirituales diversas, a la alimentación, a la actividad física, el sueño, el sexo, el relacionamiento, el entretenimiento, entre muchas otras, pero bajo una lógica de mercado. Esto quiere decir que estas prácticas hoy se configuran en actos de consumo y operan, según lo plantea Estrada-Mesa (2016), bajo unas dinámicas en las cuales están alejadas de una intención de formación del sujeto en torno a la voluntad y el carácter para la vida. Parecen estar orientadas, más bien, a un propósito económico donde el interés ya no es tanto el desarrollo de un individuo para la libertad, sino para la generación de riqueza material.

Esta mirada del “cuidado de sí”, atravesada por las influencias del mercado, lleva a pensar en las formas de ser del hombre de hoy que suelen estar dirigidas a la producción, lo cual implica un modo de vivir orientado a ser eficiente, no solo en el uso de los recursos sino en la experiencia de la vida misma. El cuerpo y la salud se ponen allí como medios para lograrlo y como medios de apropiación de esa forma de vida, creándolo y adaptándolo para tal fin y viviendo las propuestas de cómo hacerlo desde unas estructuras económicas, entre ellas las marcas comerciales, pues estas definen más unas especies de poder de unos sobre otros que del poder sobre sí mismo, en una intención más de regulación heterónoma que autónoma para el sujeto. En este sentido, se buscan unos tipos de bienestar que posibilitan su integración con los aparatos productivos y las demandas de los mercados. Al respecto, Fajardo (2009), habla de la siguiente manera:

El increíble torrente de imágenes proporcionada por los medios promueve de forma activa este estilo de «vida eficiente y saludable» alimentando una imagen de mercado donde se combina la estética y la salud. *Fitness and health* es el nuevo lema de mercado que parece generar una sensación de confianza en los consumidores, utilizado para vendernos yogurt, colchones, aceites, cereales, casas, ropa interior e inclusive políticos de ética dudosa. (p. 46)

Respecto a este hombre para la producción, Chul-Han (2014b) expresa que asistimos a una crisis de la libertad en tanto el hombre de hoy se encuentra inscrito en las dinámicas del neoliberalismo que le determinan y le van orientando la vida. Este autor introduce el concepto de sujeto proyecto, con el cual hace referencia a que el hombre, en un aparente uso de su libertad, elige esas formas de ser y estar en el mundo configurándose para sí mismo y para la sociedad en una especie de “proyecto” que lo define y alrededor del cual pone a girar toda su vida: Hoy creemos que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa. Este tránsito del sujeto al proyecto va acompañado de la sensación de

libertad. [...] El yo como proyecto cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización. (p. 12)

Este "proyecto" generalmente está asociado a la capacidad de cumplir metas, lo cual le permite tener una sensación de estar realizado y reforzar la creencia de ser libre. Así se convierte, ya no en esclavo de un tercero externo, sino de las propias ambiciones e ilusiones, las que han sido gestadas en su proyecto y que suelen tener un carácter de consumo. En este contexto, la posibilidad de elegir en libertad no existe. Como lo plantea Martínez (2008) citando a Heidegger en relación con la noción de finitud y límite, lo que ocurre en el marco del consumo y el sistema capitalista es que existen una serie de condicionamientos transmitidos a través de la práctica psicopolítica, entendida esta como una serie de mecanismos que permiten la intervención de la conducta sin que necesariamente medie la voluntad consciente del individuo.

Estos condicionamientos tienen que ver con lo que ha de ser la realización del sujeto, esto es, poder consumir ciertas cosas en particular, por ejemplo, ciertas marcas, poder tener cierto cuerpo y ser saludable de cierta manera, poder ser visto como un consumidor a la altura de lo que la sociedad valora como aceptado. Es de esta manera cómo se alcanzaría una realización sustentada en la experiencia de reconocimiento social que permite fortalecer la autoestima y la valía personal, pero que ya no necesariamente está orientada a alcanzar un nivel de autogobierno y gestión de sí que conduzcan a la autorrealización en el sentido del autoconocimiento y el desarrollo del propio potencial, como lo postula la psicología humanista existencial.

Es en este punto donde Cortina (2002) llama la atención sobre el hecho de que el problema del consumo no es el consumir como tal, sino "¿quién o quiénes están tomando las decisiones de consumo y quién o quiénes deberían tomarlas?" (p. 32). Esto quiere decir que, a la hora de decidir, tanto las marcas como el consumidor mismo han de tener una consciencia de ello pues tal asunto no podría estar en manos de uno solo de los actores del proceso, como pareciera suceder a través de las acciones psicopolíticas.

Retomamos la idea de sujeto proyecto en relación con el cuerpo y la salud para decir que el hombre contemporáneo tiene un marcado interés en ellos. Al parecer, debe prepararlos para que estén a tono como instrumentos para el cumplimiento de su proyecto. Para ello, tiene que estar permanentemente sometido a mantenerlos funcionales teniendo en cuenta que, a su vez, este hombre cuenta con el consumo, y la medicina dentro de él, para facilitárselo a través de unas prácticas de cuidado de sí que le propone.

Tanto Chul-Han (2014b) como Lipovetsky (2016) se refieren a que, para el hombre de hoy, el cuerpo y la salud constituyen una especie de ideal a lograr a través de los cuales intenta alejarse de la realidad de la muerte, es decir, en términos de la psicología humanista existencial, trata de alejarse de la consciencia de finitud:

El trabajo y la mera vida están estrechamente relacionados. Son reacciones a la negatividad de la muerte. La defensa de la mera vida se agudiza hoy como agudización y fetichización de la salud. [...]. La salud es elevada a la condición de la 'gran diosa'. (Chul-Han, 2014b, p. 19)

En las sociedades hipermodernas, la salud acaba siendo una preocupación omnipresente, una obsesión, un tema presente a nivel cotidiano, tanto en las conversaciones como en los medios. [...]. Con vistas a cuidar su salud, los ciudadanos corrigen y reorientan su comportamiento cotidiano y su modo de vida. La medicina ya no se contenta con curar, hoy se dedica a prevenir enfermedades, a informar sobre los riesgos que corremos, a estimular las medidas de control y revisiones médicas. (Lipovetsky, 2016, p. 81)

Esta posición reafirma el lugar del cuerpo y la salud como categorías de consumo para el hombre de hoy y se conecta con los planteamientos de Estrada Mesa (2016) y Fajardo (2009) sobre el cuerpo y la salud atravesados por dinámicas de consumo. En este sentido, proponen verlos como una herramienta funcional sin la que el hombre al servicio de la producción no podría realizarse y sobre la cual puede, además, intervenir para alcanzar mayores eficiencias. Por ejemplo, por la vía de las tecnologías médicas, las rutinas de deporte y ejercicio, la alimentación, entre otras han terminado por convertirse en tendencias de comportamiento de consumo que permiten pensar que éste parece configurarse como un escenario para la “forja de sí”.

Esta posibilidad de intervenir el cuerpo y la salud le crea al sujeto proyecto una sensación de poder prolongar la vida, de ajustarse a lo que el mercado le propone y, sobre todo, de no tener límites, con lo que se refuerza una vez más su sensación de libertad. A diferencia de los antiguos, hoy se cuidan el cuerpo y la salud más para disponerlos para el trabajo y la producción económica y menos para la “forja de sí”.

Ahora bien, esta concepción de hombre eficiente y sus formas de ser y estar el mundo introduce una reflexión sobre el bienestar el cual se busca fundamentalmente a través del cuerpo y la salud, a la vez que se intentan eliminar las experiencias de angustia (Lipovetsky, 2016) y, por tanto, de límite. Esta concepción de bienestar así entendida se aleja de la propuesta de “buena vida” de Savater (2004), que incluye el límite como componente de la libertad. Sobre ella Papalini (2010) plantea una posición similar a la de Fajardo (2009) y que está en consonancia con Estrada Mesa (2016) y con Chul-Han (2014b) en

la que se distingue el buen vivir del bienestar al referirlo a las dinámicas de competitividad y productividad propias del consumo:

El Buen Vivir se diferencia explícitamente de la concepción occidental de bienestar. Este último concepto, entendido como formas del "vivir mejor", trasunta la perspectiva del progreso y de la competencia. El vivir mejor [...] implica ganar más dinero, tener más poder, más fama [...] que el otro. El vivir mejor significa el progreso ilimitado, el consumo inconsciente; incita a la acumulación material e induce a la competencia. (Papalini, 2010, p. 52)

Estas posibilidades de transformar el cuerpo y la búsqueda de bienestar no solo tienen que ver con un cuerpo para la producción, sino que también tocan el cuerpo estético y el mundo psicológico (Lipovetsky, 2016), por lo que también se modifica para cumplir con unos ideales que redundarán en experiencias de incremento de autoestima por la vía de la aceptación social. Esta transformación del cuerpo hacia un ideal estético y psicológico se centra en una idea de cuerpo liviano (Lipovetsky, 2016) que elimine el riesgo de angustia y sufrimiento para crear, con ello, sensaciones de libertad y de dominio de sí. Desde esta óptica, el bienestar tiene que ver con un cuerpo que permite trabajar para poder producir y, a su vez, alcanzar un estado emocional que aleje todo malestar en ambas dimensiones. Así, no solo se consumen bienes en pro del cuidado del cuerpo y la salud, sino también servicios en pro del cuidado de la mente y del espíritu posibilitan el bienestar, tal como lo plantea Papalini (2010) y frente a lo cual Lipovetsky (2016) dice:

En los últimos 20 años, las aspiraciones de las personas que frecuentan los gimnasios se han orientado más hacia la salud, el mantenimiento y la descomprensión que hacia la musculación. La idea de "forma" se identifica cada vez más con la armonía y el bienestar. (p. 84)

Ahora bien, para Lipovetsky (2016) esta búsqueda del bienestar y de la armonía, si bien están orientadas a la eficacia como se lee en Chul-Han (2014b), también conducen a un asunto relevante para el hombre del hipermodernismo¹: el hedonismo. Este se refiere a que el hombre de hoy está más pendiente de sí mismo y de sus gratificaciones físicas y psicológicas, lo cual puede verse como un rostro del "cuidado de sí" y ofrece un marco de resignificación de la vida que toma forma concreta en el cuerpo y la salud a través de actos de consumo.

Todas estas prácticas se buscan como fuente de mayor bienestar y no únicamente como antidepresivos para "levantar la moral". La consagración del mayor bienestar obedece a una amplitud del sobreesfuerzo como a la nueva legitimidad de la que gozan la atención a uno mismo, los placeres sensitivos, "el deseo de sentirse bien en el propio cuerpo y en la propia cabeza" (Lipovetsky, 2016, p. 85).

¹ Con este término Lipovetsky nombra la era de la ruptura de las mega estructuras de la modernidad.

Tal resignificación de la vida hacia el hedonismo se da en el marco del capitalismo de consumo o capitalismo de “seducción” (Lipovetsky, 2016) con su característica de ligereza como tendencia a preferir lo liviano y lo ágil que le ha permitido al hombre de hoy liberarse de las pesadas estructuras de la modernidad para dar paso a una mayor individualización que le permite, no solamente elegir y decidir con mayor libertad, sino también configurarse a sí mismo desde esta para, así, darle un mayor lugar a asuntos como el goce de la vida y acceder a lo bello y sensible como condición humana y natural. De ahí se infiere que el cuerpo y la salud toman para este hombre un nuevo lugar, se vuelven centrales como vías para lograr lo deseado gracias a la sensación y la percepción.

La importancia de esta revolución es considerable, en la medida en que abre horizontes casi ilimitados en los dominios del entorno material y natural, de la salud, de la vida misma. Lo ligero, que era la más insignificante y fútil, es hoy la mayor fuerza de transformación del mundo. En la era de la hipermodernidad no es el poder sobre lo pesado lo que cambia la faz del mundo, sino el poder sobre lo ultraligero. (Lipovetsky, 2016, p. 13)

En esta línea de ideas, para el hombre hipermoderno consumir aparece como una vía para dar lugar al individualismo hedonista, pues le permite concretar en tal práctica muchos de sus deseos y aspiraciones para sentirse quien quiere ser, realizado y que también hace sus elecciones en torno a la “forja de sí”. En esta medida se puede pensar el consumo como un escenario para la proyección de la identidad que, sin duda, influye de manera significativa en la configuración de esta. Es así como los diferentes actores de este fenómeno, el consumidor y las marcas comerciales, tienen allí una gran responsabilidad, más aún cuando tal proyección (Chul-Han, 2014a) se está dando a través del cuerpo y la salud como instrumentos para ello.

Claramente el cuerpo y la salud aparecen, entonces, como experiencia de hedonismo y una de las manifestaciones más representativas de ello es el cuerpo delgado como uno de los intereses marcados en relación con estas categorías, pues “con esta intensificación del ideal de delgadez se pone en marcha una de las figuras ejemplares de la civilización de lo ligero” (Lipovetsky, 2016, p. 94). Este ideal de delgadez, reforzado por las marcas comerciales en sus productos y mensajes publicitarios, ha ido penetrando la psicología de los individuos hasta convertirse en pauta central de las decisiones frente a cómo vivir y, por ende, frente a la “forja de sí”. Este ideal reporta en cierta medida sensaciones de libertad asociadas a la facilidad de movimiento, a fluir, a la eliminación de las cargas y de las angustias de la vida, pero, sobre todo, a la aceptación social, con lo que parece conducir más rápidamente a la realización, entendida esta como el cumplimiento de metas.

Sin embargo, tal como lo plantea Lipovetsky (2016), este ideal conlleva la obligación de ser alcanzado. En este sentido, se convierte en carga para sí mismo, pues le exige al individuo una serie de requisitos que, a la larga, terminan esclavizándolo a sus propias ambiciones, alejándolo de toda posibilidad de libertad, tal como lo enuncia también Chul-Han (2014b) en relación al sujeto proyecto. Sobre este ideal de delgadez como ausencia de libertad, Lipovetsky (2016) dice:

La revolución de lo ligero es inseparable de la cultura del individuo pragmático, responsable confeso de su cuerpo y al mismo tiempo cada vez más situado bajo el dominio de la norma estandarizada de la belleza y la juventud. En nuestra época es patente el 'diseño' hiperindividualista del cuerpo y al mismo tiempo la mayor influencia social que ejerce el modelo uniforme e implacable de la estética de la delgadez. Hay menos culpa moral, pero más ansiedad narcisista, más voluntad autoconstruccionista, pero también más consumismo desenfrenado para conseguir o conservar la 'línea'. (p. 100)

Así, este ideal de delgadez como concreción de las experiencias de cuerpo y salud conlleva una angustia asociada al no poder lograrlo, de lo cual se desprenden una serie de asuntos que trastocan la estabilidad psicológica del individuo, principalmente la autoestima y la valía de sí las cuales se deterioran cada vez que un individuo, en la búsqueda por autopercebirse según el cuerpo deseado y exigido por los patrones de salud, ratifica que su esfuerzo para alcanzar lo propuesto se ha perdido, "como la recuperación del peso se vive como falta de voluntad, las esperanzas se transforman en sentimiento de fracaso, culpabilidad, pérdida de autoestima" (Lipovetsky, 2016, p. 113).

Es así como Chul-Han (2014b) y Lipovetsky (2016) coinciden en que el hombre está siendo cada vez más esclavo de una dinámica de consumo que le propone unos ideales de eficacia y belleza como modos de vida y unos referentes de cuerpo y salud que parecen alcanzables porque se muestran a través de una aparente promesa de libertad en un escenario como el del consumo. En éste él cree poder elegir porque se le ofrecen opciones diversas en las maneras, pero en el que el fin sigue siendo el mismo objetivo: cumplir un ideal que se convierte en su propio verdugo y lo aleja de la experiencia de elegir y decidir en libertad, como lo aspiraran los postulados de la psicología humanista existencial. Esto quiere decir que los límites aquí no los define la condición existencial como tal, sino que los define el consumo y las marcas dentro de éste.

Con esto es evidente el riesgo de que en las experiencias de ligereza, lo frívolo, lo que aleja la profundidad de la vida, sea lo que se imponga y los individuos y las sociedades incapaces, conscientemente o no, de establecer límites, caigan en estados de desesperación extrema que conlleven a un deterioro del cuerpo y la salud marcados por la dependencia o por una cierta sensación de "no poder lograrlo", lo cual podría coartar la libertad de elección y decisión.

Frente a este riesgo de la dependencia y el consecuente efecto en la libertad, Lipovetsky (2016), nombra la necesidad de regulación estableciendo unos niveles de ligereza, detallando, de manera similar a como lo hace Cortina (2002), en la responsabilidad que llevará al establecimiento de la medida en las decisiones:

El peligro no es la ligereza frívola sino su hipertrofia, cuando invade la vida y asfixia las demás dimensiones esenciales: la reflexión, la creación, la responsabilidad ética o política. La ligereza frívola no es dramática por sí misma, pero llega a serlo cuando se impone como estilo de vida dominante hasta el punto de aniquilar lo que enriquece la vida humana. ¿Qué es más aburrido que la sola frivolidad? Al mismo tiempo, la vida sin ligereza superficial es triste y agobiante. Lo que hay que denunciar es la ligereza fútil que se propone como ideal supremo de la vida. (Lipovetsky, 2016, p. 335)

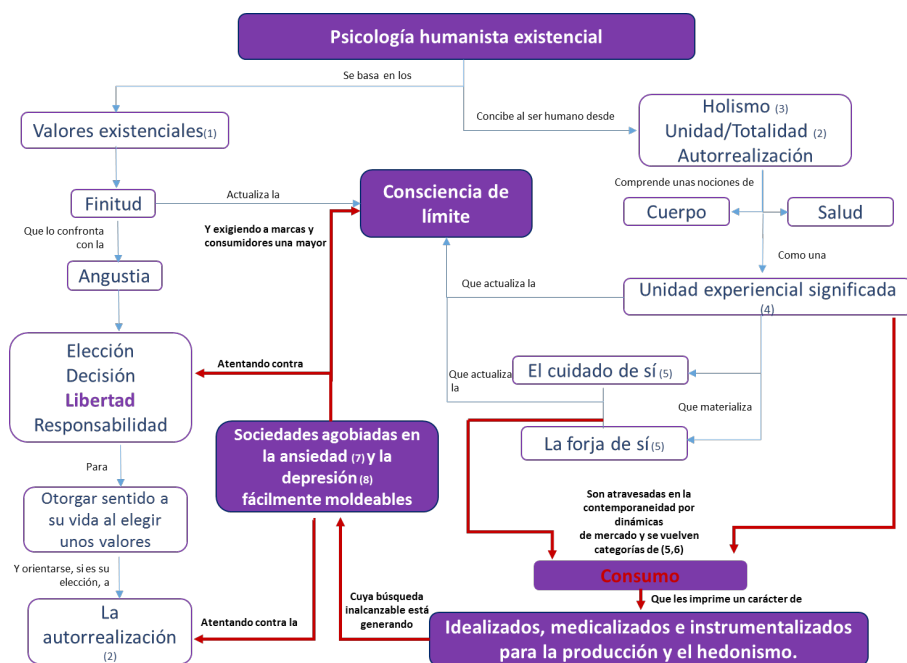
En esta medida, Lipovetsky (2016) y Chul-Han (2014b) le dan un lugar relevante al cuerpo y a la salud. Mientras desde Chul-Han puede decirse que cuerpo y salud están al servicio del hombre productivo/eficiente, para Lipovetsky éstos sirven como vía para la experiencia del goce hedónico.

Así, el hombre de hoy cuida de sí a través de prácticas sobre su cuerpo y su salud para permanecer funcional y producir, así como para garantizarse un goce de la vida. El consumo no solo plantea los ideales de ser, sino que ofrece las formas para llegar a ser, con lo que se coartan sus posibilidades de libertad que lo esclavizan a dichos ideales. En este sentido, se destaca que el consumo no solamente tiene el poder para proponer ideales, sino que también tiene la capacidad de movilizar la conducta social hacia su búsqueda, moldeándola y llevando a los individuos a una resignificación del cuerpo y la salud en un sentido idealizado, medicalizado y funcional para el trabajo y la productividad. Este es el contexto que se constituye como escenario para la “forja de sí”. Para efectos de sintetizar la propuesta reflexiva de este artículo, se presenta en el mapa conceptual de la página siguiente.

Conclusiones

Entender el fenómeno de consumo desde miradas que se asemejan a las figuras del “gran hermano” y del panóptico de Foucault que hoy han llegado también al mundo de la digitalización (Chul-Han, 2014b) a través de los dispositivos tecnológicos de la comunicación y la vida en redes sociales, permite afirmar que, en efecto, a través de las estrategias de mercadeo y publicidad, se logra una modificación de conducta al servicio de la mera generación de riqueza para las marcas y otros actores del consumo interesados en ello. Así, el poder de las marcas para “manipular al consumidor” es claramente posible.

La psicología humanista existencial, tal como lo plantean Ortiz-Pabón y Sanabria-Correa (2015), permite pensar un hombre activo que tiene una



(1) Martínez, Y.A. 2009. (2) Villegas, B. 1986. (3) Latner, 1994; (4) Ortiz-Pabón y Sanabria-Castro, 2015. (5) Estrada, D.A., 2016. (6) Fajardo, J.A. 2009. (7) Lipovetsky, G. 2016. (8). Chul Han, B. 2014b.

Figura 1. Relación temática gráfica del artículo
Fuente: elaboración propia.

capacidad de intervenir sobre sí mismo y sobre el medio, con posibilidad de libertad y responsabilidad. Así, apunta, si es su elección, a forjarse una buena vida con miras a su autorrealización y a la de la sociedad que lo ha acogido. Y define como su objeto de estudio un hombre que, entre otras características, tiene unas capacidades de consciencia y simbolización para representarse el mundo, una posibilidad para establecer relaciones profundas, un potencial creativo y que se enmarca dentro de un sistema de valores para orientar su vida (Villegas, 1986). Esta es una mirada que permite introducir otros puntos de vista para el análisis del poder de las marcas sobre las elecciones de sus consumidores y sobre el consumo como fenómeno social en el marco de las categorías "cuerpo" y "salud" que llama a una postura de mayor exigencia para el consumidor y también para las marcas, pues si bien no se es totalmente libre, sí existe, al menos desde esta postura teórica, una posibilidad para ello.

Cuando está en riesgo la capacidad humana de darse cuenta y hacer consciencia, el individuo termina dejando de ser sí mismo, desconoce al otro y a lo otro. Tal vez es por ello que vemos hoy sociedades inmersas en unas formas de vida determinadas por la ligereza frívola, en términos de Lipovetsky, para

quienes la experiencia de cuerpo y salud termina siendo resignificación de la vida desde el agotamiento, la desesperación interior, la depresión y un cierto desasosiego que, a su vez, las expone más y las hace más vulnerables al sin sentido, a una ausencia de experiencias de libertad que paradójicamente convive con la “creencia” de ser libre.

Aquí está el dilema existencial del consumo: el hombre vive para el afuera según los mandatos ideales del consumo de seducción que se materializan en la experiencia de cuerpo y salud, mientras que se va destrozando por dentro. Quizá esto deba a que no se hace cargo de “hacerse a sí mismo”, de quién es y quién quiere ser, tal vez porque debería seguir la guía del “autogobierno” para tomar lugar en la economía de mercado desde ahí, una circunstancia social que no se puede evitar pero dentro de la cual sí podría elegir cómo vivir. Aquí estaría la libertad. Lo que intensifica el dilema es que está en juego un asunto psicológico de gran relevancia, esto es, la falta de estima, de valía personal, el desconocimiento del propio potencial, la dificultad para establecer límites y la necesidad de compensación. Para dar respuesta a esta condición de ansiedad el hombre de hoy sigue las propuestas de “cuidado de sí” que le vienen desde las marcas, que se concretan en prácticas sobre el cuerpo y la salud, pero que no están orientadas a una “forja de sí”, entendida esta como preparación para asumir la vida y su complejidad, sino más bien a un moldeamiento de la conducta que casi siempre lo somete al rendimiento en un aparato productivo en el marco de un sistema capitalista de mercado que lo convoca al goce hedónico y lo esclaviza a los ideales de vida que le propone, debilitándolo más que fortaleciéndolo para afrontar la experiencia de la vida.

Tales prácticas de “cuidado de sí” no parecen estar mediadas por unos procesos de consciencia que le permitan dar cuenta al individuo de las intenciones de las mismas, como tampoco prever la posibilidad de daño que puedan implicar, en particular en términos del sentido idealizado, medicalizado e instrumental que se le otorga al cuerpo y a la salud que no parecen estar orientadas a una autorrealización en la intención de desarrollo y trascendencia que propone la psicología humanista existencial, sino más bien a una realización en el sentido material.

La educación de los individuos para una “forja de sí” no parece ser de interés en las lógicas del consumo y el hombre de hoy lo ha aceptado así. Quizá esto se debe al hecho de que buscarla exige un esfuerzo de consciencia y una dedicación no solo en términos físicos y de tiempo, sino también en términos cognitivos, morales y espirituales, y, por otro lado, porque los resultados de ello pueden tener un costo social que redundaría en unas implicaciones sobre la autoestima y la aceptación, condiciones importantes para el mantenimiento del equilibrio psíquico y la adaptación social.

En esta realidad en la que, para el hombre de hoy, el consumo se configura como escenario para la “forja de sí”, este artículo propone, a partir de los postulados de la psicología humanista existencial, un llamado a que los individuos potencien su capacidad de autogestión por la vía del hacer consciencia de sí, del otro y de lo otro. Para ello se sugiere una posibilidad de consciencia de límite que permita la autorregulación y “forja de sí” para lanzarse a la autorrealización y evitar o minimizar la posibilidad de daño, teniendo en cuenta que para esta postura psicológica las experiencias de ansiedad y angustia (De Castro y García, 2011), son en sí mismas experiencias del límite (Ortiz-Pabón y Sanabria-Correa, 2015) que se viven en el cuerpo y atraviesan la salud. Además, como lo plantea Chul-Han (2014b), al hablar de la depresión y Lipovetsky (2016), al hablar de ansiedad, estas son consecuencias que devienen de las formas de vida que el capitalismo de consumo le propone al hombre de hoy. Este elemento refuerza aún más la posibilidad de que esta perspectiva psicológica se extienda al análisis del consumo y de las relaciones entre marcas y consumidores, pues justo lo que esta busca es que el individuo se conozca y se autorregule en su experiencia cotidiana de la vida, en la cual hoy están el consumo y su interés por un cuerpo y una salud idealizados, medicalizados e instrumentalizados.

Agradecimientos

Este artículo hizo parte del trabajo de grado de la autora para optar por el título de magíster en Comportamiento del Consumidor de la Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Ciencias Sociales, Facultades de Publicidad y Psicología, Medellín.

Referencias

- Canga Sosa, M. (2017). Algunos interrogantes sobre la relación entre publicidad, consumo y Buen Vivir. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (134), 221-236.
- Chul-Han, B. (2014a). *El enjambre*. Barcelona, España: Herder.
- Chul-Han, B. (2014b). *Psicopolítica*. Barcelona, España: Herder.
- Congreso de la República de Colombia (2011). *Estatuto del consumidor. Ley 1480 de 2011*. Bogotá: Congreso de la República de Colombia.
- Cortina, A. (2002). *Por una ética del consumo*. Madrid: Tauros.
- De Castro, A. M. y García M. (2011). *Psicología clínica. Fundamentos existenciales*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.
- Estrada-Mesa, D. A. (2015). La medicina antigua: Una ética existencial en Michel Foucault. *Praxis Filosófica*, (42), 134-156.
- Fajardo, J. A. (2009). Yoga, cuerpo e imagen: espiritualidad y bienestar, de la terapia a la publicidad. *Universitas Humanística*, (68), 11-47.

- Franca-Tarragó, O. (2008). *Ética para psicólogos: introducción a la psicoética*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Latner, J. (1994). *Fundamentos de la Gestalt*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza*. Barcelona, España: Anagrama.
- López, H. J. (2001). *Investigación Cualitativa y participativa: Un enfoque hermenéutico y Crítico Social en Psicología y Educación Ambiental*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Martínez M. M. (1982). *La psicología humanista: fundamentación epistemológica, estructura y método*. México: Trillas.
- Martínez, Y. A. (2009). *Filosofía existencial para terapeutas y uno que otro curioso*. México: LAG Ediciones.
- Molina, J. y Morán A. (2008). *Que viva la publicidad viva*. Bogotá, Colombia: Lemoine Editores.
- Ortiz-Pabón, N. y Sanabria-Correa, L. F. (2015). *La relación entre cuerpo y salud como forma de ser-en-el-mundo: una mirada desde la psicología humanista existencial* (tesis de pregrado) Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
- Papalini, V. (2017). El buen vivir, entre las tácticas del consumo y las cosmogonías ancestrales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (134), 43-59.
- Quitmann, H. (2006). *Psicología humanística*. Bogotá, Colombia: Herder.
- Savater, F. (2004). *Ética para Amador*. Barcelona, España: Ariel.
- Schiffman, G. y Kanuk, L. (2010). *Comportamiento del consumidor*. México: Pearson.
- Solomon, M. R. (2013). *Comportamiento del consumidor*. México: Pearson.
- Universidad Pontificia Bolivariana (2017). *El nuevo mundo del lujo*. Conferencia dictada en el marco de la estrategia "En Contexto". Escuela de Verano UPB. Medellín, 15 de agosto.
- Vargas, N. (2014). *Zygmunt Bauman: La modernidad líquida como una crítica a la sociedad*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Villegas, B. (1986). *La psicología humanista: historia, concepto y método*. Barcelona, España: Facultad de Psicología Universidad de Barcelona.

La noción de “creencia” y su manifestación en el uso o vigencia. Hacia una fenomenología del mundo social en José Ortega y Gasset*

Daniel Esteban Quiroz Ospina

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

danielfilos.92@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2952-4743>

RESUMEN

En este artículo se busca dar cuenta de una reflexión fundamental en la filosofía de José Ortega y Gasset. A partir de una crítica al punto de vista moderno, representado en este caso por Husserl, Ortega postula su idea de la vida humana como realidad radical. El análisis de la “presencia” de la vida conlleva al problema de la correlación ser humano-mundo en tanto pregunta por cómo se desenvuelve el yo en la circunstancia. Ortega responde a esta cuestión desde la noción de “creencia”, la cual es analizada

aquí como punto central para pasar al tema fundamental: la fenomenología del mundo social, la cual está enmarcada en los conceptos de “uso” y “vigencia”. Así, este trabajo quiere dar cuenta de un camino fenomenológico que va de lo abstracto a lo concreto, desde la “presencia” de la vida hasta la existencia de la sociedad en tanto circunstancia fundamental de toda vida humana.

Palabras clave: vida humana; circunstancia; creencia; uso; vigencia.

* Cómo citar: Quiroz Ospina, D. (2019). La noción de “creencia” y su manifestación en el uso o vigencia. Hacia una fenomenología del mundo social en José Ortega y Gasset. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 65-86. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a4>

Recibido: 2 de diciembre de 2018.

Aprobado: 4 de abril de 2019.

The Notion of 'Belief' and its Manifestation in Use or Validity. Towards a Phenomenology of the Social World in José Ortega Y Gasset

ABSTRACT

This article aims to give an account of a fundamental reflection on the Ortega y Gasset's philosophy. Parting from critics from the modern point of view and represented, in this case by Husserl, Ortega states his idea of human life as a radical reality.

The analysis of the "presence" of life entails the problem of the correlation human being-world as it questions how the self develops in the circumstance. Ortega's answers to this question from the notion of

"belief", which is analyzed here as a central point for getting to the fundamental theme: the phenomenology of the social world, which is framed in concepts such as "use" and "validity". Thus, this work wants to give an account of a phenomenological path parting from the concrete, from the "presence" of life and up to the existence of society as a fundamental circumstance of all human life.

Keywords: human life; circumstance; belief; use, validity.

A noção de "crença" e sua manifestação no uso ou vigência. Rumo a uma fenomenologia do mundo social em José Ortega y Gasset

RESUMO

Este artigo trata de apresentar uma reflexão fundamental na filosofia de José Ortega y Gasset. A partir de uma crítica do ponto de vista moderno, representado, neste caso, por Husserl, Ortega defende sua ideia da vida humana como realidade radical. A análise da "presença" da vida implica o problema da correlação ser humano-mundo ao mesmo tempo que pergunta por como o eu é desenvolvido na circunstância. Ortega responde a essa questão com base na noção de "crença", a

qual é analisada aqui como ponto central para passar ao tema fundamental: a fenomenologia do mundo social, que está delimitada nos conceitos de "uso" e "vigência". Assim, este trabalho pretende apresentar um caminho fenomenológico que vai do abstrato ao concreto, desde a presença da vida até a existência da sociedade como circunstância fundamental de toda vida humana.

Palavras-chave: vida humana; circunstância; crença; uso, vigência.

Introducción

Casi todos los lectores de José Ortega y Gasset coinciden en que su sentencia "yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo" (Ortega, 1966, I, p. 322) es la gran síntesis de su labor filosófica. Sin embargo, hay mucho más por escudriñar, no sólo en esta frase, sino en todos sus escritos. En efecto, el autor de *Meditaciones del Quijote* tuvo una preocupación fundamental por la vida humana, por el mundo común de la cotidianidad en que esta se desenvuelve siempre; solo así podía entender lo que pasaba en él y, más exactamente, su doliente derredor, su invertebrada España.

El mundo de la cotidianidad en que se desenvuelve la vida humana está lleno de personas y de cosas. Esto es una obviedad, pero detrás de las obviedades está lo fundamental. Las personas y las cosas nos aparecen de cierta forma, es decir, lo que se puede entender por "nuestro mundo" también está compuesto por maneras de ver, razones, sentimientos y emociones que se entremezclan y aparecen en situaciones concretas. También hay formas de decir, opiniones, acuerdos y desacuerdos que son el motor de este mundo y que Husserl llamó acertadamente "mundo de la vida".

El mundo de la vida siempre está presente, pues en este se inserta todo cuanto puede hacer un ser humano. Esta presencia del mundo no es otra cosa que la presencia de la vida misma; esa es la aseveración básica de Ortega a partir de su crítica al punto de vista de la Modernidad, pues el estar presente de la vida no es necesariamente ser pensado explícitamente por una conciencia, sino mostrarse siempre en cada acción y en cada situación. Eso que se muestra, la "presencia" de la vida, no es nada etéreo, sino que, como se verá a lo largo de este trabajo, está lleno de contenido. Se verá más claro en el primer capítulo, cuando se vea la crítica orteguiana al punto de vista moderno representado en su etapa más tardía por la fenomenología de Edmund Husserl. De dicha crítica saldrá el punto de partida fundamental: la realidad radical o primaria, en la cual se insertan todas las demás realidades, es la vida humana. No lo es el mundo exterior, ni el pensamiento, ni la conciencia.

Ahora bien, el punto central de esta cuestión del mundo que rodea a la vida humana es que sus aristas suelen manifestarse sin que el individuo lo haya sacado de su esfuerzo intelectual o, más aún, sin que se lo proponga explícitamente. La gran mayoría de las opiniones y formas de ver el mundo no fueron inventadas por el individuo que las emite, sino que fueron heredadas por otros: la familia, la sociedad o la época. Esta es la cuestión fundamental que el pensador español condensa en el concepto de "creencia". Para poder desenvolverse en el mundo, el ser humano debe entenderlo en sus líneas generales. Entender, como se verá, es para Ortega tener una convicción sobre algo en la medida en que, con ello,

se puede saber a qué atenerse frente a lo que rodea. Pero estas convicciones raras veces son hechas por los individuos, sino que son inoculadas. Los seres humanos viven en creencias, y es con base en ellas que la sociedad tiene su funcionamiento. Esto es lo que se verá a lo largo del tercer y del cuarto capítulo.

Con base en este punto central, la creencia, se llegará a la cuestión central de este trabajo. La fenomenología orteguiana muestra cómo la vida humana se desenvuelve en un mundo lleno de supuestos implícitos más allá del ámbito de la conciencia. Estos supuestos se manifiestan, en términos concretos, en el funcionamiento fundamental de la sociedad: la cuestión de los usos. Los usos son, como se verá con más profundidad, todos los comportamientos o formas de pensar que una sociedad impone a sus individuos bajo una coacción implícita o explícita. Se verá cómo este fenómeno es un componente fundamental de toda vida humana en la medida en que tales usos de la sociedad son parte de lo que Ortega llama la “circunstancia”, es decir, todo aquello con lo que un ser humano “debe contar” a lo largo de su vida.

Todo el recorrido de este trabajo es un camino desde una reflexión fenomenológica abstracta hasta su manifestación más concreta: desde la crítica de la fenomenología de la conciencia hasta la fundamentación de una fenomenología del mundo social. Es así como se puede resumir buena parte del trabajo filosófico de José Ortega y Gasset en textos fundamentales como *¿Qué es filosofía?*, *Principios de metafísica según la razón vital*, *Ideas y Creencias*, *El hombre y la gente*, entre otros.

La crítica al punto de vista moderno. Ortega crítico de Husserl

Este artículo pretende exponer las consideraciones del filósofo español José Ortega y Gasset acerca de la sociedad en tanto fenómeno. Estas reflexiones filosóficas parten de una serie de presupuestos metafísicos, los cuales, a su vez, tienen su base en una crítica fundamental a la fenomenología de Husserl. Dicha crítica está basada en el prejuicio propio de su época, a saber, que la fenomenología husserliana es esencialmente idealista. Este prejuicio tuvo su razón de ser en el escaso conocimiento que se tenía de su filosofía porque había pocas obras publicadas en la primera mitad del siglo XX. De esta manera, Ortega y Gasset no escapó de tal prejuicio a la hora de considerar críticamente la fenomenología husserliana.

El contenido fundamental de estas consideraciones críticas sobre Husserl aparece en dos ensayos: *Prólogo para alemanes* (1934) y *Apuntes sobre el pensamiento* (1941). Ortega muestra en estos trabajos que la fenomenología es la forma más depurada y acabada del idealismo, cuyo análisis de la conciencia ha alcanzado el nivel de detalle suficiente para que las fallas de tal análisis sean

eventualmente evidentes. El español entiende por "idealismo" todo planteamiento filosófico en el cual se da por supuesto que la realidad primera o "radical" es la conciencia. En la medida en que la fenomenología husserliana postula que toda realidad es esencialmente "para" la conciencia, puede ser considerada como una filosofía idealista¹.

En el *Prólogo para alemanes*, Ortega critica el concepto husserliano de "conciencia pura" para demostrar que esta no solo no es la realidad primaria, sino que la conciencia solo puede ser ingenua o ejecutiva². El español entiende que la realidad primaria para Husserl es la conciencia pura que da cuenta de las vivencias, es decir, que se limita a corroborar la vivencia en vez de experimentarla como tal. La conciencia, como dice Ortega (1965), no siente, sino que se limita a ver su sentir; no piensa, sino que se limita a corroborar el pensar. En suma, "ese yo es, pues, puro ojo, puro e impasible espejo, contemplación y nada más." (VIII, p. 48). Por consiguiente, la realidad externa solo sería en tanto captable por la conciencia que corrobora vivencias.

Las condiciones principales para que una realidad sea considerada radical o primaria son, según Ortega (1964), que sea evidente por sí misma y que no sea producto de una manipulación del intelecto humano (Cf. VII, p. 335ss.). El problema de la conciencia pura como realidad radical es que no cumple este requisito. Esta realidad no se impone a sí misma, sino que es producto de un procedimiento llamado *epojé* o reducción. Husserl entiende la "reducción" como el medio por el cual se pone entre paréntesis la creencia en la realidad de lo que aparece para limitar la cuestión a las formas en que puede darse una vivencia: percepción, imaginación, recuerdo, etc. Esto se hace con el objetivo de descubrir las esencias de los fenómenos y, eventualmente, captar la esencia de la conciencia pura como polo de toda vivencia posible³.

¹ La crítica a Husserl no es el único intento de Ortega por superar el idealismo. Tal superación es, de hecho, un motivo fundamental de su filosofía, pues de esta tarea depende la justificación de su presupuesto metafísico, el cual consiste en que la realidad primera es la vida humana o, lo que es lo mismo, la correlación entre el yo y la circunstancia. Así las cosas, el filósofo español se dedicó a esta cuestión en múltiples obras como *Qué es filosofía*, *Principios de metafísica según la razón vital*, *La razón histórica*, etc.

² Este concepto de "ejecutividad", esencial en la reflexión fenomenológica orteguiana, se refiere al carácter "presencial" pero no "objetivo" o "consciente" de la relación entre el yo y el mundo. Cuando se realiza un acto o se tiene una vivencia, la presencia de esta consiste meramente en su cumplimiento, no en la verificación por parte de un yo que sirve de polo a las vivencias, tal como lo piensa Husserl; lo mismo sucede con la presencia del propio yo y, finalmente, con el mundo. El mundo se presenta, en consecuencia, en la ejecución misma del vivir, no en una conciencia explícita. Ortega (2010) lo explica de la siguiente manera: "Yo me soy presente sin que necesite percibirme: al contrario, al percibirme, mi yo ejecutivo e íntimo, mi intrasero, no aparece más ni menos que cuando no ejercito una 'percepción interna' o 'inmanente'. Y como el 'yo', todos mis 'actos'. Y como mis 'actos', el 'mundo' todo hacia quien suelen dirigirse. (Estos 'actos' así presentes no son lo que la objetivación psicológica llama 'actos', ni mi 'yo' es el psicológico, sino mi yo y mis actos vivientes)" (VIII, p. 202).

³ Esta explicación del proceso de la *epojé* está basada en el texto husserliano que, a mi modo de ver, define con más claridad sus aspectos fundamentales: el artículo "Fenomenología" de la *Encyclopaedia Britannica* (Cf. Husserl, 1990).

La *epojé* supone entonces un cambio de visión que consiste en pasar de la vivencia misma a su contemplación. Esta es la manipulación que, según Ortega, hay que hacer para descubrir la conciencia pura. En este orden de ideas, como la conciencia pura no es algo dado inmediatamente, sino el producto derivado de una acción humana, no puede ser la realidad radical.

Ahora bien, para Ortega, la conciencia pura no solo es ilegítima como realidad radical en tanto es producto de una manipulación, sino que la reflexión misma de la cual resulta no tiene sentido. En efecto, el ser humano vive la realidad constantemente y la da por hecho o, como lo expresa el español, está en permanente "ejecución" con la realidad. Husserl no ignora este hecho; dicha ejecución es lo que éste llama "actitud natural". No obstante, el alemán pretende que uno puede volver sobre una vivencia que ha tenido y hacer la respectiva reflexión. ¿Sobre qué se reflexiona? Sobre una vivencia que se ha tenido. Por ende, para Ortega (1964), solo se puede reflexionar sobre algo que ya ha pasado, es decir, un recuerdo. Sin embargo, según Ortega, la situación de una conciencia ingenua o en actitud natural no cambia, puesto que, si bien el hombre hace una reflexión, está igualmente viviendo una realidad inmediata, a saber, el recuerdo. La realidad de reflexionar sobre un recuerdo sigue siendo tan ingenua como la vivencia recordada. Es por esto que concluye Ortega (1965): "Yo sigo siendo ahora un hombre real que encuentra ante sí, por tanto, en *el mundo*, la realidad 'conciencia'" (VIII, p. 49). Por otro lado, Ortega afirma que no se puede suspender la realidad de la vivencia recordada en la reflexión. Se puede observar o analizar el recuerdo, pero en tanto la realidad de la vivencia ya pasó, no puede ser "desrealizada" desde su recuerdo en una suspensión, como lo pretende Husserl con la "reducción". En este sentido, el ser humano tiene que enfrentarse necesariamente con algo fuera de él, es decir, con algo del mundo. Para Ortega, es imposible una conciencia "desmundanizada".

La conclusión fundamental de este análisis de Ortega (1965) es que la irreflexividad de las vivencias no puede ser revocada por una conciencia que corrobora el estatuto de la vivencia. Mientras se vive, el ser humano está abocado a vivir, no a volver sobre sí. Por otro lado, la reflexión sigue siendo una vivencia como cualquier otra. En suma, la conciencia pura no puede ser la realidad radical porque: 1) no es una realidad que se impone a sí misma, sino que es producto de una construcción mental del pensador; 2) y porque, aun como realidad construida, es un equívoco en la medida que no hay manera de cancelar la ejecutividad de las vivencias (VIII, p. 50).

A partir de su consideración sobre los problemas de la fenomenología husserliana, Ortega (1965) propone su idea de la realidad radical: la coexistencia del ser humano (yo) con una realidad irrevocable en la cual vive (mundo o circunstancia). "Lo que verdaderamente *hay* y es dado es la *coexistencia* mía

con las cosas, ese absoluto acontecimiento: un yo *en sus circunstancias*" (VIII, p. 51). La realidad primaria que realmente se impone a sí misma es la vida de cada cual. Además, esta no es un hecho bruto sino un acontecimiento, es decir, la coexistencia entre el yo y la circunstancia es tal que en ella algo le pasa al ser humano. Lo que hay inmediatamente es un acontecimiento que consiste en vivir en una circunstancia. De ahí que para Ortega (1965) la vida no es una cosa, sino un drama (Cf. VIII, p. 52). Este carácter de la vida humana, según el cual no es algo que está ahí como un objeto cualquiera, sino que es un acontecimiento en el que el ser humano está indefectiblemente involucrado, es fundamental para entender otro de los presupuestos metafísicos de la filosofía orteguiana, a saber, el quehacer del yo con la circunstancia.

Circunstancia e interpretación

La crítica a la fenomenología husserliana es apenas uno de los recursos de Ortega para dar la vuelta, no solo al idealismo, sino también al prejuicio que ha permanecido en toda la historia de la filosofía. La filosofía no solo ha sido idealista —ha supuesto el pensamiento como la realidad primera—, sino que antes fue realista, es decir, dio por sentado que la realidad primera era el mundo externo. No obstante, ambos supuestos tienen un prejuicio común: la realidad primera es un ser estático o fijo; la filosofía ha supuesto que lo real es lo idéntico, lo que se basta a sí mismo. Para Ortega (1964), la filosofía ha sido eminentemente "intelectualista" (Cf. VI, p. 30ss.).

Ahora bien, la idea de un ser idéntico es para Ortega una construcción intelectual y no algo que se manifieste inmediatamente. El postulado de la vida humana como realidad radical parte entonces de una superación del supuesto intelectualista. Para Ortega, la realidad no puede ser reducida al concepto idéntico y suficiente porque éste es producto del intelecto y, en el fondo, éste no es más que una función movida por el contexto de una vida humana. La vida humana es algo anterior al intelecto y, por tanto, no es algo fijo o suficiente. Es en ese sentido que Ortega (1964) apela a no pensar la vida humana desde la idea de "naturaleza" porque la vida, como repite en *Historia como sistema*, no es una cosa, sino un drama (Cf. VI, p. 32).

Si la vida no es una realidad fija, entonces es una realidad incompleta o, como dice Ortega, "menesterosa". Por otro lado, si la vida es la coexistencia entre el yo y la circunstancia, entonces esta última tiene este carácter incompleto. Esto quiere decir que la coexistencia no es el estar una cosa independiente —yo— junto a otra cosa independiente —mundo. Una de las formas como Ortega (1964) entiende el mundo es, por ejemplo, la siguiente: "el mundo es lo que está siendo para mí, en dinámico ser frente y contra mí, y yo soy el que actúo sobre él, el que

lo mira, y lo sueña y lo sufre y lo ama o lo detesta” (VII, p. 410). La correlación entre el ser humano y el mundo no es una yuxtaposición de realidades cerradas en sí mismas. El mundo se presenta inmediatamente al ser humano como algo que lo afecta de una manera particular, pues en la vida se ama, se odia, se siente tristeza, se planea, se fracasa, etc. Incluso la más simple percepción de algo, como anota Rodríguez (1981), se encuentra involucrada en una serie de actos que se configuran en la forma de una vida individual particular afectada por lo que le rodea. Como cada vida es distinta, entonces el mundo se muestra dinámicamente y de forma tal que afecta al ser humano de alguna manera—cualquier intento de pensar el mundo desde un punto de vista universalista y neutral es ya un ejercicio interpretativo del intelecto humano, cuyo componente vital es irrenunciable.

En consonancia con la aparición del mundo en tanto afecta al ser humano, Ortega afirma que el carácter primario de la vida humana es su constante presencia o proximidad. Esta presencia no tiene que ver con la reflexión de las vivencias por parte de una conciencia, sino con el hecho de que todo cuanto aparece afecta la vida humana de alguna manera. Esta afectación, dice Ortega, hace que la vida consista en el hecho fundamental de “contar con” una circunstancia, con algo que aparece “para mí” porque me afecta de alguna manera, es decir, afecta de manera particular a cada cual. Ortega (2010) lo explica de la siguiente manera:

El ‘para mí’ vital es esa extraña presencia que mi vida tiene ante sí misma. Mi vida se compone solo de lo que me es en ese momento presente. La conciencia, la percepción, el pensamiento son patencias especiales de esa presencia universal y constitutiva de cuanto verdaderamente es mi vida. Es una presencia entitativa y no de objeto ante sujeto. Esta es solo una especie de aquella, a saber, la presencia consciente o *cogitatio*. Con el fin de expresar esa extraña presencia no intelectual, no noética y objetiva que ante mí tiene mi vida y en la nomenclatura reducir al *minimum* la perturbadora interpretación idealista, diremos que ‘el existir algo para mí’ es un ‘contar yo con’ ello. Mi vida es contar yo conmigo y, a la vez, con algo que no soy yo y que llamaremos lo Otro=circunstancia o mundo. (VIII, p. 227)

Ahora bien, ¿qué quiere decir que todo aparece en la forma de un “contar con ello”? En primer lugar, al postular que la vida tiene una permanente “presencia”, Ortega pone como elemento fundamental de la vida humana la inserción en una realidad imprescindible que escapa a la reflexión explícita de una conciencia. La vida se inserta primariamente en un ámbito prerreflexivo que se comprende de antemano —se cuenta con él— en la medida en que la circunstancia afecta la vida de cada cual de maneras particulares.

Hasta ahora se ha hablado de la coexistencia del ser humano o de un “yo” con la circunstancia. Ciertamente este yo no es en absoluto un sujeto cognoscitivo

o una conciencia, sino que es, según Ortega, un programa vital formado por las acciones que realiza en la circunstancia. Dicho programa que se configura con las acciones y decisiones de cada ser humano depende de cómo el mundo se le presente. La circunstancia moldea las acciones y decisiones de cada quien. De esta manera, aunque el mundo pueda ser visto como "igual" para todos de manera abstracta, éste se presenta inmediatamente de forma distinta según el programa vital de cada "yo". Ortega (2010) lo expresa de la siguiente manera en *La razón histórica*: "El perfil de cada yo oprime la circunstancia para subsistir en ella o realizarse y la circunstancia responde de diversa manera según cuáles sean las facciones, alibeos y gálibos del perfil o contorno de aspiraciones que es nuestro yo" (IV, p. 536).

Ahora bien, ¿cómo es posible que la circunstancia se presente de forma distinta a cada cual según su programa vital? En este punto, el carácter fundamental de la vida, el "contar con", adquiere mucho más contenido. Todo lo que aparece en la vida se presenta como algo que mueve a actuar y decidir. Como lo explica Rodríguez (1981) en su comentario: "Las cosas son, pues, primariamente *instancias* que me fuerzan a atenderlas, a *contar* —quiera o no— con ellas, a *ocuparme y preocuparme* de ellas y, en suma, a *actuar en vista* de ellas y de su *instar*" (p. 129). La circunstancia está compuesta de instancias que le imponen al ser humano la obligación de "hacer algo" con ellas. Estas pueden facilitar o dificultar la situación de tal manera que el ser humano actúa o decide de formas particulares. De aquí surgen dos consecuencias fundamentales para el hilo argumental de este trabajo: 1) el mundo se muestra *de forma inmediata* como un conjunto de "facilidades" y "dificultades" para el programa de vida que es cada quien. 2) La vida humana es un constante "quehacer" en una circunstancia con la cual cada ser humano configura su propia existencia.

Ya que la vida humana tiene el componente fundamental del quehacer de cada uno con su circunstancia, y ya que esta impone una serie de facilidades y dificultades para tal quehacer, el ser humano debe averiguar de algún modo en qué consiste la circunstancia en que se encuentra para poder asumirlo. Así pues, el ser humano debe indagar por lo que hay a su alrededor. Un determinado objeto puede facilitar o dificultar según la situación concreta. Una silla puede facilitar la labor de escribir un artículo si otorga una postura cómoda para el cuerpo o puede dificultar la labor de huir de un incendio si está atravesada en un corredor. Ejemplos aparte, se entiende la idea: lo que hay en el mundo aparece como facilidad o dificultad en el contexto de un quehacer. Ahora bien, ¿cómo saber en qué momento algo ayudará o estorbará? La vida sería imposible sin este conocimiento. De esta manera, el ser humano, como afirma Ortega en *Qué es conocimiento*, necesita *anticiparse* a las cosas, que estas no lo sorprendan en cada momento. Para poder anticiparse a las cosas, el ser humano necesita saber

lo que estas serán siempre. Por ende, llega a plantearse la pregunta “¿qué es tal cosa?”; en suma, se pregunta por el “ser” de las cosas.

El ser de las cosas, dice Ortega, no es algo que esté en ellas de forma independiente al ser humano. Es, en cambio, un esquema que éste elabora a partir de lo que ha vivido con las cosas para poder saber qué hacer con ellas en el futuro, para poder saber a qué atenerse frente a ellas. Si el ser humano no sabe a qué atenerse frente a lo que le rodea, el quehacer de su vida sería imposible. Descubrir el ser de una cosa es en suma obtener una imagen con la que el ser humano pueda anticiparse a todos los contextos posibles en que algo pueda aparecer. Ortega (2010) lo explica de la siguiente manera en *Qué es conocimiento*:

El futuro de las cosas tiene que ser imaginado, construido, por el hombre. Y para ello tiene que pasar revista a cuanto de ellas recuerda, a lo que las cosas fueron hasta aquí, y procurar extraer de esa ‘experiencia’ una imagen o esquema de su conducta fija, *de lo que son siempre*, no en este o el otro instante. De esta suerte, construye el hombre tras cosas efectivas de cada instante la ‘cosa permanente, inmutable’; en suma, el *ser* de las cosas. Cuando cree haberlo hallado sabe ya a qué atenerse respecto a ellas, dejan de ser inseguras, indecisas, fluidas. [...] Entonces puede el hombre decidir con alguna seguridad. Entonces sus decisiones tienen para él sentido y su vida es un caminar ordenado, en vez de un hundirse en el caos. (VIII, pp. 591-592)

Si el ser humano sabe lo que es su circunstancia con base en una elaboración esquemática, dicho saber bajo el cual se decide el quehacer es una interpretación. Las diversas interpretaciones sobre lo que son las cosas toman la forma de “convicciones”. Al inicio de *Historia como sistema*, Ortega (1964) señala que decidir el quehacer de la vida sería imposible sin una serie de convicciones sobre la circunstancia (VI, p. 13). El ser humano solo puede vivir con base en convicciones, es decir, interpretaciones a partir de las cuales cada uno sabe qué hacer en una situación concreta.

La circunstancia es comprendida a través de estas interpretaciones que devienen convicciones. Esta se presenta inmediatamente como asuntos que afectan al ser humano en su quehacer, lo cual solo es posible porque ya se tiene una noción de aquello que aparece en la circunstancia, es decir, ya se tiene una convicción. Esto muestra en consecuencia que el hombre no llega al mundo sin convicciones para formárselas desde cero. Cuando el ser humano llega al mundo se encuentra con determinados otros que ya tienen un repertorio de convicciones sobre lo que es el mundo. Las convicciones de un hombre, dice Ortega, son en su gran mayoría heredadas por los demás hombres que ya se encontraban antes en un repertorio o conjunto interpretativo que Ortega (1964) llama “mundo” (Cf. V, p. 25ss.). Hasta ahora no se había distinguido entre “circunstancia” y “mundo”, pero en *En torno a Galileo*, el español hace esta distinción: la circunstancia es

el conjunto de facilidades y dificultades con que un ser humano se encuentra en el quehacer de su vida y el mundo es el conjunto de convicciones con que uno se encuentra para poder entender la circunstancia y anticiparse a ella en su quehacer. Esta diferencia sutil pero importante muestra que la circunstancia no es solo individual, sino que en la medida en que se comparten convicciones comunes, y estas son algo con lo que cada uno debe contar, también existe una circunstancia de una época o lugar. Las convicciones de una época y un lugar son una parte primordial de aquello con lo que cada cual debe enfrentarse en su vida; son una parte fundamental de su drama.

Ideas y creencias

En el anterior apartado se comentaba que la presencia de la vida humana consiste en contar con una circunstancia que obliga a actuar más allá de la reflexión explícita de una conciencia. ¿Con qué cuenta cada quién? Cuenta con su circunstancia, es decir, con facilidades y dificultades; en suma, con asuntos en que la vida se desenvuelve. El ser humano cuenta también con la obligación de hacer algo para sostenerse en la existencia, cuenta con la necesidad de anticiparse a la circunstancia para saber a qué atenerse frente a ella, de forma que adquiera esquemas de lo que son las cosas del mundo, es decir, convicciones. Como las convicciones son en su mayoría heredadas por otros, entonces se puede decir que el ser humano cuenta con lo hecho por ellos. El ser humano cuenta entonces con convicciones de un determinado tipo. ¿Cuáles son estas convicciones que tienen el poder de realidad que obliga al ser humano a contar con ellas, a estar frente a ellas en el modo ineludible de la presencia de la vida?

Ortega propone un ejemplo en su ensayo *Ideas y creencias*. ¿En qué cosas puede pensar de forma explícita un hombre que decide salir a la calle? Puede pensar en el motivo de su salida. Por ejemplo, comprar algo de comer. Puede pensar en que tiene hambre, en lo que quiere comer, en cuánto dinero necesita, etc. Puede pensar todo lo posiblemente implicado en la acción de salir a la calle, pero es casi seguro que a este hombre no se le ocurrirá jamás pensar que, una vez cruce el umbral de su puerta, la calle estará ahí. ¿El que no haya pensado en la calle significa que su existencia no tiene importancia en su acción? Ciertamente no. El hecho de que la calle esté es en buena parte lo más importante para que la acción pueda realizarse. La prueba de ello está en imaginar qué pasaría si, al abrir la puerta, hubiera un abismo en lugar de la calle. Se produciría una violenta sorpresa en el hombre, dice Ortega (1964). Esa sorpresa evidencia que la persona daba por sentada la existencia de la calle, aunque no pensara en ella y precisamente porque no pensaba en ella (Cf. V, p. 386). Este dar por sentado constituye un fenómeno que Ortega llama "creencia".

Las creencias son convicciones sobre la circunstancia con las cuales el ser humano se encuentra ya en su vida, hacen parte de su presencia. Para Ortega (1964), el ser humano no piensa las creencias, sino que simplemente cuenta con ellas (Cf. V, p. 386). Como las convicciones que adoptan la forma de creencias entran en el ámbito de la presencia de la vida, Ortega (1964) afirma que estas son aquello que confundimos con la realidad misma (Cf. V, p. 385). En otras palabras, lo que el ser humano asume como realidad es un conjunto de interpretaciones, es decir, formas de saber a qué atenerse frente a lo que le rodea. Como las creencias son tomadas como la realidad misma, entonces es aquello sobre lo cual no hay problemas. Son el componente de facilidades de la circunstancia.

Esta definición básica de las creencias se distingue de lo que Ortega llama "ideas". Estas son otro tipo de convicciones cuya característica principal es el poder ser pensadas de manera explícita, de lo cual se deriva la posibilidad de poder ser discutidas, analizadas, defendidas o refutadas. Otro rasgo de las ideas es el hecho de que el individuo que las piensa ya existe antes de pensar o adoptar la idea. Las ideas son el producto del esfuerzo intelectual por resolver las dificultades que impone la circunstancia. Estas dificultades se dan porque las creencias no bastan para comprender la circunstancia en su totalidad. La circunstancia también pone al ser humano ante la duda, una realidad frente a la cual el ser humano no sabe a qué atenerse. Ante la duda, dice Ortega (1964), el hombre piensa y crea ideas para saber qué hacer con la circunstancia (Cf. V, p. 394).

Por lo demás, no todas las creencias son "puras creencias" ni las ideas son "puras ideas". En efecto, en *Historia como sistema*, Ortega afirma que hay creencias cuya fe es firme y otras cuya fe es débil y pueden empezar a ser cuestionadas al igual que las ideas. Así como hay creencias tan fuertes como la existencia de la calle al abrir la puerta, hay otras que no tienen mayor efecto a la hora de comprender la circunstancia, aunque tengan cierto margen de acción en la vida humana. Un ejemplo de esta creencia cuestionada, dice Ortega (1964), es la fe en la racionalidad moderna cuya efectividad es puesta en tela de juicio a lo largo del siglo XX (Cf. VI, p. 20ss.). De igual manera, hay ideas cuya influencia es más fuerte por diversas causas: su lógica, su aceptación por una mayoría, etc. Existe, por ejemplo, la creencia generalizada de que el exceso de ciertas comidas es malo para la salud.

En este sentido, tanto creencias como ideas pueden tener distintos niveles de problematicidad o suposición. Según la interpretación de Lasaga (1994), pueden haber "creencias tradicionales, creencias de autoridad, opiniones recibidas, experiencias de la vida, ideas-conocimiento, ideas-ocurrencias, ideas auténticas" (p. 224). Estos distintos niveles señalan que la diferencia fundamental entre

una creencia y una idea no radica en su contenido, sino en el papel que juegan en el contexto de una vida humana. Ahora bien, la pregunta que surge a partir de esta distinción es la siguiente: ¿Es posible que una interpretación pase de creencia a idea o viceversa?

El ser humano está obligado a interpretar la circunstancia para saber qué hacer en ella. Si el producto de este esfuerzo logra dar las facilidades para resolver un problema de la circunstancia, es probable que tal interpretación se convierta en creencia ya que esta se hace de la realidad misma. De esto se sigue que las creencias de un ser humano comenzaron por ser ideas en algún momento de la historia, las cuales se consolidaron y pasaron a ser tomadas como la realidad misma. Ortega (1964) lo explica de la siguiente manera:

Conste, pues, que lo que solemos llamar 'mundo real' o 'exterior' no es la nuda, auténtica y primaria realidad con que el hombre se encuentra, sino que es ya una interpretación dada por él a esa realidad, por tanto, una idea. Esta idea se ha consolidado en creencia. Creer en una idea significa creer que es la realidad, por tanto, dejar de verla como mera idea. (V, p. 402)

De igual manera, hay creencias que dejan de responder a los problemas que la circunstancia plantea. Cuando esto sucede, si bien pueden seguir teniendo margen de acción y vigencia social por un tiempo, estas creencias dejan de ser la realidad misma. Por ejemplo, la crisis de la fe en la razón en el siglo XX que Ortega (1964) describe solo fue posible porque esa creencia actuó como tal en la vida de los hombres de una época. Estos hombres la crearon en medio de la crisis de la fe en Dios y se alcanzaron diferentes niveles con el paso del tiempo (Cf. VI, p. 42).

Así pues, hay un proceso permanente de consolidación y debilitamiento de interpretaciones sobre la circunstancia. En este proceso hay un paso por distintos niveles, los cuales dependen del factor facilidad-dificultad. En efecto, de la capacidad de resolver los problemas de la circunstancia depende que una idea devenga creencia absoluta o creencia debilitada, sea idea vigente, permanezca como mera ocurrencia o simplemente se desvanezca.

Los distintos niveles de una interpretación pueden cargar con cierta ambigüedad que no permiten distinguir claramente entre una idea o una creencia. Por ejemplo, como explica la interpretación de Lasaga (1994): "las ideas de opinión pública —ideas reinantes en amplios sectores de la sociedad— son discutibles y patentes, esto es, son ocurrencias, pero tienen vigencia, característica de las creencias" (p. 225). Aquí se manifiesta una característica fundamental de las creencias que permitirá entender esta aparente ambigüedad y que conducirá al asunto principal de este trabajo, a saber, entender la fenomenología orteguiana del mundo social. En efecto, ¿qué significa que algo sea vigente?

Vigencias y usos. El mundo social

Dice Ortega (1964): “La creencia es certidumbre en que nos encontramos sin saber cómo ni por dónde hemos entrado en ella. Toda fe es recibida” (V, p. 407). Esta aseveración de Ortega es clave para entender la “vigencia colectiva” de las creencias. Al llegar a la vida, el ser humano ha comenzado a recibir distintas interpretaciones. Si las creencias son recibidas es porque cada uno asiste desde el principio a una realidad con la cual debe contar: recibe creencias por parte de otros seres humanos. Todo el que llega a la vida se encuentra con determinados otros. En el contexto de su análisis de la realidad social en *El hombre y la gente*, el encuentro con otros es una realidad fundamental al punto de que, para Ortega, este encuentro se da incluso antes de descubrir cada uno su propio yo. Para el español, el ser humano lleva en sí una fundamental apertura al otro, aunque esta se manifieste en la hostilidad o en la búsqueda de soledad, pues dicha apertura es la condición de toda relación social posible. Hay entonces una creencia fundamental en el ser humano: hay otros. Ortega (1964) describe esto como el “mutuo contar con” o la “reciprocidad” (Cf. VII, pp. 148-150).

Ahora bien, para Ortega (1964), la adquisición de creencias es posible bajo la condición de este “mutuo contar con”. Si bien la vida de cada uno es radicalmente distinta de la vida del otro, un elemento común puede coincidir entre ambas. Estos elementos comunes pueden darse a su vez en muchos individuos. En consecuencia, el ser humano adquiere la noción creencial de un mundo común y objetivo aparte de la propia vida, a partir del cual todos los seres humanos pueden entenderse (Cf. VII, p. 151). El mundo es concebido entonces a partir de instancias comunes fundamentales para que el quehacer en la circunstancia esté mediado en primer lugar por los otros. Sobre esto último dice Ortega (1964):

Como ese mundo humano ocupa el primer término en la perspectiva de mi mundo, veo todo el resto de éste y mi vida y a mí mismo, al través de los Otros, de Ellos. Y como Ellos en torno mío no cesan de actuar, manipulando las cosas y sobre todo hablando, esto es, operando sobre ellas, yo proyecto sobre la realidad radical de mi vida cuanto les veo hacer y les oigo decir –con lo cual aquella mi realidad radical tan mía y solo mía queda recubierta a mis propios ojos con una costra formada por lo recibido de los otros hombres, por sus tejemanejes y decires y me habitúo a vivir normalmente de un mundo presunto o verosímil creado por ellos, que suelo dar, sin más, por auténtico y considero como la realidad misma. (VII, p. 177-178)

Los otros tienen entonces un papel fundamental en la conformación del propio mundo a partir del cual cada uno realiza el quehacer de su vida en la circunstancia. Los otros regulan las posibilidades del quehacer y las interpretaciones acerca de lo que rodea a un ser humano. Pero estos otros no son determinados otros, sino que conforman un fenómeno que Ortega considera fundamental para

entender en qué consiste la sociedad. Ortega (1964) pone el ejemplo del día de disfraces. ¿Por qué las personas se disfrazan un día específico y no otro? Porque es la costumbre, es lo *usual*, es lo que se hace (OC, VII, p. 198). Si una persona se disfraza en el día no acostumbrado, su acción no será desaprobada por la iniciativa de alguien específico, sino por el colectivo en general, es decir por *la gente*. Las miradas de desaprobación, los murmullos o las risas son la muestra de la acción efectuada por un colectivo informe del cual nadie es responsable. *La gente* ordena a los individuos para que adopten ciertos comportamientos, piensen ciertas cosas, digan unas cosas y dejen de decir otras. Si bien una persona puede decidir apartarse de algunos de estos mandatos, termina adoptando otros sin darse cuenta, pues la creencia en el mundo común conlleva a que los asuntos sean comprendidos en su mayoría desde los lentes de la colectividad. El ser humano, gracias a este colectivo que le imprime formas de estar en el mundo, lleva la sociedad en su interior (Cf. Ferreiro, 2005, p. 97).

La gente regula las posibilidades del individuo a través de los "usos". Los usos funcionan entonces como instancias reguladoras. Pero Ortega (1964) no se queda corto y afirma que tales usos son la primera y más fuerte realidad con la que uno se encuentra. (Cf. VII, p. 211). La razón de esto es que cada uno está primariamente inserto en una sociedad que es, como afirma Ferreiro (2005) en su interpretación, un conjunto de seres humanos sometidos a valoraciones vigentes manifestadas en un sistema de usos (Cf. p. 109). Lo que se había explicado antes en términos más abstractos como el "contar con" tiene ahora un contenido concreto que depende de los usos de una sociedad.

Ahora bien, el uso es vigente porque se impone con o sin el beneplácito de los individuos. Al igual que la creencia, Ortega (1964) dice que el uso es algo con lo que todos tienen que contar (VI, p. 19). La forma como el uso guía la acción humana poco tiene que ver con la frecuencia de un acto. Tal como advierte Ortega, algo no es vigente porque se haga de forma continua. ¿Cuándo se dice entonces que algo es un uso? Cuando adquiere el carácter de norma social con posible coacción a su incumplimiento. Un uso es tal cuando funciona como regulador de la convivencia de la sociedad (Cf. Ferreiro, 2005, p. 112). Los reguladores de la convivencia no son solo las leyes, también pueden ser los actos o palabras más simples. No es gratuito que Ortega tome el saludo como un ejemplo central de su teoría del uso.

Alguien decide ir a una fiesta, comienza a comentar Ortega (1964). Esa acción proviene de su voluntad, tiene su origen en él y tiene sentido para él. Pero al llegar a la fiesta se encuentra con que toma la mano de cada una de las personas presentes, la mueve hacia arriba y hacia abajo y luego la suelta, mientras dice palabras como "hola, qué tal", "mucho gusto", etc. Esta acción no hace parte de

la fiesta, no fue algo acordado entre los presentes. Nadie sabe en el fondo por qué hay que realizar una acción como esa al iniciar contacto con otra persona. Nadie sabe por qué se hace, pero es algo que se hace. Saludar es una acción particular que nadie entiende. ¿Por qué precisamente dar la mano y no inclinarse bajando la cabeza como en Japón? El saludo es en últimas una acción humana que no ha sido inventada por quien la realiza, sino que es ejecutada por repetición y que en el fondo no tiene sentido (Cf. VII, p. 207-210). Si una persona no realiza esta acción sin sentido, puede ser tomado como maleducado o antipático. Esta es la indicación de su carácter normativo y coactivo en tanto uso.

Las consecuencias negativas de contrariar un uso pueden ser más o menos graves dependiendo de este mismo. Ortega clasifica los usos en dos grupos. En el primer grupo están los “usos débiles y difusos”, compuestos por las costumbres del trato social corriente: vestir, comer, decir, pensar. El segundo contiene los “usos fuertes y rígidos”, compuestos por todo lo referente al derecho y al Estado. No vestir como viste la gente puede tener como coacción el murmullo y la risa, no comer lo que la gente come puede tener como coacción la dificultad para conseguir los alimentos que se quieren. Estas coacciones son de una fuerza menor a aquellas provenientes de los usos fuertes: cometer una infracción de tránsito acarreará una multa; incumplir una ley lleva a la cárcel. Estas consecuencias son más notorias y graves. Todos estos ejemplos dados por Ortega apuntan no obstante a lo mismo: el carácter coercitivo de los usos de una sociedad, es decir, la imposibilidad de elegir otro comportamiento so pena de grandes dificultades. Es así como concluye Ortega (1964):

Este es el momento de corregir en poquísimas palabras la idea errónea que de la coacción social o colectiva se tiene. Pues se supone que esta ha de consistir en actos especiales, positivos o negativos, que los demás ejerzan sobre nosotros. No hay tal. Esa es solo una forma de coacción de la cual hemos visto ya dos especies distintas: el enfado de los demás si no les saludamos, que es mera retirada de su amistad, de su estima y tal vez de su trato, y la intervención enérgica de la policía si alguien roba un reloj o falsifica un testamento. Pero me parece perfectamente natural llamar ‘coacción sobre mi comportamiento’ toda consecuencia penosa, sea del orden que sea, producida por el hecho de no hacer yo lo que se hace en mi contorno social. [...] Digamos, pues, que hay coacción siempre que no podamos elegir impunemente un comportamiento distinto de lo que en la colectividad se hace. (VII, p. 236)

Tal como apunta Ferreiro (2005), “todo uso encierra creencia” (p. 120). El uso lleva en sí la creencia porque es algo que está ahí antes de cada persona. Al mismo tiempo, tal como lo apunta Ortega (1964), su conjunto es el establecimiento colectivo de un estado de fe (Cf. VI, p. 19). No obstante, la creencia propia de los usos se manifiesta mejor en su carácter de sedimentación histórica. Los usos, según Ortega (1964), fueron acciones humanas de las cuales se sabía su sentido en algún momento de la historia, mas con el paso del tiempo se mecanizaron,

se automatizaron y su realización empezó a estar motivada simplemente por una obligatoriedad social cuyo origen y responsabilidad nadie conocía (Cf. VII, p. 216).

Lo mismo, según Ortega, sucede con las palabras. ¿Por qué a la acción de mandar se le dice precisamente "mandar"? Al igual que con el saludo, Ortega reconstruye las formas previas de la palabra "mandar" para dar con la forma inteligible y con sentido que dio origen a la palabra: *in manus esse* y *manus dare*, que en latín significan tener dominio sobre otro o ejercer fuerza sobre él. Para descubrir el sentido de una palabra, continúa Ortega (1964), se busca su etimología; y sobre esto afirma: "[L]as palabras no tienen etimología porque sean palabras, sino porque son usos" (VII, p. 220). Los usos y las palabras son formas sedimentadas de acciones concretas que tuvieron lugar en un momento lejano de la historia, al igual que las creencias son producto de la sedimentación histórica de determinadas ideas.

La mayor parte de los ámbitos de la vida humana está imbuida por usos y creencias; lo que mejor ejemplifica esta afirmación es el lenguaje. A este tema dedica Ortega los últimos dos capítulos de *El hombre y la gente*. El ser humano tiene una intención de decir, lo cual tiene sentido para él. Ahora bien, ¿sabe el individuo por qué debe decir con ciertas palabras en vez de otras? ¿Por qué un sentimiento como el amor, pregunta Ortega (1964), se dice "amor" y no con cualquier otro sonido? La cuestión se entiende: la palabra como tal ya estaba ahí desde mucho antes que el individuo que la pronuncia con una intención inteligible (Cf. VII, p. 234). Las palabras que encarnan una expresión son provistas por la sociedad. El habla se aprende en el decir de la gente. De esta manera, la lengua es un uso y como tal es algo con lo que el ser humano debe contar. De igual forma, la lengua ejerce coacción sobre el individuo. Tal vez un Estado no sancione el no uso de una lengua, tal vez los demás no tomen a la persona por maleducada. La coacción, menos agresiva, es mucho más efectiva: el ser humano no se hace entender, no logra dar a conocer lo que quiere decir.

La lengua en tanto uso es igualmente el producto sedimentado de una creación que en algún momento tuvo sentido. Esta creación tiene su base en una necesidad del ser humano previa a la lengua: el decir. Antes que la palabra, está la necesidad humana de dar cuenta de una realidad. La palabra es en esta medida inseparable de quién la dice, a quién la dice y en qué situación. Pero no solo es necesaria la palabra: la voz, el gesto, los silencios, la situación, también hacen parte del decir. La lengua como uso, según Ortega (1964), ya provee en la gran mayoría de los casos las formas de decir algo. Pero si hay una realidad para la cual la lengua vigente no tiene las palabras adecuadas, el individuo que necesita decir algo puede crear nuevas expresiones, las cuales pueden llegar a

convertirse en usos si logran solucionar la dificultad a la hora de decir (Cf. VII, p. 254). La lengua se mueve entonces en ese proceso de imposición, creación y sedimentación.

Ahora bien, aunque un individuo invente formas nuevas de expresión y estas se conviertan en uso —lo cual para Ortega tiene pocas posibilidades de darse y, si se logra, toma mucho tiempo—, aquél está siempre imbuido por el decir de la gente y la lengua como uso. La sociedad inyecta el lenguaje en el individuo; mas lo puesto no son solo palabras. Si con las palabras se dice algo, no es menos cierto que, al imponerse el uso de una lengua en el individuo, también se imponen las posibilidades de decir que las palabras pueden tener. En suma, no solo se usan las palabras, sino también las ideas—en sentido laxo y no en el sentido filosófico de Ortega— que con ellas pueden venir. Si con las palabras vienen inyectadas ideas, es decir, convicciones sobre la circunstancia, esto significa que el lenguaje como uso nos pone realidad, nos pone creencias. La consecuencia es que si la vida humana es un quehacer con la circunstancia que consiste en primer lugar en interpretarla, resulta que gran parte de la labor interpretativa tiene su base en lo que ya la sociedad le ha dado al ser humano. La aseveración de Ortega (1964) es muy clara en este sentido:

Pues bien, la mayor parte de las ideas con que y desde las que vivimos no las hemos pensado nunca nosotros por cuenta propia, ni siquiera las hemos repensado. Las empleamos mecánicamente a cuenta de la colectividad en que vivimos y de la cual han caído sobre nosotros, nos han penetrado a presión, como en el automóvil el lubricante. [...] De donde resulta que la inmensa mayoría de nuestras ideas, a pesar de ser ideas y actuar en nosotros como convicciones, no son nada racional, sino usos como la lengua o el saludo; en definitiva, no menos mecánicos, ininteligibles e impuestos a nosotros que ellos. (VII, pp. 262-263)

Así pues, esas ideas que nos vienen inyectadas con las palabras son en el fondo creencias, pues son lo que viene con el uso de la lengua. Lo que pensamos no es producto de nuestra propia cuenta, sino el resultado mecánico de la vigencia de la colectividad, es decir, lo usual para pensar. Lo que antes ha sido llamado “mundo común” adquiere un contenido preciso: los usos, y en particular la lengua como uso que pone al ser humano en consonancia con determinadas interpretaciones con las cuales tiene que contar. El mundo común es entonces un mundo social cuyo contorno está lleno de opiniones.

En el último capítulo de *El hombre y la gente*, Ortega explica que la sociedad maneja dos clases de opiniones: 1) las opiniones particulares, de las cuales el opinante sabe que debe dar razones; no son otra cosa que las ideas. 2) Las opiniones reinantes, aquellas que son admitidas por ese sujeto imperceptible llamado popularmente “todo el mundo”; son aquellas que no necesitan en principio ser justificadas, sino que ejercen sobre los miembros de la colectividad

su coacción de uso y sirven como instancia. Esas opiniones reinantes, advierte Ortega (1964), no son determinadas opiniones explícitas que sostiene la mayoría. Lo que esta defiende es la opinión particular de un grupo. Pero la opinión reinante no necesita defensores, sino que predomina sobre los decires y quehaceres de todos los individuos (Cf. VII, p. 265). Estas opiniones dominantes son llamadas por Ortega "tópicos". Toda sociedad está llena de tópicos y existe con base en ellos. Esta imposición mecánica de los tópicos en los individuos hace a su vez que éstos vigilen el cumplimiento permanente de estos. La vigilancia es la muestra fehaciente de que la sociedad es un poder impositivo frente a las posibilidades del individuo. La sociedad, para Ortega (1964), es en esencia "poder público". Así lo explica:

La sociedad, conjunto de los usos, de un lado se nos impone; de otro, la sentimos como instancia a que recurrir y en que ampararnos. Lo uno y lo otro, ser imposición y ser recurso, implican que la sociedad es, por esencia, poder, un poder incontrastable frente al individuo. La opinión pública, la opinión reinante, tiene tras de sí ese poder y lo hace funcionar en las diversas formas que corresponden a las diversas dimensiones de la existencia colectiva. Ese poder de la colectividad es el 'poder público'. (VII, p. 266-267)

El poder público no requiere necesariamente de instituciones; al ser la manera como una sociedad mantiene su visión de lo que es la realidad misma, este poder solo precisa mantener la apelación y la imposición de sus supuestos, para lo cual requiere la labor inconsciente y permanente de la vigilancia mutua de todos los individuos. De ahí la conclusión de Ortega (1964) según la cual "[l]a colectividad vigila —sin proponérselo— cada minuto de la vida individual" (VII, p. 268).

Conclusiones

La definición que da Ortega de "mundo" en *En torno a Galileo* como conjunto de convicciones que un ser humano posee a partir del entorno espacio-temporal en que se encuentra nos pone ante la vista el carácter ya interpretado de la realidad con que el ser humano se encuentra. Las interpretaciones con las que se encuentra son convicciones. Unas son respuestas ya dadas a la circunstancia, las cuales se confunden con la realidad misma, es decir, son creencias y otras son producto del esfuerzo intelectual del individuo por responder a los problemas circunstanciales que no encuentran respuesta en el repertorio de respuestas ya establecido, es decir, son ideas. Las creencias son producto de la sedimentación histórica de ciertas ideas que lograron responder a los problemas de la circunstancia. En el establecimiento de estas convicciones de los individuos juega un papel fundamental el encuentro con los otros. La apertura esencial del ser humano hacia los otros posibilita la creencia en un mundo común y objetivo.

Ese mundo se teje con las creencias, aquello que en una colectividad es considerado como la realidad misma. De ahí que las creencias sean necesariamente colectivas o sociales. Todo cuanto el individuo considere por sí mismo cuenta en principio con el repertorio interpretativo de una colectividad. ¿Qué es lo que impone la colectividad? Los usos, todo aquello que un ser humano hace, dice o piensa simplemente porque los demás hacen lo mismo. Resulta que estos constituyen la enorme mayoría de todo lo que constituye la vida humana. El ejemplo fundamental del uso es el lenguaje, pues a través de él se insuflan en cada uno los pensamientos vigentes por medio de las palabras, las cuales son también sedimentaciones históricas de expresiones que en algún momento tuvieron un sentido concreto. Los usos, como explica Ortega (1964), son una realidad con la que se debe contar so pena de la coacción de la colectividad, la cual no se manifiesta necesariamente en sanciones, sino más bien en dificultades para la acción. Al imponer un repertorio de acciones, dichos y convicciones, las creencias responden a gran parte de la realidad, facilitan su interpretación y permiten que el ser humano se concentre en aquello para lo que no hay una respuesta de tipo creencial. Esto quiere decir que, gracias a los usos y las creencias, el ser humano puede concentrar dificultad en lo que representa, para lo cual no hay respuesta inmediata, sino que necesita ideas (Cf. VII, p. 78).

El contenido de este trabajo ha seguido un camino desde una postulación abstracta del problema de la correlación ser humano-mundo hasta la explicación de su manifestación concreta en términos socio-históricos. La vida como coexistencia entre el yo y la circunstancia tiene un carácter eminentemente ejecutivo, es decir, de acción o quehacer en medio de la presencia permanente que es la vida misma. Se ha visto que una parte fundamental de tal presencia permanente es todo el contenido interpretativo que la sociedad ha inoculado en el individuo. Este contenido interpretativo toma las formas más variopintas entre dichos y acciones. Pero todo ello confluye en lo mismo: es aquello con lo que al vivir se cuenta, como dice Ortega. Si como explica Milagro (2015), uno no “tiene” tanto la creencia como más bien la “es”, entonces el ser humano es todo un repertorio interpretativo de realidad que lo pone en la base de una serie de respuestas ya dadas (creencias, usos, vigencias) y dificultades que pueden surgir a partir de ellas (de donde surgen las ideas). La creencia, como explica Milagro (2015), es “el darse evidencial de la coexistencia ejecutiva en que consiste el vivir.” (p. 141). Se ve que este darse no tiene nada de etéreo, sino que está lleno de contenido.

Una última pregunta que resulta de estas consideraciones es la siguiente: ¿Hay alguna posibilidad de pensar una realidad libre de interpretaciones, más exactamente libre de creencias? Ortega (1964) da su respuesta en *Ideas y creencias*. Si las creencias son producto de la sedimentación histórica de ideas y si además son aquello que el ser humano confunde con la realidad misma,

resulta que "la realidad en que creemos vivir, con que contamos y a que referimos últimamente todas nuestras esperanzas y temores, es obra y faena de otros hombres y no la auténtica y primaria realidad" (V, p. 399).

La respuesta a la pregunta sería entonces que no se puede tener una figura concreta de la realidad auténtica. Como las ideas son producto del esfuerzo por responder a una dificultad generada por la falta de una respuesta creencial o, en otras palabras, son la respuesta a un enigma, y las creencias son la sedimentación de ideas, resulta que una realidad completamente libre de interpretaciones sería un enigma absoluto. Toda vida humana tiene su componente esencialmente enigmático y con base en unas creencias, el hombre se aboca a resolver estos enigmas. Sin base creencial, la realidad sería puro problema. El ser humano crea formas de interpretar la circunstancia para responder a los enigmas que esta propone. En la medida en que con estas interpretaciones se facilita el quehacer de la vida, se toman como la realidad misma.

Se puede ver entonces cómo en Ortega existe la advertencia sobre una esencial oscuridad en el intento de ir más allá de aquello que condiciona al ser humano. Si bien el hombre tiene experiencia de lo enigmático gracias a que las creencias no logran solucionar todo lo que puede presentarse en la circunstancia, es cierto que la noción de un "enigma absoluto" es algo que no se podría dimensionar en su totalidad. Las creencias ya han puesto al ser humano en un marco que no solo incluye nociones de realidad sino también formas de acción con las cuales se conduce la vida. Si el hombre se despoja de todo ello, le queda una nada inconcebible y absolutamente problemática sobre la cual no podría haber quehacer alguno y, por tanto, no se podría vivir. Mientras exista la posibilidad de tener una vida humana, es decir, de hacer algo con la circunstancia, siempre se tendrá implícitamente presente un repertorio de interpretaciones que se da por sentado. Esta es la absoluta realidad con la que indefectiblemente se debe contar.

Agradecimientos

Este artículo es producto del trabajo de investigación *La vida humana y los condicionantes de la comprensión. Un análisis comparativo entre Martin Heidegger y José Ortega y Gasset desde los tópicos 'condición de arrojado' y 'creencia'*, presentado para la maestría en Filosofía de la Universidad de Antioquia. De igual manera, está enmarcado en el proyecto de investigación *Tiempo, historicidad y lenguaje en la filosofía hermenéutica y la fenomenología* (Universidad de Antioquia - CODI SIIU 2014-980 – enero de 2015 – mayo 2018) del profesor Andrés Francisco Contreras, en el cual el autor de este artículo estuvo vinculado como estudiante en formación.

Referencias

- Ferreiro, I. (2005). *La teoría social de Ortega y Gasset: los usos*. Madrid: Biblioteca Nueva. Fundación José Ortega y Gasset.
- Husserl, E. (1990). *El artículo de la Encyclopaedia Britannica*. México D.F.: UNAM.
- Lasaga, J. (1994). Las creencias en la vida humana. Una aproximación a la distinción orteguiana entre ideas y creencias. *Éndoxa. Series filosóficas*, 4(1), 205-231.
- Milagro, A. (2015). *Las creencias en el proyecto metafísico de Ortega y Gasset*. Madrid: UNED.
- Ortega y Gasset, J. (1964). *Obras completas. Tomo V*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (1964). *Obras completas. Tomo VI*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (1964). *Obras completas. Tomo VII*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (1965). *Obras completas. Tomo VIII*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (1966). *Obras completas. Tomo I*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (2004-2010). *Obras completas. Tomo IV*. Madrid: Taurus.
- Ortega y Gasset, J. (2004-2010). *Obras completas. Tomo VIII*. Madrid: Taurus.
- Rodríguez, A. (1981). *La innovación metafísica de Ortega*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

El método científico como estrategia pedagógica para activar el pensamiento crítico y reflexivo*

Luisa Mercedes Cuesta Moreno

Institución Educación Normal Superior Manuel Cañizales, Quibdó, Colombia
luisam093@gmail.com

RESUMEN

Se presentan los resultados y hallazgos de una intervención a partir del método científico como estrategia pedagógica. El objetivo es examinar su influencia para activar el pensamiento crítico y reflexivo en estudiantes de grado sexto, fortalecer competencias en la enseñanza de las ciencias naturales, relacionarla con fenómenos empíricos, y mejorar los procesos cognitivos.

Se utilizó un tipo de investigación mixta con triangulación de la información a partir de las técnicas aplicadas en la recogida de datos: encuestas, talleres, grupos de discusión y observación. Se aplicó un ciclo

de aprendizaje titulado *Ciencia y método científico* el cual estuvo direccionado a facilitar el conocimiento y la comprensión de este método, que las estudiantes emplearon para explicar la maduración del aguacate en condiciones no climatéricas y la oxidación de las frutas. Uno de los hallazgos es que este método, como estrategia de trabajo en el aula, posibilita un aprendizaje duradero, significativo, es transversal, permite la fijación de conceptos y dinamiza la incorporación de nuevo conocimiento.

Palabras clave: método científico; pensamiento crítico y reflexivo; procesos cognitivos; habilidades investigativas.

* Cómo citar: Cuesta Moreno, L. M. (2019). El método científico como estrategia pedagógica para activar el pensamiento crítico y reflexivo. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 87-104. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a5>

Recibido: 10 de diciembre de 2018.

Aprobado: 17 de mayo de 2019.

The Scientific Method as a Pedagogical Strategy to Activate Critical and Reasoned Thinking

ABSTRACT

In this article are presented the results and findings of an intervention with the scientific method as a pedagogical strategy. The goal is to examine its influence on the activation of critical and reflective thinking in students of sixth grade, strengthening abilities in the teaching of natural sciences, link it to empiric phenomena and improve the cognitive processes.

A mixed type of research was used alongside a triangulation of information from techniques applied in data collecting: polls, workshops, discussion groups, and observation. A learning cycle called *Science and the scientific method* was applied which

was focused on facilitating the knowledge and comprehension of this method, which was used by students for explaining the ripening of avocados in non-climacteric and the oxidation of fruits. One of the findings is that this method, as an in-class work strategy, allows long-lasting learning, as well as a significative, transversal and that allows the fixation of concepts while also dynamizes the embodiment of new knowledge.

Keywords: scientific method; critical and reflexive thinking; cognitive processes; research abilities.

O método científico como estratégia pedagógica para ativar o pensamento crítico e reflexivo

RESUMO

São apresentados os resultados e os achados de uma intervenção a partir do método científico como estratégia pedagógica. O objetivo é examinar sua influência para ativar o pensamento crítico e reflexivo em estudantes do sexto ano, fortalecer competências no ensino das ciências naturais, relacioná-lo com fenômenos empíricos e melhorar os processos cognitivos. Foi utilizado um tipo de pesquisa mista, com triangulação da informação a partir das técnicas aplicadas na coleta de dados: pesquisas, oficinas, grupos de discussão e observação. Foi aplicado um ciclo de aprendizagem intitulado *Ciência e método*

científico, dirigido a facilitar o conhecimento e a compreensão desse método, que as estudantes empregaram para explicar o amadurecimento do abacate em condições não climáticas e a oxidação das frutas. Um dos achados desse método, como estratégia de trabalho em sala de aula, possibilita uma aprendizagem duradoura, significativa e transversal; além disso, permite a fixação de conceitos e torna dinâmica a incorporação de novo conhecimento.

Palavras-chave: método científico; pensamento crítico e reflexivo; processos cognitivos; habilidades investigativas.

Introducción

Tradicionalmente nuestros estudiantes han sido formados con mayor afinidad al rol de receptores que de interlocutores con modelos sin proyección de durabilidad, donde las preguntas en el aula de clase se coartan o se limitan a preguntas cerradas o fácticas. De esta manera, se restringe la entrada a preguntas abiertas que dirijan a los estudiantes a explorar sus dudas, curiosidad, asombro, imaginación, deseo de saber y de aventurarse a cambiar una pregunta estéril por un torrente de preguntas que inquieten y lleven a pensar como resultado de un pensamiento crítico y reflexivo que promueva la acción, la autonomía y criterio para decidir. Donde los estudiantes reciban y acepten sugerencias, pero rechacen la manipulación.

Considerando que:

los estándares básicos de competencias en ciencias naturales buscan que el estudiante desarrolle las habilidades científicas y las actitudes requeridas para explorar hechos y fenómenos; analizar problemas; observar y obtener información; definir, utilizar y evaluar diferentes métodos de análisis, compartir los resultados, formular hipótesis y proponer las soluciones. (Mineducación, 2004, p. 1)

Cuando se busca formar estudiantes con un pensamiento crítico y reflexivo, se habla de una educación y formación orientada al desarrollo de habilidades y destrezas que les proporcionen seguridad y autonomía para tomar decisiones bajo un criterio de análisis auténtico. En otras palabras, que aprendan, relacionen, integren y apliquen los conceptos, en sus experiencias empíricas.

Este método permite que los estudiantes acudan al análisis de situaciones y hechos vivenciales, así como hacer predicciones sobre los resultados, las pruebas experimentales y las conclusiones estructuradas e integradoras del aprendizaje; “enfocando el desarrollo de capacidades reflexivas, críticas y pensamiento de alto nivel” (Díaz, 2003, p. 8). De esta manera facilita la proximidad a la resolución de problemas donde los estudiantes son llevados a un razonamiento con procesos que implican innovación, descubrimiento, desequilibrio con los saberes previos y construcción de nuevos conocimientos.

Esta intervención se hace ante la preocupación surgida por los resultados de las Pruebas Saber realizadas en la Institución Educativa Femenina Normal Manuel Cañizales, en el área de ciencias naturales, que de manera reiterativa en los últimos siete años desde el 2011 al 2018 muestra deficiencias en las competencias de uso comprensivo del conocimiento científico, explicación de fenómenos e indagación, por lo que mueve el mayor porcentaje de estudiantes con niveles de desempeño insuficiente y mínimo. En este sentido, se han evidenciado debilidades en procesos cognitivos, razón por la cual esta investigación se aborda desde tres momentos o fases: 1) Un diagnóstico o prueba de entrada que proporciona información sobre los conceptos e ideas previas que

las estudiantes tienen sobre el método científico. 2) El diseño y aplicación de un ciclo de aprendizaje basado en el uso del método científico que permite la explicación de fenómenos empíricos vividos desde las realidades y contexto de las estudiantes. 3) Una evaluación o prueba de salida que permite comparar los resultados obtenidos antes y después de la intervención.

Estado de conocimiento sobre el tema

Aquí se describen las experiencias más representativas que sustentan la aplicación del método científico como estrategia pedagógica en esta investigación.

Rasilla (2004) en su trabajo del método científico como estrategia didáctica en la secundaria, afirma que en los colegios no hacemos ciencia, sino que la enseñamos a nuestros estudiantes, por lo cual se hace necesario que los alumnos, más que aprender ciencia, deben aprender a hacer ciencia. El método científico o experimental proporciona al alumno la oportunidad de saber cómo se hace el conocimiento.

Los pasos seguidos en los que se sustenta la estrategia pedagógica son: 1) Despertar el interés de los alumnos por el mundo de la ciencia. Esto conlleva a generar espacios de discusión con temas que despierten la curiosidad de los estudiantes. Para generar proximidad con el estudiante, se hace necesario conocer el trabajo real del hombre de ciencia y cómo se difunde el conocimiento. 2) Proporcionarles fascinación por el medio. 3) Después de conocer los medios de publicación, se explican detalladamente los pasos del método científico: definición del problema, obtención de información relacionada con el problema, formulación de hipótesis, diseño, realización e interpretación de experimentos y establecimiento de conclusiones. 4) Facilitar a los estudiantes posibles temas de investigación y. 5) La evaluación que permite proporcionar información al alumno, para mejorar y ampliar el conocimiento que tiene de sí mismo y de su trabajo.

Se concluye que el método científico como estrategia de aula:

1) Contribuye a mejorar la calidad en la enseñanza de las ciencias. 2) Facilita una renovación en las aulas de ciencias, promoviendo trabajos de investigación dirigida, donde los alumnos cuestionan su realidad mediante la emisión de hipótesis y diseño de experimentos. 3) El educador ha de promover la discusión y mediar en el proceso. 4) Esta forma de trabajo es enriquecedora, puesto que no genera en los estudiantes la idea de un conocimiento acabado y rígido, impuesto por parte del docente. 5) Este modo de trabajar en equipo en el que el educador es un mediador en todo el proceso permite una relación más cercana y dialogante, que estimula las relaciones interpersonales. 6) La motivación e interés de los alumnos por el proyecto los lleva a un mayor grado de exigencia. 7) El proceso de investigación es interdisciplinar, transversaliza todas las áreas fundamentales del plan curricular (Rasilla, 2004, p. 114).

Posteriormente Soler y Arteaga (2014) en su trabajo *Aprendizaje global en el aula de cinco años basado en el método científico*, plantean que:

Enseñar ciencias resulta esencial para entender y conocer nuestra realidad, además ayuda a que los niños y niñas conecten con la importancia existente de la relación entre el progreso tecnológico y científico con la sociedad, concepto conocido como Enfoque CTS (Ciencia-Tecnología-Sociedad). También, se concibe la ciencia desde una perspectiva socioconstructivista. [...] Actualmente, desde el ámbito de la didáctica de las ciencias naturales, la enseñanza del método científico tiene sus detractores, se parte de la idea de que, al aplicar de manera rigurosa unas determinadas fases metodológicas (observación, formulación de hipótesis, experimentación...) para investigar un elemento o fenómeno, obtendremos como resultado el descubrimiento de la realidad. Desde esta concepción de método científico, se deja a un lado la importancia de la creatividad de los individuos que hacen ciencia, limitando con ello el conocimiento y transmitiendo la idea errónea de que se trata de una verdad absoluta, que como tal es incuestionable. La finalidad de esta propuesta de intervención en el aula, no está enfocada a desarrollar el método científico como una manera de descubrimiento de la verdad absoluta, sino como un instrumento válido para introducir a los niños y niñas en el mundo de las ciencias; ofreciéndoles una metodología de trabajo basada en la observación, búsqueda de información, ordenación de datos, formulación de preguntas para poder elaborar sus propias conclusiones, a través de la experimentación directa, facilitándoles el desarrollo de capacidades y competencias que puedan transferir a otras áreas, de manera que todas estas habilidades adquiridas contribuyan al desarrollo integral de los niños y niñas (pp. 670-673).

Para estudiar el comportamiento del caracol serrano se aplicó el método científico con el propósito de: 1) generar transversalidad en los contenidos que integran el currículo de Educación Infantil; 2) desarrollar habilidades científicas; y 3) generar una formación integral en los estudiantes.

Se concluye que, al realizar la intervención se logra verificar que la contribución optimiza el trabajo, el desarrollo de capacidades y competencias de los estudiantes. De esta manera, se fortalece el proceso de enseñanza – aprendizaje aportando la base para generar nuevo conocimiento.

Finalmente, Romero, Losada, Noriega y Martín (2017) afirman lo siguiente en su estrategia didáctica: para la enseñanza de la ciencia puntualizan lo siguiente:

La enseñanza de la ciencia requiere un itinerario a lo largo de las diferentes etapas educativas, que se inicie desde la manipulación y experimentación para posteriormente ir avanzando hasta llegar a la concreción y abstracción. La idea, sobre todo en las primeras edades, no es transmitir a los niños y niñas información o conocimientos científicos, sino proporcionarles experiencias significativas y sugerentes en relación con fenómenos o procesos del mundo físico y natural que les rodea y que les permitan entender aspectos presentes en su vida cotidiana.

Más allá de la adquisición de contenidos, el trabajo en ciencia permite la adquisición de valores y destrezas, de competencias necesarias para el desarrollo integral del alumnado, como el trabajo cooperativo, la curiosidad, el sentido crítico, la rigurosidad en el trabajo, creatividad, imaginación [...] Pero el pensamiento científico no solo es positivo en el ámbito académico, sino que ofrece múltiples ventajas en la vida diaria y en la formación del niño como persona, va más allá y se relaciona también con la capacidad para ser autónomo o la resolución de problemas de la vida cotidiana. Una visión lógica desarrollada ayuda a los niños a encontrar relaciones entre los hechos, las ideas o las causas y los efectos.

Se precisa, entre otras cosas, con el desarrollo del pensamiento científico, el alumnado:

- Mejora su capacidad de razonamiento y su habilidad para pasar de nociones básicas a complejas
- Aprender a resolver problemas en situaciones reales
- Practica la construcción de su propio aprendizaje
- Ejercita su capacidad deductiva y aprende a crear estrategias y soluciones propias.
- Mejora su relación con el entorno físico y su percepción de los espacios, las formas, las partes y el todo.

Finalmente se puntualiza en que, para iniciar con los estudiantes a trabajar el método científico se tiene en cuenta:

- Aprender a realizar una revisión bibliográfica, enunciar hipótesis de trabajo que sean medibles y cuantificables, identificar y controlar variables, recoger datos y registrarlos, aprender a interpretar esos datos, extraer conclusiones objetivas y presentar resultados a través de: exposiciones orales, redacción de artículo científico, elaboración de póster resumen, elaboración de una presentación con TIC y divulgación del trabajo (pp. 8-10).

Materiales y método

La metodología utilizada en esta investigación es mixta. “Representa la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio, con el fin de obtener una fotografía más completa” (Sampieri, 2010, p. 546). El enfoque cuantitativo se presentó en la recolección de datos a través de las encuestas con sus respectiva tabulación y análisis de la información, las cuales fueron aplicadas en la etapa a priori y en la etapa a posteriori. También estuvo enmarcado en la orientación que muestra la investigación, partiendo de sus objetivos y la metodología de trabajo adelantada con las estudiantes en el aula de clase. En el enfoque cualitativo, Mejía (2004) “presenta una visión holística de la realidad” (p. 282). Además, “el plan de recolección de información es emergente y cambiante en función de los hallazgos realizados durante el avance del proceso investigativo” (Quintana, 2006, p. 64). Por lo cual, como se precisa en la tabla 1, este enfoque estuvo presente en los talleres de discusiones

y el registro de observación en el aula. Dichos instrumentos permitieron una triangulación de la información, entendida como “el uso de múltiples métodos en el estudio de un mismo objeto” (Valencia, 2000, p. 15).

Partiendo de la permanente asistencia a clases en el grado Sexto B como criterio de selección, se trabajó con una población de 38 estudiantes y una muestra aleatoria de 20, con edades entre 11 y 13 años.

Se utilizó un diseño exploratorio descriptivo que posibilitó que este estudio se convirtiera en referente o potencial fuente de información que amplíe posteriores investigaciones afines. En cuanto a su carácter descriptivo, se tuvo en cuenta la explicación de fenómenos empíricos para generar pensamiento crítico y reflexivo, planteado en esta investigación. Las técnicas utilizadas que ofrecieron la información requerida fueron la encuesta, la observación y los talleres y grupos de discusión.

Tabla 1. Técnicas e instrumentos de recolección de información

<i>Objetivos específicos</i>	<i>Actividades</i>	<i>Técnicas de recolección</i>	<i>Instrumentos de recolección</i>	<i>Sistematización</i>
Explorar mediante prueba diagnóstica los conocimientos previos que las estudiantes tienen sobre el método científico.	Desarrollo de guía diagnóstica. Aplicación de encuesta a estudiantes.	Encuesta.	Cuestionario.	Encuestas sobre conocimientos previos de las estudiantes.
Diseñar y aplicar un ciclo de aprendizaje basado en el uso del método científico que facilite el desarrollo cognitivo en las estudiantes.	Lecturas de reflexión y exploración, desarrollo de talleres y exposiciones. Evaluación de seguimiento a ciclo de aprendizaje.	Observación.	Lista de cotejo.	Fichas de seguimiento del progreso de las estudiantes (Lista de cotejo).
Comparar los resultados a priori y a posteriori que lleven a verificar la construcción de nuevos conocimientos.	Consultas, indagación, observación y experimentación. Aplicación y evaluación: escoger un tema o evento que despierte la curiosidad y explicarlo haciendo uso del método científico. Aplicación de encuestas a posteriori.	Talleres y grupos de discusión. Encuesta.	Registro de observación en el aula. Cuestionario.	Registro de observación en el aula y encuestas realizadas después de aplicar el ciclo de aprendizaje

Fuente: elaboración propia.

Resultados y discusión de resultados

Se plantean los resultados obtenidos a partir de un análisis que se basa en los objetivos de esta investigación. A continuación, se describen los pasos que se siguieron:

1. Prueba de entrada
2. Aplicación del ciclo didáctico
3. Registro de observación en el aula
4. Prueba de salida
5. Comparativo entre la etapa a priori y a posteriori.

Para manejar la información cuantitativamente, se asignan unas categorías a las respuestas obtenidas en las encuestas y se establece relación entre estas categorías y los criterios de evaluación adoptados en la Institución Educativa que son: desempeño bajo (1 a 2,9), básico (3,0 a 3,9), alto (4,0 a 4,6) y desempeño superior (4,7 a 5,0). Esta información se precisa en la figura 1.

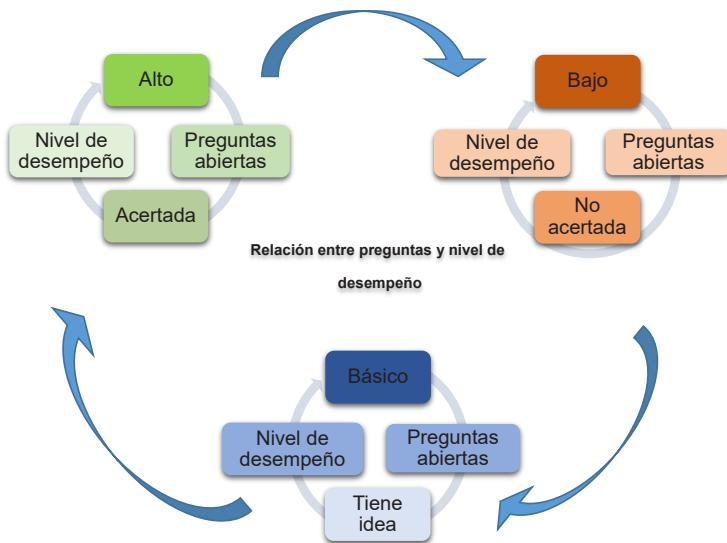


Figura 1. Relación entre preguntas y nivel de desempeño
Fuente: elaboración propia.

Prueba de entrada

La primera medida para dar cuenta de la relevancia que tiene en todo proceso de enseñanza y aprendizaje es conocer las ideas previas de los estudiantes.

En este caso, para tener un punto de referencia en el abordaje de contenidos referidos al método científico y saber las proximidades de las estudiantes con este método, se realizó una prueba de entrada o diagnóstica denominada etapa a priori (ver figura 2).

En esta etapa el 78 % de las estudiantes no saben la respuesta de preguntas directamente relacionadas con el tema objeto de estudio. Lo anterior puede comprenderse, teniendo en cuenta que el tema es nuevo para ellas y las nociones que puedan presentarse no están estructuradas sobre conceptos sólidos adquiridos en el aula de clase.



Figura 2. Nivel de desempeño relacionado con preguntas abiertas “prueba de entrada”
Fuente: elaboración propia.

Aplicación del ciclo didáctico “Ciencia y método científico”

El ciclo didáctico se aplicó en dos fases. La primera comprendía los contenidos conceptuales abordados en 8 semanas. En la segunda fase las estudiantes debían escoger dos fenómenos empíricos (oxidación de las frutas y la maduración del aguacate en condiciones no climatéricas), y explicarlos haciendo uso de las etapas del método científico. Su tiempo de aplicación fue de 4 semanas.

En el fenómeno de la oxidación de las frutas se observó el comportamiento de la manzana, el banano, la sandía y la naranja bajo la influencia del aire.

Las estudiantes comprendieron que, al partir las frutas, las células presentes sufrían lesiones, quedando vulnerables ante ataques de agentes externos.

Por esta razón las sustancias metabólicas o los fenoles eran expuestos, generando el cambio de color en las frutas (oxidación). Se dieron cuenta que ese efecto fenólico lo podían retrasar o evitar, añadiendo jugo de limón a las frutas expuestas en contacto con el aire.

En el segundo fenómeno, relacionado con el proceso de maduración del aguacate envuelto en papel periódico, debían tomar tres aguacates del mismo tamaño, envolver en papel periódico uno de los aguacates acompañado de un banano maduro. El segundo se debía envolver solo en el papel periódico, y el tercero se dejaba sin envolver. Haciendo uso de todos los órganos sensoriales, debían registrar los cambios que se presentaban, mientras maduraban los aguacates (Arbeláez, 2005).

Aquí concluyeron que el aguacate envuelto en papel periódico acompañado por el banano maduró más rápido que los otros debido a que algunas frutas maduras, en este caso el banano, contenía etileno y este pasaba al aguacate acelerando su maduración. En otras conclusiones agregaron que la tinta del periódico también contenía etileno y que este periódico emitía calor al aguacate y por eso la maduración se aceleraba.

Esta etapa estuvo acompañada de una lista de cotejo (ver tabla 2) y un registro de observación de trabajo en el aula necesarios para identificar cambios en las estudiantes en términos de logros y desempeños.

Tabla 2. Lista de cotejo basada en indicadores de desempeño

Indicadores de desempeño						
Identifica conceptos básicos sobre ciencia						
Reconoce y comprende la importancia del método científico en la explicación de fenómenos						
Identifica y aplica las etapas del método científico						
N° de estudiantes	<i>Comprende que todos podemos hacer ciencia</i>		<i>Se apoya en el método científico para explicar eventos o fenómenos que llaman su atención</i>		<i>Participa en clase, muestra dinamismo y respeta las opiniones de sus compañeras</i>	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1		X		X		X
2		X		X		X
3	X					
4		X		X		X
5	X		X		X	
6	X		X		X	
7	X		X		X	
8	X			X		X
9	X		X		X	

Indicadores de desempeño

Identifica conceptos básicos sobre ciencia

Reconoce y comprende la importancia del método científico en la explicación de fenómenos

Identifica y aplica las etapas del método científico

N° de estudiantes	Comprende que todos podemos hacer ciencia		Se apoya en el método científico para explicar eventos o fenómenos que llaman su atención		Participa en clase, muestra dinamismo y respeta las opiniones de sus compañeras	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
10	X		X		X	
11	X		X		X	
12	X		X		X	
13	X		X		X	
14	X			X		X
15	X		X		X	
16	X		X		X	
17	X		X		X	
18		X		X		X
19	X		X		X	
20	X		X		X	
21	X		X		X	
22	X		X		X	
23	X		X		X	
24	X		X		X	
25	X		X		X	
26	X		X		X	
27	X		X		X	
28	X		X		X	
29	X		X		X	
30	X		X		X	
31	X		X		X	
32	X		X		X	
33	X		X		X	
34	X		X		X	
35	X		X		X	
36	X		X		X	
37	X		X		X	
38	X		X		X	

Fuente: elaboración propia.

Registro de observación en el aula

En la figura 3 se describen los aspectos considerados positivos y negativos presentados durante la intervención, siendo estos últimos identificados como algunos limitantes en la investigación.



Figura 3. Registro de observación en el aula
Fuente: adaptada de Gonzales (2012, p. 234).

Prueba de salida

Después de aplicar el ciclo didáctico, tuvo lugar una prueba de salida, denominada etapa a posteriori (ver figura 4). Se repitió el mismo procedimiento empleado en la etapa a priori o diagnóstica.

Comparativo entre la etapa a priori y a posteriori

En la tabla 3, se aprecia la relación establecida entre niveles e indicadores de desempeño, registrados en la lista de cotejo. Relación que se establece para identificar cambios representativos en términos de logros y competencias.

Tabla 3. Indicadores de desempeños tomados de lista de cotejo

Saber	Saber hacer	Saber ser
Comprende que todos podemos hacer ciencia	Se apoya en el método científico para explicar eventos o fenómenos que llaman su atención	Participa en clase, muestra dinamismo y respeta las opiniones de sus compañeras

Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Nivel de desempeño relacionado con preguntas abiertas “prueba de salida”
Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la figura 5, al comparar los resultados obtenidos en la etapa de entrada con la etapa de salida, se puede ver como el nivel de desempeño alto, registrado en la etapa inicial, fue de 10 % y pasó en la etapa de salida a 73,33 %. Este resultado lleva a entender que el 73,33 % de las estudiantes logran comprender que todos podemos hacer ciencia, se apoyaron de manera apropiada en el método científico para explicar eventos o fenómenos que llamaron su atención y participaron en la clase mostrando dinamismo y respeto por las opiniones de sus compañeras.

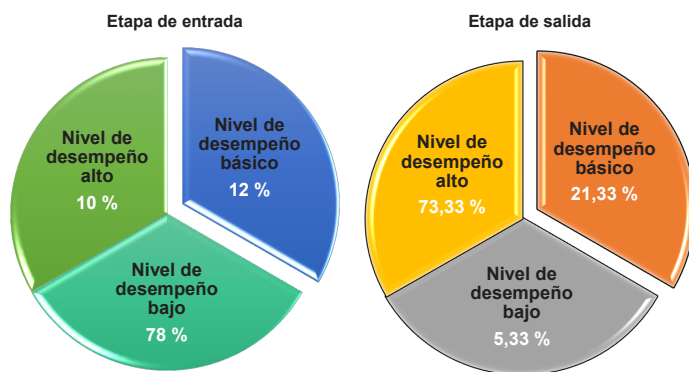


Figura 5. Comparativo etapa de entrada versus etapa de salida
Fuente: elaboración propia.

A continuación, se presenta en la tabla 4, un comparativo entre las etapas que plantea Mujica (2015) para alcanzar un desarrollo cognitivo en el aula y las actividades desarrolladas por las estudiantes durante la aplicación del ciclo didáctico en esta investigación:

Tabla 4. Etapas para alcanzar un desarrollo cognitivo en el aula

Actividades planteadas por Mujica (2015) para el desarrollo de procesos cognitivos en el aula	Actividades realizadas durante el ciclo didáctico en esta investigación que permitieron el desarrollo de procesos cognitivos en el aula (fase de aplicación)
Interacción y diálogo entre estudiantes.	Trabajo grupal y cooperativo.
Aprendizaje ligado al pensamiento crítico, hay que cuestionarse constantemente haciendo preguntas durante la clase.	Las estudiantes se plantean interrogantes frente al fenómeno de oxidación de las frutas y maduración del aguacate.
Promover el pensamiento crítico y el aprendizaje activo y cooperativo: aprovechar lo que ya se sabe y autocorregirse. Que hagan escuchas activa y participan en la clase y en las discusiones.	En torno a la explicación del fenómeno de oxidación de las frutas y maduración del aguacate, las estudiantes trabajan en grupo, sustentan sus avances de manera continua ante el resto de sus compañeras, surgen preguntas entre ellas y se da el espacio para correcciones y ajustes.
Trabajan en grupos pequeños, informan lo que han hecho y los problemas que han surgido.	Durante el informe de los trabajos en grupo realizado por las estudiantes, estas hablan de las dificultades presentadas en la explicación del fenómeno de oxidación de las frutas.
Hay que transferir la responsabilidad de aprender del maestro a el estudiante.	La profesora investigadora fue una orientadora que permitió que las estudiantes llegaran por sí solas a sacar sus propias conclusiones.
Reflexionar frente a los contenidos para comprenderlos y aprenderlos.	Las estudiantes aplicaron las etapas del método científico para explicar los fenómenos planteados mostrando un avance significativo entre la etapa de entrada y la etapa de salida.
Activar los organizadores previos sobre el tema.	Se realizó una prueba diagnóstica sobre el método científico como tema.
Al final que los estudiantes expliquen qué han aprendido.	Se evidencia el aprendizaje mediante el trabajo que realizan las estudiantes explicando la oxidación de las frutas y maduración del aguacate. Finalmente, la confrontación de los resultados obtenidos en la prueba de entrada vs la prueba de salida.
Que los estudiantes opinen y evalúen el trabajo de sus compañeros.	Se pide a cada grupo la opinión frente al trabajo realizado por sus compañeras y se abre el espacio para controvertir y defender sus producciones.

Fuente: elaboración propia.

Además del desarrollo cognitivo alcanzado por las estudiantes, esta información da muestra de un aprendizaje significativo y duradero, la fijación de conceptos y la transversalidad del método científico cuando se trabaja en el aula. Muestra que las estudiantes se cuestionaron para definir un problema, plantearon estrategias y técnicas para darle solución, buscaron información relacionada con el problema, formularon hipótesis, realizaron predicciones en torno al problema y diseñaron sus experimentos, donde describieron procedimientos e interpretaron información para llegar a conclusiones. El trabajo fue dirigido y permitió que las estudiantes desarrollaran competencias argumentativas, propositivas y socializadoras.

De manera más precisa se puntualizan los cambios mostrados por las estudiantes al final de la intervención y que evidencian los resultados anteriores (ver tabla 5):

Tabla 5. Cambios reflejados en las estudiantes al final de la intervención

<i>Al principio de la intervención</i>	<i>Al final de la intervención</i>
No lograban explicar e identificarse como metódicas o no metódicas.	Las que se consideraba metódicas argumentaron diciendo que eran ordenadas, que siempre hacían sus tareas, entregaban sus trabajos a tiempo, llevaban sus cuadernos al día, eran puntuales y que siempre terminaban las tareas asignadas cuando ayudaban en labores de su casa. Por otro lado, las que no se consideraban metódicas argumentaban que eran desordenadas, que sus cuadernos no los llevaban al día y que no hacían ni entregaban tareas.
Mostraban dificultad para trabajar en equipo presentándose lo siguiente: 1. Manifestaban inconformidad porque alguna compañera no quería participar en los trabajos. 2. Por lazos de amistad incluían a compañeras que no trabajaban, lo cual se evidenciaba en las socializaciones de grupos.	se notaba más responsabilidad en el trabajo grupal, todas participaban en las realizaciones, lo cual era evidente cuando socializaban y respondían las preguntas que se les hacía.
En las competencias argumentativa y comunicativa se observaba mucha timidez y miedo para participar en clase.	Había participación constante de toda la clase, las niñas más tímidas y silenciosas empezaron a expresar sus ideas, les gustaba contar experiencias empíricas relacionadas con el tema de estudio. Todas querían ser escuchadas haciendo la clase muy dinámica.
Algunas niñas no mostraban mucho interés por la clase y eran sorprendidas haciendo actividades de otras asignaturas.	Todas tenían su atención puesta en la clase porque estaban muy pendientes de lo que decían las compañeras para corregirla, controvertir su punto de vista o hacer un aporte. Hacían muchas preguntas y de las respuestas dadas surgían nuevas preguntas.

<i>Al principio de la intervención</i>	<i>Al final de la intervención</i>
No lograban relacionar el método científico con los eventos que acontecían en su contexto.	Comprendieron que la ciencia no es exclusiva de los científicos y que ellas como estudiantes también podían hacer ciencia. Lograron aplicar los pasos del método científico en la explicación de los dos fenómenos utilizados en esta investigación (oxidación de las frutas y maduración del aguacate en condiciones no climatéricas) y en otros fenómenos que identificaban dentro de su contexto, logrando de esta manera relacionar lo aprendido en el aula de clase con los eventos que acontecían en su diario vivir.

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, con los resultados evidenciados en esta investigación se plantea: 1) Se estableció como punto de partida una ruta basada en la identificación de conocimientos previos, que luego facilitó el diseño y aplicación de un ciclo didáctico orientado a estructurar conocimientos referidos al método científico, sus etapas y sus aplicaciones en la explicación de fenómenos y situaciones ligadas a la cotidianidad y al accionar de las estudiantes, permitiéndoles la apropiación de un aprendizaje generado desde la construcción de sus propios diseños experimentales. 2) con esto se da cuenta del progreso que mostraron las estudiantes desde la etapa a priori o etapa inicial, caracterizada por un gran desconocimiento del tema, donde las estudiantes no contaban con recursos conceptuales suficientes ligados al desarrollo de unas competencias argumentativas e interpretativas. Sin embargo, estas herramientas fueron exploradas y puestas en evidencia durante la etapa de aplicación de este método las cuales permitieron que las estudiantes explicaran fenómenos muy conocidos por ellas y que de manera metódica describieran el comportamiento y cambios observados, poniendo en práctica las habilidades científicas de la abstracción, deducción, observación, análisis y síntesis. Se logro así la modelización de conceptos respecto a la aplicación del método científico, ya que antes de la aplicación las estudiantes mostraban confusión para identificar y explicar las etapas de este método.

Conclusiones

Con esta investigación se buscaba examinar la influencia del método científico para activar el pensamiento crítico y reflexivo en las estudiantes. Los resultados evidencian que se aplicaron los pasos de este método en la explicación de fenómenos reales y empíricos que dieron respuestas a interrogantes planteados como producto de la observación y experimentación. Se deduce que, con su aplicación en el aula, se abre paso a la discusión y el análisis, hay fortalecimiento del trabajo grupal y cooperativo, se retoman conocimientos y experiencias previas que luego son confrontadas con experiencias del momento, se organizan,

estructuran y reelaboran nuevos conceptos de alta fijación. Esto hace que la metodología sea transversal y active en los estudiantes el pensamiento crítico y reflexivo, mejorando su capacidad para pensar y resolver problemas, que de acuerdo con las etapas planteadas por Mujica (2015), se conoce como desarrollo cognitivo.

El método científico como estrategia de trabajo en el aula posibilita un aprendizaje duradero y significativo. Su vinculación en la enseñanza no solo tiene aplicación en las ciencias naturales, sino en cualquier área del saber porque sirve para marcar distancia de ejercicios y problemas fácticos planteados en el aula de clase que se resuelven mecánicamente. El método científico sirve para mostrar que estos deben ser remplazados por problemas donde los estudiantes sean llevados a un razonamiento con procesos que impliquen innovación, descubrimiento, desequilibrio con los saberes previos, creatividad y, en definitiva, donde se marquen claramente los tres momentos del pensamiento científico: lo conocido, el conflicto entre lo conocido y lo nuevo y la reestructuración o reorganización del nuevo conocimiento. De esta manera se llega a un conocimiento más avanzado que garantiza en el estudiante un pensamiento crítico que siempre lo lleve a la reflexión.

Como es planteado en los estándares básicos de competencias de ciencias naturales, se evidenció en la etapa de resultados que, al desarrollar en los estudiantes competencias científicas, es posible explorar hechos y fenómenos, analizar problemas, observar, recoger y organizar información relevante, utilizar diferentes métodos de análisis, evaluar los métodos y compartir resultados en el desarrollo de experiencias. Así se fortalecen procesos cognitivos los cuales se abrieron lugar en esta investigación a través de la aplicación del método científico como estrategia pedagógica.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de investigación del proyecto *Método Científico Como Estrategia Pedagógica Para Activar el Pensamiento Crítico y Reflexivo*, el cual se realizó en el marco de la Maestría en Educación de la Universidad de Medellín, realizada en la ciudad de Quibdó (Chocó), bajo la dirección de Claudia Maria Maya Franco y tutoría de Hilderman Cardona-Rodas.

Referencias

- Arbeláez, E. (2005). *Viajeros ciencias 7*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2), 1-13. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/85/151>

- Gonzales, C. (2012). *Aplicación del ABP en estudios de grado de enfermería* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, España. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/2932/TEISIS332-130606.pdf;jsessionid=EF6AC9E5F38C660ED216CBE1CCE8254E?sequence=1>
- Mejía, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Revista Electrónica Researchgate*, 8(13), 277-279. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/268057878_Sobre_la_investigacion_cualitativa_Nuevos_conceptos_y_campos_de_desarrollo
- Mineducación (2004). Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales "Preguntar para aprender". *Altablero*, (30) Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalues-31329_tablero_pdf.pdf
- Mujica, R. (2015). *Los procesos cognitivos en el aula*. Recuperado de [https://www.iphe.gob.pa/Ediciones-Anteriores-web/menu2/crelb/3-15/Los %20Procesos.pdf](https://www.iphe.gob.pa/Ediciones-Anteriores-web/menu2/crelb/3-15/Los_%20Procesos.pdf)
- Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En Quintana, A. y Montgomery, W. (Eds.) *Psicología: Tópicos de actualidad*. (pp. 47-84). Lima, Perú: UNMSM.
- Rasilla, F. (2004). El método científico como recurso pedagógico en el bachillerato: haciendo ciencia en clase de biología. *Revista electrónica Pulso*, (27), 112-115. Recuperado de <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/5128>
- Romero, L., Noriega y M. (2017). Proyecto e-Nanociencia: propuesta didáctica para la enseñanza de la ciencia" basada en el método científico". (pp. 8-10). Andalucía, España.
- Soler, E. y Arteaga, B. (2014). Aprendizaje global en el aula de cinco años basado en el método científico. *Diálogo Educativo*, 14(43), 670-673. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/269931938_Aprendizaje_global_en_el_aula_de_5_años_basado_en_el_metodo_cientifico
- Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). Mexico: Mcgraw-Hill
- Valencia, M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y educación en enfermería*, XVIII(1), 13-26 Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=105218294001

Las configuraciones didácticas, una posibilidad de la lectura crítica en el primer ciclo de primaria *

Maryori Berrío Ortiz

Institución Educativa Fe y Alegría El Limonar, Medellín, Colombia
mayo2056@hotmail.com

Leidy Caterine Cartagena Villegas

Institución Educativa Jesús María El Rosal, Medellín, Colombia
leidycartagenav@gmail.com

Sandra Liliana Giraldo Ramírez

Institución Educativa ASIA Ignaciana, Medellín, Colombia
saligira77@gmail.com

Andrés Felipe Gómez Mejía

Institución Educativa San Antonio de Prado, Medellín, Colombia
felipegomez56@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo pretende mostrar algunos resultados emanados de la investigación *Prácticas de lectura crítica con estudiantes de los grados 2° y 3°, una posibilidad de interlocución con su contexto a través de configuraciones didácticas*. Se implementaron tres configuraciones didácticas como una estrategia metodológica para el fortalecimiento de la lectura crítica en el primer ciclo de la básica primaria en tres instituciones públicas de la ciudad de Medellín.

La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo con un diseño microetnográfico escolar y la utilización de confi-

guraciones didácticas como estrategia. Los resultados indicaron que la lectura crítica es un proceso posible en los primeros grados de la básica primaria, especialmente cuando el docente diseña e implementa actividades estructuradas y articuladas que responden a las necesidades e intereses de los estudiantes. De esta manera, se generan espacios en los que se les permite leer diferentes tipos de texto para debatir, preguntar, analizar y reflexionar sobre lo que ocurre a su alrededor, de manera que la lectura crítica se convierte en una posibilidad de interlocución con sus contextos.

Palabras clave: lectura crítica; configuraciones didácticas; contexto; primer ciclo.

* Cómo citar: : Berrío Ortiz, M., Cartagena Villegas, L. C., Giraldo Ramírez, S. L. y Gómez Mejía, A. F. (2019). Las configuraciones didácticas, una posibilidad de la lectura crítica en el primer ciclo de primaria. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 105-129. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a6>

Recibido: 15 de febrero de 2019.

Aprobado: 3 de junio de 2019.

Educational Configurations, a Possibility from the Critical Reading in the First Cycle of Primary School

ABSTRACT

This article aims to show some results derived from the research *Critical reading practices with students from the 2nd and 3rd grades, a possibility for interlocution with their context through didactic configurations*. Three didactic configurations were implemented as a methodological strategy for the strengthening of critical reading in the first cycle of elementary school in three different public schools in the city of Medellín.

The researched was developed from a quantitative focus with a school multi-ethnographic design and the use of didactic configurations as a strategy. The results

indicate that critical reading is a possible process in the first grades of primary school, especially when the teacher designs and implements activities structured and articulated that answer to the needs and interests of the students. Thus, it results in the generation of spaces for reading different kinds of texts for debate, asking, analysis and reflection about what happens in their surroundings and making critical reading a possibility for interlocution with their contexts.

Keywords: critical reading; didactic configurations; context; first cycle.

As configurações didáticas, uma possibilidade da leitura crítica no primeiro ciclo do Ensino Fundamental

RESUMO

Este artigo apresenta alguns resultados advindos da pesquisa *Práticas de leitura crítica com estudantes do 2º e 3º ano do Ensino Fundamental, uma possibilidade de interlocução com seu contexto por meio de configurações didáticas*. Foram implantadas três configurações didáticas como estratégia metodológica para fortalecer a leitura crítica no primeiro ciclo do Ensino Fundamental em três instituições públicas da referida cidade.

A pesquisa foi realizada sob uma abordagem qualitativa com um desenho microetnográfico escolar e a utilização de configurações didáticas como estratégia.

Os resultados indicaram que a leitura crítica é um processo possível nos primeiros anos do Ensino Fundamental, especialmente quando o docente elabora e implanta atividades estruturadas e articuladas que respondem às necessidades e interesses dos estudantes. Dessa maneira, são gerados espaços em que é permitido ler diferentes gêneros textuais para debater, perguntar, analisar e refletir sobre o que ocorre a seu redor, a fim de que a leitura crítica se torne uma possibilidade de interlocução com seus contextos.

Palavras-chave: leitura crítica; configurações didáticas; contexto; primeiro ciclo.

Introducción

Para Julián De Zubiría (2015), una persona que todavía no domina la lectura crítica tiene graves limitaciones para interpretar la realidad material y simbólica. Además, afirma que la lectura y la escritura de calidad nos liberan del tiempo y del espacio en el que vivimos y nos permiten trascender, interactuar y dialogar con personas en múltiples contextos históricos, culturales y regionales. De acuerdo con el autor, los resultados de las pruebas PISA que han sido aplicadas en Colombia (2015), muestran que solo tres de cada mil jóvenes escolarizados tienen un nivel de lectura crítica a los 15 años. Por lo tanto, la carencia de esta forma de lectura no les permite distinguir matices en las afirmaciones, captar los pensamientos profundos que subyacen a los textos y encontrar posibles incoherencias en las ideas de un autor.

Ante estos datos tan contundentes, se han comenzado a explorar y a realizar propuestas pedagógicas para mejorar estos resultados a lo largo y ancho del país. Actualmente, la lectura crítica se constituye en un proceso fundamental para la educación. Por ello, se ha pretendido, desde referentes de calidad, que los estudiantes logren comprender, descubrir, analizar, reflexionar y crear discursos críticos que dejen en evidencia sus conocimientos, opiniones, sentimientos y pensamientos.

Los resultados en las Pruebas Saber en el área de lengua castellana de los estudiantes del grado tercero (2015-2016) de las Instituciones Educativas ASIA Ignaciana, Fe y Alegría el Limonar y Jesús María el Rosal, reflejaron dificultades con relación al reconocimiento de los elementos mínimos que les permita identificar la información contenida en un texto de forma literal, inferencial y crítico intertextual. Además, demostraron poca familiarización con los diferentes tipos de texto y sus propósitos comunicativos. Por ello, les costaba cuestionar al autor y expresar sus puntos de vista, además de lograr establecer relaciones con su contexto.

Los recientes estudios sobre la formación de lectores críticos como el de Murcia (2012) que se llama “Hacia la formación de lectores críticos: Un estudio de caso de clases de historia y literatura”, se desarrolló en la Institución Educativa Manuela Beltrán, de San José del Guaviare en el grado noveno. Se desarrolló otro por los investigadores Álvarez-Álvarez y Pascual-Díez (2013) de la Universidad de Cantabria en España, el cual denominaron “Estudio de caso sobre la formación e lectores críticos mediante textos literarios en la educación primaria”. Ambos reconocen la importancia de la formación de lectores críticos en la básica primaria. En cuanto a la utilización de otras estrategias de aula para generar la lectura crítica, se encontró el trabajo de Zuluaga (2016) que se denominó “Formación de lectoras críticas desde la literatura hacia otros

sistemas simbólicos”, en el cual se propone la reconfiguración de las prácticas de enseñanza de la literatura a partir de otros sistemas simbólicos. Por último, se encontró la investigación “La lectura crítica un encuentro entre subjetividades” realizada por Rocha (2016) en la cual se busca comprender cómo los procesos de lectura crítica desarrollados en el ámbito escolar de la Institución Educativa La Pintada abren espacio a posibilidades de tipo cognitivas, sociales y culturales.

La investigación “La lectura crítica un encuentro entre subjetividades” realizada por Rocha (2016), se entiende la lectura crítica como una lectura que permite al ser humano conocer su mundo, situarse en él y transformarlo a partir de sus vivencias. Por ello, el objetivo de esta investigación consistía en comprender cómo los procesos de lectura crítica desarrollados en el ámbito escolar de la Institución Educativa La Pintada abren espacio a posibilidades cognitivas, sociales y culturales porque este proceso permite que las personas accedan a información y construyan nuevos conocimientos a partir de sus experiencias, además de tener un rol activo en la transformación de sus contextos.

De acuerdo con las anteriores investigaciones realizadas a nivel local, regional, nacional e internacional, se puede determinar que la atención a los procesos de lectura crítica se ha centrado en los grados superiores de la primaria y de la secundaria. Estos estudios señalan que el problema radica en que los estudiantes tienen pocos hábitos lectores, sienten poco placer por la lectura y no leen de forma crítica y comprensiva. Estos aspectos les impide relacionar conocimientos, aprender con facilidad y aplicar dichos saberes en su vida diaria. En este sentido, reconocen la importancia de la lectura crítica como eje transversal en el proceso de enseñanza y aprendizaje en los diferentes entornos en los que se mueven los estudiantes. A través de la lectura crítica los estudiantes, logran interactuar con diferentes signos y símbolos que le aportan información para comprender, analizar, cuestionar, consolidar pensamientos y posicionamientos que ayuden en la transformación de su contexto y en su formación como ciudadanos.

En estos trabajos, en los cuales predominó el enfoque cualitativo de investigación, los investigadores se situaron en el campo empírico donde se dieron los hechos y, de acuerdo con la intencionalidad y el tipo de realidad que buscaban explicar, seleccionaron diferentes enfoques, como el descriptivo, los estudios de casos, la investigación acción y los diseños experimentales, los cuales tuvieron mayor aplicación. Estos enfoques permitieron observar la realidad tal y como se presentó, brindaron herramientas para que se lograra dar respuestas a los interrogantes que se plantearon para construir y aportar diferentes conocimientos.

Una vez descrita la importancia de la lectura crítica en las prácticas de

enseñanza, se llegó a la consideración de que mediante el proyecto se podía contribuir a la formación de lectores críticos desde los primeros años de escolaridad. Así, se motivó a los educandos a participar en prácticas de lectura que fueran de su agrado e interés donde tuvieran roles importantes y se vieran involucrados, de tal forma que pusieran en práctica algunas de las habilidades propias de la lectura crítica planteadas por Medina Moya (2011), tales como descifrar el texto, contextualizar, relacionar, extrapolar informaciones y hacer una valoración del texto.

La lectura crítica y algunos teóricos

Las propuestas teóricas de Lerner (2002) en su texto “La autonomía de lector” hablan sobre la formación de lectores críticos y autónomos en el aula, dado que la escuela ha visto al estudiante como un sujeto dependiente en el proceso de lectura. En este artículo la autora establece que es necesario que el docente se apropie de diferentes estrategias didácticas que le permitan acercar a los estudiantes a ser lectores críticos y autónomos. De la misma manera, Cassany (2003) en su artículo “Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones” explora la lectura crítica a partir de aspectos teóricos y prácticos con el fin de reflexionar sobre la necesidad de fomentar este tipo de práctica lectora en el aula porque el mundo de hoy es multicultural y globalizado. Requiere de seres formados en ciudadanía que posean habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento para que puedan participar en la construcción y desarrollo de una sociedad más plural, respetuosa y progresista. En este mismo sentido, en el texto *Explorando las necesidades actuales de comprensión* de Cassany (2005),” el autor hace un rastreo sobre la lectura concebida como una práctica cambiante. Analiza esas transformaciones en el marco de una perspectiva sociocultural y expone las competencias receptivas críticas de las que debe disponer un lector crítico y los niveles de comprensión que se logran desarrollar.

De igual manera, Serrano y Madrid (2007) en su artículo “Competencias de lectura crítica. Una propuesta para la reflexión y la práctica” conciben la lectura crítica como una capacidad que debe tener la atención de la educación actual, pues contribuye a la formación de ciudadanos que reflexionen, cuestionen y tengan un pensamiento autónomo, con la capacidad de interpretar ideas, identificar puntos de vista, intencionalidades e imaginarios expresados en diversos textos que circulan en el medio.

En este orden de ideas, Jurado (2008) en su artículo “La formación de lectores críticos desde el aula” invita a los docentes a formar lectores críticos en la escuela para dejar de lado el enfoque alfabético de la lectura y trascender en la interpretación crítica de los textos. Por ello, propone varias estrategias para abordar

este proceso, entre ellas el dialogismo intertextual que consiste en reconocer diversos textos dentro de un texto. De igual manera, señala la importancia del trabajo pedagógico a través de proyectos de aula donde los docentes en el uso pleno de su autonomía promuevan la lectura de textos literarios breves, como minicuentos, novelas y minificciones, para motivar a los estudiantes y favorecer su formación.

Desde estos planteamientos, la investigación se interesó por trabajar la lectura crítica a partir de configuraciones didácticas, dado que es la forma particular que utiliza el docente para llevar los procesos de construcción del conocimiento de acuerdo con su campo disciplinario, prácticas metodológicas y los vínculos que establece con sus estudiantes. Se realizaron tres configuraciones didácticas, una por cada institución intervenida.

Camps y Ribas (2003) establecen que la didáctica permite describir, comprender, explicar e interpretar las prácticas o situaciones de enseñanza y aprendizaje en tanto prácticas sociales, que a su vez orientan las prácticas de enseñanza. El objeto entonces de la didáctica es nutrirse de los saberes de otras disciplinas para apoyar las prácticas de enseñanza en relación con el aprendizaje. Estas prácticas están marcadas por la voluntad de enseñar y se basan en las particularidades de los diferentes contextos, las necesidades o situaciones problemáticas presentes que dan origen al proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, se reconoce que la construcción del conocimiento tiene lugar mediante un proceso de interlocución constante con el medio social, que en esta investigación se denominará contexto próximo, aquel con el cual el sujeto interactúa diariamente: el hogar, el barrio, la escuela, todo su entorno y lo que sucede en él. Por ello, es tan importante la manera en que el docente aborda el saber en el aula dado que de ello dependerá qué tan significativo sea o no sea el aprendizaje de los estudiantes.

Así, las configuraciones didácticas se transforman en herramientas que usa el docente para ejercer su quehacer pedagógico. Litwin (1997) las define como la forma particular que el maestro utiliza para favorecer la construcción del conocimiento, pues le permite al docente llevar y diseñar prácticas de enseñanza en contexto que alimenten de significado el campo del saber. Por ello, el docente debe revisar y determinar, según la intención del aprendizaje, cuáles son las configuraciones más apropiadas que favorecen a su grupo de estudiantes, pues también existen otras configuraciones no didácticas que solo exigen por parte del maestro y el estudiante un manejo de acciones fragmentadas, carentes de intencionalidad las cuales pocas veces logran establecer una interlocución con su contexto y que solo son reconocibles en contextos institucionales.

La lectura es un proceso que permite que el sujeto explore su mundo y otros mundos. A través de ella puede interpretarlos de acuerdo con sus conocimientos y experiencias ya vividas, volver a la historia, transformarla y crear una nueva, encontrarse consigo mismo y con otros, conocer más, cuestionarse sobre diferentes situaciones, analizar, reflexionar, construir y refutar ideas, apoyarse en otros para argumentar con fuerza discursiva sus planteamientos y proponer soluciones o alternativas frente a ciertos problemas. Por esta razón, Delgado Uriarte (2013) afirma que la lectura, además de ser una actividad lingüística, cognitiva y comunicativa, es una práctica social y cultural que debe promoverse desde el currículo. Otorgarle un carácter social a la lectura significa, como lo afirma Cassany (2007), trascender la lectura de líneas y entre líneas para avanzar a la lectura tras las líneas, lo cual implica ir más allá de lo que el texto refiere en términos de lo literal, de lo que se puede deducir a simple vista o a través de un rastreo visual e identificación de dónde está la información requerida.

El desarrollo y puesta en escena de estas habilidades permite que los estudiantes logren desentrañar el mensaje implícito de un contenido determinado, ir más allá de lo literal, analizarlo, evaluarlo para, con base en él, constituir ideas y opiniones con fundamentos claros. En otras palabras, “se apunta a que se llegue a leer entre líneas, a ver más allá de lo evidente, para poder así reinterpretar el mundo y, de paso, construir sentidos transformadores de todas las realidades abordadas” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2006, p. 25). De esta manera, “la lectura crítica es el único procedimiento didáctico que fortalece el crecimiento de un yo autónomo, consciente y constructivo, con opiniones propias y con capacidad de compromiso con la comunidad” (Cassany, 2003, p. 128). Estos planteamientos están estrechamente relacionados con uno de los fines de la educación en Colombia planteados en la Ley 115 que se refiere al desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas, al progreso social y económico del país (MEN, 1994).

En el estudio realizado se evidenció que los docentes participantes del estudio consideran la lectura crítica como un proceso importante. Sin embargo, esta no es tomada en cuenta a la hora de hacer las planeaciones y hacer seguimiento a los procesos de los estudiantes. Además, no es un componente evaluado explícitamente en las pruebas estandarizadas para los primeros grados. Por lo tanto, este artículo presenta algunas orientaciones a través del trabajo con configuraciones didácticas en el aula para contribuir al fortalecimiento de las habilidades propias de este proceso.

La metodología

La investigación se desarrolló bajo el paradigma cualitativo con base en el enfoque histórico hermenéutico y un diseño microetnográfico escolar, de manera que se lograra comprender cómo las configuraciones didácticas llevadas al aula permiten la formación de lectores críticos en los grados 2° y 3° de la básica primaria, como una posibilidad de interlocución con su contexto.

El paradigma cualitativo brindó la posibilidad de comprender las realidades de los participantes del estudio, así como las relaciones, contextos y todos los elementos que se entretajan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, se logró determinar de qué forma las configuraciones didácticas llevadas al aula permiten desarrollar el proceso de formación de lectores críticos en los grados 2° y 3° de la básica primaria con la posibilidad de relacionarse con el contexto. Además, el enfoque histórico hermenéutico permitió a los investigadores estar inmersos en el proceso interpretativo de sus prácticas como docentes y de las experiencias de los estudiantes, con el fin de dotar de sentido y significado la información que se logró extraer de allí a la luz de los objetivos propuestos.

A través de la microetnografía escolar se tuvo la posibilidad de enfocarse en las actividades particulares del aula para construir y reconstruir una problemática no solo observada sino vivenciada, lo cual permitió buscar alternativas o propuestas que generaran cambios. Además, se utilizaron técnicas y estrategias de interacción como la observación participante, la entrevista semiestructurada, los grupos focales, los grupos de discusión y el diario de campo los cuales dejaron observar y registrar diferentes asuntos que se vinculaban al propósito de la investigación.

El proceso se desarrolló en cuatro fases. En la primera se realizaron entrevistas que permitieran conocer y caracterizar las concepciones de los maestros sobre el uso de configuraciones didácticas y la promoción de lectura crítica en el aula. En la segunda fase se diseñaron y aplicaron un conjunto de configuraciones didácticas para promover estas prácticas de lectura crítica en los grados mencionados. En la tercera fase, se analizaron cómo dichas configuraciones posibilitaron la promoción de la lectura crítica en la escuela. Finalmente, se formularon orientaciones pedagógicas y didácticas para el fortalecimiento de este proceso.

Los instrumentos

Se realizó una entrevista semiestructurada a los estudiantes de los grados segundo y tercero y a todos los docentes de básica primaria de las tres insti-

tuciones participantes con el objetivo de recoger las diferentes percepciones acerca de cómo identificaban o reconocían el proceso de lectura e indagar sobre sus conocimientos en el uso de las configuraciones didácticas y la incidencia que estas tenían al momento de mediar los diferentes procesos de lectura con los estudiantes, especialmente en los que hace referencia a la lectura crítica. También se realizaron entrevistas a estudiantes frente sus gustos por la lectura, sus concepciones sobre la importancia de esta en relación con su contexto cercano y su interpretación.

La información obtenida en estas entrevistas fue registrada en matrices de análisis. Los resultados constituyeron el insumo para el diseño de las tres configuraciones didácticas. Las diferentes percepciones y apreciaciones, en el caso de los docentes, mostraron la necesidad de estructurar una serie de actividades que estuvieran intencionadas y articuladas con el currículo en la formación de lectores críticos, ya que algunos de éstos expresaron que hacían uso de estrategias desligadas entre sí y descontextualizadas en sus prácticas de aula. En el caso de los estudiantes, la expresión de sus gustos por la lectura mostró la importancia de generar situaciones que no solo les permitiera hacer lecturas de manera literal, sino también de manera crítica en relación con su contexto porque su cotidianidad los marca.

Otro instrumento utilizado en la investigación para el registro de lo que acontecía durante el desarrollo de las configuraciones fue el diario de campo, el cual fue complementado con el diseño de tres rúbricas que fueron aplicadas al finalizar cada sesión. La primera de ellas contenía aspectos propios de las competencias de un lector crítico: competencias cognitivas para la identificación de puntos de vista intencionalidades; competencias lingüísticas y discursivas para reconocer el género discursivo (estructura, registro, funciones y recursos lingüísticos); competencias pragmáticas y culturales para derivar implicaciones y cuestionar cómo se posicionan las ideas; competencias valorativas y afectivas para reconocer contenidos, opiniones, presupuestos y valores estéticos. Se evaluaron con rendimiento Alto, Medio y Bajo.

La segunda rúbrica se realizó para evaluar si la configuración había logrado motivar al estudiante para descifrar su contexto cercano, relacionar la información de los textos leídos con su contexto, valorar la información que el texto le proporcionó para comprender su contexto cercano, ampliar sus ideas y realizar conclusiones sobre la temática abordada, mostrar interés por comprender algunos sentidos implícitos en el texto. Estos desempeños se valoraron con Sí y No y se realizaron observaciones.

La tercera rúbrica tenía como finalidad registrar las opiniones de los estudiantes sobre las actividades realizadas, con preguntas tales como: ¿Qué te

pareció la actividad? ¿Por qué? ¿Qué aprendiste de nuevo? ¿Para qué te sirve lo que aprendiste? ¿Qué momento te gustó más y por qué? ¿Conocías algo de lo que se trabajó en la actividad? ¿Qué conocías? Si pudieras cambiar algo de las actividades, ¿qué cambiarías y por qué? ¿Qué otro tema te gustaría abordar? La valoración de esta rúbrica fue abierta.

Los participantes

El estudio se realizó en tres Instituciones Educativas de carácter público del municipio de Medellín: ASIA Ignaciana, Fe y Alegría el Limonar y Jesús María el Rosal. Cada una tiene unas características sociales y culturales distintas.

La población que participó del estudio estuvo conformada por 120 estudiantes con edades entre los siete y diez años. Sin embargo, los análisis investigativos se hicieron a un grupo de 30 estudiantes de las tres Instituciones, quienes fueron distribuidos de la siguiente manera: diez estudiantes de tercero y veinte estudiantes de segundo.

El trabajo de campo

Se diseñaron tres configuraciones didácticas, una para cada institución: 1) Los proyectos de aula en Institución Educativa Jesús María el Rosal, 2) las secuencias didácticas en la Institución Educativa ASIA Ignaciana y 3) la enseñanza para la comprensión en la Institución Educativa Fe Y Alegría Limonar.

Las configuraciones se enmarcaron en temáticas que formaban parte de la cotidianidad de los contextos de los estudiantes de las tres instituciones, entre ellas el cuidado del cuerpo, la afrocolombianidad, la paz, el desplazamiento y el entorno protector. Cada docente tenía la autonomía para gestionar las actividades y disponer de diversas herramientas y portadores de textos. La selección de estas temáticas se realizó con la intención de promover prácticas de lectura crítica que contribuyeran al proceso de aprendizaje de los estudiantes y los llevara a interpretar, comparar y proponer diferentes estrategias ante su realidad social o contexto cercano, además de adquirir un sentido social que va más allá de la simple decodificación de palabras y frases.

Los resultados

Una vez concluida la implementación de las configuraciones, se procedió a realizar la interpretación y análisis de los resultados a la luz de las postulaciones teóricas sobre la lectura crítica, las configuraciones didácticas y la interlocución con el contexto, además de las otras subcategorías que emergieron durante la investigación como la evaluación, tipologías textuales y prácticas pedagógicas.

Estas brindaron sustento para dar cumplimiento al último de los objetivos y fases de la investigación que consistía en proponer un conjunto de orientaciones pedagógicas y didácticas para los docentes de la básica primaria de las tres instituciones educativas.

Los referentes de calidad y la lectura crítica

Se hizo una revisión documental a los referentes de calidad con el fin de conocer y analizar las orientaciones por parte del Ministerio Nacional de Educación en torno a la lectura crítica. En los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana* (1998) se encontró que existe un llamado a abordar la lectura desde la formación de lectores críticos a partir de los primeros grados basada en sus competencias. En este documento se plantea que la lectura crítica es uno de los niveles en los que se pueden ubicar los estudiantes de acuerdo con su proceso y las habilidades que desarrollan en los diferentes grados escolares a la hora de leer. Por otro lado, en los *Estándares Básicos en Competencias del Lenguaje* (2006) no se hace una referencia directa y explícita de la lectura crítica. En los *Derechos Básicos de Aprendizaje DBA* (2016), que es el referente de calidad más actual que orienta los currículos escolares, solo se hace una pequeña mención del concepto como acción de comprender determinado contenido a partir de la estructura en la que está construido.

Lo que muestran las pruebas estandarizadas sobre la lectura crítica

Los resultados de las pruebas PISA a nivel nacional vienen indicando que estamos haciendo las cosas mal, así lo confirma De Zubiría (2015) cuando afirma que en Colombia solo tres de cada mil jóvenes escolarizados tienen un nivel de lectura crítica a los 15 años. El autor señala que esta habilidad les permite distinguir matices en las afirmaciones, captar los pensamientos profundos que subyacen a los textos y encontrar posibles incoherencias en las ideas de un autor. Asimismo, hace referencia a la construcción de ciudadanía, considera a la lectura comprensiva como condición de la democracia. Y se hace las siguientes preguntas:

¿Cómo serán las dificultades que tienen estos mismos jóvenes para distinguir matices en las ideologías de los partidos políticos? ¿Cómo serán las limitaciones que tienen para comprender la conveniencia de un programa político, económico o cultural y para evidenciar lo equivocado que pueda ser elegir a un candidato en unas elecciones locales o regionales?

Mientras los niveles de comprensión lectora en el país permanezcan así no podremos hablar de democracia y libertad. Necesitamos ciudadanos que puedan elegir y construir su propio destino.

El país acaba de pasar por una jornada electoral que definió los gobernantes locales y regionales para los próximos cuatro años. La conclusión es muy clara: mientras no mejoremos de manera sensible la calidad de la educación no podremos hablar de que vivimos en una democracia. Los niveles ínfimos de lectura crítica que hoy alcanza nuestra población demuestran que no estamos en la capacidad de elegir adecuadamente.

En Colombia, millones de personas tienen más de dieciocho años, pero muy pocos son mayores de edad en el sentido kantiano; es decir, muy pocos tienen herramientas y criterio para pensar por sí mismos. Sin lectura crítica no es posible elegir de manera responsable. Es por ello, que mejorar la calidad de la educación es una condición *sine qua non* para que podamos decir que vivimos en una democracia. (parr. 5)

Los anteriores planteamientos señalan la necesidad de promover estrategias para desarrollar la lectura crítica en los estudiantes desde los primeros grados escolares. Esta necesidad se evidenció en la revisión de los resultados de las Pruebas Saber del área del lenguaje de los estudiantes del grado tercero (2015-2016) pertenecientes a las tres instituciones públicas participantes del estudio, donde se encontró que pocas veces lograban dar cuenta de la información literal del texto, hacer inferencias y hacer una lectura crítica e intertextual. Además, mostraron poca familiarización con los diferentes tipos de texto y sus propósitos comunicativos.

¿Qué nociones tienen los docentes y estudiantes sobre la lectura crítica?

En las entrevistas a docentes y estudiantes se encontró que los docentes le ven un fin lúdico a la lectura como herramienta motivadora, que divierte a los estudiantes y facilita sus aprendizajes. Sin embargo, no se refieren a la lectura como posibilidad de pensamiento, de reflexión y construcción de un conocimiento crítico. Los estudiantes, por su lado, visualizan la lectura como un mero mecanismo de aprendizaje que es evaluado con preguntas abiertas o cerradas que solo sirven para medir y cuantificar saberes sobre un tema determinado o una comprensión literal de lo que leen.

De acuerdo con las respuestas de los docentes sobre la lectura crítica, se evidenció que estos reconocen los beneficios de este tipo de lectura. Sin embargo, consideran que esta requiere procesos elaborados y estructurados de un mayor nivel que el que poseen los estudiantes de 2° y 3°. Esta idea limita el proceso de los niños, los restringe de vivenciar el poder de la lectura como una manera de habitar y comprender el mundo tal. Asimismo, se pudo constatar que los docentes como sujetos partícipes en el proceso educativo, tratan de cumplir con los contenidos temáticos establecidos en el currículo. Para ello, recurren a diversas estrategias didácticas y pedagógicas que incluyen la lectura como una

acción a partir de la cual los estudiantes pueden extraer información, comprender y analizar. Pero se limitan al uso del texto narrativo, donde la comprensión es evaluada, en la mayoría de los casos, con preguntas que se circunscriben en el nivel literal.

Los estudiantes, por su lado, expresaron que leían tanto en la casa como en la escuela diversas tipologías textuales por placer, mientras que en la escuela leían por requerimientos académicos y objetivos planteados previamente por el docente. También expresaron que debían dar cuenta de lo leído con talleres que, en vez de motivarlos, los aburrían y los abrumaban, pues no poseían la capacidad para la decodificación y la comprensión de los textos. A pesar de que los estudiantes no viven a menudo experiencias que los motiven a leer en la escuela, muchos manifestaron tener gusto por la lectura y ser conscientes de que esta es importante porque les permite acceder a nuevos conocimientos, a divertirse, a aprender y a enriquecer su vocabulario.

Algunas competencias para ser un lector crítico

Aportar a la formación de lectores críticos desde la escuela es una necesidad apremiante para una sociedad que exige sujetos con capacidades que le permitan interpretar su contexto en la búsqueda de una transformación social. Por ello es necesario comprender que,

desde la escuela se pueden formar lectores críticos y no solo lectores alfabetizados. Esta distinción es de gran importancia: una cosa es educar en la escuela para alfabetizar y otra orientar desde la escuela para saber leer críticamente los textos de la cultura. (Jurado, 2008, p. 90)

En cada una de las configuraciones implementadas se buscó que los estudiantes lograran apropiarse de algunas competencias necesarias para la lectura crítica, tales como la capacidad para descifrar el texto, contextualizarlo, relacionarlo, extrapolar las informaciones y hacer una valoración del texto. La competencia cognitiva se evidenció a través de algunas intervenciones de los estudiantes, en la forma cómo hacían uso del lenguaje oral y escrito a partir de saberes previos y esquemas de pensamiento estrategias para interpretar, hacer inferencias y dar cuenta de lo que sabían sobre la información presente en los textos. Esta afirmación se puede corroborar en este fragmento: "A la hija de una señora por mi casa el tío la tocó" (Estudiante anónimo, comunicación personal, 30 de julio de 2018).

Al leer las respuestas de los estudiantes, se encontró que algunos de ellos seleccionaron con propiedad varias situaciones presentes en el texto y las contrastaron con su contexto. De esta manera, lograron desentrañar y apropiarse

de parte del discurso dando cuenta de éste en forma oral, fortaleciendo las competencias lingüísticas y discursivas, pues al conocer o tener referencias de los casos presentes en su contexto contados por sus compañeros de clase, les era más cómodo explicar de forma oral la situación y comprender posibles variables y situaciones futuras. En algunas de sus respuestas se pudo apreciar que reconocían la intencionalidad de lo leído, se apoyaban en las acciones de los personajes para comparar y hacer reflexiones con sus experiencias más cercanas, lo que se evidencia en el siguiente fragmento: “Es bueno lavarse las manos, para evitar malquerías, y comer bien y estar hidratado todo el tiempo, para poder responder a las cosas de la escuela y en el infograma están y nos enseña muchas cosas buenas sobre la salud” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 3 de agosto de 2018).

Estas respuestas evidencian la manera en que los niños dejan ver que han comprendido parte de la información, pues hacían una reflexión frente a la importancia que esta tiene en relación con la salud, no solo para ellos, si no de todas las personas que leen el texto. Además, le daban validez a las respuestas del portador de texto utilizado por el docente, dado que en el grado 2° el estudiante debe estar en la capacidad de leer y explicar el mensaje principal de un texto escrito o un gráfico y el del grado 3° debe estar en la capacidad de realizar inferencias y relaciones coherentes. Por otro lado, también se tiene en cuenta la capacidad de realizar intervenciones orales sobre el tema tratado, una lectura o un evento significativo. Esto muestra que cuando la escuela o el docente propician momentos de lectura y permiten que los estudiantes profundicen, comienzan a apropiarse de las competencias necesarias para ser un lector crítico. De ahí la importancia de que el docente identifique con claridad estas competencias y abandone la idea de que leer, en los primeros grados, consiste en el simple hecho de decodificar que se centra solo en un nivel literal.

Las competencias pragmáticas o comunicativas que se refieren a la competencia funcional o a la intencionalidad del hablante y las competencias culturales que son las de apropiación del patrimonio lingüístico, tienen lugar en los hallazgos cuando los estudiantes dejaban ver en sus respuestas que poseían la habilidad de usar palabras, dichos y términos del contexto. Esto quiere decir que utilizaban lo que podría llamarse el parlache para crear nuevas y resignificadas propuestas expresivas a partir del uso de sus ideas y representaciones de los diversos entornos culturales y sociales. Es así como un lector crítico se vale del texto para reconstruir su pensamiento, dotarlo de nuevos significados, comparar los planteamientos de dicho texto con otros y encontrar intencionalidades e ideas implícitas en los discursos. Lo anterior solo tiene lugar cuando hay un proceso de comprensión previo que conlleva a la interpretación y, finalmente, a la lectura crítica, como se puede evidenciar en la respuesta de un estudiante

a un docente en torno a la pregunta sobre cómo se puede vivir mejor según el cuento. En este sentido, el estudiante responde: “Él nos quiere enseñar a cuidarnos de los pillos, él nos enseña a defendernos de los combos, que uno debe hablar siempre para no tener problemas” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 25 de septiembre de 2018).

De igual manera, se evidencia el uso de competencias valorativas y afectivas, pues la lectura permitió entender que no todos los sujetos les deseaban hacer daño y que existen muchas personas que los quieren y los respetan. Las respuestas, las cuales son coherentes con lo que planteaba el texto, estaban cargadas de la subjetividad propia de quien habla y su interpretación personal del contexto, lo cual se ratifica en estos fragmentos: “Profesora yo creo que las personas que cuidaron al niño del cuento son héroes de la vida real, porque ayudaron al niño” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 13 de agosto de 2018). Otro estudiante respondió lo siguiente a la pregunta del docente sobre la importancia de alimentarnos de manera saludable: “En el colegio las niñas comen más papitas y jugos de cajita y eso no es saludable” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 25 de julio de 2018).

Las experiencias de lectura mediadas por las configuraciones didácticas contribuyeron a la apropiación de algunas de las competencias de un lector crítico, tales como las cognitivas, las lingüísticas y discursivas, las pragmáticas y culturales, las valorativas y afectivas, que permitieron una interlocución significativa con el contexto. En este sentido, se logró dar cuenta de las intencionalidades y los mínimos básicos para los cursos, establecer que los niños identificaron las palabras en familias y en las actividades del barrio o de la cuadra. A su vez, leyeron, explicaron los mensajes de los textos y de los gráficos y los relacionaron con sus conocimientos experiencias, así como también vieron las consecuencias de dichas acciones y mensajes. Esto demuestra que realizaron inferencias, relaciones coherentes y, especialmente, realizaron intervenciones orales sobre los temas tratados y las explicaron con sus propias palabras en relación con sus entornos.

Configuraciones didácticas: desde el pensar y el hacer

El trabajo por proyectos de aula posibilitó la participación de los estudiantes porque su diseño parte de temáticas de interés con el fin de generar experiencias significativas e integrar saberes que giran en torno a la realidad, las necesidades y las experiencias de los estudiantes. En esta tarea, el docente llevó al aula procesos que les permitieran investigar y aprendieran a desarrollar la autonomía mediante la elaboración de ideas en común. Crearon y formularon sus propios puntos de vista como una de las habilidades propias de la lectura

crítica, yendo de la simple apropiación de significados a la argumentación de sus propios puntos de vista, como se puede observar en el diario de campo cuando una docente decía: “Con esta configuración didáctica se pudo acercar los niños y niñas a la realidad que vive el país utilizando diferentes formatos, canciones, videos e imágenes” (Leidy, comunicación personal, 10 de agosto de 2018).

Las secuencias didácticas no se alejan de lo anterior. Durante la puesta en marcha de la investigación se encontró la posibilidad de trabajar en el aula estructurando y generando la posibilidad de una participación de los estudiantes, pues esto favorecía la posición argumentada de ideas y puntos de vista. La secuencia didáctica partió de necesidades reales del contexto que, llevadas al aula de manera intencional, se articularon bajo una idea central que enlazan diferentes saberes. En este punto, el trabajo del docente consistió en determinar esas acciones y priorizarlas, de manera que los propósitos de aprendizaje pudieran alcanzarse.

En cuanto a la enseñanza para la comprensión, se encontró que en las planeaciones de los maestros entrevistados esta configuración didáctica no hace parte de las prácticas pedagógicas porque se desconocen. Esta metodología, relativamente nueva, pertenece a las llamadas metodologías activas que basan su trabajo en el estudiante, quien construye nuevos conocimientos y los utiliza en situaciones reales. En este sentido, el estudiante es protagonista de su propio aprendizaje y las actividades le exigen “pensar y actuar flexiblemente con lo que saben... yendo más allá de la memoria, la acción y el pensamiento rutinario” (Perkins, 1999, p. 78). De esta manera, se reta a los estudiantes a que aprendan de acuerdo con las necesidades de su contexto, sus habilidades y saberes.

Posibilidades de la lectura crítica y la interlocución con el contexto

Es evidente que los estudiantes retoman elementos de lo que leen y los dotan de sentido a partir de lo que conocen y viven en su entorno, es decir, pasan del nivel de comprensión a una “interpretación crítica del ámbito social en el que habita el individuo” (Cardona y Londoño, 2017, p. 378). En una de las configuraciones se hizo, por ejemplo, la lectura de una noticia que tenía que ver con la mala alimentación de los niños de Medellín. Algunos estudiantes se podían identificar con este texto, así que la lectura posibilitó la constitución del vínculo entre las palabras con lo que vivían en sus casas o en la escuela en relación con la forma de alimentación.

En este sentido, “la lectura debe ser una práctica que tiene como base la aprehensión y comprensión del contexto, que es donde, finalmente, recae la acción transformadora del individuo” (Cardona. y Londoño, 2017, p. 378). Se habló de transformación porque cuando el lector comprendía la información del texto

y la confrontaba con su vida, convertía la lectura en una práctica social que no podía estar apartada del mundo circundante. Al contrario, se encontraba ligada a él, pues al mediodía recibiría el almuerzo escolar. La realidad es inspiración para los que escriben y el medio de comprensión para los que leen.

La lectura crítica también permitió la apropiación del contexto que, a su vez, posibilitó que algunos estudiantes comentaran lo que les gustaba y lo que no les agradaba de la comida que recibían, tomando posición y expresando sus ideas en función de lo que conocían y estaban viviendo. Al respecto, Luke (2004) plantea que ser crítico constituye la formación de una autoconciencia que tiene repercusiones en la visibilización y viabilidad de los procesos sociales. Solo de esta manera el lector se convierte en un agente de transformación de su entorno que está caracterizado por la violencia, las bandas, los desplazamientos, las pocas oportunidades laborales y económicas de sus moradores, así como las llamadas fronteras invisibles y la presencia de diversidades culturales, pero especialmente las problemáticas con los territorios y su control.

La pregunta y su papel en las configuraciones didácticas

Uno de los hallazgos comunes durante la aplicación de las tres configuraciones didácticas fue que el uso de la pregunta generó en los estudiantes procesos de análisis, reflexión y argumentación, propios de la lectura crítica. Sus respuestas evidenciaron conocimientos, opiniones, sentimientos y pensamientos, lo que no solo les permitía un empoderamiento de un texto o contextos, sino que se apropiaron de los usos lingüísticos particulares de cada zona de vivienda y de las realidades presentes en sus propias casas, tal y como se evidencia en el siguiente fragmento después de leer muy fuerte el texto Estela Grita. Ante la pregunta ¿por qué grita Estela? Los estudiantes respondieron:

Por el trato de su tío, de su mamá y su mejor amiga, [...] ella no grita, pues tiene miedo de hacerlo, solo confía en su mamita, [...] ella debería de hablar y no quedarse callada, por miedo a esos manes [...] los niños tenemos que hablar con nuestros papás sobre, lo que nos pasa, y si ellos no nos escuchan con nuestros profesores. (Estudiantes anónimos, comunicación personal, 1 de agosto de 2018).

Estas respuestas evidencian la manera en que la pregunta en el aula se convierte en un recurso que sirve al docente para potenciar procesos de lectura crítica e, incluso, como potenciadora catártico para que los chicos expresen sus pensamientos. En este sentido, Zuleta (2005) plantea que el uso reflexivo de la pregunta se convierte en uno de los fundamentos del aprendizaje de un estudiante, ya que le permite gestionar sus conocimientos. De esta manera, la pregunta se consolida en una herramienta en el proceso de enseñanza y aprendizaje, siempre y cuando sea una pregunta con sentido y con un objetivo claro, ya que “[e]l sentido de preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la posibilidad de discutir sobre el sentido de lo que se pregunta. Una

pregunta sin horizonte o sin sentido, es una pregunta en vacío que no lleva a ninguna parte” (Zuleta, O., 2005, p. 116). Se precisa de un sujeto crítico que no solamente asuma un rol pasivo de recibir información, sino que se cuestione. En este contexto, Freire (1986) afirma: “me parece importante observar cómo hay una relación, indudable entre asombro y pregunta, riesgo y existencia. Radicalmente, la existencia humana implica asombro, pregunta y riesgo” (p. 6).

En las respuestas de los estudiantes, a partir de los diálogos generados con el docente y compañeros, se pudo evidenciar que están en capacidad de elaborar y resolver preguntas antes, durante y después de las lecturas. Así, es posible avanzar en los procesos de lectura crítica, puesto que no solo hacen alusión al contenido textual o literal, sino que establecen una relación con su vida cotidiana, hacen análisis en situaciones puntuales y se remiten a lo que conocen por referencias extraídas de otros medios, textos o vivencias.

Muchos de los estudiantes presentaban realidades familiares y vivenciales no evidenciadas en la escuela, puesto que algunas veces ella se llega a la escuela para convertirla en ese paraíso posible donde hay comida, amigos y juego para mitigar lo que ocurre en sus contextos y en sus hogares. Los conflictos en las distintas comunas de la ciudad de Medellín muchas veces son invisibilizados por la administración municipal que, al buscar inversionistas, deja de lado las situaciones difíciles de estos contextos en los que viven muchas personas. Otras veces son los padres quienes construyen una burbuja para que sus hijos, como forma de sobrevivencia, no se den cuenta de lo que realmente sucede. Por ello, muchos de ellos quieren contar y narrar lo que les sucede, y lo que piensan de ello. A menudo lo hacen con el uso de la tercera persona.

Los materiales de lectura en la formación de ciudadanos críticos

En las configuraciones didácticas se abordaron varios tipos de texto que ayudaron en el fortalecimiento de la apropiación de algunas de las competencias de la lectura crítica. Con respecto a esto se encontró que los textos informativos, en especial la noticia, facilitaba a los estudiantes comprender y establecer relaciones con su contexto. Es una característica cultural que los comentarios del acontecer nacional sean realizados por un buen número de adultos y jóvenes en la presencia de los niños, por eso la mayoría están al tanto de lo que sucede y de alguna manera se apropian y repiten los enunciados y posturas políticas de sus padres. Los padres, a su vez, repiten las posturas de los elegidos de su agrado. Lo mismo sucede con los equipos de fútbol y con los gustos musicales. Un ejemplo de ello se puede ver en el siguiente apartado:

Más tarde, se dio a cada una de las niñas una ficha con la noticia llamada “Obesidad en niños de Medellín” y se hizo lectura en voz alta de la misma; luego realizamos un círculo de la palabra con preguntas orientadoras. En este conversatorio

las niñas mostraron haber comprendido la noticia en los diferentes niveles de lectura dado que lograban dar cuenta de datos literales, hicieron inferencias y asumieron una postura frente a cómo debe ser la alimentación de los niños en Medellín. (Leidy Cartagena Villegas, comunicación personal, 3 de agosto de 2018).

Lo anterior muestra que las noticias que se seleccionaron de acuerdo con los sondeos en el grupo contribuyeron a descubrir la importancia que para ellos pueda llegar a tener el tema, como fue el caso de la obesidad. Este tema de las dietas y el trabajo sobre el cuerpo ocupa un lugar preponderante en sus comunidades, pero en este caso la noticia fue elegida por la renovación del menú en el Programa de Alimentación Escolar PAE y la incorporación de alimentos funcionales en los comedores educativos. Estas noticias favorecieron el proceso de lectura crítica en los estudiantes porque les permitió conocer un nuevo vocabulario, comprender cómo se articulaba la estructura del discurso expositivo, interpretar la información que había en dicho discurso y cómo esta influía en su contexto, de manera que no solo leían para buscar información, sino para analizarla y expresar sus opiniones e ideas.

El trabajo colaborativo

La lectura compartida, algunas veces en voz alta orientada por el maestro y otras por los estudiantes, fue una estrategia empleada por los docentes en el desarrollo de las diferentes actividades propuestas en cada una de las configuraciones didácticas. En el grado segundo se hizo mayor énfasis en la lectura compartida y en el grado 3° en la lectura autónoma en equipos colaborativos porque dentro de los Derechos Básicos de Aprendizaje para cada grado existe una mayor complejidad a medida que es más avanzado. Pero también se pensó en una estrategia de compañerismo y solidaridad entre los niños del grado 2°. El objetivo en ambos grados consistió en lograr una mejor comprensión del mensaje o información contenida en determinado portador de texto y la participación activa de los estudiantes, con el fin de apropiarse algunas de las competencias para la lectura crítica, muestra de ello se puede ver a continuación: El cuento fue presentado a los y las estudiantes en formato digital, la docente leía la historia mientras realizaba preguntas que les permitieran hacer anticipaciones y predicciones a los estudiantes. (Sandra Giraldo Ramírez, comunicación personal, 13 de agosto de 2018).

Las configuraciones didácticas fomentaron el trabajo colaborativo como una posibilidad para desarrollar diferentes habilidades que permitieron estar en contacto con el otro escucharlo y reconocerlo con sus capacidades a través de la distribución de roles. Crearon vínculos y establecieron pautas de trabajo planificadas para consolidar espacios de diálogo donde se compartieron saberes. Como se afirmó anteriormente, cuando alguno tenía dificultad en leer, ellos

mismos se corregían y se explicaban la manera correcta de hacerlo, según lo expresado por el docente.

Dice Zañartu:

el aprendizaje colaborativo está centrado básicamente en el diálogo, la negociación, en la palabra, en el aprender por explicación, [...], aprender es por naturaleza un fenómeno social, en el cual la adquisición del nuevo conocimiento es el resultado de la interacción de las personas que participan en un diálogo. (Zañartu, 2003, p. 2)

De esta manera, el trabajo colaborativo se implementó mediante trabajos en parejas con la lectura en conjunto, la recomendación al otro cada vez que se equivocara el lector, la corrección hasta lograr la pronunciación correcta, la comprensión de lo expresado en el texto y si no lo podían resolver entre los dos, llamar y solicitar la ayuda del docente. Durante el desarrollo de las configuraciones didácticas se evidenció que este tipo de estrategias metodológicas permitieron consolidar objetivos en común que potenciaron la capacidad para encontrar, analizar y contrastar información de los diferentes formatos que se presentan en el aula. En el siguiente fragmento, la docente argumenta:

Esta actividad fue bastante enriquecedora porque cada equipo se pudo acercar a un testimonio de una víctima y tener la oportunidad de ponerse en su lugar, formular preguntas sobre la información que no estaba clara en cada caso o que ni siquiera era expuesta y para dar respuesta de ellas plantear hipótesis. Esto se puede ver en el siguiente apartado: ¿Por qué los otros creyeron que el esposo de Carmen era un guerrillero? Porque volvió a la mina a trabajar. (Leidy Cartagena Villegas, comunicación personal, 10 de agosto de 2018).

Dentro de las bondades del trabajo colaborativo y la lectura con sentido crítico, se evidenció que cada estudiante exponía la mirada y las ideas que tenía sobre el tema de acuerdo con las temáticas tratadas. También les permitió conocer las realidades de sus compañeros que eran diferentes en forma y contenido, aunque podrían compartir el mismo territorio. Se encontró de manera puntual que este estilo de trabajo favorecía la participación de aquellos estudiantes que mostraban inseguridad, ya que iban encontrando sus fortalezas en el proceso, se empoderaban y participaban. Asimismo, esta propuesta llevó a afianzar y transversalizar las temáticas de la ética de la comunicación, ya que se establecieron dinámicas donde el respeto por la opinión del otro y el punto de vista del otro eran importantes. La escucha y la participación por turnos con roles establecidos contribuyó al fortalecimiento de los vínculos grupales.

Conclusiones

Las configuraciones didácticas llevadas al aula permitieron promover la lectura crítica como una posibilidad de interlocución con el contexto. Estas implicaron el

uso de diferentes metodologías de aprendizaje donde el docente abrió espacios para la discusión y la reflexión argumentada a través de preguntas, el trabajo colaborativo y la implementación de diferentes formatos para presentar contenidos de lectura crítica para su posible apropiación como una manera real de reconocerse y complejizarse en el contexto que se habita.

En el caso de esta investigación las tres configuraciones empleadas permitieron la promoción de las prácticas de lectura crítica, ya que poseen características didácticas que posibilitan la participación de docentes y estudiantes como sujetos del acto educativo que están en constante formación, además de que permitió la articulación de áreas y el abordaje de temáticas de interés por medio de diferentes actividades. Desde lo didáctico, la reconfiguración de espacios en el aula y la escuela, así como el contraste con las situaciones reales que acontecen en sus casas potenciaron la comprensión de sus realidades. Se aportó, así, a la construcción de ciudadanía, pues a partir de las lecturas y las expresiones orales se buscaron alternativas para mejorar las situaciones actuales cuando se les preguntaba, por ejemplo, por lo que harían en un caso específico. A partir de la situación problema de las lecturas planteadas se les explicaba cómo sus realidades no eran exclusivas a sus espacios, sino que obedecían a circunstancias de orden distintas a las escuchadas en sus hogares y vecinos. Se comenzó a complejizar de manera oral la información que el estudiante recibía. Es bueno aclarar que es la televisión y no la lectura la herramienta formativa en estos contextos socioculturales.

El trabajo a través de las configuraciones didácticas como son los proyectos de aula, las secuencias didácticas y la enseñanza para la comprensión permitió diseñar prácticas de enseñanza en contexto y transversalizar áreas, pues todos los participantes de la investigación son monodocentes. Esto quiere decir que se encargan de impartir todas las áreas al mismo grupo y articulan los procesos por medio de temas que incluyen varias áreas.

Es necesario que los docentes piensen en su quehacer docente, reflexionen y asuman el reto de transformar sus prácticas, de manera que el aula se convierta, no en un espacio de trasmisión, sino de construcción de saberes, de diálogo, de análisis y de reflexión. En este sentido, señala Carantón (2018), citando *La educación en la encrucijada* de Fernández Enguita (2016), que nos hemos dedicado a observar los árboles y no el bosque. De allí se desprende que hayamos atado el debate y las prácticas a lo políticamente correcto y a las retóricas de los grupos de interés, que, como todos sabemos, son demasiado estrechos y no son precisamente los educativos. Por ello, las configuraciones didácticas se convierten en uno de los caminos para lograr la apropiación de algunas de las competencias de un lector crítico, pues se tornan herramientas para mirar de forma crítica las condiciones y contextos de la sociedad.

En cuanto a la lectura crítica, también es necesario que los maestros de los primeros grados de la básica primaria especialmente los del primer ciclo, los grados 1°, 2°, y 3°, comprendan que esta debe ser llevada al aula de manera intencional, dado que se tiene la idea errónea de que a tan temprana edad no es necesario trabajarla. Pero como es un proceso, si aparece antes se lograría mejorar la calidad de lectura en los niveles superiores.

En esta investigación se evidenció la necesidad de incentivar y promover el trabajo tanto en el aula como en el hogar, pues se hizo fundamental la recolección de términos de uso cotidiano en la comunidad, un parlache cuyos significados difieren en los usos de acuerdo con los lugares de la ciudad donde se aplican. Estas actividades estuvieron articuladas con temas de interés que fueron relacionados con el contexto del estudiante, de manera que pudieran transversalizar saberes y comenzar a desarrollar competencias lingüísticas, discursivas, pragmáticas, culturales, cognitivas, valorativas y estéticas. En consecuencia, los estudiantes pudieron establecer relaciones dialógicas entre lo que conocían, lo que leían y lo que vivían para constituirse a futuro en un sujeto crítico que le apueste a la transformación de su entorno.

Se encontró que los estudiantes comenzaron a movilizar su pensamiento crítico, no solo cuando respondían a una pregunta intencionada del docente, sino también cuando ellos formulaban preguntas o se cuestionaban frente a lo que leían. Así, establecieron su punto de vista y lo argumentaron delante de sus compañeros, de manera que se fueron construyendo espacios para el diálogo y la participación. También se halló que los niños mostraban mayor interés cuando había un tema nuclear que articulaba las actividades con varias áreas.

El docente en su proceso de enseñanza tiene la responsabilidad de elegir materiales de acuerdo con las necesidades de los estudiantes, el contexto y los propósitos que tenga en cada una de las actividades o estrategias que lleva al aula. Uno de esos materiales en torno a la enseñanza de la lectura y la escritura tiene que ver con el tipo de texto que se va a abordar. En el caso de la formación de lectores críticos, se reconoce que cada tipología textual posee características según la forma del mensaje y su intención comunicativa las cuales favorecen procesos de lectura crítica. Sin embargo, el texto informativo de manera específica, la noticia, presenta diversas bondades dado que como discurso que busca informar situaciones del contexto, facilita que los estudiantes desarrollen estrategias de lectura que les permita identificar la estructura, ampliar su vocabulario, comprender lo que se comunica, establecer relaciones con su entorno, plantear hipótesis de causa y efecto, además de analizar hechos sociales, construir una opinión y tomar una posición frente a los mismos.

Las configuraciones didácticas se enriquecen al hacer uso de textos en diferentes formatos. Estos textos permiten orientar las competencias para la lectura crítica de una manera intencionada. Ahora bien, el formato digital es más llamativo para los estudiantes porque es más dinámico e interactivo, por lo que se muestran más interesados y motivados a leer imágenes y videos que comprenden con mayor facilidad y con los que logran hacer una lectura crítica más consciente.

Es necesario resaltar que no hay una configuración didáctica única que favorezca la lectura crítica. Por el contrario, se comprueba que en la planeación estructurada del docente bajo una intencionalidad definida, se pueden favorecer procesos que logren despertar el interés y la motivación de los estudiantes en una variedad de actividades, donde ellos puedan apropiarse de los conocimientos de algunas de las competencias de un lector crítico, y así, ponerlos en juego para comprender lo que sucede a su alrededor, y también para establecer una interlocución con los diversos contextos que configuran la sociedad.

Es importante iniciar los procesos de formación en lectura crítica desde edades tempranas, haciendo uso de diferentes herramientas didácticas con el fin de enseñarles a los niños a cuestionarse sobre las ideas del autor, los géneros discursivos, las interpretaciones, tomar sus posturas y defenderlas con argumentos. Para ello, el maestro debe poseer un dominio teórico sobre las competencias a apropiarse si se quiere formar lectores críticos, pues la lectura crítica necesita de una orientación precisa, acertada, planeada y estructurada para alcanzar expresiones críticas a través de posicionamientos y opiniones que son resultado de la interacción entre conocimientos, sentimientos, voluntades, las ideas y el contexto. De este modo, el docente juega un papel determinante en la promoción de la lectura crítica, pues debe propiciar espacios en los que los estudiantes encaren los diferentes textos con el objetivo de desentrañar, cuestionar y analizar en lo leído aquello que sucede a su alrededor.

En este contexto, es importante que el docente valore los aportes hechos por los estudiantes frente a la información leída, en los cuales logren resignificar su pensamiento a partir del diálogo establecido con el texto y las diferentes reflexiones que se suscitan en el grupo con el fin de evaluar el proceso de lectura crítica y el uso de sus diferentes competencias, de esta manera podrá fortalecer su quehacer pedagógico.

La formación de lectores críticos es necesaria y posible desde los primeros grados escolares porque los estudiantes, al apropiarse de algunas de las competencias de un lector crítico, se fortalecen en todo su ciclo escolar. Por ello, es importante que el docente considere las necesidades de sus estudiantes y el contexto en el cual están inmersos a la hora de elegir los contenidos temáticos y diseñar las estrategias pedagógicas que va a implementar en el aula, de ma-

nera que ellos puedan ser partícipes en su proceso de aprendizaje, comprender, establecer relaciones y hacer uso de saberes para desenvolverse en el medio social de manera asertiva y comprometida con la transformación de su entorno.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de la investigación titulada *Prácticas de lectura crítica con estudiantes de los grados 2° y 3°, una posibilidad de interlocución con su contexto a través de configuraciones didácticas*, en el marco de la maestría en Educación de la Universidad de Medellín. La investigación fue orientada por la profesora Luz Adriana Restrepo Calderón.

Referencias

- Álvarez-Álvarez, C. y Pascual-Díez, J. (2013). Estudio de caso sobre la formación de lectores críticos mediante textos literarios en la Educación Primaria. *Ocnos*, (10), 27-53. Recuperado de https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2013.10.02
- Carantón, J. (2018). Apuntes sobre una educación conflictiva. *Educación Sociedad y cultura*, 110-121. Universidad Católica de Manizales, Manizales.
- Camps, A. y Ribas, T. (2003). *La evaluación del aprendizaje escolar de la composición escrita en situación escolar. Memoria de investigación - Concurso nacional de proyectos de investigación educativa. Ministerio de educación, cultura y deporte*. Madrid, España: Secretaría general técnica, centro de publicaciones.
- Cardona, P. y Londoño, D. (2017). El sentido de la lectura crítica en contexto. *Katharsis*, (22), 375-401. Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/835>
- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. Tarbiya. *Revista de investigación e innovación educativa*, 32, 113-132.
- Cassany, D. (2005). *Expresión escrita en L2/ELE*. Madrid, España: Arco Libros.
- Cassany, D, García Del Toro, A. (2001) *Recetas para escribir*. Madrid Editorial Plaza Mayor.
- Cassany, D. (2007). *Enseñar lengua/ Learning the Language*. Madrid, España: Editorial Grao.
- De Zubiría, J. (2015). ¿Democracia sin lectura crítica? *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/lectura-critica-para-la-democracia/447801-3>
- Delgado Uriarte, C. (2013). La lectura crítica, una herramienta de formación del pensamiento crítico en la universidad. *Redem*. Recuperado de <https://www.redem.org/la-lectura-critica-una-herramienta-de-formacion-del-pensamiento-critico-en-la-universidad/>
- Freire, P. (1986). *Hacia una Pedagogía de la Pregunta: conversaciones con Antonio Faúndez*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones La Aurora.
- Jurado, F. (2008). La formación de lectores críticos desde el aula. *OEI Revista Iberoamericana de educación*, (46), 89-105. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a05.htm>
- Lerner, D. (2002). La autonomía del lector. *Projeto*. Revista de Educação, N° 4, N° 6, maio, Editora Projeto, Porto Alegre, Brasil.

- Litwin, E. (1997). *Las configuraciones Didácticas: Una Nueva Agenda para la Enseñanza Superior*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Luke, A. (2004). Two takes on the critical. En B. Norton y K. Toohey (Eds.), *Critical pedagogies and language learning* (pp.21-29). Cambridge: Cambridge University Press.
- Medina Moya, L. (2011). El conocimiento didáctico del contenido. un estudio de casos múltiple con profesores universitarios de distintas áreas de conocimiento. *III Congreso Internacional de Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado*, Barcelona, España.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares Básicos en Competencias del lenguaje*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Guía de orientación. Módulo de Lectura crítica Saber Pro 2016-2*. Bogotá, Colombia: Icfes.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Derechos Básicos de Aprendizaje*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Murcia, L. (2012). *Hacia la formación de lectores críticos: Un estudio de caso de clases de historia y literatura*. (Tesis de Maestría) Instituto de Investigación en Educación, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/9002/1/Linamireyamurcia-diaz.2012.pdf>
- Perkins, D. (1999). Qué es la comprensión. En Stone, M. (Comp.). *La enseñanza para la comprensión entre la investigación y la práctica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Serrano, S., Madrid, A. (2007). Competencias de lectura crítica. una propuesta para la reflexión... *Acción pedagógica*, (16), 58-68.
- Zañartu, L. (2003). Aprendizaje colaborativo: Una nueva forma de diálogo interpersonal en red. *Revista digital de Educación y nuevas Tecnologías*. Recuperado de <https://tic.sepdef.gob.mx/micrositio/micrositio2/archivos/AprendizajeColaborativo.pdf>
- Zuleta, O. (2005). La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje. *Educere*, 9(28), 115-119. Zuluaga T., C. (2016). *Formación de lectoras críticas desde la literatura hacia otros sistemas simbólicos* Repositorio Universidad de Antioquia. <http://hdl.handle.net/123456789/2383>

Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo?

Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística *

Sonia Mercedes Andrade de Noguera

Universidad de los Andes Faces ULA, Mérida, Venezuela
soniamolinales@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo forma parte de un examen social centrado en la crisis venezolana y la figura del salario como un mecanismo de compensación y valoración del esfuerzo realizado por los trabajadores. La línea metodológica se sostiene en un tipo de construcción cualitativa en donde se triangulan los aportes de un grupo de diez informantes, las opiniones de personas que forman parte de diez grupos de *whatsapp* y los informes y noticias que surgen diariamente sobre Venezuela desde la prensa digital nacional e internacional, así como

también el reporte estadístico y crítico del Observatorio del Conflictividad social (OVCS) y el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV). El análisis del contenido que se produjo de la vinculación planteada permitió la detección de un conjunto de categorías que dan luces sobre la condición laboral desde la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística en unión reflexiva con el mito de Sísifo.

Palabras clave: motivación; toma de decisiones; creatividad heurística; Venezuela; mito de Sísifo; valoración del propósito humano.

* Cómo citar: Andrade de Noguera, S. M. (2019). Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo? Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 131-149. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a7>
Recibido: 8 de marzo de 2019.
Aprobado: 17 de mayo de 2019.

Venezuela: Getting Over the Myth of Sisyphus? a Radiography of the Motivation, the Decision Making and the Heuristic Creativity

ABSTRACT

This article is part of a social exam centered on the Venezuelan crisis and the figure of salary as a compensation mechanism and appreciation of the effort put by workers. The methodological line is held in a type of qualitative construction in which the inputs of ten informants are triangulated. The people's opinion is part of ten Whatsapp groups and the reports and news they are generated by the national and international press about Venezuela, as well as the statistic and critical reports

from the OVCS (Venezuelan Observatory for Social Conflictivity). The content analysis allowed the detection of a group of categories that gives light about work conditions from motivation, decision-making and heuristics creativity in a reflexive link with the myth of Sisyphus.

Keywords: motivation; decision-making; heuristic creativity; Venezuela; the myth of Sisyphus; human purpose appreciation.

Venezuela: superando o mito de Sísifo? uma radiografia da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística

RESUMO

Este artigo faz parte de uma análise social centralizada na crise venezuelana e na figura do salário como um mecanismo de compensação e valorização do esforço realizado pelos trabalhadores. A linha metodológica está apoiada em um tipo de construção qualitativa em que são trianguladas as contribuições de um grupo de 10 informantes, as opiniões de pessoas que fazem parte de 10 grupos de *WhatsApp* e os relatórios e notícias que surgem diariamente sobre a Venezuela na imprensa digital nacional e internacional,

bem como o relatório estatístico e crítico do Observatório Venezuelano de Violência. A análise do conteúdo produzida da vinculação proposta permitiu detectar categorias que esclarecem a condição trabalhista a partir da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística em união reflexiva com o mito de Sísifo.

Palavras-chave: motivação; tomada de decisões; criatividade heurística; Venezuela; mito de Sísifo; valorização do propósito humano.

Introducción

De todo lo que se ha dicho y escrito sobre la situación actual que vive Venezuela, (Cedice, 2018; Abreu, 2017; Prieto, 2018) sobresalen tres ideas fundamentales: progreso, crisis y cambio. Una triada que designa aspectos importantes para la comprensión de un momento histórico muy particular por su carácter problemático y altamente volátil a nivel de la vida cotidiana. Todas estas impresiones se unen a una red llamada sociedad, la cual navega por corrientes reflexivas que vaticinan y anhelan el advenimiento de poderosas estructuras de cambio (Diez, 2013; Zaragoza y Moscoso, 2017).

Aunado a esta circunstancia de interdependencia e interconexión, surge la presencia polifacética de problemas sociales que visualizan a la sociedad venezolana como un estadio de desbocamiento, asunción de nuevas formas de interacción laboral y comprensión de una realidad compleja, problematizada por un conjunto de carencias *in situ* que suelen ser parte del día a día de los venezolanos.

Ante lo señalado, la reflexión que a continuación se presenta presupone la posibilidad de un análisis que encara la realidad desde la realidad misma, sin otra pretensión que la de servir de eco ante un momento histórico que requiere de acciones concretas a favor de un colectivo que sufre y no entiende el por qué. “Su”, “nuestro” país convive con el conflicto, en una suerte de dilación trágica, cuyo radio de acción parece extenderse sin que haya oportunidad alguna de detenerlo o minimizarlo en aras de una mejor calidad de vida para los venezolanos.

Desde este panorama, existen dos grandes realidades conviviendo de manera circunstancial: los venezolanos que salen del país en busca de mejores formas de vida y los que se quedan apostando a un cambio que puede llegar a corto, mediano o largo plazo. Se trata de dos focalizaciones viendo la misma realidad, desafiando retos, oportunidades y un sinfín de transformaciones intermitentes signadas por una frágil y bastante difusa economía.

Las líneas que siguen son un aporte importante y forman parte de la cultura de la crítica sociológica. Es un discurso inmerso en una preocupación ontológica considerada como el punto de referencia para la comprensión de un tiempo interesante para los venezolanos, un momento que a todas luces dará lugar a un cambio positivo o negativo según se le analice, se viva y se perciba.

A este tenor, es de interés indagar por aquellos aspectos vinculados a la motivación, la toma de decisiones y la creatividad que dan lugar al escenario social y laboral del venezolano desde la historia de vida de diez informantes, la revisión de diez grupos de whatsapp, así como de diversas informaciones de prensa local y digital de corte nacional e internacional. Asimismo, este análisis se

intercepta con la historia del mito de Sísifo y la valoración del propósito humano (Navarro, Ceja, Curioso y Arrieta, 2015)

Motivación y propósito: conceptos latentes

La motivación es un constructo multifacético y con bastantes aristas a nivel terminológico. Delimitar su radio de acción y la manera en que es usado y comprendido este término, puede ser una tarea fatigosa, toda vez que diversos campos del conocimiento como la psicología, la sociología, la antropología, la gestión del talento humano y muy particularmente los campos organizacionales, ven en este concepto a su más firme aliado al momento de hablar de satisfacción.

Pero en este artículo no se busca mostrar un concepto más de los miles y miles que navegan en la literatura y la crítica, se trata de definir a la motivación como un acto de preparación espiritual donde el cuerpo y el alma se someten a un estadio donde impera el propósito. Se tendría que decir entonces que el propósito es la construcción de una red donde conviven e interactúan tres constructos: intención, proyecto y sinergia de sentido común. Estos tres componentes darán lugar a procesos de adaptación centrados en la oxigenación del propósito.

Ahora bien, en lo que respecta al sentido común como forma de comprensión natural y heurística, se hace alusión a las teorías de las representaciones sociales (RS) planteadas por Moscovici (1961), así como a todo el entramado cultural y social que ofrece la posibilidad de interpretar situaciones desde la pertenencia de las personas a un entorno cultural determinante (Jodelet, 1986).

A partir de esta última idea, se comienza a visualizar un tipo de motivación multifacética, toda vez que el núcleo ontológico toma un rol fundamental donde prevalece la toma de decisiones asertiva y la construcción de un plan de vida personal y social que hilvana necesidades sociales y humanas en un portafolio de eventos mundiales imposibles de soslayar, sobre todo si se habla de realización personal.

Según Arias, Portilla y Villa (2008) “los empleados quieren que su trabajo sea el medio que sirva para realizarse” (p. 117). En este contexto, la idea de realización está claramente ligada a una serie de valores como la empatía, la cooperación, la justicia y, por último, la tan anhelada felicidad. En este contexto de intersubjetividades compartidas, la autorrealización y el propósito están íntimamente conectados con las necesidades del otro. Se propugna un tipo de relación equitativa separada de intereses mezquinos o colaterales donde los fines reales y los aparentes se desdibujan para producir una construcción estética con rasgos de armonía y belleza.

Dada las características situacionales en la que se encuentran inmersos los venezolanos, la motivación planteada es especial y a su vez colinda con conceptos como creatividad, emprendimiento, búsqueda de opciones laborales y la incursión en oficios asociados al trabajo informal. Todo este entramado comienza a perfilar una nueva sociedad venezolana que va reinventándose en atención a la crisis, la oportunidad y el sostenimiento de una relativa y bastante paradójica calidad de vida.

La idea señalada se sostiene en varios referentes teóricos vinculados a la idea de emprendimiento en tiempos de crisis, con lo cual se visualiza a un conglomerado humano que por razones sociales, políticas y económicas debe perseguir la oportunidad más allá de los recursos que se controlen en la actualidad (Stevenson, y David, 1985; Dehter, 2002).

Venezuela: superando el mito de Sísifo desde la valoración del propósito humano

Hay que hacer notar que el mítico personaje llamado Sísifo es castigado por Zeus por sus diversas artimañas, debiendo subir a “brazo partido” una gran piedra hasta una cumbre del inframundo. Pero cada vez que este infortunado personaje llega a la cima, la roca se le escapa de las manos y rueda por la ladera hasta abajo. No le queda otro remedio que descender y recomenzar su esfuerzo, sabiendo que nunca obtendría el éxito. Esta impresión del esfuerzo y del trabajo es la que tienen miles de trabajadores venezolanos que asisten a una hora menguada en lo que respecta a la situación laboral.

La dimensión que se ha planteado constituye un eje transversal en la medida en que el conflicto en términos laborales ha tomado el lugar de la acción social (Alzuru, 2011). Si tal como lo demuestran los eventos sociales a nivel laboral, un asalariado venezolano -incluye a los profesionales- no puede costear ni siquiera los gastos mínimos fundamentales para sobrevivir, entonces se está hablando de la institucionalización formal de la carencia en términos de recursos escasos y desvalorización de la acción laboral. Desde esta óptica de sentido común, la noción del trabajo pierde su norte y se inicia un proceso de deterioro de la motivación hacia el trabajo.

Un elemento esencial para mantener y motivar la fuerza de trabajo es la compensación equitativa. Los empleados deben recibir compensaciones justas a cambio de una contribución productiva. Cuando sea adecuado y aconsejable, los incentivos deben cumplir una función importante. La compensación insuficiente quizá ocasione una alta tasa de rotación de personal, ausentismo y carencia de motivación intrínseca (Werther y Davis, 2000).

En consonancia con el planteamiento señalado, una parte importante de los trabajadores de Venezuela que incluye a profesionales, académicos, científicos y trabajadores de la economía informal, comienzan a evaluar su migración hacia nuevos territorios geográficos. Esta realidad social y humana le da una connotación diferente a la idea de trabajo ya que el sentido de ganancia, sustento y remuneración laboral se distancia de la máxima bíblica que reza: "No pondrás bozal al buey que trilla pues digno es el obrero de su salario" (I Tim. 5:18 RVC). La dignidad y el salario hacen referencia a valores humanos porque trabajar les brinda a las personas la oportunidad de gozar con un tipo de calidad de vida asociada al bienestar personal y social.

No cabe duda, así lo reportan las redes, las historias de vida, las informaciones de prensa digital y la intencionalidad analítica personal de este artículo, que la noción de remuneración, al igual que el esfuerzo realizado por Sísifo, no encuentra su retribución y pasa a convertirse en un gran peso sin sentido o, mejor dicho, con sentido de pérdida y fracaso. Esta vertiginosa y potencial carencia profundiza aún más la crisis que se vive en Venezuela y que a todas luces amerita de situaciones remediales a corto plazo.

En un momento histórico donde prevalece la confusión y el conflicto social, no es sorprendente que la preocupación central de un grupo de venezolanos sea la conservación de una calidad de vida más o menos lógica y justa. En este contexto, muchas personas no están pensando en ejercer "una labor digna", sino en fijar prioridades de sobrevivencia ante una crisis polifacética que exige respuestas inmediatas y decisiones oportunas.

El panorama propuesto muestra de manera bastante polifacética los traumas y los milagros (Alzuru, 2011) de un país y un conglomerado humano repleto de dudas e interrogantes que no encuentran respuestas efectivas a demandas reales que dan cuenta de lo que quieren las personas como copartícipes de un país rico en historia, recursos humanos y naturales.

Los señalamientos planteados tienen su asidero y referente fundamental en un informe emanado por el Centro Carter y el proceso denominado Construcción de Paz en Venezuela junio 2002-febrero 2005, un documento contentivo de 94 páginas en el cual se detalla con datos y evidencias el trabajo realizado con el objetivo de fortalecer la paz desde las bases, es decir, desde la participación protagónica de la población joven venezolana. Con la emisión de este importante informe se entiende la génesis de un problema social y humano que ha entrado a formar parte de un conflicto crónico capaz de aplastar cualquier pago o iniciativa laboral.

Al ir develando los entretelones sociales y políticos del documento a partir de una síntesis operativa y de una propuesta estratégica de capacitación en cascada, una de las reflexiones más impactantes del informe expone textualmente lo que sigue:

El proceso de paz encarado a nivel alto operaba en la realidad como un fuerte contenedor de la escalada del conflicto, pero el "espíritu" de ese esfuerzo de negociación era difícilmente transmisible a la sociedad, profundamente polarizada y aguijoneada por la constante confrontación mediática de sus líderes. (Centro Carter, 2005, p. 3)

Esta conclusión sigue teniendo vigencia el día de hoy. Las problemáticas de Venezuela no solo se nutre de problemas electorales o de orden estrictamente político, sino que lo que vive Venezuela se inserta dentro las teorías del conflicto social planteadas por Coser (1970) donde coexisten dos caras de una misma moneda. La primera vertiente visualiza a las sociedades revitalizadas por el conflicto pues lo entienden como un proceso funcional de crecimiento y ajuste. La otra -perversa y bizarra- genera sistemas rígidos que dan lugar a conflictos crónicos donde la solución, si es que existe, se diluye en inconsistencias y vanas propuestas de una posible prosperidad social a corto o mediano plazo.

Vía metodológica

Las acciones metodológicas propuestas se desarrollaron en correspondencia con los planteamientos del paradigma cualitativo, donde el interés central consiste en analizar la motivación, la toma de decisiones, y la creatividad heurística desde la crisis venezolana. Para lograr consolidar este objetivo, se contó con diez historias de vida aportadas por un grupo de informantes. Estas personas se eligieron bajo tres criterios de selección: que fuesen trabajadores públicos o privados, que evalúen seriamente la posibilidad de emigrar del país por carencias económicas - su trabajo no les permite mantener los gastos básicos de su hogar- y, por último, que estén en la disposición de aportar información alusiva al objeto de estudio. De estas historias se seleccionaron aspectos alusivos a la parte laboral en correspondencia con el salario y lo que legalmente corresponde a derechos económicos adquiridos por vías contractuales y colectivas.

En este mismo orden de ideas, se contó con la información aportada por miembros de diez grupos de whatsapp que envían y reciben información -oficial y extraoficial- sobre los eventos sociales que impregnan el día a día de Venezuela. Se destaca que el criterio de selección fue el de accesibilidad a la información, todos viven en Venezuela y son amigos que permanentemente comparten informaciones sobre la vida laboral. Aunado a esto se accedió a un corpus teórico-crítico fundado desde las mismas categorías de análisis.

Toda la reflexión se apropió del análisis de contenido y de una visión interpretativa de corte fenoménico siguiendo la aproximación, metodología y práctica de Martínez (1991). El sentido reflexivo y la perspectiva analítica plateada permitió revisar y analizar la información aportada generando un continuo proceso de triangulación de datos y de surgimiento de categorías. Dichas categorías son parte de una dimensión contextual asociada con una crisis laboral venezolana que incide en las aspiraciones económicas de orden laboral de una buena parte de la población.

Los resultados

Un referente importante para tener en cuenta en este apartado es que el salario mínimo en Venezuela se estableció en Bs 40.000, según un Decreto presidencial publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.452, con fecha 25 de abril de 2019. Dicho referente tiene su contraparte en atención al costo de la canasta básica que parte del análisis planteado por el Cenda (Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores). Este organismo lleva el seguimiento y análisis permanente de los precios de los productos básicos y de los salarios, mostrando de manera bastante precisa el impacto que tiene la hiperinflación y la pérdida del salario sobre el poder adquisitivo de los venezolanos. Para realizar dicho estudio se toman en cuenta solo trece productos alimenticios que proporcionan la mayoría de las calorías que consume la población más pobre del país: aceite vegetal, arroz, azúcar, carne, harina de maíz, huevos, leche en polvo, pastas de trigo, pescado (merluza), pollo entero, queso blanco duro y sardinas frescas.

Evidentemente, el complemento basado en medicinas, higiene personal y del hogar, sin mencionar una cantidad de necesidades básicas como el transporte y la recreación, no está medianamente contemplada como prioridades esenciales.

Por lo referido, esta es una realidad muy cercana al día a día de cualquier familia venezolana, lo cual ha generado dos fenómenos claramente perceptibles: el venezolano de a pie sabe que el salario mínimo no le alcanza ni para un día de comida. Este conocimiento de sentido común le acredita para servir de voz social y de referente ante una crisis que, a todas luces, se salió del perfil de cualquier equipo de expertos en resolución de conflictos internacionales. El segundo aspecto es el hecho socialmente aceptado por la comunidad mundial de que los medios de comunicación como el whatsapp, el Twitter, *Facebook* entre otros, se han convertido en vías utilizadas para sopesar el sentir social (Gómez del Castillo, 2017), aunque muchos estudios demuestran que son canales para distorsionar la verdad. (Cortés, Zapata, Menéndez y Canto 2015; Molina, Roque, Rojas, Dulzaides, y Selín, 2015).

Ante este señalamiento, la indagatoria planteada asume como referencia una cantidad importante de intercambios por medios comunicativos que han pasado a ser parte de la vida y la cotidianidad venezolana, evidentemente dichos datos están interceptados por una subjetividad concomitante que también es parte de la sociedad del simulacro y de la civilización del espectáculo. (Perniola 2012; Vargas Llosa, 2012). Este entramado deja claro que la búsqueda de significados sociales se adhiere a la presencia de un conjunto de representaciones sociales (Moscovici, 1961; Banchs, 1984) que dirigen la vida laboral del venezolano y las posibles decisiones que se toman a diario, con la firme intención de mejorar la calidad de vida desde una revitalización de la actividad laboral fuera de las fronteras venezolanas.

De la misma manera, este análisis se intercepta con la historia del mito de Sísifo y la valoración del propósito humano en relación con las acciones laborales desde el ámbito del venezolano, ya que han perdido el sentido de la retribución que le es inherente a toda acción laboral, con lo que se ha generado un caos laboral y una pérdida de la intención social del salario. Asimismo, se toman como referentes los datos emanados por el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) y el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) con lo cual se garantiza el rigor con respecto al uso de datos que hablan de crisis, deterioro del salario y pérdida de la calidad de vida.

La triangulación de datos y la presencia de información a partir del intercambio de mensajes en los grupos de whatsapp generó procesos innovadores de análisis caracterizados por el surgimiento de categorías que dieron lugar a los resultados.

En lo concerniente a los resultados se tomó en consideración la presencia de la triangulación y el análisis de contenido (Okuda y Gómez-Restrepo, 2005) mediante cuatro categorías de análisis, a saber, la motivación, la toma de decisiones, la creatividad heurística y el trabajo productivo versus trabajo improductivo. La posibilidad de combinar datos y hacer inferencias permitió que la información reportara aspectos esenciales del objeto de estudio. En todo el proceso analítico se privilegió la opinión y la manera en que son expresadas las ideas. Interés analizar del discurso, todo lo que alude a la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística.

En el transcurso de esta arquitectura exploratoria, se buscó detectar núcleos de sentido, formas de comprensión de la realidad social y representaciones sociales donde subyace un contenido humano vinculado con la motivación laboral. Siguiendo una ruta donde prevalece el análisis de contenido, se le da un uso de sentido común a las impresiones y se detectan indicios significativos y formas de comprensión de estimación social.

Estas impresiones generan imágenes y elaboraciones simbólicas que tratan de la vida de la gente, de sus preocupaciones y sus percepciones como una fotografía social. Bajo esta visión de conjunto, las ideas se anclan y generan un proceso analítico que reescribe y sintetiza aspectos históricos que marcan la pauta de lo laboral en tiempos de crisis.

En este sentido, el análisis de los resultados a partir de diferentes narraciones y comentarios planteados por los informantes reportó la existencia de cuatro categorías de análisis producto del análisis de contenido

Categorías de análisis

i) Primera categoría: factores motivacionales escindidos

Esta se refiere a la presencia de un tipo de carencia laboral y humana conectada con la pérdida del salario real y el salario emocional, porque lo que se recibe como compensación monetaria no logra cubrir ni siquiera las necesidades alimenticias. Esta primera resquebrajadura genera una cascada de inconformidades de diverso orden, entre las cuales cabe señalar la imposibilidad de contar con un ingreso que cubra necesidades básicas como la alimentación y la salud.

Desde esta perspectiva se reportan algunos argumentos planteados por los informantes:

Es absolutamente absurdo que luego de un mes o una quincena de trabajo cobremos solo para comer un día y lo peor es que todos lo sabemos y aun así es difícil tomar otro camino que no sea ir a trabajar esperando quien sabe qué. (Informante anónimo, comunicación personal, 03 octubre de 2018)

En este mismo sentido: “el trabajo digno y el salario digno se convirtieron en una mentira más, ahora trabajamos esperando que el fantasma permanente de la hiperinflación no nos devore tan rápido” (Informante anónimo, comunicación personal, 03 junio de 2018). Y, por último: “el salario se convirtió en un símbolo es decir en una alegoría que no tiene un verdadero sentido en la realidad económica de los venezolanos, la verdad es todos sabemos que con un salario no se vive” (Informante anónimo, comunicación personal, 14 mayo de 2018).

Con la revisión de toda la información, el aporte de los diez informantes, las opiniones de los miembros de los grupos de whatsapp y las informaciones de prensa local y digital de corte internacional, se determinó que existe una clara coincidencia en las opiniones y consideraciones de los informantes en lo concerniente a los factores motivacionales escindidos. Tanto los aportes de las personas que ofrecieron sus historias de vida, como las opiniones emitidas en los grupos de whatsapp perciben que la motivación laboral y el hecho de creer en un futuro mejor es lo que mantiene a los trabajadores en sus sitios de trabajo.

Consideran que la altísima inflación devastó por completo el salario. Además, existe una clara posibilidad de que sea el trabajador quien subsidie al patrón, que en el caso de Venezuela es el Estado.

El salario, según la óptica de los informantes, se convirtió en un componente simbólico que no permite al trabajador gozar de una mediana calidad de vida. Se destaca que los núcleos de sentido apuntan al hecho de que el salario de cualquier empleado o trabajador público solo dura un día. El resto del mes ha pasado a formar parte del reto o, mejor dicho, de la gran tragedia laboral inherente a la enorme crisis social.

ii) Segunda categoría: la toma de decisiones en caliente

Todos los informantes consideraron que la gran crisis obliga al trabajador a tomar decisiones de manera intempestiva y a veces dramática. Argumentaron tener que tomar decisiones de manera imprevista, ya que la situación social y económica es altamente volátil. Se infiere que muchas personas se retiran de sus puestos de trabajo por la vía legal –renuncia- o por la vía del simple abandono del cargo. Aunado a esto, se establece la presencia de dos tipos de venezolanos: los que se quedan y los que se van. Para los primeros la situación laboral es compleja y está marcada por la imposibilidad de cubrir las necesidades básicas. Los del segundo grupo deben asumir un reto humano, social y cultural que, sin lugar a duda, estará barnizado por el cambio.

Esta realidad, que es tema recurrente en los grupos de whatsapp, las noticias y más aún en el venezolano de a pie, produce reacciones muy particulares. Entre estas se destacan la realización de trabajos en campos de la economía informal, la complementación de la jornada con otros ingresos vinculados a la venta de bienes propios y la realización de ciertas estrategias de trueque a fin de hacer más dúctil el ingreso del día a día con las pericias y accesorios más cercanos.

Para los informantes, la toma de decisiones en caliente o intempestivas permite la activación de mecanismos de nuevas formas laborales, así como de estrategias innovadoras para generar ingresos. Este señalamiento, en la voz de los informantes, se entiende de la siguiente manera:

Para nadie es un secreto que el salario ya no alcanza para nada, lo que hago es realizar trabajos por la vía privada, me convertí en gestora y esto está dando mucho dinero, además cuido dos casas de familiares que están en el exterior y colaboro con unos amigos que viajan a buscar remesas a Cúcuta ” (Informante anónimo, comunicación personal, 17 de junio de 2018).

Voy a mi trabajo dos días a la semana, administro el negocio de un primo que se fue para España y le colaboro a varios familiares que están afuera con documentos y otras diligencias. (Informante anónimo, comunicación personal, 11 de junio de 2018).

Hago de todo, antes viajaba al Puerto y traía comida para la venta, como eso no está dando y ahora estoy trabajando con un familiar que puso un puesto de verduras, voy a mi sitio de trabajo en las mañanas y en la tarde vendo frutas y hortalizas. Además, hago algo que jamás pensé hacer, es que llevo queso y dulces para Cúcuta, allá se vende muy bien y hago de dos a tres viajes por semana. (Informante anónimo, comunicación personal, 22 de agosto de 2018).

La discusión deja entrever que estos y otros tantos testimonios coinciden con lo que se reporta en los grupos de whatsapp ya que las personas en sus diferentes mensajes ofrecen diversos tipos de servicios, desde gestorías y tramitación de documentos hasta venta de medicinas, comida, ropa y accesorios de diversa índole. Los grupos de whatsapp, además de servir de apoyo moral y de ser canales para compartir información, se han convertido en mecanismo de comercio e intercambios de diversos bienes y servicios. La gestoría y el trámite de papeles legales cubren una parte importante de los ofrecimientos.

Datos empíricos aportados por el OVCS (2018) establecen, luego de un balance estadístico, la presencia de protestas para el mes de agosto como consecuencia de la gran crisis social:

Las protestas se caracterizaron mayoritariamente por derechos sociales. La mayor parte de las protestas fue para exigir derechos sociales. Rechazo a las medidas económicas anunciadas por el Ejecutivo Nacional. Continúan las exigencias laborales en los sectores salud, universitario, eléctrico, telecomunicaciones y transporte. Persiste al colapso de los servicios básicos, agua potable, electricidad y gas doméstico. Se mantienen las exigencias de acceso a alimentos y medicinas. Cierres de calle y concentraciones como las principales modalidades de protesta. (párr. 5)

Esta misma organización postula que uno de los derechos más demandados en Venezuela para el mes de agosto de 2018 es el referido a la condición laboral. El OVCS establece que las protestas laborales se mantienen en el primer lugar de conflictos en el país, con un total de 347 reclamos por desmejoras salariales e incumplimiento de contratos colectivos.

Esta realidad permanentemente anárquica marca una nueva y compleja historia laboral para los venezolanos, quienes se ven en la necesidad de generar nuevos ingresos por vías alternativas como una respuesta natural ante la cambiante realidad social, económica y política signada por la hiperinflación. Este núcleo de sentido social ha estado signado, con pertinaz insistencia, por la sombra de una visión laboral bastante oscura y bizarra.

iii) Tercera categoría: la creatividad heurística

El referente central de esta categoría se fundamenta en el hecho de que los venezolanos deben buscar sus propias iniciativas laborales, ya que el sistema

venezolano no responde a las necesidades reales a nivel de un salario que cubra los mínimos fundamentales para vivir y mantener un hogar. En este sentido, el acontecer económico del país es volátil y altamente inestable (OCSV, 2018). Los informantes consideran que la única manera de sobrellevar la enorme crisis es activando competencias asociadas a la creatividad heurística. En este sentido, el llamado síndrome de la hoja en blanco ha generado básicamente dos posturas. La primera alude a la parálisis creativa, es decir, ante tanta incertidumbre un grupo de informantes reconoce que no consigue soluciones creativas que le ayuden a enfrentar la enorme crisis. La segunda postura planteada por los informantes está centrada en un enfoque de autorregulación basado en el descubrimiento de nuevas potencialidades laborales, económicas y humanas. Esta manera de enfrentar la enorme crisis laboral y el hecho ya innegable de que el salario no cubre las necesidades básicas les obliga a desarrollar áreas personales que llevan a incursionar en nuevos y versátiles campos de acción laboral como el emprendimiento autogestionado con recursos propios y estrategias innovadoras para incursionar en campos de la economía informal.

Ante una pérdida de sentido de lo laboral y una ausencia de reconocimiento social del trabajo, las dos posturas planteadas muestran la creación de imaginarios periféricos (Castoriadis, 1980; Weisz, 2016) los cuales se ven reflejados en el siguiente aporte de un informante:

la misma crisis me ha llevado a sentirme desesperada y a veces conformista, pero luego reacciono y trato de buscar nuevas opciones, intercambio opiniones con otras personas y entonces amplí mi enfoque laboral, no es nada fácil pero creo que la peor opción es la inacción. (Informante anónimo, comunicación personal, 10 de septiembre de 2018).

Otra apreciación es la siguiente: “yo voy creando y abriendo caminos empresariales, sondeo nuevas formas de ayuda laboral, me abro espacio en nuevos entornos de trabajo, veo lo que otras personas cercanas están haciendo y también trato de innovar” (Informante anónimo, comunicación personal, 11 de agosto de 2018). La discusión planteada en atención a los aportes de los informantes, las opiniones emitidas por los grupos de whatsapp y los planteamientos analíticos propuestos en la web, muestran como el venezolano encuentra sus propias fuentes de renovación laboral a partir de la implementación de una radiografía de la demanda que intenta generar compensaciones personales y colectivas. En este sentido, aclara Weisz (2016).

la representación en tanto construcción acontece en y durante la trayectoria laboral, utilizando como recurso significados preexistentes, pero modificándolo o alterándolo sobre la base de la interacción y de la interpretación de la situación, ya que toda comprensión es aprehensión de sentido contextualizado. (p16).

iv) Trabajo productivo versus trabajo improductivo

Esta categoría se conecta directamente con el mito de Sísifo puesto que todo lo señalado por los informantes apunta hacia una prevalencia del trabajo improductivo, so pena de condenar el esfuerzo físico, mental y estratégico a una simple rutina sin ningún tipo de retribución deseable. Tal reflexión permite que el tema del trabajo sea visto como un evento opresivo, un tipo de calvario del cual no se obtiene la satisfacción esperada.

Al margen de cualquier intensión analítica la coyuntura se torna aguda y tensa. Esta sensación se evidencia en los testimonios de los informantes:

Asistir al trabajo y mostrar una actitud de alegría a nivel laboral es realmente difícil, sobre todo porque sabemos que el salario no nos alcanzará para cubrir una eventualidad médica y mucho menos para poder comer y cubrir los gastos del hogar. (Informante anónimo, comunicación personal, 21 de noviembre de 2018)

Ya el trabajo perdió su sentido, la gente asiste a sus oficinas y trata de hacer su trabajo, pero están desconectados y buscan generar otros ingresos, todos sabemos que con esta crisis el trabajo se convirtió en una alternativa poco productiva. (Informante anónimo, comunicación personal, 6 de agosto de 2018)

Algunas personas dicen que asistir al trabajo es más costoso que no asistir, el gasto en zapatos, transporte y cualquier tipo de merienda supera al salario devengado entonces no se tiene una verdadera motivación. (Informante 6 (I-6) comunicación personal, 22 de julio de 2018)

Lo señalado por los informantes coincide con el hecho de que el trabajador en lugar de ocuparse a satisfacer su autonomía, relación o competencia, ha de preocuparse por cómo seguir manteniendo su salario o su seguridad. Estas preocupaciones añaden escaso valor al trabajo en sí mismo. (Navarro *et al.*, 2015).

Las ideas propuestas dan luces para comprender las carencias tal como lo subrayan Giacomozzi, Gallegos y Lara (2008):

El personal constituye un capital humano fundamental para la organización, por lo que es de suma importancia que estos perciban que su trabajo en la empresa les representa para ellos expectativas de generación de valor, es decir, estar satisfechos, sentir motivación y falta de insatisfacción (p. 121).

Esta reflexión corrobora en buena medida lo que han esbozado los grandes teóricos de la motivación humana y laboral, en tanto que el ser humano apela a ciertos y muy complejos niveles de satisfacción con el fin de sentirse valorado en su esencia física, intelectual, moral, psicológica, espiritual y personal. Las consecuencias de una escasa satisfacción, como es el caso del trabajador venezolano, se reflejan con bastante facilidad en una pérdida de la motivación tanto extrínseca como intrínseca y en el surgimiento de carencias no solo laborales, sino sociales y humanas.

Esta última idea se percibe en la siguiente exposición de Zayas, Báez, Zayas y Hernández (2015):

La satisfacción laboral no es importante solo desde el punto de vista económico, sino también desde el punto de vista social, ya que los beneficios derivados de la misma impactan en la sociedad, pues esta sale del marco laboral del empleado y abarca la vida. (p. 38)

La reflexión de este grupo de investigadores coincide con los señalamientos de los informantes y con los diferentes aportes de las personas a través de whatsapp, lo cual es una evidencia muy significativa de tres aspectos consustanciales con la crisis que vive Venezuela: el trabajador sabe y entiende que la hiperinflación no da lugar a ningún tipo de salario compensatoria, el trabajo puede llegar a convertirse en una carga que desgasta y maltrata al trabajador más allá de sus propias fuerzas físicas y mentales. Por último, las condiciones sociales de orden económico y político no dan lugar a que exista un trabajo que compense y enaltezca la dignidad del venezolano.

Estos tres factores aunados con la enorme crisis social dan lugar a un tipo de trabajador que desde su trinchera humana busca otras opciones de vida laboral, toma decisiones situacionales, se integra a nuevos mercados, emigra hacia países que le ofrecen mejor calidad de vida y abandona cargos que en su momento eran anhelados por otros venezolanos.

Cuando se triangula toda la información reportada y se contrasta con el conjunto de teorías existentes sobre la motivación laboral alusivas a la equidad (Torres y Godoy, 2018), surgen dos apreciaciones significativas e insoslayables. La primera visualiza el objeto de estudio como un campo minado por la insatisfacción laboral, de tal suerte que es insostenible decir que la gran insatisfacción laboral asociada al salario puede ser cubierta por otros componentes extrínsecos. Esta aseveración de sentido se sostiene en el planteamiento de Pruneda (2014) cuando aclara que: “el salario tiene un fuerte potencial motivador para la mayoría de trabajadores, y su efectividad real depende de gran variedad de factores individuales y de situación, incluida la forma en que se articula en la práctica” (p. 45).

La segunda visualiza el sentido de lo laboral como un eslabón de una mega crisis social donde impera la anarquía y la presencia de una clara insatisfacción humana generalizada, toda vez que la precariedad y los traumas laborales colindan con lo inexplicable y es imposible buscar un referente teórico ajustado a tal estado de precariedad. En el caso de Venezuela los asuntos referidos a la motivación laboral son, sin lugar a duda, eslabones de una cadena laboral fracturada. No es difícil entender por qué las tiendas, los abastos y otros negocios buscan continuamente llenar plazas vacantes, producto de las renunciaciones masivas que diariamente reporta el personal.

Como complemento de esta dinámica, lo laboral está signado por procesos de rotación constante, abandono del sitio de trabajo, escisión mental y falta de sentido de pertenencia. Bajo esta mirada, empresarios y entes gubernamentales tendrán que recuperar el sitio de honor que tiene el salario y activar mecanismos de motivación supra gerencial con la finalidad de recuperar un campo que define la calidad de vida de un pueblo y de sus habitantes. Estaríamos en espera de una nueva versión social del trabajador cuyo norte sea la resiliencia laboral.

Conclusiones

Cuando se intercepta toda la información recolectada y se asume una triangulación de informantes y de canales, se puede percibir que la motivación, la toma de decisiones, la creatividad heurística y el trabajo productivo son conceptos que se escriben como parte de crisis social. Asimismo, estas manifestaciones activan una serie de sensaciones y percepciones asociadas a representaciones que hablan de un momento doloroso y bastante complejo a nivel de la vida laboral del trabajador venezolano. Un tiempo de impacto y surgimiento de nuevas tendencias y enfoques sociológicos con incidencias en todos los ámbitos de la sociedad venezolana.

En lo que respecta al mito de Sísifo como un componente vinculante, el panorama analizado refleja que el trabajo realizado por los venezolanos, más que un incentivo como para desarrollar sus intereses humanos y de crecimiento profesional, es una carga. El salario ni siquiera cubre las necesidades básicas de alimentación y salud.

En este contexto, la crisis social venezolana en medio de sus polifacéticos entretelones políticos ha generado un tipo de trabajador que vive su relación motivación/satisfacción como el Sísifo del siglo XXI. Desmotivado y consciente de que su trabajo no le permitirá alcanzar la mínima satisfacción laboral, asiste a su lugar de trabajo con la pesada carga de un sistema social incapaz de dar respuestas asertivas a un conglomerado de necesidades humanas básicas y elementales.

Las razones que arguyen los diferentes sectores políticos y económicos de Venezuela reportadas en prensa y en medios digitales dejan al descubierto que la vida laboral del venezolano se está plegando a una suerte de dilación permanente en la medida en que ningún salario podrá permitir, a corto plazo, que se viva de manera digna. Esta realidad ha generado un tipo de trabajador que apela a la heurística circunstancial, tejiendo como Penélope anhelos y sueños vinculados a una visión de propósito más que a una retribución equitativa de los escasos recursos.

A este tenor, surgen dos posturas reflexivas por parte de los informantes y otras tantas voces de quienes emiten sus mensajes por los grupos de whatsapp. La primera deja al descubierto una suerte de sentido de duelo por los tiempos pasados donde se rememoran constantemente los beneficios y la satisfacción producida por su esfuerzo laboral. La otra cara de la moneda es de tristeza y desesperanza por los tiempos presentes y la gran agonía en la que se ha convertido ser un trabajador en tiempos de crisis. Estas dos versiones dejan entrever una tercera orilla, mucho más ligada a la idea de propósito y de eminente resistencia social. Esta última postura ve a la crisis venezolana como un escenario de oportunidades, dando lugar al surgimiento de emprendedores, así como también de nuevos espacios laborales donde prevalece el uso de la tecnología y la presencia de los oficios como mecanismos de desarrollo humano. Ante este panorama tan volátil, las interrogantes dan lugar a nuevas lecturas y explicaciones sobre la condición laboral del venezolano. Las evidencias dejan claro que la crisis impele a las personas a abandonar su sitio de confort, a concebir nuevas formas de satisfacción laboral desde una visión de propósito bajo la premisa de una manifestación heurística donde prevalezca el sentido del progreso barnizado por la justicia y la dignidad humana.

Todo esto hace pensar que la precariedad en las condiciones laborales a nivel de la satisfacción laboral también cambia la dinámica social de Venezuela. Las consecuencias señaladas y otras más fundan la idea del trabajo sesgado por un tipo de anarquía económica muy lejana a las necesidades reales de un conjunto humano que ve invertida la fórmula administrativa del más por menos. Pero aun así, se apuesta por un mejor país donde se valore el esfuerzo y la motivación laboral en toda la plenitud de su construcción social y humana.

Agradecimientos

Agradezco especialmente al equipo del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, por su apoyo permanente en la difusión del conocimiento, así como la motivación intrínseca, emocional y humana proporcionada de manera continua para fortalecer la reflexión social y educativa.

Referencias

- Abreu, J. (2017). Venezuela y la hiperinflación: cinco perspectivas en torno a la crisis económica. *Análítica*. Recuperado de <http://www.analitica.com/.../venezuela-y-la-hiperinflacion-cinco-perspectivas-sobre-la-crisis>.
- Alzuru, P. (2011). *Estética y contemporaneidad*. Mérida, Venezuela: Talleres Gráficos de la ULA.

- Arias, L.; Portilla De Arias, L.; Villa, C. (2008). El desarrollo personal en el proceso de crecimiento individual. *Scientia Et Technica*, XIV(40), 117-199 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84920454022>
- Banchs, M. (1984). Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. En J. Bernarndo (Comp.), *Aportes críticos a la Psicología social en Latinoamérica* (pp. 45-63). Guadalajara, México: EDUC.
- Castoriadis, C. (1980). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución* (Vols. 1-2). Barcelona, España: Tusquets.
- Cedice (2018). Venezuela: análisis económico de un país en crisis. Recuperado de https://cedice.org.ve/avada_portfolio/venezuela-analisis-economico-de-un-pais-en-crisis-por-ernesto-selman-y-rafael-fornet/
- Centro Carter. (2005). Centro Carter y el Proceso denominado Construcción de Paz en Venezuela Junio 2002 - Febrero 2005. Recuperado de <https://www.cartercenter.org/documents/2022.pdf>.
- Cortés C., Zapata, A., Menéndez, V y Canto, P. (2015). El estudio de los hábitos de conexión en redes sociales virtuales, por medio de la minería de datos. *Innovación educativa*, 15(68), 99-114. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665.
- Coser, L. (1956). *The Functions of Social Conflict*. Nueva York: The Free Press.
- Dehter, M. (2002). El ser emprendedor: Modelo para Desarrollar Comportamiento Emprendedor Individual y Corporativo. *Justo Ahora Cambio y Desarrollo Organizacional*.
- Diez J. (2013). ¿Crisis económica, crisis financiera o crisis del sistema social global? *Revista RES*, 19,125-140.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Egrasso. (26 de abril de 2019). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.452: se incrementa el salario mínimo a Cuareta mil bolívares (Bs 40.000,00) a partir del 16 de abril de 2019. *Finanzas Digital*. Recuperado de <https://www.finanzasdigital.com/2019/04/gaceta-oficial-extraordinaria-n-6-452-se-incrementa-el-salario-minimo-a-cuarenta-mil-bolivares-bs-40-00000-a-partir-del-16-de-abril-de-2019/>
- Gómez del Castillo, M. (2017). Utilización de Whatsapp para la Comunicación en Titulados Superiores Reice. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 15(4), 51-65.
- Giacomozzi, A., Gallegos, C y Lara, P. (2008). Motivación y satisfacción de los trabajadores y su influencia en la creación de valor económico en la empresa. *Rev. De Administración Pública*. 42(6), 1213-1230.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Barcelona, España: Páidos.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid, España: Díaz de Santos.
- Martínez, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico práctico*. Caracas, Venezuela: Texto.
- Navarro, J., Ceja, L., Curioso, F. y Arrieta (Inicial del nombre). (2015). Cómo motivar y motivarse en tiempos de crisis. *Papeles del Psicólogo*, 35(1), 31-39.
- Molina, A., Roque, L., Rojas., Dulzaides, M., y Selín, M. (2015). El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social.

- MediSur, 13(4), 481-493. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3075>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Observatorio Venezolano de Violencia (2018). OVV-Lacso: Informe Anual de Violencia 2018. Recuperado de <https://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-lacso-informe-anual-de-violencia-2018/>
- Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. (OVCS) (2018). Conflictividad social en Venezuela en el primer trimestre de 2018. Recuperado de <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/tendencias-de-la-conflictividad/conflictividad-social-en-venezuela-1er-semester-2013>
- Okuda, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV, pp. 118-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf>
- Perniola, M. (2012). *La sociedad de los simulacros*. Madrid, España: Amorrortu.
- Prieto, H. (2018). Vivir la hiperinflación en Venezuela. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/03/03/opinion-prieto-hiperinflacion-venezuela/>
- Pruneda, G. (2014). Determinantes y evolución de la motivación de los trabajadores en un contexto de crisis económica. *Rev. Papers*, 99(1), 41-72.
- Stevenson, H y David G. (1985). The heart of entrepreneurship. *Harvard Business Review*, pp. 85-94.
- Torres, L. y Godoy, M. (2018). Incidencia de la motivación en la satisfacción laboral en la empresa pública Epunemi (Ecuador). *Revista Espacios*. 39(24), 5. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a18v39n24/a18v39n24p05.pdf>
- Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Madrid, España: Alfaguara.
- Weisz, I. (2016). Diversificación y fragmentación del mundo del trabajo en la hipermodernidad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 6(2), 7-28. Recuperado de <http://www.revista.psico.edu.uy/>
- Werther, W. y Davis J. (2000). *Administración de Personal y Recursos Humanos*. México: McGraw Hill.
- Zaragoza, J y Moscoso, J. (2017). Presentación: Comunidades emocionales y cambio social. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 2-9.
- Zayas P., Báez, R., Zayas, J. y Hernández, M. (2015). Causas de la satisfacción laboral en una organización comercializadora mayorista. *Revista. Facultad de Ciencias Económicas*, 23 (2), 35-51. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rfce/article/view/1606>

El arte de argumentar empodera la generación de la nueva ciudadanía*

Laura María Jaramillo Palacio

Institución Educativa Juan María Céspedes, Medellín, Colombia
cpe.laurajaramillo@gmail.com

León Esteban Monsalve Cataño

Institución Educativa Centro Formativo de Antioquia (CEFA), Medellín, Colombia
lemoncat3@gmail.com

RESUMEN

Formar en ciudadanía implica redefinir la educación como una herramienta de transformación esencial de la cultura a través del cultivo de valores, conocimientos y habilidades que contribuyan a la formación integral del estudiante. En este artículo encontraremos una ruta pedagógica y didáctica que contribuya al desarrollo de competencias ciudadanas mediante la escritura de textos argumentativos, fruto del proyecto *La Escritura Argumentativa como Práctica para la Construcción en Ciudadanía*. Dicho proyecto se llevó a cabo en las instituciones educativas oficiales de

Medellín Juan María Céspedes y Centro Formativo de Antioquia (CEFA), donde el análisis, el debate y los hallazgos dados en dicha ruta dieron como resultado la necesidad de generar espacios de diálogo, además de estrategias pedagógicas y didácticas enfocadas en la enseñanza de la formación ciudadana dentro del contexto escolar. Los escritos argumentativos permiten precisar las posturas de los estudiantes frente a las realidades de su entorno.

Palabras clave: competencias ciudadanas; argumentación escrita; dilemas morales.

* Cómo citar: Jaramillo Palacio, L. M. y Monsalve Cataño, L. E. (2019). El arte de argumentar empodera la generación de la nueva ciudadanía. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 151-176. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a8>

Recibido: 7 de marzo de 2019.

Aprobado: 24 de mayo de 2019.

The Art of Argumentation Empowers the Generation of the New Citizenry

ABSTRACT

To develop a citizenry implies the redefinition of education as a tool for the essential transformation of the Culture through the cultivation of values, knowledge, and abilities that contributes to the integral formation of the student. In this article, we will found a pedagogical and didactic route that contributes to the development of citizenry related abilities through the writing of argumentative texts as a result of the project *Argumentative writing as a practice for the building of citizenry*. This project was carried out in the official edu-

cational institutions Juan María Céspedes and Centro Formativo de Antioquia (CEFA). The analysis, debate, and findings on the route mentioned gave as a result of the need for the generation of spaces for dialogue, alongside with pedagogical and didactic strategies in the teaching of the citizenry education field in the school context. the argumentative texts allowed to precise the positions of students towards the realities in their surroundings.

Keywords: citizenry abilities; written argumentation; moral dilemmas.

A arte de argumentar empodera a geração da nova cidadania

RESUMO

Formar em cidadania implica redefinir a educação como ferramenta de transformação essencial da cultura por meio do cultivo de valores, conhecimentos e habilidades que contribuem para a formação integral do estudante. Neste artigo, encontramos uma rota pedagógica e didática que contribui para o desenvolvimento de competências cidadãs mediante a escrita de textos argumentativos, fruto do projeto *A escrita argumentativa como prática para a construção em cidadania*. Esse projeto foi realizado nas instituições educativas oficiais de Medellín

Juan María Céspedes e Centro Formativo de Antioquia, onde a análise, o debate e os achados nessa rota deram como resultado a necessidade de gerar espaços de diálogo, além de estratégias pedagógicas e didáticas focadas no ensino da formação cidadã dentro do contexto escolar. Os textos argumentativos permitem evidenciar o posicionamento dos estudantes ante as realidades de seu contexto.

Palavras-chave: competências cidadãs; argumentação escrita; dilemas morais.

Introducción

Este artículo quiere dar a conocer de manera sintética el resultado del trabajo de investigación: *La escritura argumentativa como práctica para la construcción en ciudadanía*, el cual centró su problema en la ausencia permanente de espacios de diálogo, reflexión, debate y consenso en las aulas que dificulta a los estudiantes el desarrollo de sus habilidades argumentativas a la hora de conceptualizar su visión de mundo en el ámbito ético, económico, político y social. Al recibir las influencias del entorno, las cuales se enlazan directamente con sus emociones, se anulan potencialmente los procesos de construcción racional que permiten una adecuada formación ciudadana. En consecuencia, el camino es transformar la intencionalidad educativa que, mediada por estrategias metodológicas repensadas y aplicadas por los maestros, facilite el desarrollo de las habilidades argumentativas de los estudiantes como herramientas para la consolidación de ciudadanos empoderados de sus derechos, pero fieles cumplidores de sus deberes. Esta es una alineación básica de la cultura ciudadana.

Ante esta realidad de las prácticas pedagógicas de nuestras instituciones, surgió la necesidad de crear una ruta pedagógica y didáctica que respondiera a la pregunta: ¿De qué manera la escritura de textos argumentativos contribuye a la formación ciudadana de los estudiantes? Para responder esta pregunta, la fundamentación teórica se convierte en una fuente inagotable de toda intencionalidad investigativa. Esta fundamentación constituye el tema de la primera parte del artículo.

En segunda instancia, este artículo muestra el desarrollo de la ruta pedagógica y didáctica en dos partes. La primera parte corresponde al análisis de la producción escrita de argumentos para la resolución de los dilemas morales que se enuncian a través de los contextos de vida y que les exige la elaboración de soluciones con escritos argumentativos. En la segunda parte se plantea el desarrollo de los grupos de competencias ciudadanas a través de la aplicación de la ruta estructurada de la siguiente forma: participación y responsabilidad democrática (revisión de fuentes primarias de información); convivencia y paz (análisis de contextos a través de cine foros); pluralidad, identidad y valoración de las diferencias (observación participante en sus contextos escolares).

En última instancia, se exponen los hallazgos que se encontraron al implementar la ruta pedagógica. En un primer momento se presenta la relación que existe entre la realidad de los jóvenes y su forma especial de resolver los dilemas morales que enfrentan día a día como ciudadanos. Es aquí donde los supuestos son más influyentes que los argumentos a la hora de tomar posturas éticas. En un segundo momento los jóvenes acuden a las fuentes primarias de la información para hablar de temas políticos. Al hacerlo se sienten desconectados por su desconocimiento de la realidad política del país y se reconocen presas

de la manipulación mediática. En el tercer momento se muestra la capacidad que tienen los jóvenes para leer las realidades del país como consecuencia del encuentro con vídeos o filmes que revelan las problemáticas más crudas en detrimento de los derechos humanos y de cómo sus entornos son, de alguna manera, espejos de esa realidad. Al final del debate sobre los hallazgos, se evidencia cómo la estrategia didáctica de intervención propuesta facilitó a los estudiantes el reconocimiento del otro como un sujeto de derecho desde la dimensión humana. Como trascendieron su mirada hacia la reivindicación de los derechos, fue posible que argumentaran a partir de estrategias de prevención y promoción sobre la importancia de identificar a las personas que son proclives a la vulneración de su desarrollo pleno como personas y ciudadanos.

De manera conclusiva, se enfatiza la importancia de generar espacios de diálogo en los entornos educativos para formar estudiantes críticos que sean capaces de repensar sus realidades y las de su entorno con el eco de sus pares, quienes aportan una mirada variopinta a la comprensión de los fenómenos sociales que les permite ser protagonistas de su ejercicio ciudadano. Se resalta la eficacia de la escritura argumentativa en la formación del carácter de los jóvenes, quienes reconocen que sus posturas precisan de herramientas que les permitan empoderarse de su territorio, ser más conscientes de la responsabilidad de ser sujetos de transformación y ser capaces de contribuir a los cambios que se requieren en sus propios contextos.

Simbiosis entre la argumentación escrita y la formación en ciudadanía

La construcción de una política de formación ciudadana se devela en la intención de formar “mejores seres humanos, ciudadanos con valores democráticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen sus responsabilidades sociales y conviven en paz” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2011, p. 13). En este sentido, reconocemos la necesidad de fortalecer las competencias comunicativas a través de la argumentación escrita, de modo que los estudiantes sean capaces de tener un punto de vista y defenderlo, así como convertirse en “ciudadanos y ciudadanas críticos, capaces de dirimir conflictos, solucionar problemas, reconocer opiniones, presentar acuerdos o desacuerdos y detectar contradicciones en un discurso, independiente de la instancia social donde se presente” (Monsalve, 2012, p. 6).

El reconocimiento de la íntima relación entre la apropiación de las competencias ciudadanas y el desarrollo de las habilidades para la argumentación escrita es un reto que nos apremia en un contexto social donde prevalece la ausencia de estas en la resolución de conflictos, los valores se cuelgan como grafitis en los cuadernos, el egoísmo y la individualidad superan el bien colectivo y la des-

esperanza parece aliarse con las redes para sembrar cada día el desasosiego, la legitimación de la injusticia y la percepción de inseguridad. En fin, no tenemos otra alternativa que soportar con responsabilidad la función social de identificar, construir y aplicar estrategias, didácticas y nuevos conceptos pedagógicos en la contribución a la formación de niños y jóvenes hábiles en competencias ciudadanas comunicativas, emocionales, cognitivas e integradoras. En este contexto, Vega y Díaz (2004) afirman que:

[...] a partir de estas habilidades se desea que los alumnos se apropien de herramientas expresivas que les permitan construir su identidad e identificar cursos de acción encaminados hacia la valoración de las diferencias, la convivencia pacífica y la participación democrática, entre otras características propias de la paz positiva. (p. 194)

Goldin (1998) dimensiona el carácter trascendente de la escritura al afirmar que esta “no solo es un instrumento con el que los hombres nos comunicamos, sino una herramienta con la que nos constituimos como sujetos sociales” (p. 8). En esta línea de sentido desmontamos la idea de la funcionalidad de la escritura como subsidiaria de la lectura, tal como se enseñaba antaño. Al contrario, la escritura es una expresión del ser que lo apropia de su entorno y lo conecta con sus deseos, frustraciones, conocimientos, aficiones, miedos y realidades.

La escritura de textos argumentativos exige un sinnúmero de competencias comunicativas. Por tanto, es menester tener muy claro cuáles son las habilidades mínimas requeridas para la escritura argumentativa y la forma de nivelación de los alumnos, de modo que desde aquí se viva la democratización del conocimiento, cualificando de manera pertinente a todos los estudiantes debido a su necesidad de afianzarse como ciudadanos activos. La argumentación escrita favorece la formación ciudadana a partir de cuatro aspectos claves: “la puesta en escena de la razón y el discernimiento, el sentido de participación, la formación en valores y el poder pedagógico” (Alzate, 2001, p. 84). Es aquí donde el estudiante, mediado por situaciones concretas que hacen parte de la cotidianidad ciudadana o estudio de casos, aprende a emitir un juicio, a exponerlo y defenderlo con los conocimientos y las herramientas propias de su producción mental, lo que determina la coherencia, el estilo y la pertinencia de la argumentación en un contexto o realidad concreta de carácter social.

La escritura consiste en aprender a desarrollar altos niveles de reflexión y de discernimiento a la hora de la justa y adecuada resolución de conflictos. También se relaciona con la aplicación correcta de la norma en todos los ámbitos del orden social y la articulación de los valores sociales con las posturas éticas de acuerdo con el escenario pensado. En suma, la formación ciudadana se fortalece en la medida en que el estudiante se logra una solidez conceptual, se sobrepasan los límites de expresión y se logra la comunicación con otros.

De ahí que Henao (2012) afirme que la escritura es una herramienta que facilita la construcción de ciudadanía, dado que el ser se expresa dando cuenta de su cultivo personal: “desarrollo de la capacidad analítica, diferenciación de los individuos en el interior de la comunidad, ampliación del saber, desarrollo en el sujeto de una conciencia de sí, posibilidad de reinterpretación de su propia existencia” (p. 134) De esta manera, se generan escenarios para el disenso, la concertación y el diálogo, los cuales no son otra cosa que el reconocimiento del otro desde la individualidad de su yo, como binomio fundamental en la vivencia de los valores ciudadanos.

Elementos de un argumento en función de la formación ciudadana

La concepción de la naturaleza de un argumento proviene de la escuela de los Sofistas en Grecia, depurada y cavilada por Aristóteles (trad. 1994) en su libro *El Arte de la Retórica*. En esta obra expresa que el argumento tiene como misión la persuasión mediante el discurso, a través del talante del que habla, la predisposición insinuada de quien oye y la materia misma del mensaje. En este sentido deja claro los cinco fundamentos para que el arte de persuadir sea un éxito: 1) Inventio: Adquisición de medios de persuasión, 2) Dispositio: Organización de ideas en el discurso, 3) Elocutio: Enunciación elegante del discurso, 4) Memoria: Hilos conductores del discurso y 5) Pronunciatio: Estilo peculiar y situado del discurso, según las circunstancias (Díaz, 2015).

Es solo en siglo XX cuando se aborda la empresa para reavivar el espíritu de la argumentación en el escenario académico con figuras como Chaïm Perelman, Olbrechts-Tyteca, Oswald Ducrot, Roland Barthes, Teun Van Dijk e, incluso, Jürgen Habermas. Es en este momento histórico cuando reaparece la necesidad de repensar la argumentación en el escenario social, no como una herramienta de persuasión para el engaño, sino como un medio para la construcción de ciudadanía. Para ello, es preciso profundizar en la estructura de un argumento, la cual no solo evidencia la capacidad para expresar con claridad un punto de vista, sino la apropiación del fenómeno social en el ámbito de la formación crítica y la base fundamental en la propuesta de nuevos modelos de transformación social.

En sintonía con lo anterior, encontramos modelos de estructuras argumentativas en Capaldi (2000), en la estructura de argumentos de Toulmin (2003) de la Universidad de Cambridge pr, opuesta en su libro *El uso de los Argumentos*. No obstante, la estructura de un argumento propuesta por Díaz (2015) es la síntesis depurada de todos los modelos contemporáneos de la argumentación. Además, facilita la comprensión del lenguaje escrito a partir de los componentes que confluyen en la apropiación de los estándares de competencias ciudadanas

que corresponden a los tres grupos que los integran por parte de los estudiantes y motivada por una propuesta didáctica y pedagógica. Sustentar una forma particular de ver el mundo supone una postura argumentativa que soporte tal mirada. En este sentido, Díaz (2015) explica que existen dos tipos de argumentos que encarnan la coherencia lógica del lenguaje articulado y escrito: los simples y los complejos. Los elementos de un argumento simple son el punto de vista o la conclusión, el garante y la fundamentación. Los elementos de un argumento complejo son los mismos del argumento simple más tres elementos adicionales: el condicionamiento de la conclusión, la concesión y la refutación. Estos seis elementos constituyen el cuerpo de un argumento escrito y soportan teóricamente la posibilidad de la apropiación de las competencias ciudadanas que se suscitan en un contexto pedagógico particular y posible.

El punto de vista o conclusión encarna el núcleo de todo argumento, pues en este se expresa la convicción que tiene el estudiante a la hora de proferir una proposición, juicio o tesis. En consecuencia, es posible llevar al estudiante a ser consciente de sus propias ideas y de la manera particular cómo construye su mirada frente a la realidad. Es en este punto donde se abre a la confrontación de sus intuiciones y sus convicciones a través de la escritura argumentativa con la cual toma posturas críticas y coherentes con sus puntos de vista en relación con los temas de ciudadanía en cuestión.

Cuando aparece el *condicionamiento del punto de vista* en la escritura argumentativa del estudiante se puede apreciar la capacidad que éste tiene para darle límites a sus convicciones y fortalecerlas a partir de la precisión de sus ideas, validándolas por sus alcances y circunstancias, pues la conclusión puede ser válida en un escenario, pero en otro puede ser inválida.

La fundamentación consolida la fuerza de un argumento, la cual constituye el cuerpo sistemático de las razones que soportan el punto de vista o conclusión del estudiante. La ruta pedagógica y didáctica facilita a los educandos la apropiación de las competencias ciudadanas, en tanto la exigencia de la escritura argumentativa les motiva a enunciar sus posturas frente a las problemáticas ciudadanas de su entorno. En este sentido, reformulan sus opiniones, reevalúa sus creencias, se concientizan de sus valores y confrontan sus percepciones. La fundamentación en la argumentación es la expresión de su existencia en términos de responsabilidad y conciencia ciudadana.

La escritura argumentativa está alimentada por las relaciones que existen entre el punto de vista o conclusión y el fundamento. Esta relación es lo que llama Díaz (2015) *el garante*. Este principio explícito o implícito incide directamente en el estudiante, pues en él se soportan las formas de pensar, ver y sentir su realidad sin que esto implique inicialmente un proceso de racionalidad o de

concienciación. El estudiante refleja en sus argumentos las ideas socialmente aceptadas, las leyes, las costumbres dadas en su entorno con sus sesgos. Es aquí donde encuentran sus verdaderas posibilidades a la hora de apropiarse de las competencias ciudadanas, pues hacen conciencia de las limitaciones que encarnan las ideologías hegemónicas de la sociedad y las cuestionan a la hora de plasmar sus escritos argumentativos. Este es el caso de premisas como “todos somos corruptos”, porque cuando se establece una conexión entre el escrito y la realidad, se supera esta premisa socialmente difundida para tomar posturas con argumentos. De esta manera se evidencian distancias frente a garantes socioculturales muy arraigados para afirmar con fundamentaciones concretas lo contrario, esto es, que “no todos somos corruptos”.

Ahora bien, los garantes son necesarios para la construcción de una sociedad. En ellos se soportan las narrativas de una ciudadanía que busca consolidar una cultura que interrogue las prácticas que deshumanizan para reivindicar acciones que dignifiquen al ser humano y estén acordes con el desarrollo pleno de todos los ciudadanos.

La construcción de ciudadanía requiere del reconocimiento respetuoso de las múltiples formas de relatar la realidad y engancharse con ella, es por ello que en la escritura argumentativa *la concesión* “es el reconocimiento de una posición adversa a la que se defiende” (Díaz, 2015, p. 85). Cuando aparece esta característica en un argumento significa que el estudiante tiene un dominio sobre lo que está hablando, por lo cual argumenta concediendo a sus fundamentos límites en circunstancia, estado y tiempo. Así, alinea los argumentos en términos de objetividad para mostrarse como un sujeto con criterio en la comprensión de los fenómenos ciudadanos.

La comprensión de los propios fundamentos en la justificación de un argumento llega a un punto de tal empoderamiento que el estudiante expresa la invalidez de premisas contrarias a sus convicciones. Es en este momento cuando aparece *la refutación*. Esta se convierte en una de las expresiones más excelsas de apropiación de las competencias ciudadanas, pues el estudiante defiende su punto de vista con la certeza de que esta invalida otros argumentos que sean contrarios a la esencia de su conclusión.

Construcción de un camino hacia la formación en ciudadanía

El presente artículo es el eco de la investigación “La escritura argumentativa como herramienta para la construcción en ciudadanía”. Se realizó con estudiantes de décimo y undécimo grado de las Instituciones Educativas Juan María Céspedes y Centro Formativo de Antioquia-CEFA, planteles de carácter oficial de la ciudad de Medellín que tienen el carácter cualitativo con un enfoque crítico

social. La investigación partió de la capacidad de “visualizar y hacer explícitas las intencionalidades para construir conocimiento y, en este marco, precisar los métodos, técnicas e instrumentos para investigar” (Cifuentes, 2011, p. 313).

La investigación se inspira en el binomio formación ciudadana y argumentación escrita, cuyo principal antecedente de carácter internacional que se rastreó fue informe de investigación “Argumentación lógica como herramienta para la formación ciudadana en estudiantes de 3ro de secundaria: una propuesta didáctica” aplicado en Perú por Ramos, Sánchez, y Huayapa (2014). Este informe propuso el desarrollo de competencias argumentativas en la formación cívica y ciudadana.

El método usado fue la investigación acción educativa, el cual facilitó vislumbrar y reflexionar sobre cuál era la forma en que podríamos participar activamente de la propuesta como maestros investigadores.

Las intervenciones se hicieron de acuerdo con los tres grupos de competencias propuestas por el MEN (2004), dentro de los estándares básicos de competencias ciudadanas. En cada sesión de trabajo los estudiantes realizaron actividades de escritura argumentativa según lo propuesto, lo cual permitió visualizar las nociones, opiniones, análisis y reflexiones que estos tenían.

El dilema moral: Un reto formal de la ética ciudadana

Para dar inicio a nuestra experiencia fue necesario centrar la motivación en la observación de vídeos que contenían diversos dilemas morales que planteaban circunstancias potencialmente semejantes a los contextos que viven los jóvenes. A estos dilemas los llamamos “el gordo”, “el robo” y “el ascenso”. Estos videos se enfocaron en el desarrollo de las competencias ciudadanas propuestas en la guía 6 de los estándares de competencias ciudadanas propuestos por el MEN (2004): participación y responsabilidad democrática; convivencia y paz; pluralidad, identidad y valoración de las diferencias.

Para el grupo de competencias “participación y responsabilidad democrática” fue elegido el vídeo “el ascenso”. En este video el dilema moral se centra en la figura de un joven que, al ser empleado por una empresa, tiene la oportunidad de ascender al cargo de supervisor solo si acepta adulterar los informes de registro de mercancía. Es posible relacionar tal escenario con la ciudadanía en su ejercicio de soberanía, el cual solo se establece a través del contrato social que se constituye en la participación y la mutua responsabilidad en la construcción de Estado. En esta medida, el carácter ético que exige la honestidad ejerce un papel fundamental en la configuración del ciudadano que participa responsablemente en las decisiones de su entorno social y administra con

transparencia los recursos que constituyen el bien común. Este vídeo suscita la relación entre las emociones y las formas de entender los valores ciudadanos que están orientados a la restitución de la participación y la responsabilidad democrática o a la tácita justificación de las inclinaciones culturales hacia el individualismo y la corrupción, como prácticas que permean sistemáticamente las estructuras sociales y estatales.

En el grupo de competencias “convivencia y paz” fue elegido el vídeo “el robo”. En este video se plantea un dilema moral en un centro educativo en el que se está presentando un robo sistemático. Esta realidad atenta directamente contra la paz y convivencia en el plantel. Una joven se da cuenta de que es su mejor amigo quien está detrás del delito y se ve abocada a tomar una decisión dilemática: acusa a su amigo o guarda silencio. Aquí los estudiantes se apropian de los estándares de este grupo de competencias, dado que el robo es una práctica muy común en nuestras instituciones educativas y en la cotidianidad de nuestras corporaciones públicas. Por lo tanto, la discusión en torno al dilema busca afianzar sus garantes socioculturales y disponer de la persuasión para lograr un consenso y darle, así, solución, pues todo lo que afecte la convivencia atenta directamente la percepción de paz de todos los agentes involucrados en la situación irregular, en este caso las víctimas directas e indirectas del robo.

“Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias” fue el grupo de competencia abordado con el vídeo “el gordo”. Este video se plantea desde el estudio de la moral de Judith Jarvis Thompson, variación de un famoso dilema ético denominado “el problema del tranvía”. Este dilema ha trascendido los estudios filosóficos. Además, recobra relevancia en las áreas de neurofisiología e inteligencia artificial (Greene, 2015) y muestra un escenario fácticamente improbable que encierra un problema dilemático de vida o muerte, pues un tren ha perdido el control y cinco personas morirán. Sin embargo, existe una forma de salvarlas sacrificando a un “gordo”, es decir, la vida de cinco personas está en manos de una persona que se encuentra en un puente sobre el ferrocarril, quien por su peso podrá parar el tren con su propia vida.

Aquí es posible evidenciar un dilema que encierra tácitamente un problema de estereotipo. Ser gordo implica ya una carga emocional socialmente rechazada, porque tener esta condición física es estar expuesto a discriminación, perturbación psicológica y menosprecio de la persona. El dilema se reduce a asesinar al gordo por salvar la vida de las otras cinco personas o a dejar que el destino sentencie la vida o la muerte de los cinco sujetos que se encuentran en la vía del ferrocarril. En este vídeo es posible evidenciar cómo influye el garante social “el bien particular está por encima del bien general” o el del “derecho por

la vida” en los estudiantes. El derecho a la vida corresponde al respeto por la dignidad del “gordo” quien no se lanzará como un héroe por iniciativa propia para salvar a cinco personas, pero su vida depende de si un hombre lo asesina empujándolo o le permite seguir viviendo.

Fruto de esta actividad, se propuso dar respuesta a los dilemas morales de acuerdo con la siguiente pregunta: ¿Cuál es el dilema moral que se está exponiendo? La respuesta fue argumentada a la luz del debate que se generó en cada grupo. Después los estudiantes formularon por escrito dos preguntas alrededor del dilema moral, al mismo tiempo que llegaron a acuerdos para dar respuesta a las pesquisas que ellos mismos plantearon.

Tejiendo argumentos para formar en ciudadanía

En la pretensión de que la escritura argumentativa se convierta en una herramienta para la construcción de ciudadanía con nuestros estudiantes, es menester recalcar la importancia que tiene la argumentación en las estrategias didácticas que se implementan dentro de la escuela. De esta manera, la argumentación se convierte en la base fundamental de diversos procesos dentro las diferentes áreas del currículo.

La tarea de ir a las fuentes: una forma de participación y responsabilidad democrática

Esta etapa de la ruta se orientó al reconocimiento de la política de nuestro país. Por ello, tomamos como referencia los dos candidatos de segunda vuelta a la presidencia de la República de Colombia para el periodo 2018-2022, Iván Duque y Gustavo Petro. A partir de la búsqueda de fuentes primarias de información, en este caso las páginas web de las campañas de los candidatos, los estudiantes hicieron un escrito argumentativo sobre las temáticas que a todos los ciudadanos nos competen en el marco de las propuestas de los candidatos en mención: corrupción, proceso de paz, posconflicto, educación, salud y juventud.

Los estudiantes dieron respuesta a tres interrogantes. El primero consistía en incitar al estudiante a ir a la fuente que les proporcionara información sobre la temática. Este ejercicio se encaminó hacia la competencia básica interpretativa. La segunda pregunta llevó a que los estudiantes dieran respuesta acerca de las propuestas con las cuales se identificaban más y argumentar el porqué de su elección. La última pregunta trabajó la competencia básica propositiva. En este sentido, se les pidió que elaboraran una propuesta alrededor de la temática abordada a partir de una lectura de su contexto, el contraste de los planteamientos de cada candidato y teniendo en cuenta sus vivencias y opiniones.

Los escenarios de vida reclaman convivencia y paz

En la construcción de la competencia ciudadana orientada a la Convivencia y Paz, se decidió establecer un espacio de reflexión del contexto social de Colombia a través de la mirada crítica de las películas “Perro come Perro” y “Silencio en el Paraíso”. Ambas son el reflejo de las realidades de nuestro territorio que contrastan con la vida de nuestros estudiantes.

En función de consolidar la ruta pedagógica y didáctica, se creó una estructura metodológica para suscitar un escenario para la argumentación escrita luego de ver la película a partir de la formulación de tres preguntas. Cada una de ellas se desprende de diferentes estándares del grupo de competencias ciudadanas en cuestión y, de esta forma, se garantizó la apropiación de estas a partir de la escritura argumentativa.

Cabe aclarar que la propuesta permitió la adecuación en el ámbito didáctico-pedagógico de cualquier película orientada a temas sociales que desvelara problemáticas de nuestro contexto. Es más, facilitó el desarrollo de las competencias ciudadanas de una forma diferente, no solo en la comprensión de los problemas en una situación mediada por lo escrito, sino en hacer de lo audiovisual una herramienta importante en la formación ciudadana.

La primera pregunta tuvo un enfoque de derecho y apuntó a la identificación de la situación de vulnerabilidad de los Derechos Humanos, lo cual es transversal al análisis de la sociedad y su complejidad. Asimismo, cumplió a cabalidad el siguiente estándar de competencia de este grupo: “Análisis críticamente las decisiones, acciones u omisiones que se toman en el ámbito nacional o internacional y que pueden generar conflictos o afectar los derechos humanos” (MEN, 2004, p. 24). Esta pregunta exigió un nivel de competencia interpretativa. La segunda pregunta, sin alejarse de la naturaleza de la primera, invitó al estudiante a lograr la competencia argumentativa, al pedirle a su entendimiento encontrar la relación del filme con su contexto consuetudinario. En este sentido, la pregunta era: ¿Qué problemática aborda la película y cuál es su relación con los Derechos Humanos? Aquí se pudo apreciar la importancia que tiene para el estudiante hacer una reflexión profunda de lo que realmente vive día a día y que lo afecta muchas veces. No se trata simplemente de responder una pregunta y cumplir con el ejercicio, sino llevarlo a la vida y a la comprensión de la complejidad de nuestro entorno. La tercera pregunta se enmarcó en la competencia propositiva para evaluar la capacidad de resolución de conflictos frente a escenarios comunes en nuestro territorio, así: ¿De qué forma resolverías las problemáticas que se abordan en la película? Lo importante era hacer repensar la responsabilidad social y grupal en nuestro colegio, la calle, el bus y la casa. De esta manera, se dio cumplimiento al estándar propuesto por el MEN (2004) que reza: “Iden-

tífico dilemas de la vida en las que entran en conflicto el bien general y el bien particular; analizo opciones de solución, considerando sus aspectos positivos y negativos" (p. 24).

Valorar las diferencias como un acto de madurez ciudadana

La apropiación de las competencias ciudadanas va mucho más allá del análisis de una realidad. Es también una provocación a intervenirla y a estar inmerso en ella para poder transformarla o mejorarla. En consecuencia, la formulación de la ruta pedagógica tuvo como siguiente paso la formulación de una estrategia de observación e intervención de sus contextos escolares, de modo que se propuso como actividad describir la realidad de un grupo o población susceptible de discriminación a través de un texto argumentativo estudiado dentro del contexto escolar: su realidad, causas de posible segregación y estrategias de prevención y atención de posibles situaciones de discriminación. Allí no solo se garantiza la elevación de los niveles de criticidad del estudiante, sino que lo enfrenta a realidades sujetas a la comprensión de la pluralidad y la identidad en la consecución de la valoración de las diferencias como soporte principal en la construcción de ciudadanía, en temas como la diversidad religiosa, los estereotipos sociales, la orientación sexual, entre otras. Antes del ejercicio de escritura argumentativa, los estudiantes decidieron hacer entrevistas u observaciones, suscitadas a través de una o varias preguntas. De esta manera, se prosiguió a la realización del escrito argumentativo donde se relató la realidad escolar de la población analizada, así como las causas de posible segregación y estrategias de prevención y atención a posibles situaciones de discriminación.

Los jóvenes: generación del empoderamiento ciudadano

Para el presente artículo, la sinfonía de voces que brillaron en los resultados de la investigación "La Escritura Argumentativa como práctica para la construcción en ciudadanía", cobra especial importancia el análisis del trabajo de campo, que se soporta en dos categorías: Argumentación Escrita y Competencias Ciudadanas. De estas categorías se desprenden cuatro variables, a saber, dilemas morales; participación y responsabilidad democrática; convivencia y paz; pluralidad, identidad y valoración de las diferencias.

La discusión moral: un atractivo para la formación ciudadana

La elección de los videos y su uso no solo facilitó que los estudiantes se pensarán en contexto, generaran discusiones de carácter ético-crítico y tomaran una posición clara e individual frente al dilema moral trabajado, sino que también pudieron identificar su capacidad argumentativa en la resolución de problemas dilemáticos con conciencia ciudadana.

El juicio moral como evidencia de una adecuada formación en ciudadanía

Al analizar las decisiones y posturas que asumen los estudiantes frente a los dilemas morales, fue posible observar al instante que para la resolución de estos se basaron en valores más que en posiciones racionales. Esto pudo evidenciarse en las mismas discusiones que tuvieron en los grupos. El hecho de decir, por ejemplo, que “el gordo no tenía la culpa de ser gordo” y que por ello no habría ninguna razón para ser lanzado y que “empujarlo sería un asesinato” ya son posturas que maduran la idea del cuidado del otro sin importar sus distinguos. También es la expresión del valor supremo de la vida, como lo evoca esta voz participante: “aunque sé que se debe priorizar la mayoría de las vidas, desde mi moralidad considero incorrecto el matar al hombre que ya estaba a salvo” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). En este sentido, Tovar (2007) afirma como hipótesis principal de su investigación que “el proceso mental a partir del cual se expresa un juicio moral depende tanto de emociones como de principios racionales” (p. 120). En consecuencia, fue muy importante identificar los patrones que corresponden al origen del juicio moral en el contexto de los estudiantes, los cuales no conciben en absoluto, la acción de irrumpir al gordo como un acto legítimo. En este mismo sentido, Greene (2015) afirma que “tendemos a censurar acciones dañinas que suponen la aplicación de fuerza de modo personal”, por lo que sería más fácil poner un artefacto en lugar de la emoción encontrada que genera aplicar una acción sobre alguien de forma directa. En síntesis, se podría decir que dentro del ejercicio sobre el dilema moral denominado “el hombre gordo” los jóvenes evidenciaron que, a partir de sus intereses individuales, pueden lograr construir propuestas de reconciliación y acuerdos sobre una problemática planteada a partir del diálogo y la comunicación con los demás. No siempre hubo consenso, pero sí se pudo llegar a acuerdos.

La otra categoría común es el respeto por la vida que fue esbozado por varios estudiantes. Con respecto a esta categoría se evidenció la estructura moral aprendida por las herencias cristianas que han influido en la construcción de la mentalidad de occidente y que hacen parte de la forma de resolver temas a nivel ciudadano. En este sentido, se trajeron implícitas las adhesiones a la idea del destino y de la condenación de cualquier tipo de asesinato. Por lo tanto, para estos grupos una situación que encarne un dilema con dos opciones moralmente proscritas no tiene solución. De ahí que el destino deba intervenir en el desenlace de los hechos. Este argumento sustentado en el garante moral religioso se puede apreciar en la siguiente voz de un estudiante que defendió la idea de que “nadie es dueño de la vida de nadie, si se han de salvar las cinco personas y es voluntad de Dios, así será y pasará algo inesperado, pero no se puede atentar contra la vida de alguien para salvar otras” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018).

No obstante, hay un factor que apareció con suma frecuencia que incidió en las decisiones morales de los jóvenes y es el concepto de familia, es decir, si en el grupo de personas que están próximas a morir está al menos un familiar de los estudiantes, es moralmente “válido” sacrificar al gordo. Vemos aquí que las competencias ciudadanas se desdibujan cuando aparece lo filial: “si a los que están en la vía del ferrocarril son mis padres y mi abuela, yo tiro al gordo” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Dicho de otra forma, si el bienestar de la familia está de en medio todo es válido, lo cual muestra los patrones de corrupción de nuestra sociedad cuando se trata de beneficios personales. Por último, la idea de heroísmo o de “Mesías” apareció como un elemento de solución del dilema, lo cual reflejó la influencia directa del cristianismo a la hora de ver en el sacrificio la figura del “Redentor”. Esto significa una evasión del dilema, pues en realidad el gordo no pretende sacrificarse, sino que el que tiene la decisión es la persona que está al lado del sujeto que presumimos que, por su obesidad, detendría el tren con su cuerpo.

La verdad como pilar fundamental para la convivencia y la paz

Los estudiantes se encaminaron más hacia la importancia de decir la verdad, pues como lo afirmaron en las discusiones planteadas entre ellos mismos, ven el robo en este contexto como algo indebido. Se afirma esto porque al discutir la posibilidad de que los robos se dirigieran hacia otro tipo de población, como por ejemplo los políticos, no lo considerarían como algo malo.

Lo anterior nos permite contemplar diversos puntos. Por un lado, podría decirse que decidieron lo que consideraban correcto, es decir, que la protagonista del dilema debería decir la verdad, pues son muchos los estudiantes afectados. Pero, por otro lado, los comentarios sobre a quién robar o no, demuestra una concepción relativista de los estudiantes desde sus propios contextos sociales, pues sus decisiones dependen de cómo ellos visualizan lo bueno o lo malo. Un ejemplo es que no se juzga igual al político que a otro tipo de personas.

En consecuencia, no es posible juzgar las respuestas de los estudiantes como correctas o incorrectas sin entender antes su propio contexto. En esencia, es posible concluir que la argumentación de los estudiantes estuvo mediada por el síndrome de Robin Hood (Barbeta, 2011, párr. 2) que, en este caso, se debe entender en términos éticos. En este contexto se encuentra la justificación indirecta de las acciones, si estas benefician a los más débiles en términos de vulnerabilidad social. En otras palabras, robar para los más necesitados es justificable, más si la víctima del delito es un rico, quien por su estatus siempre está en deuda tácita con los menos favorecidos. Lo que nos permite

percibir que la postura moral en torno a la acción de robar está mediada por las circunstancias socioculturales. Los argumentos que se ubicaron en escenarios diferentes a los anteriores se sintetizan en la evasión de los cuernos del dilema moral. Este es el caso de algunos que justificaron su decisión de no denunciar a los ladrones en el garante de la amistad: “No los denunciaría, pues si son mis amigos hablo con ellos para que no lo sigan haciendo” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Asimismo, existe una adhesión afectiva con el delincuente que muestra cómo en competencias ciudadanas, los deberes son exigidos a los demás, pero si el sujeto es el que debe dar cuenta del cumplimiento de un deber, evade enfrentarse a la verdad y se limita a tratar de resarcir el daño devolviendo lo robado sin que nadie se dé cuenta: “Si es un amigo que quiero mucho le digo que devuelva todo lo que se robó y que no lo siga haciendo y nadie pierde” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018).

La honestidad como principio democrático

Dentro de las respuestas de los estudiantes pudo evidenciarse que las razones que dan frente al actuar en este dilema moral en particular se sustentan en principios y valores, pues varios de ellos hablaron del concepto de honestidad, otros se cuestionaron si era conveniente o no tomar la decisión, teniendo como premisa inicial el poder ser despedido por no ayudar a su jefe.

Los elementos encontrados en las dos instituciones educativas al crear y responder las preguntas que se propusieron en la actividad, se encaminaron hacia una perspectiva vivencial en la que surgió la pregunta: ¿Usted qué haría si tuviera problemas económicos? He aquí que los problemas económicos en algunos estudiantes “legitiman” el acto: “Si tengo muchos problemas económicos no tengo otra opción” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Se evidenció también la influencia del contexto social, pues en sí el dilema moral visto en el video no se muestran múltiples alternativas. Solamente se pide tomar una decisión. Este hallazgo redefine la habilidad de argumentar como medio para apropiarse de las competencias ciudadanas. Es el caso de algunos jóvenes que dicen que “si el empleado no tiene lo necesario para vivir, puede aceptar la acción ilícita propuesta por el jefe” (Estudiante anónimo 24, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Por lo tanto, “el de la equivocación es el gerente y no el ascendido trabajador que solo está cumpliendo con las órdenes de su jefe próximo” (Estudiante, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Así, se evoca el garante que reza: quien obedece no se equivoca.

Por último, es menester hacer eco de la forma como un grupo de estudiantes se apropiaron del garante social. En este sentido, afirmaron: “Porque al ver que la persona es de bajos recursos o necesita el dinero, se ve que acceden más fácil a la propuesta y la ven viable” (Estudiante anónimo 27, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Esta crítica argumentada que ellos hicieron suscita un desafío en la transformación de las dinámicas ciudadanas que consiste en la autonomía con respecto a la condición social, pues todos tenemos la obligación de ser transparentes aunque eso implique la reducción de las posibilidades de acceso a la riqueza.

Hallazgos en términos de transformación ciudadana

En la construcción de textos argumentativos se evidenció que los estudiantes utilizaron falacias argumentativas para dar solución a los dilemas morales, así como ocurrió con las conclusiones de un grupo de estudiantes que dijo: “Demás que si tiramos al gordo, ya que salvaríamos a esas 5 personas y no sabemos si en esas 5 personas hay mujeres embarazadas, niños, etc.” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Cayeron así en argumentos defectuosos con fundamentos en escenarios inventados, tal como lo afirma Díaz (2015). Fue muy común encontrar deducciones o inducciones defectuosas o incompletas, falta de precisión en el manejo del lenguaje y, lo más recurrente, la existencia casi ineludible del factor emotivo, el cual fue usado para defender una de las dos opciones propuestas por el dilema orientado para oponerse radicalmente a las premisas lógicas que exigen conclusiones racionales, puesto que la mayoría de ellos proponían una tercera solución que evade “los cuernos del dilema”. Según Díaz (2015), la evasión hace referencia a las alternativas que encuentra la persona para no enfrentar la situación problemática para cuya solución solo hay dos alternativas aparentes, como fue el caso de un grupo de estudiantes que propuso: “Nos quedaríamos callados frente al robo de nuestro amigo, le pediríamos lo que se robó y lo pondríamos en un lugar específico” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018). Así, se intentó cumplir con el objetivo de satisfacer las emociones y sentimientos que se involucraron en la resolución de la problemática y se rompió la unidad de la argumentación. En este sentido, otro grupo afirmó con respecto a otro dilema: “Yo aceptaría la propuesta de mi jefe de hacer un informe a su amaño, porque de lo contrario mis hijos morirían de hambre, porque él me echaría si no acepto” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 10 de agosto de 2018).

Ir a las fuentes: acción de un ciudadano con criterio

Pretender la promoción de ambientes democráticos reales en el hogar y en la vida escolar tiene como fin favorecer el ejercicio de las competencias ciudadanas,

además de beneficiar al estudiante en la escuela y en su vida en la creación de espacios que le permitan participar y tomar decisiones sobre asuntos reales que le posibiliten construir y formarse en ambientes cada vez más democráticos (MEN, 2004). Para esta fase, el trabajo dentro de este grupo de competencias se dividió en cinco temáticas: proceso de paz, educación, corrupción, juventud y salud.

Desmitificación de los acuerdos de la Habana

Al analizar las respuestas de los estudiantes, se evidenció que su fundamentación argumentativa viene de las fuentes primarias propuestas por los investigadores, caso más evidente aún en los estudiantes que hacen incluso referencia a la importancia de desarrollar políticas de protección a los acuerdos firmados en la Habana por el Estado colombiano con el grupo guerrillero de las FARC. En este sentido, afirmó un estudiante: “veo que los candidatos, incluso el de la derecha, no quieren mostrarse como enemigos de la Paz y respetarán los Acuerdos, necesarios para hacer de Colombia un nuevo País” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018). En este caso se percibe la influencia de la propuesta pedagógica y didáctica de análisis y argumentación a partir de la lectura de las páginas web oficiales de campaña de cada candidato que estaban en segunda vuelta para las elecciones presidenciales. Además, es indudable que su garante estuvo anclado en la emotividad que soporta el pesimismo frente a esta temática, como sucedió con algunos estudiantes que asumieron posturas políticas con una influencia muy marcada y sesgada hacia los candidatos, buscando en los fundamentos argumentativos comparaciones que alimentaran sus deseos de satisfacer sus emociones adheridas a algunos de los dos candidatos, como se pudo evidenciar en estas palabras: “por más que hable bonito, con él nos convertiremos en otra Venezuela” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018).

La corrupción, cáncer de la sociedad

Para los estudiantes fue necesario que existieran propuestas en contra de la corrupción. Su punto de vista se basó en la convicción de que la corrupción es un mal social muy grave. Para ello, designaron diferentes premisas u opiniones del cómo debería ser. Por ejemplo, algunos estudiantes dijeron que “para evitar la corrupción es necesario medir la honestidad de las personas” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018). Por otro lado, otros hablaron sobre la necesidad de hacer partícipe a la sociedad en general, a la ciudadanía, como garantes de la transparencia, como un “órgano de control de los diversos poderes políticos y de la necesidad de llegar a los lugares más alejados, donde la presencia del Estado ha sido precaria y por ende se presta a ese tipo de actos

de corrupción”. Y unos pocos estudiantes, movidos más por la emoción que por los argumentos, advirtieron que uno de los candidatos sí conoce el país y que era la solución para los temas de corrupción: “el candidato de la izquierda si conoce las necesidades de Colombia, en cambio el candidato de la derecha hace parte de las familias políticas que han desagradado al país robándolo durante varias generaciones” (Estudiante anónimo 11, comunicación personal, 8 de junio de 2018). Pero estas consideraciones carecieron de fundamentación y, por lo tanto, no hubo concesiones ni refutaciones que pudieran sostener su punto de vista que evidentemente estuvo en contra del otro candidato.

La Juventud, una generación amenazada

Lo anterior deja entrever que los estudiantes de las dos instituciones construyeron concesiones en sus argumentos conscientes de que son sujetos políticos, ya que demostraron en sus puntos de vista la convicción de que “los jóvenes somos fundamentales para las decisiones del país” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018). Por tal razón, queda claro que al hacer lectura de las propuestas de los candidatos, elemento central de la herramienta pedagógica propuesta, todos los estudiantes se inclinaron por el mismo candidato, pues según sus refutaciones uno de los candidatos no satisfizo sus expectativas, dado que no se esbozó con convicción la garantía de su bienestar y participación en las decisiones que afectan a la sociedad. En este sentido se afirmó: “el candidato de la derecha solo tiene propuestas que suenan bonito, pero son demagogia, no hay verdadero bienestar y participación juvenil en ellas” (Estudiante anónimo, comunicación , 8 de junio de 2018).

Los estudiantes dejaron ver con claridad que sus posturas argumentativas depuran los pseudo garantes sociales que se fundamentaron en convicciones emocionales dadas por las circunstancias familiares y los contextos sociales. Antes bien, estos estudiantes reflejaron una gran apropiación de la objetividad, al presentar condicionamientos de sus puntos de vista que se fortalecían al concluir que uno de los candidatos tenía mejor propuesta para la juventud: “me he dado cuenta con este trabajo que mi familia está engañada y que el candidato de la izquierda tiene muy buenas propuestas, en especial para los jóvenes” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018).

La salud, en contra sentido de la vida

Los estudiantes de los dos colegios creyeron que era necesario que se dieran soluciones eficaces que lograran “dar soluciones a las problemáticas, donde el sufrimiento de las personas para pedir una cita o para atender una enfermedad acabe” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018) , donde la salud “sea vista como algo prioritario” (Estudiante anónimo, comunicación

personal, 8 de junio de 2018), pues a pesar de que es un derecho, “ha sido violado desde siempre y es hora de que los gobernantes hagan algo al respecto” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018).

En consecuencia, es posible argüir que el común denominador de los estudiantes que se dedicaron a analizar este tema, fue basar sus propuestas alrededor de alivianar las problemáticas que ellos observaron en su entorno y que de una u otra forma han vivido directa o indirectamente dentro del sistema de salud del país.

Cabe resaltar que la emotividad fue preponderante en la argumentación de los estudiantes con puntos de vista claros. Pero algunos de ellos refutaron sin fundamentaciones extraídas directamente de las páginas web oficiales de los candidatos presidenciales. No obstante, las competencias ciudadanas fueron resaltadas claramente en la reconstrucción de los garantes argumentativos, donde se observó el enfoque hacia el reconocimiento de los derechos fundamentales. También surgió una relación de situaciones con su vida cotidiana, lo que les llevó a mostrarse pesimistas ante lo propuesto por ambas campañas, como fue el caso de un estudiante quien expresó lo siguiente: “no creo en las propuestas que acabo de leer de los candidatos sobre salud, se quedan ahí en el papel y nunca cumplirán” (Estudiante anónimo 21, comunicación personal, 8 de junio de 2018)

La educación, único camino para la libertad

Los estudiantes que realizaron su cuerpo argumentativo a partir del análisis de las propuestas de educación de los candidatos presentaron como punto de partida la necesidad de revisar las estructuras educativas desde las bases sociales. Es así como el eco de un estudiante expresa: “encuentro que el candidato de la derecha no se interesa por garantizar el acceso a la educación superior de la gente más vulnerable, pues la mejor educación sigue siendo para los más ricos y ellos acceden siempre más fácil” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018). Sin embargo, hay ciertos elementos que no todos los estudiantes tuvieron en cuenta, pero que registran la apropiación de elementos racionales a la hora de tomar postura sobre cuál de las dos campañas era mejor.

Se pudo evidenciar en algunos de ellos una gran influencia de sus circunstancias como estudiantes y registraron la necesidad de propuestas que mejoraran los recursos para el acto educativo. Otros estudiantes compartieron la idea de que las dos campañas tienen muy buenas propuestas para educación, aunque sus fundamentos argumentativos no estaban tan consolidados al comparar ambas campañas. Pero otros estudiantes utilizaron la comparación directa para justificar el garante social llamado “pesimismo”. Además, destacaron la ligera

ventaja de uno de los candidatos sobre el otro en temas de políticas educativas, como lo vimos en la siguiente afirmación:

Un candidato dice que se va a enfocar en la educación dando ayudas y para mejorar a cada estudiante y el otro candidato decía para mejorar la calidad humana, que dejaría un poco atrás la forma de educar a la antigua, que lo que se enseñe sea no para un rato sino para toda la vida [...] Este último quiere cambiar el modelo de educación en cambio el otro quiere seguir dando ayuditas que no cambiarán la mente de los estudiantes, porque no les conviene. (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018).

No obstante, encontramos extremos argumentativos, pues algunos de ellos hicieron análisis de uno de los candidatos y desestimaron las propuestas del otro, realizaron rastreos más profundos, más allá de la información encontrada en las páginas web, para advertir en datos estadísticos y proyecciones, que el gran problema de la educación es, según la voz de un alumno, “el robo de los recursos destinados para ella y la falta de voluntad de los gobernantes” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018) . En este contexto, consideran tácitamente que “las personas mientras menos educadas, serán más fáciles de gobernar” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 8 de junio de 2018).

El cine, espejo de los contextos sociales de los estudiantes

En definitiva, la argumentación escrita fruto de las preguntas sobre los Derechos Humanos en torno al Cine Foro suscitó la confrontación y el diálogo entre las realidades que viven los jóvenes en la cotidianidad y las narrativas de violencia que azotan el país en lo corrido de su historia, como se evocó aquí: “La película se asemeja a la situación que viven algunos de los jóvenes de mi barrio” (Estudiante anónimo, comunicación personal, 5 de octubre de 2018). En este sentido, hizo referencia a que estos chicos son “introducidos en un mundo de delincuencia haciéndoles creer que es la única forma de ganar dinero, algunos incluso son asesinados por no aceptar estas ofertas, se cobran ‘vacunas’ y al que no pague con dinero pues paga con la vida”. En esta lógica, la apropiación del grupo de las competencias ciudadanas “convivencia y paz”, adquirió un sentido diferente, pues el reconocimiento de sus vidas situadas en una realidad que se recrudece en sus barrios, esquinas e incluso hogares, los llevó a tomar conciencia de su responsabilidad en la reivindicación de sus derechos y les permitió asociar el rol del ciudadano con el de pacificador, líder y como el promotor de escenarios de transformación, como se evidencia en la siguiente voz:

Propongo como solución, hacer proyectos con los jóvenes y enseñarles las diferentes formas de salir adelante, mostrarles que el esfuerzo trae su recompensa. Enseñarles cultura, arte y diversas actividades que los ayuden a expresarse a liberarse de su realidad aprendiendo cosas nuevas (Estudiante anónimo, comunicación personal, 5 de octubre de 2018).

Por ejemplo, la fundamentación argumentativa de los estudiantes frente a las problemáticas observadas y el incumplimiento de los derechos humanos, se basó en una convicción del respeto a estos. Así, manifestaron que “además expone la realidad de una Colombia maltratada por el crimen organizado, que violan derechos como: la vida, la seguridad, la integridad física y mental de las personas y al sometimiento a penas, torturas ni tratos crueles o inhumanos”. Esto demuestra que el garante de sus argumentos estuvo basado en el conocimiento de los derechos humanos como principios de la humanidad.

La comprensión del otro desde su singularidad

En general, esta propuesta pedagógica para abordar el grupo de competencias ciudadanas “pluralidad, identidad y valoración de las diferencias”, permitió evidenciar la claridad de los estudiantes frente a los derechos que cada población tiene, además de la vulneración a las que han sido sometidos los diferentes actores que conforman la comunidad educativa. De acuerdo con esto se pudo observar que sus fundamentos argumentativos se enmarcaron en ideas de empatía, donde intentaron que las soluciones y estrategias demostraran una capacidad para involucrarse emocionalmente con la situación de los otros, como lo vemos expresado aquí:

No he sido directamente discriminada, pero si he estado con personas que no respetan la opinión y la decisión de las demás personas, las tratan como si fueran raras o enfermas, y no es justo, me encantará que las personas cambien su pensamiento y dejen los tabúes, a través de campañas de sensibilización que busquen enseñar al respeto por todos sin importar sus condiciones particulares y sus decisiones sobre su sexualidad (Estudiante anónimo, comunicación personal , 2 de noviembre de 2018).

Su garante pudo ser visto como un ente sociocultural donde las formas, estrategias y principios con las poblaciones vulnerables de discriminación, son necesarias como actores de derechos y cuidados por parte de la sociedad. La argumentación escrita que se suscitó con el desarrollo de la observación y la intervención de la población a través de entrevistas, permitió una mayor apropiación de los estándares de competencias ciudadanas de dicho grupo, lo cual se evidenció en la forma como ellos plantearon soluciones y previeron condiciones de vulneración social, pues es consecuencia del reconocimiento del fenómeno y sus posibles síntomas en el ámbito institucional que:

Para prevenir y/o combatir estas problemáticas se debe fomentar desde el hogar el respeto por las diferencias y en las aulas se debe hacer énfasis en que todos somos compañeros, que pasamos casi todo el día, cinco días de la semana en un mismo lugar, por lo que una excelente convivencia es la base para que todos nos sintamos a gusto y dispuestos a estar ahí (Estudiante anónimo comunicación privada, 2 de noviembre de 2018).

Conclusiones

Partiendo de la estructura del presente artículo: fundamento teórico, ruta pedagógica y voces de los estudiantes, se llegó a las siguientes conclusiones:

La generación de espacios de diálogo en torno a la resolución de dilemas morales suscita en los estudiantes la necesidad de repensar posturas argumentativas en la construcción de soluciones que les permita la concienciación de sí mismos como ciudadanos en la identificación de las problemáticas de orden ético que consuetudinariamente componen su interacción con todos los agentes sociales.

Los escritos argumentativos permiten precisar las posturas de los estudiantes frente a las realidades que el dilema moral propone. En esta medida, sentirse acorralados permite la evasión de la problemática planteada, producto de la influencia de sus sentimientos y emociones. Pero también facilita la creación de nuevas alternativas para superar “los cuernos del dilema” teoría propuesta por Álvaro Díaz (2015), lo cual reafirma la propuesta del Estudio Internacional de Educación Cívica y Formación Ciudadana para el favorecimiento de espacios de discusión abiertos que estimulen a los estudiantes a pensar sus propias opiniones a partir de la interacción con personas que piensan distinto en el fomento de una cultura de participación, consenso y construcción de ciudadanía (Agencia de la Calidad de la Educación, 2017).

La importancia del trabajo en la escuela que se hace desde el grupo de competencias ciudadanas catalogada como “participación y responsabilidad democrática”, radica en la configuración de una sociedad comprometida, defensora del bien común y respetuosa de las diferencias. El trabajo realizado con este grupo de competencias que apuntó al trabajo desde fuentes de información primarias, posibilita que los estudiantes establezcan sus propias posturas políticas. En este contexto, la escritura argumentativa se encamina hacia una práctica cotidiana de interacción y conciencia social, donde se adopta una perspectiva reflexiva, pues es evidente que los estudiantes abogan por la participación activa de la sociedad frente a las diversas problemáticas sociales.

La apropiación de los estándares básicos del grupo de competencia “convivencia y paz” se logra cuando ponemos en escena los contextos sociales de cada estudiante y los confrontamos con otras realidades a partir de documentales y películas que muestran la cruda realidad del país. Es así como se genera en el educando la necesidad de hacer conciencia de las dinámicas sociales que le afectan, reivindicar sus derechos y transformar los espacios de convivencia en el hogar, en el barrio y en la ciudad a través de la solución de preguntas orientadoras que faciliten la producción de textos argumentativos en el ámbito de los

derechos humanos, la proposición de alternativas de solución y la identificación de las causas de los fenómenos sociales que afectan el restablecimiento de una convivencia en paz.

Se buscó propiciar en los estudiantes el encuentro con el otro y repensar las particularidades que no solo se manifiestan en su entorno escolar, sino también en el familiar y social, en el ámbito de la pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. De esta manera, se consolida la apropiación de este grupo de competencias ciudadanas en función de la construcción de nuevos territorios basados en la interculturalidad, el consenso y la promoción de la equidad en términos de la participación de todos los actores sociales y el empoderamiento de sus propios lenguajes y formas de ver el mundo. Al llevarlos a la escritura argumentativa, se requiere la objetivación de las experiencias de interacción con el otro, el aporte a la resolución de los conflictos que se generan. Pero lo principal es la creación de estrategias de prevención para que las personas susceptibles de discriminación social dentro de las instituciones educativas, no sean consideradas como diferentes sino como actores que hacen parte de la comunidad, libres para expresar sus emociones, sentimientos e intenciones.

La ruta pedagógica que aporta a la investigación “La escritura argumentativa como práctica de la construcción en ciudadanía” permite la apropiación de los tres grupos de competencias ciudadanas planteados por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Estas son adaptables a todos los niveles de grado y de aprendizaje a través de la escritura argumentativa como herramienta de lecto-escritura que exige la valoración de nuevos elementos en el fortalecimiento del pensamiento crítico y la objetivación de sus realidades hacia la participación activa en los procesos de transformación ciudadana. Esta ruta se valida en todos los contextos escolares y le permite a los maestros develar las dinámicas del entorno en el cual se ubica el establecimiento educativo y actualizar estas realidades a las necesidades de formar estudiantes con sentido de pertenencia a sus territorios y con conciencia ciudadana.

De este modo, queda abierto en el camino una serie de recomendaciones para resolver el problema de educar en ciudadanía a través de la formación en competencias emocionales para la construcción de textos argumentativos, pues la gran oposición de la configuración de discursos que se desprendan de la racionalidad en función de la apropiación del ser ciudadano, es la manipulación de las emociones y los sentimientos. Estos siempre aparecen en la interacción social, por lo que los estudiantes no podrían desarrollar adecuadamente actos de pensamiento orientados a la construcción del bien común si no reflexionan sobre ellos. Así pues, la generación de espacios de diálogo para formar en ciudadanía son necesarios para concientizar a nuestros estudiantes de la importancia de

sopesar sus emociones y sentimientos y no anteponerlos al acto de construir lenguajes de consenso y de respeto de sí mismos, del otro y de lo otro, a través de la escritura de textos argumentativos.

Queda claro que lo propuesto como ruta pedagógica y didáctica no es la única que puede existir para que, mediados por la escritura argumentativa, los estudiantes sean formados en ciudadanía. Sin embargo, este es un instrumento que iluminará prácticas pedagógicas e investigativas que estén orientadas a lo ciudadano y lo político. Si se adecúa a los contextos educativos particulares, será una herramienta que garantice el cumplimiento de la formación en competencias ciudadanas a través del afinamiento de la capacidad de escribir textos argumentativos.

Agradecimientos

Este artículo es resultado del proyecto de investigación *La Escritura Argumentativa como Práctica para la Construcción en Ciudadanía*, el cual se llevó a cabo en las instituciones educativas oficiales de Medellín Juan María Céspedes y Centro Formativo de Antioquia (CEFA) en el marco de la Maestría en Educación de la Universidad de Medellín, bajo la tutela de Alfredo Restrepo Tamayo.

Referencias

- Agencia de la Calidad de la Educación. (2017). *Estudio Internacional de Educación Cívica y Formación Ciudadana*. Santiago de Chile, Chile: Agencia de Educación Chile.
- Alzate Yepes, T. (2001). La escritura como estrategia para formar en democracia: el ensayo. *Lectiva*, 5, 83-88.
- Aristóteles. (1994). *Retórica*. (Trad. Racionero, Q.) Madrid, España: Gredos.
- Barbeta, J. (2011). Arrecia el síndrome de Robin Hood. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110920/54218568297/arrecia-el-sindrome-de-robin-hood.html>
- Capaldi, N. (2000). *Cómo ganar una discusión, el arte de la argumentación*. Barcelona, España: Gedisa.
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Argentina: Noveduc.
- Díaz, Á. (2015). *La argumentación escrita* (2da ed.). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Goldin, D. (1998). La inevitable debilidad radical del lenguaje. *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, 19(1), 5-16.
- Greene, J. (2015). El auge de la Cognición Moral. *Cognition*, 135, 39-42.
- Henao, Ó. (2012). *Educación 'en' y 'para' la democracia*. Medellín, Colombia: Secretaría de Educación de Medellín.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Formar para la Ciudadanía ¡Sí es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer*. Bogotá, Colombia: Taller Espantapájaros.

- Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas*. Bogotá, Colombia: Amado Impresores S.A.S.
- Monsalve, M. (2012). Habilidades argumentativas en la producción de textos con características discursivas multimodales. *Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación y en la Cultura / IV Congreso Leer.es*, 1-31.
- Ramos, M., Sánchez, W. y Huapaya, E. (2014). *Argumentación Lógica como herramienta para la formación ciudadana en estudiantes de 3ro de secundaria: una propuesta didáctica*. Lima, Perú: Comité Latinoamericano de Matemática educativa A.C.
- Toulmin, S. (2003). *The Uses of Argument*. Londres, Inglaterra: Universidad de Cambridge.
- Tovar, J. (2007). Una aproximación psicológica al juicio moral. *Saga, Revista de Estudiantes de Filosofía*, 8(16), 120-128.
- Vega, L. y Diazgranados S. (2004). Competencias Ciudadanas en Lenguaje. En E. Chaux, J. Lleras, y A. Velásquez (Eds.), *Competencias Ciudadanas: De los estándares al aula* (pp. 193-211). Bogotá, Colombia: Uniandes.

Sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios de la ciudad de Medellín*

Lina Marcela Silva Ramírez

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

lina.silva@udea.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-7494-3488>

RESUMEN

La sostenibilidad es uno de los temas más críticos para el sector cultural colombiano, no solo por la complejidad derivada de la naturaleza del producto creativo, sino por las condiciones de posibilidad en las cuales se ejercen las diferentes expresiones artísticas. Los retos en el marco de la economía naranja son numerosos, además de las necesidades no resueltas en cuanto a la participación y la organización de los colectivos para establecerse productivamente. Este ensayo se centra en la revisión de este tema desde un enfoque integral, particularmente en el caso de los grupos de danza folclórica colombiana que ejercen

su práctica en Medellín, con el fin de establecer un panorama actual del subsector de danza y motivar el fortalecimiento de la planeación de sus procesos de gestión en torno a la financiación. Asimismo, apunta a la construcción de entornos políticos favorables y solidarios en los que se tengan en cuenta las necesidades reales de los colectivos y unas estrategias consolidadas mediante las cuales sea posible una mayor incidencia en las agendas culturales de la región.

Palabras clave: sostenibilidad integral; danza folclórica colombiana; políticas culturales; gestión cultural.

* Cómo citar: Silva Ramírez, L. M. (2019). Sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios de la ciudad de Medellín. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 177-202. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a9>

Recibido: 5 de abril de 2019.

Aprobado: 13 de junio de 2019.

Sustainability of the Independent and University Folklore Dancing Groups in the City of Medellín

ABSTRACT

Sustainability is one of the most critical topics for the Colombian cultural sector, not only because of the complexity derived from the nature of the creative products but also for the conditions of possibility in which the different artistic expressions are exercised. The challenges in the orange economy framework are numerous, as well as the unresolved needs in matters of participation and organization by collectives for establishing themselves productively. This essay focuses on the review of this topic from an integral perspective, parti-

cularly in the case of the folkloric dance groups that exercise their art in Medellín, intending to establish an actual panorama of their management processes in terms of financing. Likewise, it points toward the building of favorable and solidary political surroundings with the real needs of the collectives in mind and some consolidated strategies with which a greater impact on the regional cultural agendas are possible.

Keywords: integral sustainability; Colombian folkloric dance; cultural policies; cultural management.

Sustentabilidade dos grupos de dança folclórica independentes e universitários da cidade de Medellín

RESUMO

A sustentabilidade é um dos temas mais críticos para o setor cultural colombiano não somente pela complexidade derivada da natureza do produto criativo, mas também pelas condições de possibilidade nas quais são exercidas as diferentes expressões artísticas. Os desafios no âmbito da economia laranja são numerosos, além das necessidades não resolvidas quanto à participação e organização dos grupos para que se consolidem produtivamente. Este ensaio está centralizado na revisão desse tema a partir de uma abordagem integral do caso dos grupos de dança

folclórica colombiana que exercem sua prática em Medellín, a fim de estabelecer um panorama atual do subsetor de dança e motivar o fortalecimento do planejamento de seus processos de gestão em torno do financiamento. Ainda, aponta a construção de contextos políticos favoráveis e solidários em que as necessidades reais dos coletivos e as estratégias consolidadas sejam consideradas e possam incidir nas agendas culturais da região.

Palavras-chave: sustentabilidade integral; dança folclórica colombiana; políticas culturais; gestão cultural.

Introducción

Uno de los retos más significativos para los grupos artísticos en la ciudad de Medellín es la sostenibilidad, entendida como un proceso integral en el cual intervienen varios factores de orden económico y político y que al parecer contiene en sí mismo una variedad de contradicciones.

El primer elemento que se debe abordar al respecto es el tema de las diferentes concepciones que tienen los actores sociales sobre el tema de la sostenibilidad. A pesar de que en la mayoría de los casos esta suele asociarse con aspectos financieros, la realidad evidencia que para los grupos independientes de danza la permanencia en el tiempo está ligada a procesos de voluntariado de sus integrantes, bajas remuneraciones, poco reconocimiento del trabajo de los directores y una competencia constante derivada de las políticas locales para la distribución de los recursos destinados a la cultura.

Para dar luces sobre esta problemática se abordó a los representantes de los grupos que integran la Red Independiente Arcalía, la Red de Danza Folclórica de Medellín y el valle de Aburrá, que busca generar espacios de integración, intercambio y construcción de saberes que permitan fortalecer los procesos de la danza folclórica para incidir en las políticas culturales del sector. Durante la investigación, se definió como objetivo central comprender las dinámicas de sostenibilidad de los grupos de danza folclórica y las garantías existentes en Medellín para el ejercicio de la danza desde un enfoque crítico. Cada uno de los ejes del ensayo corresponde al objetivo específico formulado para la reflexión, centrada en tres cuestiones: ¿Qué características y condiciones de posibilidad ha tenido la sostenibilidad en el sector de la danza folclórica en la voz de sus actores? ¿Cuáles son los procesos, estrategias y aportes de las políticas culturales locales y su impacto en la sostenibilidad de los grupos de danza folclórica de la ciudad?

¿Qué implica hablar de sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios?

El principal factor de motivación para la indagación y escritura de este ensayo se dio en oposición a una de las afirmaciones contenidas en el “Estado del arte de los grupos independientes y universitarios de danza folclórica de Medellín”, realizado por la Corporación Vía Libre y la red Arcalía del sector de danza folclórica de Medellín y el Valle de Aburrá en 2016. En éste se indicaba que la sostenibilidad era un componente poco explorado. Ante esta visión y los escasos datos que la soportaban, se eligió profundizar en aquello que se entiende como dinámicas de la sostenibilidad, los posibles enfoques desde los cuales se aborda y sus características para el caso de los grupos de danza, ya fueran constituidos legalmente o no, pero que realizaran su trabajo de manera independiente.

Uno de los hallazgos del estado del arte mencionado fue la medición de las actividades realizadas sin mayor estructuración dentro del componente de sostenibilidad y que pueden llegar a ser relevantes cuando se aborda el tema desde un enfoque crítico. Para este momento se presentaron las siguientes cifras:

El 39 % de las entidades realizan procesos de formación a formadores en perspectiva de relevo o intercambio generacional, esto es un porcentaje bajo teniendo en cuenta que es a través de este medio que se puede garantizar la trascendencia del trabajo en el tiempo y en otras generaciones.

El 94 % realizan planeación de sus procesos, esto implica una visión más organizada del hacer que potencia los mismos. El 85 % de las entidades realizan alianzas con pares del sector cultural y otros sectores para el desarrollo de sus acciones, ampliando su fuerza en la suma con otros. El 52 % de las entidades integran al menos una red relacionada con la investigación, formación, creación o proyección, y de ellas solo Fantasía Guayaquil y la Corporación Cultural Canchimalos hacen parte de 3 redes, esto es vital para aunar esfuerzos en propósitos comunes.

El 64 % de entidades hace parte de instancias de participación ciudadana como consejos de cultura, comisiones de cultura, mesas de cultura, comités barriales o Juntas de Acción Comunal entre otros, haciendo más visible y participativa en el territorio o el gremio su labor. De las entidades caracterizadas, solo Djembé no realiza acciones como las descritas en relación con la sostenibilidad. (Arcalía, 2016, p. 50)

Como es evidente, la sostenibilidad no contaba con un lugar central en los procesos de los grupos, a pesar de ser una problemática que afecta a todos y de que, en la práctica, se realizan constantes esfuerzos para alcanzar la permanencia en el tiempo. Estas cifras también permitieron observar el poco interés de las entidades y organizaciones en los procesos formativos que parecen ser una estrategia desgastada entre el subsector, toda vez que la experiencia ha demostrado que el conocimiento no implica estabilidad de los procesos.

Por otra parte, los datos también permitieron identificar que los grupos habían empezado a reconocer la importancia de la planeación estratégica como un paso hacia el fortalecimiento de sus proyectos, así como de las alianzas y el trabajo en red para dinamizar sus acciones. Sin embargo, hoy en día la participación sigue siendo un talón de Aquiles ya que los grupos parecen no verse reflejados en la construcción de ciudadanía.

En este trabajo también se identificó la configuración de diversas formas de entender la sostenibilidad. Llama la atención la referencia a la “sostenibilidad integral” propuesta por Castrillón (2015), en donde se destaca un salto del enfoque economicista a una mirada más política en la cual se incluye:

[...] mejorar los niveles de participación de las comunidades (como ciudadanos, sujetos y beneficiarios); la posibilidad de circulación e intercambio a nivel local, nacional e internacional (que permita la retroalimentación permanente y la generación

de lazos); la presencia de generaciones de relevo (en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, que amen la cultura y amen las comunidades), procesos de planificación (que ayuden a definir con claridad los caminos a seguir hacia el futuro), y estrategias de investigación y formación de los agentes responsables de las organizaciones (que les dé conocimientos y claridad conceptual). (p. 2)

Después de tener un acercamiento a la realidad de los grupos de danza folclórica independientes y universitarios de la ciudad de Medellín se reconoció también que cuando se desarrollan procesos de danza folclórica se incluyen aspectos comunitarios, simbólicos, estéticos, sabiduría ancestral, conocimiento, sensibilidad, y creatividad. En la danza folclórica existen las bases de nuestras tradiciones, historia, memoria, identidad y patrimonio.

Si se reconoce que la mayoría de los grupos cuentan con factores similares en su permanencia, podría afirmarse, por ejemplo, que buena parte de su trabajo artístico se apoya en el intercambio social como el voluntariado, los favores (trueque), el establecimiento de alianzas y el fortalecimiento de relaciones basadas en las necesidades compartidas.

Es claro entonces que este contexto oculto de los grupos de danza no es visible para la sociedad, pues el “hacer” se reduce generalmente a una función en el escenario. Pero detrás del escenario hay un “ser” que, aunque en la mayoría de los casos hace un trabajo silencioso y voluntario, se soporta en el amor y la pasión hacia la danza folclórica que incluye ensayos, estudio, investigación, alianzas, trabajo con pares, gestión cultural... En medio de tantas líneas estratégicas como la investigación, la formación, la proyección y circulación de los grupos, es la sostenibilidad la que transversaliza ese “hacer” y “ser” de los grupos de danza.

La sostenibilidad integral se convierte en el soporte que les permite permanecer y soñar con un futuro digno que incluya lo social, el bienestar, las estrategias de protección, la salud y la atención a los integrantes de los grupos desde una mirada integral, no solo en la búsqueda de rentabilidad económica, sino también social y cultural.

De acuerdo con el principal antecedente del ensayo propuesto, aún no se alcanza a vislumbrar un elemento que es fundamental para abordar el aspecto de la sostenibilidad integral. Este aspecto consiste precisamente en identificar qué lugar ocupan instancias como el Estado y las entidades de carácter privado, ya que se distingue claramente cómo la sostenibilidad de los grupos de danza folclórica de Medellín están bajo la responsabilidad directa de los mismos agentes de la danza: directores, bailarines, docentes, administrativos y todo el equipo de apoyo que poseen los grupos donde en la mayoría de los casos no reciben ninguna remuneración, sino que es una labor realizada de

forma voluntaria y durante largos periodos de tiempo. Es por esta razón que el presente ensayo quiso abordar las voces de estos actores, algunos de ellos con una amplia trayectoria en el sector, que han vivenciado las variaciones ocurridas desde los albores de sus proyectos culturales. Y dado que muchos de ellos se han mantenido gracias al cobijo de las universidades, estos también fueron convocados, aunque es pertinente anotar que la sostenibilidad mediada por la institucionalidad adquiere perspectivas y formas de trabajo diferentes.

Una vez se establece el punto de debate anteriormente descrito, surge una arriesgada hipótesis que considera la existencia de un funcionamiento independiente de los grupos de danza folclórica que puede contener una base de lo que se ha denominado en las teorías de la cultura libre: los *bienes comunes*, es decir, “la gestión y propiedad colectiva de recursos productivos” (Rowan, 2016, p. 18). En el caso de la danza folclórica en la ciudad corresponde al capital social existente tras el espectáculo y que posibilita que las cosas se den a pesar de las dificultades e inexistencia de recursos económicos. En otras palabras, este ensayo propone la presencia de elementos que podrían favorecer la gestión de recursos productivos en clave de colectividad, desde la fuerza social que los convoca y no únicamente desde el punto de vista economicista que reduce significativamente el campo de acción y operaciones de la sostenibilidad en entornos culturales.

El enfoque crítico de la sostenibilidad

El lugar de enunciación desde el cual se aborda la realidad planteada es el de una bailarina que también es formada en artes escénicas, en sociología y en historia. A lo largo de sus experiencias creativas y profesionales ha observado y experimentado las dificultades de “hacer” arte en la ciudad. Sumado a lo anterior, la cercanía con los procesos de planeación cultural a nivel local también nutrió la pregunta por las complejidades que afrontan los grupos para mantenerse, responder a un nivel artístico y gestionar los recursos necesarios para la proyección.

Desde el punto de vista académico, esta enunciación se orienta a comprender la sostenibilidad como un proceso complejo en el cual converge otros procesos, tales como la formación, la investigación, la creación y la circulación de las obras, sin mencionar los avatares que implica la consecución de espacios de ensayo, almacenamiento, oficinas, indumentaria, publicidad, etc.

Considerar el concepto de sostenibilidad como inmerso en una perspectiva compleja requiere un mínimo distanciamiento de los modelos que pretenden incluirla como un ítem para valorar la solidez de las propuestas y proyectos, lo cual también ha ido implementado paulatinamente la demanda por una

autogestión de los grupos bajo un modelo de negocios. La invitación es que se valore lo que durante más de dos décadas los actores culturales de la danza han venido consolidando, más allá de la visión progresista que instauran las industrias culturales. Asimismo, es importante que se aprecien los modos en que los actores han permanecido sin comprender o ahondar, en muchos casos, las dinámicas que proponen las políticas culturales.

Es así como, en lugar de las ganancias monetarias, se abordan el espacio y las relaciones sociales que se tejen alrededor de las vivencias de la sostenibilidad. De acuerdo con Anastasopoulos (2017):

La sostenibilidad es un concepto que emerge a finales del siglo xx, el cual indica la capacidad de mantenerse en la existencia sin interrupción o disminución (...) para que esto suceda, cuando una condición cambia las estructuras dependientes deben, en consecuencia, adaptarse para alcanzar un nuevo estado de equilibrio (p. 42).

Se ha visto que los grupos de danza folclórica, como un producto cultural local, han mantenido su ejercicio y lentamente han configurado sus propios espacios de injerencia. Han sido impulsados por la labor de conservación de la memoria iniciada por maestros como Oscar Vahos, Pedro Betancur, Argiro Ochoa, Alberto Londoño y seguida por otras apuestas entre las que se encuentran personajes como Walter Gómez Palacios, Mauricio Aristizabal, William Atehortúa, Javier Álvarez, entre otras personalidades que también tejieron un puente con la academia, al consolidar y mantener vigentes los grupos universitarios con más trayectoria en la ciudad. En cada uno de ellos descansa una labor formativa importante, en tanto se ha transmitido el saber dancístico de manera informal y se han formado nuevos líderes independientes que conforman el mapa actual de agrupaciones.

Una de las características de estos grupos es que su rango de acción no se reduce al ámbito municipal, sino que se relacionan con otros municipios del área metropolitana, participan en procesos y proyectos nacionales y realizan intercambios internacionales. Además, algunos de ellos han logrado conformar semilleros de formación para niños y jóvenes, así como el establecimiento de dos salas de danza en la ciudad.

Lo anterior también lleva a plantear que, entre los términos relevantes para referenciar la sostenibilidad de los grupos de danza folclórica independiente, existen las nociones de:

- **Interdependencia:** Se relaciona con la consciencia sistémica con la cual se mueven los grupos tanto en su territorio como en los vínculos humanos generados que posibilitan muchas de sus acciones.

- **Formas de agenciamiento:** Se entienden como las propuestas y dinámicas generadas por las agrupaciones para responder a las necesidades de su hacer. Este término también cuenta con un carácter político ya que a partir de estas dinámicas también se definen roles, autoridad e interacciones internas y externas. **Holismo:** Desde esta visión, se propone específicamente considerar que, al observar la sostenibilidad desde otro enfoque más amplio, también se amplían las lecturas posibles de las problemáticas y sus fuentes, los conflictos y contradicciones que pueden existir alrededor de ella.

Características y condiciones de posibilidad de la sostenibilidad en la voz de sus actores

En este eje de reflexión se busca acudir a la voz de los actores para responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se observa la sostenibilidad de los grupos de danza independientes con relación al paso del tiempo? ¿Cuáles son las acciones más importantes para el tema de sostenibilidad de sus procesos en torno a la danza? Con respecto a la primera cuestión, uno de los maestros más reconocidos mencionó:

En tiempos pasados los grupos se auto sostenían con empanadas, con rifas, con paseos y con aportes personales, cada integrante aportaba una cuota semanal, y con esos dineros financiaban los viajes y el vestuario, generalmente las mamás aportaban mucho con la costura y la confección de los vestidos esto fue fundamentalmente en los años 50 y 60, no había apoyos gubernamentales de ninguna clase, todo se hacía con esfuerzos muy personales. También se hacían veladas, funciones en escuelas o parroquias del barrio y los familiares aportaban comprando las boletas para ir al espectáculo y así ayudar al grupo generalmente cuando este pretendía hacer un viaje a algún festival. (Londoño, comunicación personal, 7 de noviembre de 2018)

De acuerdo con las entrevistas realizadas, en los años 70 inician las primeras intervenciones gubernamentales tendientes a reconocer la danza folclórica como un elemento importante para la planeación. Por tanto, empiezan a incluirla en las agendas culturales de la ciudad y a estimular los llamados “patrocinios” por parte de diversas entidades públicas y privadas:

La mayoría de los grupos fueron patrocinados por empresas y entidades del gobierno, bancos, fábricas y esas empresas financiaban todos los costos del grupo, inclusive algunos le pagaban al director por su trabajo, fue el tiempo dorado, donde muchos grupos adquirieron muy buen vestuario y muy buena calidad en sus propuestas coreográficas, esto duró hasta los años 80 cuando las empresas se quebraron por la crisis textilera y la mayoría retiró los patrocinios a los grupos de danza. (Londoño, comunicación personal, 7 de noviembre de 2018)

De esta manera, se configuraron las dinámicas de apoyo que caracterizaron las décadas de 1980 y 1990 cuando las Secretarías de Cultura y Educación se ocuparon de gestionar programaciones y pagar por presentaciones. Según

el maestro Alberto Londoño, en esta época también se dio una bonanza por parte de las empresas locales con programas como “Metro Cultura” del Metro de Medellín, que buscaba el fomento de los grupos a través de funciones en las estaciones recién inauguradas. Asimismo, se contó con la participación de Comfama, que llevaba grupos a todos sus parques semanalmente.

Al respecto, Camilo Maldonado también menciona que

existieron en los años 90 los fondos mixtos, pero había menos competencia, menos quién participaran en esas convocatorias, digamos que los pocos que participaban tenían ese apoyo económico (...) grupos que se movían en presentaciones en municipios, que se daba mucho en el pasado. (Maldonado, comunicación personal, 9 de noviembre de 2018)

Con la inserción de estas nuevas formas de “hacer” danza en la ciudad se transita desde una concepción del simple ejercicio de montar un repertorio y presentarlo ante una audiencia hacia la formulación de proyectos estructurados que proponen los artistas con diferentes momentos como la producción, el contenido de la puesta en escena y las disposiciones presupuestales en las cuales fue surgiendo, paulatinamente, el tema de la sostenibilidad. Este tránsito también fue relevante ya que configuró el contexto de las políticas de apoyo gubernamental.

Para Nancy Muñoz, directora del grupo Tejiendo el Azar, estas políticas han favorecido la transformación en las maneras de acceder a recursos, ya que actualmente existen condiciones diferentes, como lo expresa a continuación:

Se ve en el horizonte posibilidades de permanecer un poco más, en la medida en que si hay condiciones los grupos pueden mirar la posibilidad de fortalecerse a nivel económico, aunque no sea mucho. (...) antes, todo tenía que ser de parte de ellos, es decir, con sus acciones cotidianas de vender empanadas, boletas, de hacer temporada, de diversas y miles de acciones que se hacen en los grupos para poder hacer un vestuario, por ejemplo. Digamos que eso se sigue haciendo, pero que entra la posibilidad de pensar, por ejemplo, en una beca de circulación, que van a entrar unos recursos que apoyan esas ideas, o que permiten cristalizar esas ideas que los grupos van desarrollando o van tratando de formalizar, antes de eso, era muy difícil acceder a recursos del estado, ahora creo que han mejorado, se ha permitido que los grupos de pronto tengan mayor tiempo en el escenario artístico y que se sientan fortalecidos, que se debe seguir trabajando para que se mejoren las condiciones, claro que sí, pero sí ha habido unos cambios interesantes e importantes en esas políticas. (Muñoz, comunicación personal, 5 de noviembre de 2018)

La sensación que prevalece en diálogos con los actores entrevistados es similar. Tiene que ver con la presencia de unas políticas que no han logrado responder efectivamente a las necesidades de los grupos y que en muchas ocasiones hacen más dispendioso el trabajo, ya sea por la dinámica de competencia en la

que se debe ingresar o por la papelería, documentación y trámites que solicitan. Sin embargo, la mayoría coinciden en que las dinámicas de ordenamiento de los recursos como el programa de Estímulos, Presupuesto Participativo y Becas han sido hasta el momento una fuente importante para la financiación y movilidad de los grupos.

Ante la misma pregunta, también existen versiones dentro de los actores entrevistados, en las que se observa una percepción de la sostenibilidad relacionada con los débiles procesos internos de transferencia intergeneracional. Para el presidente del consejo de danza de Medellín, Camilo Maldonado, las razones por las cuales algunos grupos de danza folclórica han desaparecido del panorama local es que los fundadores han muerto sin dejar un legado concreto o sin haber “sembrado semilla” de su trabajo. Con respecto a esto sostiene que “en general, las organizaciones culturales han tenido continuidad (...) en el área metropolitana han surgido otras, de una mediana trayectoria y que también han tenido una continuidad” (Maldonado, comunicación personal, 9 de noviembre de 2018).

De acuerdo con lo observado en estas visiones o voces de algunos de los actores y líderes de los procesos dancísticos de la ciudad, la sostenibilidad actual se encuentra mediada por la intervención estatal y por las formas en las que internamente los grupos agencian su participación, así como por el trabajo que realizan para dar continuidad a sus labores.

Acciones en favor de la sostenibilidad

En cuanto a la pregunta por las acciones realizadas en aras a fortalecer la sostenibilidad, algunos de los actores cuestionados consideran que una de las grandes debilidades del sector es la oferta de espectáculos y obras, ya que hay poca convocatoria de nuevos públicos porque el folclor se vuelve repetitivo en su ejecución y puesta en escena. En este sentido comenta el maestro Alberto Londoño:

Se hace necesario trabajar en la producción de propuestas novedosas no solo para vender los espectáculos sino fundamentalmente en crearlos y es muy importante hacer una red con grupos semiprofesionales que hagan propuestas de alto nivel y comenzar a vender este tipo de espectáculos para que la gente, el público comience a entender, que la danza folclórica puede ofrecer un espectáculo bastante interesante. (Londoño, comunicación personal, 7 de noviembre de 2018)

En esta perspectiva, coincide Camilo Maldonado cuando afirma que:

[...] tanto en el pasado como en la actualidad, los grupos artísticos no se sostienen a punta de presentaciones, porque también hay un asunto que se mueve por la demanda del folclor que no es muy grande en términos comerciales y otro

asunto también es la baja calidad del producto artístico que tienen muchas las agrupaciones, porque muchas de ellas ofrecen un trabajo de fines de semana, un trabajo mucho más *amateur*, y en términos empresariales no se piensa en un producto para un consumo de un espectador, sino para un goce de familias, de cercanos, más para un formato de compartir que para un asunto de vender; sin embargo, muchos de ellos esperan generar una economía con ese tipo de productos; allí se genera una contradicción entre lo que es el resultado final, y la posibilidad de compra de ese tipo de productos artísticos. (Maldonado, comunicación personal, 9 de noviembre de 2018)

De esta manera, se consolida una visión que se conecta con el quehacer de la danza folclórica y las nuevas formas de transmisión de los legados culturales que están ligados a la innovación en el oficio. También existe una posición entre las personas abordadas que va más encaminada a la necesidad de fortalecer la participación y la actualización frente a los debates y temáticas abordadas por las políticas culturales. En este sentido, se plantea que

[...] es fundamental y vital para poder estar ahí en esas posibilidades que brinda el estado ya que este se convierte casi que en el único ente de contratación porque (...) la empresa privada es difícil para este tipo de cosas, pero a la vez también pensamos que si eso no va aunado o correlacionado con una formación en el campo artístico y en el campo de formación dancística y de formación proyectiva, eso tiende a caer, y también, de formación investigativa, es algo de doble vía, y lógicamente la persistencia y la constancia de estar ahí, en la jugada, hace parte fundamental del proceso de sostenibilidad. (Muñoz, comunicación personal, 5 de noviembre de 2018)

En esta misma vía se presentan opiniones relacionadas con una urgente flexibilización y acompañamiento ante las exigencias que se tienen para acceder a la legalización de los grupos frente a instancias como Cámara de Comercio. Tener una figura formal posibilita la apertura de oportunidades y una mayor incidencia de algunas agrupaciones en el medio, el establecimiento de alianzas y relaciones económicas, entre otros elementos potenciadores de la sostenibilidad.

Finalmente, otras perspectivas tienen que ver con el fortalecimiento de los procesos de planeación que tienen los grupos encaminados a mejorar sus gestiones, proyecciones y “deber ser” como entidades culturales. En este contexto se considera importante generar planes de trabajo, comerciales y ejecutar objetivos de acuerdo con la naturaleza de cada uno de los grupos, puesto que se reconoce que las dinámicas son diferentes en una agrupación cuya fortaleza es la formación, otra que centre su acción en la generación de un producto artístico llamativo y otra que se oriente a proyectar su trabajo hacia las comunidades o el sentido social.

Sin embargo, las condiciones de posibilidad actuales de los grupos no se agotan en este punto, por lo que conviene considerar las dinámicas económicas y creativas en las cuales está envuelto el subsector. Las industrias culturales son también una de las formas que adquiere el folclor. En la ciudad también

existen proyectos que le apuestan a la diversificación y mercadeo de este tipo de danza. Dicho sea de paso, estas organizaciones se encuentran inscritas como empresas en el sector y suelen diversificar su oferta e interactuar con otros géneros dancísticos como el ballet, la danza afro, la danza árabe, urbana, entre otros. Las propuestas creativas en este contexto responden a figuras o códigos como las revistas musicales que atienden temas comerciales, así como ritmos modernos y latinos que se han convertido en una mezcla entre la formación de academia y los productos vendibles a nivel internacional.

Procesos, estrategias y aportes de las políticas culturales locales

En Colombia la cultura cuenta con una legislación que es el respaldo político y estratégico para su desarrollo. Sin embargo, en la mayoría de los territorios existe poco diálogo y reconocimiento de la realidad de las organizaciones que agencian las prácticas artísticas. A nivel nacional, la política de cultura para la danza recoge la necesidad de ampliar la base social del arte y resalta la importancia de fortalecer las organizaciones y agentes del sector. Además, es preciso incluir acciones de capacitación orientadas a los formadores, intérpretes, creadores, productores, gestores, así como dar un énfasis particular a los públicos que se han visto enormemente afectados por consignas de gratuidad derivadas de la falta de reconocimiento por la labor artística.

En Medellín, hacia el año 2002, se produjo la estructuración de la Secretaría de Cultura Ciudadana bajo el Decreto 151, con el propósito de transformar la cultura ciudadana y ampliar el horizonte de las políticas culturales de la ciudad a partir de la concepción y práctica de los derechos culturales. Particularmente, los planes de desarrollo de la ciudad, tales como “Medellín competitiva, hacia una revolución de la cultura ciudadana” (2001-2003), “Medellín, compromiso de toda la ciudadanía” (2004-2007), “Medellín es solidaria y competitiva” (2008-2011) y “Medellín, todos por la vida” (2012-2015) constituyen un eje de continuidad en el proyecto de la ciudad que ha hecho de la cultura ciudadana el eje de su transformación. Y en el Plan de Desarrollo Cultural a 2020 se reafirma: Medellín, una ciudad que se piensa y se construye desde la cultura. Este proyecto se encuentra como Acuerdo Municipal del 2015. Está fundamentado en procesos de participación sectorial, intersectorial, poblacional y territorial. Además, reafirma el papel central de esta instancia en las políticas de gobierno y en la construcción de gobernanza y gobernabilidad local mediante un ejercicio que consolida el Sistema Municipal de Cultura como un recurso gubernamental para la construcción de ciudadanía democrática cultural.

En el Plan Sectorial proyectado para el 2020 se asume la cultura como factor de competitividad que está respaldado por la Alcaldía municipal bajo la apuesta

denominada “Medellín Creativa”. La finalidad de esta apuesta es mapear e identificar las actividades y la participación de la industria de lo creativo en la ciudad siguiendo las pautas de la planeación estratégica. En esta labor se halla una mirada de lo cultural asociada al desarrollo económico y productivo, cuyo elemento diferenciador es la economía basada en la auto sostenibilidad. Adicional a ello, la preocupación por el tema de una política pública para la danza ha llevado a consolidar una alianza con la academia con la que se está construyendo actualmente un estado del arte desde una perspectiva institucional que permita aportar estrategias que fortalezcan el sector.

Son estos discursos los que soportan la cultura desde múltiples niveles (nacional, regional, local) con miradas algunas veces integradoras, y otras, segmentarias. Estas miradas se sustentan en discursos incluyentes frente al encuentro ciudadano y la participación comunitaria que se entremezclan con conceptos de industrias creativas, sostenibles y económicamente rentables. Todos estos elementos confluyen en la formulación de planes intersectoriales para impulsar ecosistemas creativos en un marco de actuación orientado, al menos en teoría, hacia la cultura ligada al desarrollo de tipo economicista y, principalmente, a la creación de cadenas de valor que impacten los mercados nacionales e internacionales.

Danza: planeación y territorio

La planeación ha sido uno de los instrumentos que mayor despliegue ha tenido durante las últimas décadas. Por esta razón no solo se planea el ordenamiento de las ciudades y países, sino de los procesos que requieren estructurarse para viabilizar los recursos de acuerdo con las demandas de los ciudadanos. El ciudadano-artista es también objeto de estas prácticas y los entes que gobiernan sobre los diferentes niveles territoriales son los que determinan y construyen planes de acción que viabilizan estas labores. De esta manera, al Ministerio de Cultura de Colombia le corresponde regular los macroprocesos relacionados con la cultura dancística del país.

Una de las acciones que se plantean en este nivel contempla la información con respecto al número de organizaciones o agrupaciones de danza que actualmente existen en el país, la caracterización de las actividades y géneros que desarrollan y su ubicación. Esta apuesta responde a la necesidad de sistematizar los registros obtenidos en los diálogos de danza para consolidar la información de cada departamento y región con miras a establecer las necesidades comunes del área de danza en cada uno de sus componentes y brindar información respecto al fomento de la danza que se desarrolla desde otras instancias en el país, como los circuitos existentes, los procesos de formación en los diferentes niveles, las experiencias significativas, los estímulos, los procesos organizativos, etc.

Para abordar el tema particular de la danza, el Ministerio de Cultura acude a formas de clasificación, tales como la danza tradicional, la danza folclórica, la danza contemporánea, la danza clásica, la danza moderna, los bailes de salón, la danza integrada (que designa la expresión de la población en situación de discapacidad), el ritual de los pueblos indígenas, el baile deportivo, las danzas urbanas de gran valor para la juventud y la danza teatro. Todas estas expresiones soportan y constituyen las identidades, lo nacional, lo popular, lo juvenil, lo urbano en una permanente dinámica.

En consecuencia, la mirada nacional evidencia el problema que consiste en querer establecer políticas culturales orientadas desde esta diferenciación que prioriza la forma en un país que presenta vivencias corporales desde la cotidianidad, el oficio y el conocimiento profesional. Esto se vuelve sumamente complejo. Por ello, se acude a establecer pequeños nodos en la búsqueda de aspectos en común que serían *el hacer mismo de la danza* (la expresión de la danza), cuyo objeto es la preservación de su memoria, la interrelación de sus lenguajes y la proyección de su diversidad.

En el tema de sostenibilidad, la mirada del Estado considera aspectos como las intervenciones urbanas que procuran la igualdad de los ciudadanos, el uso del espacio público para el encuentro ciudadano, la participación comunitaria y el acceso a la cultura a través de una amplia oferta de programas y proyectos en los ámbitos de la ciudadanía cultural, las bibliotecas, los centros de documentación, los archivos históricos, el patrimonio, las memorias, las lecturas, las escrituras y las manifestaciones artísticas y culturales en general.

Para el ámbito departamental y local, la ausencia de investigaciones relacionadas con las necesidades y realidades del sector de la danza se convierte en un impedimento para el fortalecimiento del sector. A pesar de los esfuerzos que se han realizado para establecer los planes en ambos niveles, la información allí consignada aún es abstracta y generalizada. Además, los canales de comunicación son escasos, muchas de las bases de datos no están actualizadas o no existe acceso a la información, lo cual limita la participación y, por ende, la formulación de políticas efectivas e impactantes como las que el sector dancístico requiere.

En lo que respecta al ámbito presupuestal, la modalidad de fondos, bolsas concursables y convocatorias son una manera de garantizar la participación y el acceso a los recursos para cultura desde el orden nacional, departamental y municipal. En esta se privilegia el apoyo del Estado hacia resultados inmediatos y visibles y no hacia los procesos a mediano y largo plazo. Sumado a lo anterior, la poca inversión para la cultura ha obligado a las organizaciones a asumir el tema de la sostenibilidad a través de labores de voluntariado.

Así las cosas, el acceso a los recursos del Estado se hace mediante la participación en estos mecanismos que generalmente incitan a la competencia entre las organizaciones del sector de la danza, o conducen a la exclusión de organizaciones por falta de capacidad instalada, por poca cualificación en gestión de proyectos o por falta de experiencia.

En la revisión realizada para elaborar este texto, es clara la necesidad de fortalecer el sector de la danza a partir del reconocimiento de su diversidad y de la necesidad de impulsar su autonomía. Es menester prestar gran atención a las condiciones políticas y sociales que se requieren para garantizar el desarrollo del sector, mejorar las capacidades de gestión y la calidad de las propuestas artísticas. Asimismo, se busca impulsar el desarrollo sostenible de la práctica de la danza en el marco de las economías creativas que generen cadenas de valor, riqueza social y económica para el país.

Ante la pregunta por la forma en que las políticas han impactado la sostenibilidad de los grupos, la mayoría de líderes y maestros consideran que estas propuestas son escasas y no todos tienen el privilegio de acceder a ellas, ya sea por desconocimiento o poca apropiación frente a los pasos a seguir. Sin embargo, se reconoce que han fortalecido procesos creativos, administrativos, educativos o formativos en el campo de lo cultural. Para Camilo Maldonado, las políticas culturales tienen un impacto eventualmente positivo en algunas agrupaciones, pero también hay consecuencias negativas, ya que muchos grupos lo ven como la única base de su sostenibilidad. Adicional a ello, estas políticas:

[...] se van heredando de una administración a otra, se van modificando parcialmente, pero son políticas que no obedecen a una visión, no son políticas que tengan una claridad acerca de hacia donde se quiere ir con la danza, en nuestro caso, por eso la importancia de tener un plan municipal de danza y políticas culturales claras (...) y la política pública en general debe abarcar a todos los actores; tanto artistas, como espectadores, como administración municipal y como empresa, mientras la empresa no esté involucrada en la oferta y demanda, pues difícilmente van a apoyar positivamente al sector cultural, porque ahí, hay un vacío en esa cadena. (Maldonado, comunicación personal, 9 de noviembre de 2018)

En síntesis, los recursos siguen siendo limitados para el caso de los grupos independientes de danza folclórica que aplican a recursos públicos o que indirectamente se benefician de estas políticas. Tampoco aseguran la permanencia en el tiempo ya que son inversiones ligadas a eventos, celebraciones de ciudad y en pocas ocasiones se destinan al fortalecimiento de las otras dinámicas que permitan lo que aquí se ha denominado sostenibilidad integral.

La sostenibilidad desde el "hacer": una lectura necesaria

Este eje reflexivo se realizó mediante el levantamiento de información a través de una cartografía en la cual participaron 11 de las 22 entidades que pertenecen a la Red Arcalía. El ejercicio se dividió en tres momentos. En el primer momento reflexivo se sensibilizó a los actores con respecto a las posibles miradas de la sostenibilidad y se les motivó a participar y registrar la realidad que efectivamente acontece en sus grupos. El segundo momento tuvo que ver con la ubicación de las acciones en el territorio de acuerdo con los componentes como lugares de ensayo, oficina, bodega, espacios donde se desarrollan funciones de proyección, participación social, aliados que apoyan el trabajo, relación con organizaciones de enfoque comunitario, existencia de correo, redes sociales, página web, relación con organizaciones de enfoque social, vínculos con entidades públicas, vínculos con entidades privadas, nodos (participación en red), participación en convocatorias, recursos propios, capital del grupo y egresos. Finalmente, en el tercer momento se hizo la socialización y escucha de las propuestas. También se hizo la ubicación de las elaboraciones gráficas en el mapa de Medellín con el fin de observar el impacto de la práctica artística folclórica de los grupos independientes a nivel territorial.

Se definieron cinco categorías para la reflexión, que se ilustran en la figura 1.



Figura 1. Sistema de categorías para el mapeo de la sostenibilidad
Fuente: elaboración propia.

Hallazgos

Equipamientos: Diálogos territoriales

Para espacios de ensayo los grupos independientes utilizan diversidad de sedes, tales como:

- Sede propia: 2
- JAC: 2
- Instituciones educativas: 1
- Equipamientos de la Alcaldía (UVA): 3
- Otras sedes culturales: 1
- Otros espacios: 2
- No especifican: 2

Se observa que los grupos, aunque ejercen sus labores artísticas en comunas definidas, deben sortear las dificultades de espacio, bodega y oficina desplazándose hacia otros sectores, por lo que se puede pensar que su rango de acción se expande y vincula otros territorios, ya que los componentes de gestión deben ser desarrollados en sitios diferentes a los de ensayo o labores artísticas. Incluso, en algunos casos se utilizan espacios de otros municipios del área metropolitana, tales como casas de integrantes de los grupos o de los mismos directores, como bodega, oficina, etc. Al respecto se observa la siguiente interacción con otros territorios:

- Sin fronteras: comunas 5 y 7
- Fantasía Guayaquil: comunas 11 y 9
- Guateque: comunas 12 y Envigado
- Matices: comunas 4 y 5

Con respecto al uso de espacios como oficina, 5 grupos no especifican, 1 refiere tener archivo, 2 cuentan con salas de reuniones, 1 indica que es el mismo lugar de ensayo y 2 manifiestan que este espacio es la casa de los directores. Solo uno indica tener insumo como computador por comodato. Las bodegas o lugares para acopiar y proteger los elementos necesarios para la danza son mínimos y se encuentran dispersos en muchos casos. Se distribuyen de esta manera:

- Bodega: 2
- Espacio asignado en el mismo lugar de ensayo: 3
- Otros espacios: 1

- Casa de fundadores, directores u otros miembros del grupo: 3
- Espacios en alquiler: 1
- No especifican: 2

Con respecto a los lugares en los que se realizan las funciones se mencionan los siguientes:

- Sedes de danza Canchimalos y Casa Danza
- Sedes teatrales Lido y Fanfarria
- Juntas de acción comunal
- Uvas
- Municipios de Antioquia
- Casas de la Cultura
- Centros Comerciales Monterrey, San Diego y Unicentro
- Espacios dispuestos por eventos locales como Folcloriada y Ruta de ciudad
- Espacios dispuestos por eventos internacionales (México, Argentina, Chile)
- Entidades privadas
- Instituciones educativas, universidades y sus sedes

Finalmente, con respecto a los espacios el mapeo permitió observar una mayor concentración de las actividades de los grupos en las comunas 12 y 13, seguidas de las comunas 4 y 5 y las comunas 11 y 7. Esto se debe a asuntos como la priorización de recursos por presupuesto participativo, una mayor fortaleza en su infraestructura organizativa, una mayor permanencia en el tiempo de los grupos existentes y la respuesta de resistencia desde la cultura a fenómenos de disputa por el control territorial en ciertas zonas de la ciudad.

Relaciones que posibilitan la sostenibilidad

Dentro de estas relaciones se cuestionó la participación, los aliados y las relaciones de tipo comunitario. Al respecto cabe aclarar que el número de grupos abordados fue de 11 y que el número que aparece al lado derecho de cada denominación se refiere al número de respuestas obtenidas; en este caso los grupos mencionaron su participación en las siguientes instancias:

- Consejo de cultura: 2
- No especifica: 2
- Comisión de cultura: 1

- Presupuesto participativo: 2
- Consejo de danza: 2
- Subsector adulto mayor: 1
- Mesa de cultura:1
- Junta de acción comunal: 2
- Otros:1

Por otra parte, frente a quienes consideran aliados relevantes para su sostenibilidad y desarrollo de actividades, los participantes indicaron:

- Instituciones educativas: 2
- Transporte (personas naturales): 1
- Asesores profesionales (personas naturales): 2
- Operadores logísticos de corredores artísticos en las comunas: 1
- Juntas de acción comunal: 3
- Personas y empresas de vestuario: 3
- Maestros del folclor: 3
- Otros grupos de danza: 1
- Organizaciones comunitarias: 2
- Líderes sociales: 1
- Comercio del barrio: 1
- Alcaldía: 1
- Red Arcalía: 2
- Otros países: 2
- Padres de familia: 1
- UVA: 1
- Corporaciones: 1

Por último, con respecto a las organizaciones de tipo comunitario con las cuales se relacionan, se observa que son escasas. 5 grupos no manifestaron tener este tipo de vínculos. Otros mencionaron que tienen vínculos con las sedes sociales, clubes de vida, vecinos y barrios de la comuna en general.

Comunicaciones que visibilizan el "hacer"

Las comunicaciones se entendieron como una plataforma visible de las agrupaciones que han empezado a diseñar estos espacios para favorecer las evidencias de su trabajo, montajes, propuestas, etc. Por lo tanto, se consideraron aquí los correos electrónicos del colectivo y las redes sociales utilizadas en las labores de gestión y proyección

Todas las agrupaciones cuentan con correo electrónico. Con respecto a redes sociales solo una de ellas manifiesta que no tiene. Las demás cuentan con:

- Facebook: 5
- Twitter: 1
- Canal de youtube: 1
- Instagram: 1
- Whatsapp: 2
- Tienen redes, pero no especifican cuáles: 3

Finalmente, la página web también es un recurso utilizado por algunas de ellas: siete manifestaron tenerla habilitada y actualizada, mientras que cuatro no mencionaron o especificaron si cuentan con ella.

Interacciones que posibilitan la sostenibilidad

En la categoría "interacciones" se agruparon aquellos componentes que posibilitan la sostenibilidad pensada desde un enfoque que va más allá de lo financiero. Por lo tanto, se incluyeron las relaciones de doble vía que se establecen con organizaciones, entidades públicas y privadas y esfuerzos implementados para el trabajo en red.

Seis agrupaciones manifestaron que no tienen relaciones con otras organizaciones de este tipo. Llama la atención una cifra como esta, ya que tampoco se evidencia en las organizaciones mencionadas algún vínculo internacional o alianzas que faciliten y contribuyan a la gestión de recursos. Dentro de las organizaciones sociales que contribuyen a la sostenibilidad de los grupos a través del intercambio están:

- Faong
- Metropolitano
- Sol y luz
- Picacho con Futuro

- Convivamos
- Corporaciones culturales
- Cojar
- Madres comunitarias
- Iglesia

Por su parte, las entidades públicas con las cuales más se relacionan los grupos son:

- Alcaldía de Medellín (Secretarías de cultura, educación, participación): 8
- Metroparques: 1
- Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia: 1
- Programa de presupuesto participativo: 2
- Inder: 1
- Universidad de Antioquia: 2
- Velódromo: 1
- Ministerio de Cultura: 1
- Gobernación de Antioquia: 1
- Municipios de Antioquia: 1

Con respecto a entidades privadas se mencionaron las siguientes:

- Universidades (practicantes, visitas pedagógicas): Eafit, Universidad de Antioquia
- Confiar cooperativa
- Comfenalco
- Centros comerciales San Diego y Monterrey
- Kamado showmaker
- Vía Libre
- Casa danza
- Hospital (No indican cuál)
- Medicáncer
- Colegios privados

El trabajo en red aparece como otro de los componentes diversos para los grupos. Además de Arcalía, se mencionó la participación en:

- Red Cultural Expresarte (Comuna 13)
- Red de Medios Cultura Viva Comunitaria
- Artículos
- Medellín en Escena
- Plataforma Puente
- Potro Azul
- Espiral Creativa
- Red de Danza Folclórica por pareja
- Red de Adulto Mayor
- Red de Grupos Independientes Infantiles
- Cultura Belén

Ahora bien, no se especificó la calidad de las participaciones, más allá de integrarlas ni cuáles han sido los beneficios de estas alianzas. Este aspecto requiere un mayor dinamismo y medición.

Recursos: capital, origen, dinámica

Estos tres aspectos definen buena parte de la sostenibilidad económica de los grupos, razón por la cual las preguntas se centraron en reconocer que el voluntariado, la donación, y el capital humano son relevantes como componentes de la sostenibilidad. Los medios por los cuales se obtienen recursos son:

- Contratos: 1
- Convenios: 1
- Venta de espectáculos artísticos (funciones pagas): 6
- Alianzas: 1
- Voluntariado de los participantes: 4
- Mensualidad de clases: 1
- Proyectos: 1
- Estímulos: 1

- Becas: 1
- Donaciones: 4

Con respecto al capital, se tuvieron en cuenta los recursos propios y acumulados en el tiempo. La mayoría de las adquisiciones corresponden efectivamente a las necesidades materiales para el desarrollo de los procesos artísticos. Por ello, se reconocen los vestuarios y en pocos casos luces y escenografía, sobre todo en los grupos que cuentan con sala de danza, así como con dotación propia de sus salas. Otras propiedades relevantes que se mencionaron fueron:

- Archivo documental: Canchimalos
- Escuela de artes integradas: Canchimalos
- Seminarios formativos y encuentros: Canchimalos
- Producciones musicales: Canchimalos
- Obras: Todos
- Producción bibliográfica: Canchimalos
- Informes de investigación: Canchimalos, Guateque
- Transporte de integrantes
- Experiencia de los bailarines de cada área
- Uniformes

Finalmente, con respecto a los egresos se mencionó una multitud de situaciones relacionadas con ellos:

- Proyectos (pago a docentes y materiales): 1
- Transporte: 5
- Refrigerios: 4
- Servicios públicos: 3
- Confección y mantenimiento de vestuarios: 5
- Pago de honorarios a personal administrativo: 2
- Deudas: 5
- Pago a bailarines: 1
- Pago por recursos técnicos para obras: 1
- Pago músicos: 1
- Escenografía: 1

- Pago a directores (honorarios, salud): 2
- Pago por movimientos bancarios: 1
- Formación: 1
- Alquiler de bodega para vestuario: 1

Conclusiones

De acuerdo con lo expuesto, cabría preguntarse entonces por la actual perspectiva de los grupos y por las vías necesarias para la identificación de los comunes arraigados en las ciudadanías “otras”, las que se hacen en los colectivos y que se cuestiona por las maneras en que se entiende y funciona la cultura; en un sentido que hace eco de las reflexiones propuestas por Rowan (2016) cuando propone la pregunta: “¿Tiene sentido pensar en una cultura libre del Estado?” (p. 12).

En este caso específico y bajo los parámetros que definen el “hacer” danza en la ciudad, también es importante pensar si efectivamente se ha avanzado de manera inconsciente hacia una construcción de una “sostenibilidad insostenible” a largo plazo de la mano de las políticas diseñadas durante los últimos años, ya que no se ha logrado un empoderamiento ciudadano que trascienda las lógicas participativas institucionales para responder a principios éticos de solidaridad y trabajo del sector.

Aún hay mucho que explorar en los modelos de gestión existentes, en los diálogos logrados con los discursos de innovación y el emprendimiento cultural, los cuales en lugar de impulsar un agenciamiento de los grupos culturales independientes, suelen conducir a procesos de corto o mediano aliento en los que las capacitaciones y los talleres son la base y se desdibuja el direccionamiento de las relaciones, alianzas o trabajo intersectorial. De esta manera, se fomentan las lógicas de competencia propias de la supervivencia en un medio que a menudo carece de ética, el mantenimiento de las sedes y proyectos artísticos por unos cuantos líderes y la perpetuación de las rivalidades que históricamente se han dado como parte de la creación a nivel local.

Por otro lado, en una paradoja permanente, las agrupaciones independientes que se han mantenido lo hacen unidos a la definición de proyectos de vida ligados a la danza por parte de los directores que se convierten en militantes de la labor artística y se ven abocados a invertir más de lo esperado, a apoyarse en sus círculos sociales cercanos mediante favores, prestamos o voluntariados que terminan por sobrecargar, desmotivar y debilitar a los líderes artísticos.

Si bien lo económico es una dificultad substancial y constante para los grupos que, además, dificulta procesos como la planeación, el trabajo en red, la integración de saberes y el trabajo solidario, son muchas las amenazas de la labor artística para cualquier grupo independiente de la ciudad. En la mayoría de los casos tampoco se cuenta con el cubrimiento de asuntos como la seguridad. El artista mismo es quien debe gestionar su salud, capacitaciones, transporte, alimentación, sin contar los materiales y elementos de la producción escénica.

Además, poco se ha pensado o avanzado en la consideración de la propiedad intelectual. Cuando se presentan las obras en concursos y becas no se tienen claridades específicas al respecto, por lo que se constituyen potencialmente como un “dispositivo de desposesión de sus ideas” (Rowan, 2016, p. 13). Hace falta entonces mayor consciencia frente a las formas en las que el artista proyecta su trabajo, lo postula o lo circula, de manera que estas acciones no generen precariedad en la valoración y dignificación del quehacer artístico a nivel local.

Por otra parte, podría decirse que la oferta formativa para los artistas de la danza folclórica en Medellín se ha agotado en la transmisión de las “formas” de enseñar o transmitir su saber – cosa que ya venían haciendo sin la necesidad de que la academia validara sus conocimientos- y poco se ha ahondado en la generación de una capacidad instalada que responda a las necesidades reales del sector en cuanto a: dinámicas del mercado, importancia de la participación política no solo institucional sino legítima (gremios, asociaciones, redes, etc.), valoración de su producción con relación al patrimonio intangible de la ciudad, procesos investigativos y de circulación del conocimiento y acervo logrado por los grupos, entre otros.

Existe entonces una carencia de espacios de diálogo. Los pocos encuentros que se realizan son dedicados principalmente a la planeación de actividades de ciudad (espectáculos, festivales) y no precisamente a una articulación que permita a todos los grupos avanzar como colectivos pertenecientes a una red que funcione como tal. Además, convendría realizar estos diálogos, los en varios niveles, de tal forma que se interactúe con mayor fuerza con sectores como los entes gubernamentales, la academia, lo social-comunitario, lo ambiental, entre otros.

De acuerdo con Rowan (2016), “no hay transformación económica sin transformación social” (p. 18). Esto implica que los primeros cambios necesarios a la hora de hablar de una mirada crítica a la sostenibilidad provienen del tipo de relaciones, deseo y necesidades que definen el ámbito de la danza folclórica en la ciudad. Es más, es necesario que se tenga en cuenta que la premisa de permanencia de estos grupos posee un trasfondo de conservación de las tradiciones –que también se entienden como dinámicas- generación tras generación.

Es por ello que es indispensable empezar a trabajar al nivel de modelos organizativos y productivos que no solo mejoren la calidad de vida de los danzantes, sino que permitan escenarios de co-creación y de co-gestión en los cuales el trabajo en red sea posible y los participantes y grupos se beneficien a desde sus múltiples realidades. Indiscutiblemente, también se hace necesario pensar en los públicos, no solo en el plano formativo, sino en las narrativas que ellos demandan, las formas de convocatoria y el establecimiento de un consumo responsable que reconozca en la práctica folclórica una fuente de la riqueza cultural de la ciudad, la región y el país.

Agradecimientos

Este artículo deriva del proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura 2018 de la Alcaldía de Medellín, en la modalidad de Beca para la elaboración de ensayos de crítica en audiovisuales, danza, música, teatro, artes visuales y gestión cultural. Se agradece a la Red de Grupos de Danza Folclórica Independientes Arcalía y a la licenciada Lina Margarita Rojas Lopera.

Referencias

- Anastasopoulos, N. (2017). Buen Vivir, sostenibilidad y bienes comunes: el contexto ecuatoriano y mundial. *Estado & comunes*, 1(4), pp. 39-55
- Ángel, S. (2010). *Lineamientos del Plan Nacional de Danza para un país que baila 2010-2020*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/areas/artes/danza/Documents/LineamientosPlanDanza2aEdicion.pdf>
- Arcalía Red Sector de Danza Folclórica de Medellín y Valle De Aburrá. (2016). *Estado del arte de los grupos independientes y universitarios de danza folclórica de Medellín*. Medellín, Colombia: Ministerio de Cultura.
- Castrillón, J. (2015). *Reflexiones sobre la sostenibilidad integral de los procesos de Cultura Viva Comunitaria*. Ponencia presentada en el IV Foro Cultura Viva Comunitaria en Clave de Futuro, Medellín, Colombia
- Rowan, J. (2016). *Cultura libre de Estado*. Madrid, España: Traficantes de Sueños. Recuperado de: https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/LEM7_cultura%20libre%20de%20Estado.pdf

Traducciones

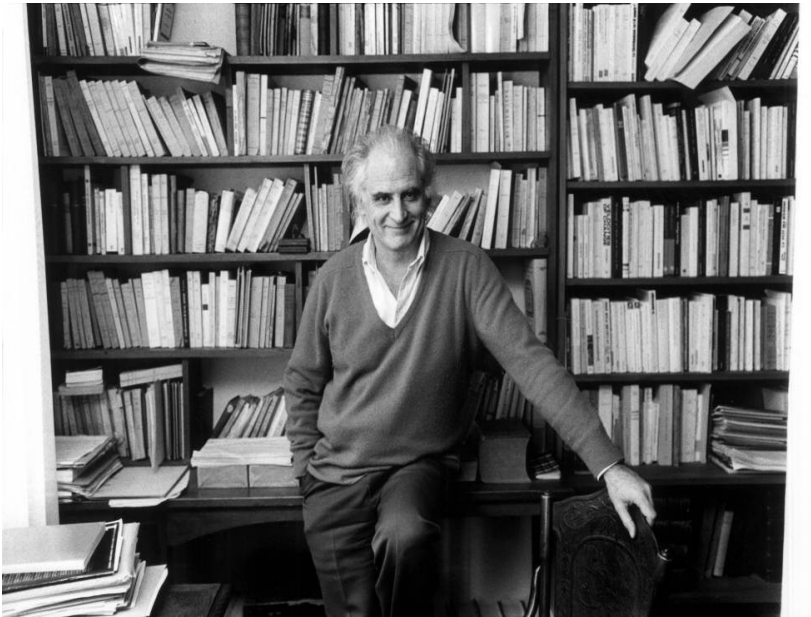


Tramas

Yina Rquel Lopera, óleo sobre lienzo
60 x 90, 2018

Diversas variantes del caleidoscópico Serres¹

"Michel Serres... podrías haber llegado a ser el más viejo de los hombres nuevos"²
(Agen, 1930 – París, 2019)



Fotografía Michel Serres
Fuente: El País, 2019³.

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
lapalau@gmail.com

Acá tenemos la historia de un enamorado de la vida y de un curioso del mundo. Hijo de un marinero-dragador de piedras en el Garona, nació en Agen el 1^o de septiembre luego de la célebre inundación del río de 1930. Fue un hombre de la tierra y *troubadour* del pagus, rugbyman y escalador de alta montaña, matemático y filósofo leibniziano, historiador de las ciencias, analista de la

¹ Cómo citar: Paláu-Castaño, L. A. (2019). Diversas variantes del caleidoscópico Serres. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 207-209. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a10>

Recibido 15 de febrero de 2019.

Aprobado: 5 de abril de 2019.

² Fragmento de un poema inédito de Óscar Saldarriaga, profesor de la Pontificia Universidad Javariana, Bogotá.

³ El País. (2019). *Muere a los 88 años el filósofo francés Michel Serres*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2019/06/01/actualidad/1559419626_730107.html

literatura con obras sobre Balzac, Zola, Verne y Hergé... Fue un académico que ocupó el sillón del político Edgard Faure pero que solicitó que el día de su posesión, el 29 de marzo de 1990, no se usara la espada que se acostumbraba. Con 88 años bien vividos y más de 74 libros, Michel Serres ha querido darle la vuelta al mundo, a las ciencias y a las culturas. Su abundante obra, imprevisible, inclasificable, toma la forma de una *pantopía*: de *pan* "todos" y *topos* "lugar". Su propósito fue pasar por todos los lugares geográficos, espirituales y virtuales. Hombre enciclopédico como François Dagognet⁴, era de los filósofos que como Platón, Aristóteles, Descartes, Leibniz y Kant escribieron sobre todo lo humano y lo divino.

Ha visto venir, se anticipó antes que todo el mundo, a las grandes revoluciones de nuestro tiempo:

- 1) El advenimiento de las comunicaciones bajo la égida de Hermes, mensajero de los dioses y dios de los comerciantes y las putas... que vino a relevar a Prometeo, ladrón del fuego y padrino de la primera revolución industrial.
- 2) La preocupación por el cuerpo y sus variaciones por la práctica del deporte, tanto del montañismo, como del rugby y el surf.
- 3) La crisis ecológica debida a la potencia inaudita alcanzada hoy por la humanidad y que hace del Antropoceno el momento de oscilación desequilibradora de las fuerzas en el planeta.
- 4) La revolución digital, que viene a sumarse fundamentalmente a las otras dos grandes revoluciones del espíritu: la aparición de la escritura y la aparición de la imprenta. Momentos exológicos importantísimos que constituyen en su orden: a) la liberación de la memoria de tradición oral gracias a la territorialización de la mano en la escritura; b) la liberación de la memoria de lecto-escritura y potencia multiplicadora del libro; c) la liberación de la memoria cerebral en su externalización en los *smartphones* de los pulgarcitos.
- 5) El *desenlode* de la filosofía que se había hundido en el giro lingüístico en la creencia de que solo el lenguaje existía. Además, asumió la hipótesis girardiana⁵ del chivo expiatorio en la explicación de la violencia y lo sagrado, y la metamorfosis de lo religioso hacia lo santo a partir del cristianismo.

⁴ Puede consultarse el homenaje que se hizo al filósofo francés François Dagognet en la revista *Ciencias Sociales y Educación* 4(7) (https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/issue/view/137/N%C3%9AMERO%207%20COMPLETO).

⁵ Puede consultarse el homenaje que se hizo al sociólogo francés René Girard en la revista *Ciencias Sociales y Educación* 4(8) (https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/issue/view/146/N%C3%9AMERO%208%20COMPLETO).

Para captar cada uno de estos acontecimientos, forjó como buen zorro vagabundo conceptos nuevos como:

- a) El Contrato natural.
- b) La hominescencia.
- c) El gran Relato.

Serres imaginó personajes en los que toman forma esas experiencias nuevas de nuestra humanidad:

- I. Hermes.
- II. El Parásito.
- III. Arlequín
- IV. El Tercero Instruido.
- V. El Desaseado.
- VI. Pulgarcita.

A su memoria rendiremos un gran homenaje en el mes de noviembre de 2019. Pero por el momento le hacemos llegar al lector de nuestra revista unos textos que aún no se conocen en español y que constituyen una verdadera *pars totalis* del último Serres. En estos textos se revela la lectura que hace de sus contemporáneos reunidos en Venecia y, sobre todo, de los rendimientos que le saca a la obra de Philippe Descola en la caracterización de las culturas humanas y su vuelta al mundo mundano, en la luz que lanza sobre la factura de su propia obra escrita, en las sugerentes reflexiones sobre las historias de las ciencias occidentales y en las propuestas actuales en torno al parque mundial...

¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Primera parte)*

Michel Serres

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
laPalau@une.net.co

A menudo me quejo de que, de joven, nunca tuve maestros. Comentando indefinidamente, los profesores de filosofía repetían. Los antiguos retomaban a Platón, Descartes y Kant por una revolución llamada heroica y de izquierda, los nuevos se pusieron a plagiar a Marx, Nietzsche y Freud por otra, conservadora y de derecha. Se dice que los competidores de aquellos últimos citarían a Heidegger y Wittgenstein, la escuela continental de Europa versus la escuela analítica de Estados Unidos. Decepción perenne, no se dejaba de plagiar. Qué pensaba ese mundo por sí mismo; misterio. Lanzarse uno completamente solo cuesta un precio infinito.

Divina sorpresa: una vez llegado a mi vejez, encuentro a sucesores que por fin ya no repiten, y a los que me hubiera gustado entonces convertir en mis predecesores. ¿Pero, por qué no recomenzar?

Acabo de leer muchas veces, con pasión, los diálogos que por instigación de Pasquale Gagliardi y Bruno Latour, los investigadores de la fuerza de Philippe Descola, François Jullien, Gilles Kepel, Derrick de Kerkhobe, Giovanni Levi, Sebastiano Maffetone, Angelo Scola, Isabelle Stengers, Peter Sloterdijk y Adam Zagajewski han tenido recientemente en la Fondazione Cini de Venecia. Un patriarca y once apóstoles, jóvenes, brillantes, originales, y en el puesto doce algunos heréticos contestatarios cuyas intervenciones, ruidosas y mudas, le añaden complacientemente una alevosía al grupo.

Concerniente a la política, quizás no haya en la actualidad un libro más leal, preciso, adaptado a nuestro tiempo, justo en el tono, apropiado para

* Cómo citar: Serres, M. (2019). ¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Primera parte). *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 211-233. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a11>

Agradecemos a *Crítique* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en julio del 2011 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 15 de febrero de 2019.

Aprobado: 5 de abril de 2019.

despertar *mass-media* y filósofos, de un sueño cuyas largas repeticiones pesan. Si allí se dicen cosas importantes que me gustaría poder volver a decirlas con detalle —pero ¿para qué volver a copiar sus páginas?—, se añade allá la suave humildad de renunciar a designar demasiado pronto el lugar hacia el que converge esta multiplicidad de puntos de vista.

Como no participé en aquellas jornadas ¿puedo permitirme escribir aquí las intervenciones que, quizás, el colectivo reunido allá me hubiera permitido, y seguir paso a paso sus discursos? Mejor aún ¿cómo hubiera reaccionado si los que intervinieron hoy hubieran sido, en la época, mis predecesores? Finalmente confieso que este libro me concierne como autor del *Contrato Natural* y de la tetralogía del *Gran Relato*.

Primera cuestión

Para comenzar ¿cómo puede ser que, casi todos decididos a reformular el conjunto de las cuestiones de la democracia en términos ecológicos, para no decir cósmicos, esos expertos allí reunidos no han tenido en cuenta todo lo que entra en el biotopo: por supuesto que los humanos, y sobre todo su miseria, pero también los elementos, el agua, la tierra y la energía del fuego, más el conjunto de los vivos, especies de flora y de fauna, y sus interconexiones (no me gusta ese tic abiertamente antropocentrista de llamarlos no-humanos; ¿qué pensarían ustedes de mí si yo llamara no-franceses no solamente a mis amigos alemanes y aborígenes sino también a las libélulas y a los castaños?), para limitarse a la atmósfera, incluso tomada en plural, y al aire, incluso considerado como metáfora? ¿Hay algún secreto en esta elección? Además de los gritos de los que intervenían y de los hambrientos, esos filósofos, sociólogos, historiadores, antropólogos... ¿le estaban temiendo a los ríos y al océano, a las parcelas inflamadas que se desprenden de los pozos de petróleo, a las tierras silicoarcillosas batientes laborables y a las innumerables variedades que corren los mares y las selvas, como para solo necesitar inspiración? ¿Podemos adivinar sus razones?

A la búsqueda del viento perdido

Se trata pues, ante todo, y desde el título, de atmósferas. Conciérne al especialista en la China en donde el viento sopla de todas partes, en el desierto y en la lengua, y al observador de los invernaderos con aire acondicionado. Si hubiera estado presente, creo que hubiera dicho que la metáfora del viento y de los soplos también Occidente la explotó como lo hacía la lengua china; no, él no la minimiza. Pues todos los días decimos: ¿qué *aire* tengo? para significar

nuestra apariencia, así como nuestras emociones; ¿no ha debutado la divina Becasina al servicio de la Marquesa del Gran-Aire? En la campiña y en la playa bebemos una gran cantidad de aire, mientras que ostentamos en nuestro rostro un aire de grandeza o de timidez, de franqueza o de hipocresía... ¿No encontráis acaso a Cyrano y a Tartufo con un aire acondicionado? Y pienso ahora, ¿no encontráis así mismo, con el mismo aire bien condicionado, las cabezas de nuestros políticos, de nuestras *vedettes* mediáticas y públicas? Tenemos así una definición posible de las atmósferas de este libro.

Mejor aún, ese aire lo han visto y lo han pintado en sus telas nuestros grandes retratistas. Ningún maestro de antaño, ni Velásquez en el Prado, ni Vermeer ni Rembrandt en el Rijksmuseum de Ámsterdam, ni Watteau por los lados del Louvre (todavía invernaderos) ni Fra Angelico en el convento San Marco de Florencia... No les falta el halo alrededor de todos los rostros, ni el nimbo, ni la aureola para hacerlo ver, subrayándolo. Si no creéis en su existencia, acercad vuestra cara a la de un desconocido; ¿a partir de qué distancia quitará él la suya? Prueba de que una envoltura transparente viste o recubre a los dos. Circulando con la materialidad de una máscara, este aire individúa a los santos y a los bandidos, a los ángeles y a los diablos, reyes y camioneros; marca las distancias en las filas de espera.

Principio de individuación materializa el alma, el *anima* latina, salida ella misma de *anemos*, el viento de los griegos. Su pneuma espiritual, inflamamos con él nuestros neumáticos. Antes incluso de todo *ruagh* hebraico, que sopla de lo alto de la trascendencia, el viento, en las lenguas de Occidente, hace vivir y personaliza, incluso a los *animales*, admirablemente nombrados. De él descende el *animismo*, del que hablará Philippe Descola. Cuántas veces se ha dicho de mí, filósofo, que solo vendo viento, *flatus vocis*... Y un golpe más: nuestra *psychè*, significa primero ese viento, soplo y hálito; separada del cuerpo de los muertos, los griegos la materializaban como una expiración, venida (se decía) de los chamanes de Siberia. Ulises, Eneas, el propio Dante, todos los que descendieron a los Infiernos vieron a sus ancestros a través de esas sombras aéreas. Creer que esta metáfora de la buena brisa no moviliza las lenguas europeas equivale a olvidar lo que anteriormente se llamaba, y hasta hace poco, lo *espiritual*, término igual y completamente material, palabra precisa que decía que el espíritu sopla, tanto en la respiración pulmonar como en la inspiración del genio. Citados por François Jullien, los *feng* chinos se traducen pues en nuestras lenguas por el tic, tan frecuente antes, que consistía en evocar el nuevo espíritu científico, en buscar cómo el espíritu venía a las bellas, a considerar gravemente el espíritu de los pueblos o de las civilizaciones, e incluso el espíritu de las leyes... Un cierto viento griego soplaba en ráfagas entre nosotros.

Aire del rostro y del espectáculo, aliento en el porta-voz de la máscara de actor llamado en latín *persona*, aureola o halo individuales, viento de alma, soplo de espíritu... Esto no ha acabado, pues aquí estamos bien precisamente: el libro por entero busca, con paciencia y tenacidad, lo que llama inteligentemente *Las Atmósferas de la Política*; por tanto, concretamente los aires, por tanto los vientos, por tanto los soplos aéreos, por tanto en griego, latín, italiano, inglés, francés... en suma en nuestras lenguas indo-europeas —¿cómo en chino?— el *poder espiritual*. Esta última expresión, bien clásica, no hace sino traducir o decir —pero un poco de otra manera— el título mismo y ese desarrollo refinado sobre el viento. Reducir pues las cuestiones de política ecológica a la atmósfera, eliminando de ello la tierra, el agua, los vivientes y los cristales, haciendo callar también la tradición de nuestras lenguas sobre esta imagen, ¿equivale a decir que se trata de discutir, entre gentes *inspiradas* —eso se lee, eso se escucha, eso se ve y me alegra—, pero sin decirlo ni confesarlo, sobre el poder espiritual, tan difícil de concebir como de ejercer? ¿Habría pues yo adivinado?

El final de los ulemas y de los intelectuales

François Jullien prosigue, aclarando con magnificencia la ruina de los ulemas cuyo poder en tierras musulmanas, tenía que ver con el conocimiento del Corán y con el analfabetismo del pueblo. Consejeros de los poderosos, aquellos de los que se podía decir que constituían el alto clero, temperaban por una parte la tiranía posible de esos fuertes, mientras que, por la otra, el bajo clero trataba de apaciguar las revueltas posibles de las masas, también bajas. En resumen, tenían el poder espiritual. Desposeídos hoy de esa función por la expansión de la red, helos reemplazados por los extremistas que ponen cara de poseer una competencia sobre los textos sagrados, camuflando su ignorancia en discursos (dice él) tan encendidos como absconditos.

Este exacto análisis deslumbra por la oblicua luz que lanza sobre Occidente, que precisamente acaba de conocer la misma derrota. Ciertamente, la Iglesia había perdido desde hace mucho tiempo el poder espiritual, pero ahora se le acaba de quitar a los intelectuales. ¡Oh manes! de Diderot y de la Enciclopedia de las Luces, que predicaban la tolerancia, ¡oh manes! de Victor Hugo, que desafían al segundo emperador en su peña, en Manche, que atacan la pena de muerte y defienden a *los Miserables*; ¡oh manes! de Péguy que aportan el apoyo de su pluma polemista al servicio de Dreyfus; ¡oh nuestros ulemas perdidos!, reemplazados por el ruido y las imágenes irrisorias de la finanza y del espectáculo... Nuestros otros sabios, sociólogos, filósofos, poetas, artistas, a quienes las *vedettes* de los *media* precisamente les han robado el poder espiritual; los más inteligentes de entre nosotros reunidos en Venecia, buscando *Atmósferas* y esos alientos perdidos.

La lanza destrozada de San Giorgio

Helos acá reunidos en una isla y bajo una cúpula rematada en una estatua de San Jorge que abate al dragón, pero cuya lanza rompió el rayo. Ellos reflexionan primero que todo sobre el sitio. Yo los imito. Hace bastante poco, y por razones que ignoro (pero que quiero adivinar) la Iglesia católica suprimió a san Jorge del calendario. Sin embargo, su símbolo instruía triplemente: santo, daba lugar a fiestas piadosas; guerrero, acorazado, armado hasta los dientes, combatía en el ejército; el nombre Jorge, finalmente, significa en griego, luego en latín, el campesino, héroe, en particular, de las *Geórgicas* de Virgilio. De acá la trinidad: religioso como Júpiter; soldado como Marte; bucólico como Quirinus.

Él solo resumía las viejas particiones de nuestras sociedades indo-europeas, siguiendo la intuición de Dumézil (cuyo nombre precisamente era George). Desde el neolítico, ninguna política podía instalarse, al menos en las latitudes europeas, sin tener una cuenta rigurosamente equilibrada entre el Clero, la Nobleza y el Tercer-Estado, cuya partición en clases y funciones se remonta a los tiempos inmemoriales cuando se soñaba un dios en los templos o en los bosques sagrados, un segundo dios en los campos de Marte y de batalla, un tercero en el *pagus* de los campesinos y de los paganos pacíficos o en la plaza del mercado. La efigie de San Jorge nos hace vivir y respirar en la atmósfera de nuestras antiguas y presentes políticas.

En el momento mismo en que, por una caída transhistórica del número de campesinos, la agricultura se hundía; en el momento en que la Europa de las naciones dejaba de suicidarse en guerras fratricidas y emprendía el olvido de sus fronteras... la partición mencionada se borró, sin que se pueda decir aún cuáles nuevas divisiones estructuraron los grupos por venir y dinamizaron su política. Consecuente, entonces la Iglesia borró el símbolo, único y estable, de esta vieja cartografía funcional y social. Finalmente, por un feliz azar (que se parecía a la necesidad) el rayo (ya lo he dicho) rompió el brazo del caballero que (colgado en la altura) blandía una lanza por encima del convento que lleva su nombre y donde se llevó a cabo la reunión del libro. Ya no está Jorge en el calendario; ya no hay ejército, al menos en esta parte de Europa; queda apenas un poco de campesinado. De lo alto de la cúpula de la isla San Giorgio, *in hoc signo victo*, la estatua tres veces vencida esperaba una delegación de los vencidos espirituales de la sociedad actual, disociada, pero aún no recompuesta.

Nada ya de Quirinus agrario; no más armas en el brazo de Marte; pero ¿qué con respecto a Júpiter? Y la misma pregunta regresa sin cesar.

Dos lamentaciones por la misma derrota

Intelectuales, artistas, filósofos, religiosos, científicos, todos juntos, hemos perdido el poder espiritual en la actualidad en manos de los *media*, cuya alianza con la política transforma todo acontecimiento en escena espectacular, publicitaria, ruidosa, vacía y nula. Arrastrando al mundo entero, al que obligó por ejemplo a festejar la llegada del milenio el 1º de enero de 2000 como si nadie supiera contar con sus dedos. En los siglos pasados, la fiesta siempre tuvo lugar en 1601, 1701, 1801... cuando la opinión escuchaba a los que saben calcular. La derrota de los sabios nos precipita en un siglo de Tinieblas, donde el mundo ni siquiera sabe contar hasta diez. Como por todas partes, aquí en Venecia el debate luminoso y secreto se desenvuelve sobre fondo negro.

Escucho pues un ruido de fondo real, mantenido a todo lo largo de esos diálogos, una música sostenida bajo los argumentos, una tonalidad baja entre las palabras. Escucho esta melopea: hemos perdido; lloramos nuestra vieja ciudad, nuestra política abandonada, el decline de nuestras culturas. Hemos pues desencantados. De repente, de todo el libro, las más bellas páginas traducen en palabras directas, en frases leales, en confesiones musicales y poéticas... ese ruido de fondo desesperado. Escuchad entonces a Adam Zagajewski recitar dos equivalentes de las *Lamentaciones* de Jeremías, una griega, la otra polaca, las dos por las marchas de Europa, dos bellos poemas escritos bajo los peores gobiernos, como si la belleza naciese precisamente de esta derrota. ¿Cómo perder con dignidad? Oíd la lección: los que ganan saquean la apuesta porque obedecen, esclavos, las normas más bajas, las órdenes expresas innobles del gran número en procesión, mientras que el que pierde, frente a su propia derrota, descubre su persona, al mismo tiempo que su finitud.

Pero, dicho uno de los dos poemas y de nuevo como Jeremías ante Jerusalén ¿qué significa esta pérdida? Ante Alejandría, Antoine constata que los dioses lo habían abandonado. Ante Venecia, aún de pie, consolaos, oh filósofos, mis amigos, oh intelectuales derrotados como yo, *vosotros* merecéis Venecia como el héroe latino mereció la ciudad de Alejandro, mientras que los dioses *nos* han abandonado. Pero ahora pienso ¿quién perdió a quién en el asunto? ¿No hemos también abandonado a los dioses, puesto que ya ni siquiera logramos, entabados de lengua, pronunciar la expresión: poder espiritual? ¿Quién nos ha vencido si no nosotros mismos?

A veces uno de vosotros lo confiesa; pero ¿a quién invitar a qué mesa para cuál negociación? ¿A la naturaleza misma para que firme con nosotros un contrato? Tiemblo pensando en las feroces críticas con las que se me agobió icuándo imaginé audacia semejante! ¿A quién invitar pues? ¿La estatua del

Comendador, la de san Jorge desarmado? ¿Qué sombra vaga, qué prosopopeya, cuál dios? Voy pronto a regresar a esta mesa.

La primera domesticación

Pero antes: como nos quedan aún (acabo de decirlo) algunos andrajos geográficos, y dado que por otra parte las discusiones allá en Venecia giraron en torno a una nueva política ligada al entorno, hablemos ahora de agricultura, en la muy larga duración. El cultivador hace nacer especies y variedades de flora; el pastor especies y variedades de fauna. Su trabajo común produce, en la granja, vivientes que, si permanecían salvajes no podrían nacer *en la casa*, sino solamente, como lo indica la palabra, *en la naturaleza*. Como también lo indica su nombre, estrictamente político, la *natio*, puramente humana, agrupa a los que en el pasado nacieron allá —*natio, natus*— salidos de genitores ya instalados allí; al asociar así el derecho del suelo con el derecho de sangre, ella se opone por una parte a la naturaleza —*natus, natura*— como el participio pasado al participio futuro del verbo nacer, y, por otra parte, a la *familia*, rural que agrupa granjeros, reses, arados, tierras y sirvientes, en latín *famuli*.

Desde hace algunos decenios pensamos las ciencias humanas, adosándonos para ello a la pareja *cultura-naturaleza*, bien reciente, inventada en Alemania en el siglo del *Kulturkampf*. Pero la había precedido la pareja gramatical *natio-natura*, y otra rural: *familia-natura*. Como acabo de decirlo, la primera distingue el nacimiento pasado del porvenir; la segunda opone un grupo que comprende, aquí mismo, en esta granja, pegujales, algunos animales y algunos humanos, ligados por el suelo y la sangre... a otro, que agrupa los mismos elementos, pero tan general que se vuelve universal, mundial, cósmico. Recordemos de paso que el término *política* se restringe solo a designar *homo sapiens*, que vive en apartamentos o casas y que pasa apresurado por las calles y las plazas de una ciudad. Excepto en la India, más vacas; excepto algunos ramilletes, más flora.

La segunda domesticación

Cuando escuchaba a Renan gritar ¡milagro! para describir la emergencia de la ciencia en la Grecia del siglo V antes de Cristo, pensaba (y no me atrevía a decirlo) que solo se trataba de una segunda rareza; siempre había considerado la domesticación de algunas especies de flora y de fauna como una proeza sin igual, muy improbable en el proceso global de la hominización. Seguimos sin saber cómo hicieron nuestros ancestros para abandonar la caza o la recolección y volverse cultivadores. Amansar o domar es asunto que solo concierne a un individuo, a un espécimen, mientras que domesticar domina el tiempo

milenario de la especie, bien precisamente ese nacimiento continuado, del que acabo de hablar. La oveja pare y las vacas crían, mientras que los otros animales no se reproducen en las casas construidas por los hombres; logro rarísimo de reproducción.

Cuando ahora releo la recomendación cartesiana: volverse “amo y poseedor de la naturaleza”, de acá en adelante ya no la comprendo como la tradición me obligó a hacerlo. Esta dominación tiene un origen preciso que se lee en la palabra misma: *domus*, que significa acogida en la casa. Dominación, domesticación. Poseedor, propietario, señor, el *dominus* latino hacía entrar en la granja, en su lugar, en su locación, en su doméstico, en lo propio, los diversos elementos que la constituían en *familia*. Sin duda actuaba como un macho salvaje dominante que marca su nicho, pero, además, inventaba de hecho otro tipo de grupo distinto al de la *natio*, donde (la palabra misma lo dice) solo se reunían *humanos nacidos, ya allá, de padres, ya allá*. Por esto los ya citados: el derecho de suelo y el de sangre. En la *familia*, por el contrario, yerbas y bueyes, *pagi* o pegujales, arados también, se codean de acá en adelante con humanos, esclavos, sirvientes y niños. Descartes escribía pues como un cultivador habría hablado o actuado, del neolítico a la antigüedad, de los agrónomos latinos a Olivier de Serres. El filósofo sabio proyecta, simplemente, arrendar la naturaleza, domesticarla por entero y no solamente especies singulares, corderos y trigos. Se trata de un programa para el porvenir que consiste en querer *hacer nacer* en casa, en el futuro —*natura*— todo lo que nacía hoy en otra parte. El proyecto constante de la *nación*, el de la familia, sigue siendo el *nacimiento*. Pregunta: ¿cómo hacer nacer aquí mismo lo que no nace aquí?

Respuesta: construyendo nuevas casas. Sí, en este segundo acto, volvemos a construir. A la manera de los agricultores, los monjes recortarán, tras la abadía, jardines de simples; los naturalistas, más tarde, cultivaron jardines de aclimatación, concibieron zoológicos, dispusieron invernáculos... y henos acá en Peter Sloterdijk, pero también, un poco ien lo mío! Henos acá —digo yo— nuevamente, pero sobre el modelo antiguo, diez casas variadas para recibir pronto todos los reinos de flora y de fauna, compartimentos y cajas que generalizan campos, trojes, corrales, caballerizas y porquerizas, cuyos ocupantes, acogidos, solo nacen de especies raras, las que precisamente se dejan domesticar.

Y henos pues ahora yendo del Jardín de las Plantas hacia la Sorbona, y henos (digo) que aparecen otras diversas casas, ya no solamente para los vivos, sino para todas las cosas del mundo; los astrónomos elevarán cuadrantes solares, luego, después de Galileo, erigirán observatorios; los alquimistas construyen hornos; finos observadores abren, para sus colecciones, gabinetes de curio-

sidades; los primeros físicos o químicos imaginan embriones de laboratorio. Mejor aún, a partir de Copérnico, Mercador y Vesalio, hacemos entrar los mapas de la tierra, de los mares y del firmamento, planchas de anatomía, en nuestras oficinas, en la casa; incluso los colgamos de los muros. *El mundo entra a la casa*. Las ciencias agrandan la granja; el zoológico amplía la cuadra o el corral; los invernaderos, los campos y el laboratorio, el taller. Considero pues el advenimiento progresivo de las ciencias como una segunda domesticación. No, ya no puedo ver las casas de sabiduría musulmanas, las academias antiguas y modernas, las universidades medievales, los *campus* contemporáneos... sino como granjas modeladas generalizadas donde los laboratorios agrandan las trojas. Mucho más tarde, quiero decir hoy, dominamos en las primeras la mutación, como dominamos en las segundas la selección. ¡Todas las cosas del mundo acaban pues de entrar en la casa!

¿Qué le ocurre en estas casas a estas especies y a esas cosas? Allí renacen. Aquellos animales, estas plantas, nacían en otra parte de otro modo en selvas oscuras y *salvajes*, no sabíamos cómo (algunos de nosotros incluso sospechábamos que ni siquiera nacían allá). Pronto vamos a realizar el sueño de esta época: hacer *nacer*, aquí mismo, en el laboratorio, toda la *naturaleza*. Desde el neolítico —cuando tuvo lugar el primer milagro— habíamos aprendido que la posibilidad o no de nacer en la casa distinguía a una especie salvaje de otra domesticable. Para lo mejor o para lo peor, el genio genético domesticará todas las especies llamadas naturales. En segundo lugar, aprendemos *asimismo*, que la experimentación debe poderse *reproducir*, que debemos poderla retomar a nuestro antojo, y que este renacimiento —descubierto o inventado en el Renacimiento— distingue precisamente un fenómeno en bruto de un hecho científico. Podemos indefinidamente hacerle nacer y renacer en la casa. Para las dos domesticaciones, funciones semejantes caracterizan lugares similares.

La asociación en *familia* se distingue de nuevo de la *nación*, donde vivíamos solos, porque lo que nace con nosotros, por medio de nosotros, en nuestro lugar o casa, se distingue de nosotros y se aproxima a nosotros entrando en casa. La llegada de lo que llamamos ciencia me parece incluso menos milagrosa que la primera, porque se funda simplemente en su generalización sistemática. No permanecemos en las especies domesticables, las que nacen fácilmente aquí, las que como nosotros (en nuestras naciones) siempre ya nacieron en el pasado. Vayamos atrevidamente hacia la naturaleza, hacia lo que quizás nacerá allí en el futuro.

Volvamos a leer ahora la expresión cartesiana; ciertamente que dominamos el mundo, pero como el *dominus*, como el antiguo dueño de casa o *paterfamilias*, seguramente mejor que él, pero sin embargo como él. Lo humanizamos como

humanizamos el teosinte o el musmón para llegar a un maíz y a un cordero más fácil de *hacerlo nacer*; domesticamos los fenómenos mecánicos o físicos, los elementos y combinaciones químicas en laboratorios, como construimos pequeñas obras de albañilería agregadas a la finca para acoger allí a otros seres distintos de nosotros, como a veces los recibíamos en nuestra propia estancia.

La tercera domesticación

Y entran aquí ahora. Las hienas del Ngorongoro, los cocodrilos gigantes de Australia, el dosel de las selvas pluviales, lo que queda de los tigres de Bengala... acaban de penetrar hoy, en nuestra sala, por medio de las imágenes de televisión. Desde Pasteur y por intermediación de los monocelulares, cuyos reinos completan las antiguas clasificaciones (lo que en otra parte llamé la biocultura), entra no solamente en los laboratorios, sino en las farmacias y los muebles de nuestras habitaciones. Descubriendo el código genético, ella alfabetiza incluso las especies y, hablando su lenguaje, puede dominar la mutación, mientras que la primera domesticación solo dominaba, como ya lo he dicho, la selección. Tercera manera de conjugar el verbo *nacer*: la genética, sus clones y sus organismos modificados, su manera de inventar especies, su darwinismo tecnificado. Todos los vivientes, reales y virtuales, entran en la casa al menos virtualmente; tenemos todo el exterior adentro, todo lo salvaje domesticado, toda la selva encerrada en la hacienda.

¿Cuál casa? La granja generalizada, el invernadero generalizado de esta paisanería generalizada. Pues las aplicaciones técnicas de la segunda domesticación implicarán tales efluvios, que el planeta secreta en torno a él un techo general parecido al vidrio de larga duración que inventaron los ingenieros británicos y del que Peter Sloterdijk habla con tanto talento. Bajo ese palacio de cristal, invisible y sin fisura, reina el efecto invernadero, universal, que transforma al planeta entero en una sola casa, donde *volens nolens*, la humanidad modifica el clima. Ella habita de acá en adelante este invernáculo. No se trata ni de una ciudad, ni de la aldea global de la que MacLuhan hablaba hace poco, sino exactamente de una *hacienda global* donde, para lo mejor y para lo peor, arrastra consigo el destino de los vivientes y de las cosas del mundo. Sin dudar de ello, construyó su propia —lo propio de la propiedad (como lo he explicado en otra parte**) al equivaler a la suciedad, la polución se vuelve la

** Se refiere a su libro *El Mal propio [le Mal propre]*/ lo Sucio [le Malpropre], ¿Polucionar para apropiarse? en el que se lee: "Por esto el teorema que se podría llamar de derecho natural —entiendo aquí por "natural" una conducta general entre las especies vivientes—: lo propio se adquiere y se conserva por lo sucio. Mejor aún: lo propio es lo ensuciado. La escupa ensucia la sopa, el logo el objeto, la firma la página: propiedad [propriété], limpieza [propreté], se trata del mismo combate pronunciado por la misma palabra, del mismo origen y del mismo sentido. La propiedad se marca, como el paso deja su huella". Traducido por Luis Alfonso Paláu Castaño, Medellín, diciembre de 2008, p. 3. Nota del traductor.

firma de la apropiación— su propia, digo, vivienda mundial, donde los vientos y el calor que ella condicionó, introducen a esta era antropocena de la tercera domesticación. El efecto invernadero hace de la totalidad del mundo nuestra casa. Sucia, ciertamente, pero la nuestra propia. Antes incluso de ser firmado, el *contrato natural* se encuentra manchado.

Resumen en tres variaciones sobre los invernaderos

Naturalmente experimento la ternura por los invernaderos de Peter Sloterdijk; al punto de detenerme en ellos. Creo pues que la hominización se hace, al menos se hizo, a lo largo de estas tres domesticaciones. Estas consistirán en invitar a nuestras casas a vivientes distintos de los humanos, para formar con ellos y las cosas mismas, un grupo original. Tan original que aún no sabemos nombrarlo ni organizarlo en una nueva política, esa que precisamente buscan los genios de Venecia. Mientras que la ciudad solo reúne hombres, viejos, mujeres y niños en edificios dispuestos a lo largo de las calles en torno a plazas, mientras que esta ciudad dio lugar a la invención de lo que llamamos desde entonces *política*, por el nombre mismo de la ciudad y por exclusión de todo aquello que no lleva el nombre de hombre... la familia rural había inventado y continúa viviendo una especie de simbiosis original, un poco depredadora y parasitaria ciertamente, pero a vidas compartidas ya entre especies doblemente domesticables, perros y carneros que entran a la casa de los hombres, mientras que estos también entran recíprocamente en las moradas de los animales. A cada una de estas tres domesticaciones corresponden actos, grupos, individuos, relaciones, un espacio y hábitats bien definidos. Rápidamente retomo un resumen sucinto.

Luego de las novedades del neolítico, aparecieron progresivamente, en la primera domesticación, al lado de las construcciones donde vivía la familia, en el sentido latino, otros nichos, casas construidas para que allí morasen otras especies: la porqueriza para la cerda y el marrano, el corral para las gallinas y sus huevos, la caballeriza para las yeguas y los caballos castrados, el hórreo para los bueyes, el henil para el heno, el hangar para las gavillas, el campo para la viña y el trigo, el jardín para las frutas y legumbres... generalizo ingenuamente mi experiencia nativa, seguro de que la palabra domesticación evoca las variedades de hábitats propios para acoger una especie dada, imitando la alquería que frecuentan los humanos. En el comienzo pues, el dominio en el que, con los animales y las plantas domésticos, habita la familia de la que hablé.

Regresando sobre esas construcciones, quiero dedicar a los pensadores venecianos el recuerdo de una atmósfera comunitaria, de un *aire* del que

poca gente en torno a mí guarda memoria, y hacerlos partícipes. No siendo suficientemente ricos como para construir esas obras especializadas en torno a la finca, la mayor parte de aquellos campesinos vivía (ya lo he dicho) en los mismos muros que las vacas. Bajo rigurosos climas, la respiración de las bestias, más su temperatura animal, actuaban como calefacción y, a veces, el heno y la paja de cama. En los años 1950 conocí entablos levantados en zonas de pastos en los Alpes en el Queyras, del lado de Saint-Véran, donde se daba aún esta *familiaridad*. Acá tenemos el primer invernadero; el primer aire acondicionado está aquí; y además la primera comunidad donde se reúnen humanos, cosas y animales. El antiguo sentido de la palabra *familia* designa a este grupo, donde todos juntos respiraban la misma atmósfera, tibia y perfumada, de estiércol.

Más atrás aún, pero solamente en nuestra historia, muchos fragmentos, canónicos o apócrifos, de uno de nuestros antiguos Grandes Relatos, cuentan también que, al no encontrar sitio en el hospedaje, María dio a luz un hijo en un pesebre, donde un asno y un buey calentaron al niño con el soplo de su hocico, mientras que entraban allí pastores con ovejas y tres reyes que portaban mirra; ¿por qué Mateo añadiría que esos magos siguieron un astro que de repente se detuvo en el lugar donde estaba el niño, sino para convocar allí todas las cosas del mundo? Para que perdure en nosotros durante todo el tiempo esta imagen (que se volvió ritual) de la familia —ancestral a la vez que moderna puesto que adoptiva— ¿no fue necesario que san Francisco de Asís, “troubador” de las *Fioretti*, de los pájaros y del lobo, hubiera sabido despertar, conmemorándolo, algún recuerdo inolvidable de una antigua experiencia y de la comunidad original que reunió aquella noche a hombres, mujeres, niños, animales, paja y astros?

Tenemos acá invernaderos en tres memorias: personal, colectiva y religiosa.

El invernadero de Pentecostés

Detenido en lo religioso, aprovecho la ocasión para describir otro, menos rural, menos familiar y más político (en el sentido de ciudadano). Antes de que la técnica británica del vidrio de larga duración lo construyera para las plantas, pero luego de que la domesticación arrastró animales y cosas con los hombres a la misma casa caliente, la construcción —al menos virtual— de un invernadero cuasi político —al menos eclesial— había tenido ya lugar antaño, luego de la Navidad de Belén, en Jerusalén, el día de Pentecostés. En un lugar cerrado donde los apóstoles se reunían para celebrar la fiesta en que los judíos conmemoran la entrega que Dios hizo a Moisés de las Tablas de la Ley, en la cima abierta de la montaña del Sinaí, “se produjo de repente un ruido como el de

un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos”. *Viento más llama igual aire acondicionado.*

“Quedaron todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas”. Corrida la voz de lo que acontecía se juntó una muchedumbre afuera en la que todos se encontraban estupefactos “al oírlos hablar cada uno en su propia lengua”; partos, medos, elamitas, mesopotámicos, los de Judea o de Capadocia, los del Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y Libia, emigrados de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes... he copiado la lista dada por los *Hechos de los Apóstoles* *** para mostrar hasta qué punto nuestros tropiezos de lengua (para utilizar la expresión de Bruno Latour) obstaculizaban también a los inmigrantes diversos del primer siglo de nuestra era, y en las mismas condiciones de asamblea reunida para entenderse.

Este genio de hablar *en lenguas*, este milagro de *traducción instantánea* consiste en dar acceso inmediatamente a un universal propio para reunir a los que se convocaban en la época de las *naciones*, es decir, a los *goyim* o gentiles. Se ve cómo la solución consiste en crear un invernadero, en el sentido de Peter Sloterdijk, una pieza cerrada, más que una cima abierta al cielo como la cumbre del Sinaí, un viento que allí se expande, una atmósfera que la llena, un calor emitido por lenguas de fuego, en suma: un aire acondicionado propio para hacer posibles el nacimiento y el crecimiento de los que no nacieron aquí, sino bajo otro clima, panfilianos, cretenses o árabes, más un ruido de fondo propio para que todos puedan hablar juntos. Por supuesto que se trata acá de un milagro, de una facilidad imaginaria; pero esto muestra la antigüedad tranquilizadora de un problema cautivante: en efecto, ¿qué hay más resistente, y durante más tiempo, universal, que las barreras colocadas por las lenguas vernáculas? Además, judíos y cristianos, de un Pentecostés al otro, se pasa de lo escrito (en las Tablas de la Ley) a lo oral y a los discursos de traducción simultánea. ¿Quién inventará la traducción instantánea automática?

De donde, regresando a Venecia, estas discusiones extremas, por supuesto orales, sobre la forma de la mesa —¿la del refectorio, la de la Cena o de la comunión, donde, antes de hablar, donde, en lugar de hablar, donde, lejos de hablar... se come? — en torno a la cual reunir a los que incluso obstinadamente se rehúsan a discutir. De repente pienso: si alguien os invita a sentaros en la mesa, no os exige forzosamente hablar; comed pues juntos platos simples y universales.

*** Hch. 1:11. (Edición BAC). Nota del traductor.

¿Cuándo regresará Pentecostés y cómo? ¿Qué concilio, bajo la bóveda de Venecia, y para cuál nueva Iglesia? Y entonces regresa el poder espiritual.

Salid ahora, observad la bóveda celeste de noche —entre las que ama Peter Sloterdijk y que el propio Moisés podía ver del Sinaí, pero que los apóstoles apenas apercibían desde su sala cerrada—; allí brillan Antares & Arcturus, con nombres griegos, Betelgeuse & Rigel, con denominaciones árabes, Orión & Sirius, todas latinas; las lenguas de comunicación, las que no cesarán de sucederse en la historia, se dan cita, en paz, en el firmamento. Bajo el invernadero del cielo, los astrónomos y sus sucesores han intentado el golpe de Pentecostés. A menudo las ciencias hablan así en lenguas: las de Linneo, de la química, del álgebra o de las constelaciones.

Había dejado por un momento los movimientos de domesticación; ahora regreso. Al primero le seguirá la era científica: ya lo he dicho, el Jardín de las Plantas, el zoológico y el Museo de historia natural. De regreso de expediciones lejanas, los que se llamaron los naturalistas, inventaron nuevos museos, otros laboratorios. La ciencia moderna se lanza a esta segunda domesticación. Dirigida esta vez a las especies llamadas salvajes, ella hace que bifurque la actividad de construir. Los campos cultivados donde Flora crecía, los jardines y parques destinados a Pomona, van a ser seguidos por invernaderos de naranjos y de otras especies, donde un aire acondicionado permite a las plantas exóticas aclimatarse, más o menos, a las altas latitudes de Occidente. Peter Sloterdijk habla de ello sabiamente. Asimismo, acuarios de vidrio aclimatarán peces de los mares tropicales. Y la casa de fieras aprisionará leones y tigres, mientras que, bajo rejas y detrás de fosas, jirafas y monos hacen la alegría de los espectadores infantiles.

¿Quién habita en la casa, quiero decir en esos hábitats? En el primer período de esta historia serán plantas y animales domesticables reunidos en compañía de aquellos que los latinos agrupaban bajo la denominación de *familia*, que comprendía (como acabo de decirlo) bajo la autoridad del *paterfamilias*, la tribu en el sentido de la sangre, más los sirvientes, *famuli*, los esclavos, el rebaño y las herramientas, paja y aves. Ese grupo rústico inventa allá, ese agrupamiento original que he mencionado, que la política ignoró, rechazó e ignora aún hoy, con el que sueña sin duda sin saber que de allá vino; la *polis*, lo repito, solo comprende humanos, mientras que la familia en la que nos acostamos con las vacas acoge en la casa a otras especies vivas y las cosas del mundo.

En una segunda época, nueva acogida, en una recuperación aguda de un agrupamiento distinto al estrictamente político; entonces, salvajes o exóticos, *especímenes* —palabra bien exacta, expresada por Isabelle Stengers, palabra

que designa individuos que cada uno representa una especie— se encuentran reunidos para el estudio y la exhibición en compañía de científicos *ad hoc*. Campesinos mezclados con reses y trigo, por una parte; por la otra, naturalistas mezclados con cobras y palmeras. A la primera domesticación corresponden nacimientos continuos en una especie que vive en la casa, mientras que los especímenes salvajes no se reproducen aquí. A la primera corresponde la selección de vivos domesticados, a la segunda responde la selección científica de humanos estampillados con diplomas, viajes y exámenes periciales; *especialista, otro término para espécimen*.

Además, debo anotar que la primera domesticación destruía, en un lugar dado, lo que se llama hoy la diversidad cultural. Los nuevos labrantíos mataron todas las especies distintas a las que se deseaba cultivar. Aquí, nada de trigo o de arroz, pero igualmente en el corral solamente aves, en el aprisco solo ovejas, que este encierro protege de los zorros y los lobos. La segunda domesticación perpetúa esta elección; el estudio de las especies no las pone en relación, las escogencias de los especímenes los aíslan, los clasifica y los yuxtapone. Así, el zoológico no innova sobre la troj, ni el jardín de plantas sobre el campo, excepto que se fracase en el nacimiento y salvo el invernadero para el entorno. Me place decir, finalmente, que la escuela y la universidad, en este segundo estadio, destruyen así mismo la diversidad humana e incluso cultural, seleccionando sus hombreritos, encerrándolos, como la agricultura hace con los gallos, las manzanas y los puercos. Estos son nuestros chicos domesticados.

La verdadera revolución interviene en el tercer estadio, en la actualidad.

Los Parques

Pues vivimos una *tercera domesticación*. Abiertos como ellos, menos contruidos y menos cerrados que ellos, los Parques —de Yellowstone, de los Pirineos, montañosos o marítimos...— suceden a la hacienda y al zoológico, a la selva, a los campos y a los jardines de las dos primeras domesticaciones, al mismo tiempo que se oponen totalmente a ellos, al mismo tiempo que inventan novedades radicales. Ya no más reja, ni vidrio, ni muros. La mezcla toma todo el lugar, termina la separación. Lado fauna y flora, lado tierra y agua, se renuncia a *las especies como tales*, elegidas por ejemplo por su facultad de nacer en la casa; así mismo, se deja a *los especímenes como tales*, antaño seleccionados por la clasificación y el conocimiento; de acá en adelante, se considera a *la comunidad de los vivientes y de las cosas tal cual* en un biotopo dado; por el lado humano, *se renuncia a la familia y a la comunidad científica*, para considerar la *política de los hombres tal cual*, en un biotopo análogo. Primero, pocas especies

seleccionadas habitan con pocos humanos nacidos de un mismo ancestro; luego, muchas especies salvajes, pero en estado de especímenes agrupados con muchos humanos de una especie seleccionada por su especialidad; *todas las especies finalmente, en un perímetro abierto, cohabitando con todos los hombres y todas las mujeres de una política dada*. Primer grupo: familia-especies domesticables; segundo agrupamiento: naturalistas-especímenes salvajes; tercera agrupación asocia *las interrelaciones humanas en la política con las interrelaciones ecológicas en el entorno*. El Parque se vuelve entonces el hábitat de esta *ecología política*, como el Museo de Historia Natural es el de las ciencias del viviente, y la finca la casa de la Agricultura. A cada domesticación corresponde una variedad de casas, una variedad de agrupaciones, de acciones, de relaciones, de saberes y de prácticas.

De paso no olvidemos distinguir dos sentidos, bien diferentes, de la ecología. Cuando conquista recientemente la escena política se la ha definido (bastante mal mientras tanto) como protección de la naturaleza; la etimología del verbo proteger ¿nos comprometería a lanzar un techo por encima de ella con miras a preservarla? Seguramente que hemos logrado este prodigio, pero ¡ay!, a contrasentido; temible y transparente, ese techo se llama ¡efecto invernadero! Pero antes de entrar en esta arena espectacular, la ecología nació —hacia finales del siglo XIX, en Madison, Wisconsin, y en Montpellier, Francia— como la ciencia, composite**** y bien difícil, de las interacciones entre todos los vivientes en un lugar bien definido —la montaña solitaria del Ventoso en Francia, y las altas latitudes lacustres en los Estados Unidos de América—. Ella desarrolló una descripción matemática, física y bioquímica compleja de esos trenzados. Estos dos sentidos conciernen hoy a dos poblaciones que, frecuentemente, ¡ay!, no se comunican. Ahora bien, esta ciencia nueva y trascendente, no hizo y no produce aún revolución más que por tener esencialmente por objeto esas interrelaciones. Por esto acabo de insistir sobre la novedad del Parque, a título del lugar donde se juegan, nuevamente, a plenitud *las interacciones de los sujetos políticos entre ellos interactuando con las interacciones de los vivientes y de los objetos inertes entre ellos*.

Dándole la espalda a la política exclusiva de la *polis*, incluso de la *nación*, la ecología política, actualmente observada en los parques, conserva ciertamente tipos de agrupamientos inspirados en la familia, en el sentido latino, en la finca o en el invernadero, pero ella suma acá una realidad a la que las precedentes no sabían ni podían acceder, porque ellas escogían o elegían

**** Composite (nombre masculino). Material muy resistente constituido por fibras de vidrio, de carbono, de boro o de cerámica que se emplea principalmente en la industria aeronáutica y espacial, en la fabricación de material deportivo, como raquetas y esquíes, y de prótesis dentales. La palabra es aquí usada de manera figurada. Nota del traductor.

especies o especímenes (que era como decir la misma cosa). Esta realidad, lo repito, concierne a las relaciones múltiples que mantienen en un lugar dado todos los humanos por una parte y, por la otra, todas las cosas del mundo. El múltiple enrejado de las relaciones en el conjunto o el sistema ecológico, imita, acompaña, habita la cuadrícula múltiple de las relaciones en el conjunto o el grupo de antaño únicamente político. ¿Cómo definir el Parque sino como el espacio abierto, la nueva casa, la sede, el hábitat, la imagen y la realización de esta recíproca intrincación?

Como no conocemos todavía *ninguna institución que se haya encargado de tal mezcla*, a la vez arcaica y nueva, nos vemos obligados a considerar el Parque como un modelo reducido posible de nuestra relación futura con el planeta entero, en suma: de la política —sería menester encontrar otra palabra— por venir. En este sentido, el parque figura como *proyecto*. Nos muestra el porvenir de los hombres y del mundo. Aquí, la hominización misma está en juego.

Revolución cognitiva ligada a la caída de las paredes de vidrio

Hace un rato hablé de las murallas en la granja y de paredes traslúcidas en los invernaderos y los acuarios; vuelvo sobre ello un momento. En las afueras de Alice Springs, en el centro del *outback* australiano, usted puede (en el interior de un Museo tan transparente y aéreo que creará estar caminando en el exterior) visitar la flora y la fauna de desierto en el desierto mismo. Las puede observar a través de una pared de vidrio, que se colocó simplemente para indicarle qué es lo que tiene para ver. El vidrio del invernadero se ha dado vuelta; no se curva para encerrar las cosas en su clausura; plano, puede, también y, por el contrario, encontrarse rodeado por ellas y por nosotros; incluso se lo puede suprimir sin inconveniente. El vidrio del invernadero rodeaba, delimitaba, definía, encerraba las plantas y los animales... y conducía ¡hacia los conceptos! Aquí liberados —¿cómo definir mejor una democracia que por la libertad?— viven como lo entienden, y usted los mira como los entiende. Seguro que se comprende esta inversión como una liberación real de los animales, pero también como un nuevo acto cognitivo; objetos que yacen dentro de cajas, objetivados como en conceptos delimitados por ellas; si usted abre la caja *¿siguen siendo objetos?*

Pasa lo mismo con los acuarios. De Nápoles a Mónaco, de París a Monterrey, admirábamos lo mismo y desde siempre las evoluciones de peces diversamente coloreadas a través de cajas o bocales de vidrio; ahora bien, su pared se volteó siguiendo la misma revolución que la de Alice Springs, y que me encantaría llamar ptolemaica, de tal suerte que nuestra visita pasa de ahora en adelante, en Sídney por ejemplo, a través de corredores de vidrio transparente que nos conducen, nos encierran a nosotros, mientras que tibu-

rones, pulpos y rayas nadan libremente en el volumen de la bahía, entre las algas flexibles y la escultura contorneada de los moluscos pegados a las rocas de las profundidades.

En el segundo acto de la domesticación descrito hace poco, las paredes de vidrio rodeaban con su redondez a especímenes salvajes o, mejor aún, *los definían como objetos de ciencia* al mismo tiempo que se propiciaba un espectáculo para la mirada de los humanos. La esfera de vidrio del invernadero o del acuario reparte, en efecto, cada uno en un lugar cerrado, como un subconjunto, como un campo semántico —vamos incluso a verlo: como un concepto— como si objetivase cosas, *lanzando así objetos delante de un sujeto*; construían *la escena cognitiva antigua que el llamado sujeto se daba de esos objetos*. Esta escena del conocer repetía bastante fielmente las del cultivo o de la crianza que encerraba las gallinas en el corral, el trigo en los campos, los manzanos en el jardín y los marranos en la porqueriza. ¿Os escandalizaría si definiese, como acabo de prometerlo, un concepto en su extensión y su comprensión, como el correspondiente formal, el heredero o el descendiente blando de ese campo cerrado, de esa granja, de ese jardín él también cerrado, de esa troj con especímenes rumiantes, de esa porqueriza rodeada de planchas, todos duros? El conocimiento imita, repite, afina... a la domesticación, formalizando gestos y prácticas análogas, construyendo semejantes hechos en bucle. Domesticamos también a las pequeñas y a los pequeños en la escuela, lo he dicho, y las obras de genio en los museos; los apilamos y los comparamos, los emasculamos.

Y de pronto, a la inversa, estamos en el tercer estadio: una decisión colectiva (que se puede llamar política puesto que la tomaron los expertos científicos y la opinión pública ya mejor instruidos los dos), una decisión colectiva, digo, deja fauna y flora o peces evolucionar juntos o solitarios, en sus nichos y su cadena alimenticia, los deja pues a sus relaciones y a su entorno colectivo, en suma, a su ecología, quiero decir a sus interacciones. Esto es lo que significa para el saber y el mundo la frase de hace un rato: nada de muros ni de paredes, no más piedra ni más vidrio, terminó la separación. Alimentaria o de crianza, cognitiva, de epistemología o de filosofía, *la vieja asimetría sujeto-objeto* se borra en provecho de un entrecruzamiento recíproco de relaciones. No se trata de reemplazar una asimetría por otra, sino de una ruptura de toda asimetría. Grupos escolares, buses llenos de turistas, gentes que hacen tesis... se muestran los unos a los otros como masas vivientes, bancos de peces; los pescadores y los cazadores, los consumidores, los ecologistas y los políticos, mantienen relaciones evolutivas entre ellos y con el desierto o la bahía, según la evolución del biotopo, observado desde esos nuevos corredores.

Generalizando estos modelos reducidos de Museos o de acuarios, regresemos al Parque donde, en una amplia escala, poblaciones de guardias y de turistas, de científicos y de pastores, incluso las de la opinión pública... mantienen relaciones que se mezclan, abiertas, con aquellas, igualmente complejas, que mantienen cosas y vivientes. *El saber y las prácticas, incluso la política, se reúnen con el mundo tal cual.* No exageraba para nada cuando hace un rato decía que se trataba de un momento decisivo de la hominización; en efecto, ya no se trata de las mismas relaciones entre nosotros ni con el mundo ni con el conocimiento. Ya no se trata del mismo mundo ni del mismo conocimiento.

El viejo parásito, el nuevo simbiote

Habiendo abandonado tanto la familia en el sentido rural como la comunidad científica clásica, *renunciamos de aquí en adelante al estatuto exclusivo de sujetos.* Nos mezclamos. *Avanzamos en una idea nueva de democracia,* donde otros distintos de nosotros se sienten acogidos; pero de una forma distinta a la troja o al zoo, de un modo distinto al bocal y al invernadero. Ya no los encerramos al momento de invitarlos. Nadie interviene, ni ellos sobre nosotros ni nosotros sobre ellos, dejando a cada quien libre de sus relaciones e inventando relaciones entre esas dos redes. De repente, este tercer estadio lanza, como de rebote, una luz viva sobre nuestras viejas costumbres, de la época aún ¡ay! viva, de la segunda. La vieja asimetría cognitiva por la cual recortábamos, rodeábamos, en rigor definíamos, de hecho, aprisionábamos, aquí por medio de una frontera de vidrio, allá por medio de paredes, muros, fosas o conceptos... a los objetos, con miras al conocimiento o al beneficio de sujetos exclusivamente humanos, *nos colocaba en posición de parásitos.*

Les quitábamos todo a los otros y no les dejábamos nada, mientras que ellos nos daban todo y no nos exigían nada. La tradición jurídica llama a esto un contrato leonino; tengo derecho a todas las partes puesto que me llamo León. Totalitario, egocéntrico, colonizador de la naturaleza entera, los viejos fabulistas Esopo, Fedro y La Fontaine, habían llamado ya así al hombre. En la cima de la cadena alimenticia reinaba un depredador universal, quiero decir, él mismo libre de todo depredador. Nuestro conocimiento, nuestra ciencia, nuestras propiedades exclusivas, nuestras actividades sin pasividad, nuestras tomas sin intercambio seguían siendo de naturaleza depredadora o parásita. Entonces, *el tercer estadio reforma nuestras ciencias,* nuestro conocimiento, nuestras prácticas y trabajos, en fin y, sobre todo: nuestra razón; *ya no arrasaremos las cosas del mundo.* Ellas y nosotros somos sujetos-objetos todo a la vez. Juntos, acabamos de firmar el *contrato natural.*

Los guardias de la nueva República

Finalmente quiero presentaros los guardias de un parque, el de los Pirineos, por ejemplo, gentes excelentes con las que he caminado, comido, velado, trepado, sudado... que me han instruido, que he admirado. Antiguos campesinos, primero, cuidan de memoria la conducta de los que lograron la primera domesticación; por tanto, como yo, cercanos a los cultivadores y a los pastores; pero, como yo, ya no practican la paisanería; no cosechan, ni siembran, ni ordeñan, pues se volvieron *guías*, parecidos a los que me conducirán a la alta montaña, es decir *predecesores, salvadores y pedagogos*. Vueltos sabios, guardan de memoria la conducta de los que lograron la segunda domesticación, pero ya no viven como hombres de gabinete, como antiguos observadores que triaban, extraían, recortaban objetos singulares, especies o especímenes, pues promueven una ciencia nueva que tiene el cuidado de dejar las cosas tal cuales en su estado, para notar, con la paciente lentitud de lo inerte y de lo viviente, *sus relaciones evolutivas*; piensan y actúan finalmente como hombres y mujeres de sociedad, advertidos de las ciencias humanas, del derecho y de la política... pero no, aquí me equivoco y debo recomenzar; tenemos acá mujeres y hombres que esperan, como yo, construir nuevas ciencias humanas y, como yo, pensar un nuevo derecho, aplicar un nuevo contrato que se lo podría llamar natural, *creando pues un nuevo tipo de agrupamiento donde se trataría de tejerle a las antiguas relaciones exclusivamente humanas, por tanto llamadas aún políticas, las relaciones reales del entorno*. Siguiendo la más venerable de las tradiciones filosóficas, los llamaría con gusto *Tejedores democráticos*.

Los guardianes del Parque, mis hermanos, enlazan pues en ellos las tres domesticaciones bajo las luces tímidas, aunque brillantes, de la noticia. En ellos, veo los padres de los que mañana intentarán *renovar la cara del planeta a imagen de su Parque*. Inventan hoy hilos, de los que yo querría que me enseñaran la materia propia para tejer la trama arlequín de nuestras diferencias humanas con la cadena abigarrada del entorno.

Amigos, enseñadme vuestra nueva lanzadera.

Eutopía

Por ejemplo, la asociación de humanos, de vivientes y de objetos requerida hoy por y para el *contrato natural*, retoma la familia latina y la granja rústica, en una *paisanería generalizada* bajo especies globales, *sub specie mundi*.

Espacio abierto a las interconexiones libres en el cual aprender a vivir una nueva humanidad, el Parque a mi manera de ver, comienza a cambiar el

estatuto de las ciencias, de los conocimientos y de la razón; los científicos ya se están dando cuenta de ello. Él enseña a cambiar la vida y nuestras conductas; nuestros contemporáneos lo experimentan, una opinión mundial emerge incluso sobre este punto. Ayuda a cambiar el derecho; los juristas preparan uno nuevo. Sobre todo: muestra un cambio mayor de la política; cuando, por haberlo aprendido, la vieja política abandonará finalmente el espectáculo que en alianza con los *media* nos ofrece para adormecernos, ¿será demasiado tarde? ¿El efecto invernadero habrá montado el techo invisible de una casa global para una trágica domesticación? Modelo reducido del nuevo mundo, el Parque muestra, ilustra, realiza, comienza otro, sin fronteras. Entrado ya en el porvenir, indica otra política. Por no querer extender su ejemplo al planeta entero, los poderosos hominescentes, temblando de infinitud ¿destruirán valles, planicies y montañas, frágiles de finitud?

Alguien llamó antaño *Utopía* a una isla administrada por un gobierno tan razonable que se la juzgó inencontrable en el espacio y en el tiempo. Propongo para el Parque, bien real, bien vivo, bien gestionado, el feliz nombre de *Eutopía*. Ahora las lamentaciones: hubiera sido necesario que un partido de guardias, venidos de Yellowstone, de los Pirineos, del Yosemite o del Mercantur, interviniesen en Venecia, en lugar de aquellos que tuvieron que expulsar los carabineros.

Los expulsaron a gritos y *manu militari*: ¡fuera! Pregunta: ¿qué hacer cuando comience el Parque donde ya no hay un *afuera*?

Fuera de casa

Bruno Latour pregunta: ¿dónde estaban los microbios antes de Pasteur? Respuesta: afuera, en la selva; afuera del domo de san Jorge, fuera del invernadero, fuera de la hacienda, fuera de la domesticación, allá donde los *carabinieri* precipitan a los intervinientes. Los microbios, las especies desconocidas, los fenómenos ante todo descubiertos, la ignorancia en general... vagabundeaban como salvajes, como el maíz en estado de teosinte y como las reses cuando eran uros. Salvajes ¿cómo nacen? Naturalmente quiero decir afuera, quiero decir más tarde, en participio pasado; no sabremos cómo nacen sino cuando nazcan en la casa. Domesticados, renacen a su antojo, en la casa, adentro.

Erraban por fuera de la casa o, como dice Maupassant, *horla* «hors-là = fuera de acá». De ahora en adelante, están acá, como nosotros, *dasein*. Están aquí mismo. Vivían afuera, en la selva «forêt» —fuera de «fors», afuera «dehors»— de donde eran expulsados; o echados fuera de la casa, es decir, excluidos como los

que protestaron en Venecia; o bien perseguidos por los cazadores-recolectores, por los domesticadores, por los científicos conocedores. Corrían por los espacios vagos del no-derecho, con los abandonados, los despedidos, los excluidos, los sin domicilio, los miserables, los asesinos, los recapturados por la justicia... Visitan la casa ahora o, en rigor, el *fórum*, la plaza política. Los hicimos pasar de la selva al fórum, del Horlà hacia el Ser-allí, de la floresta por donde erraba la Loba-Vestal a los muros construidos por Rómulo. En efecto, solo teníamos una experiencia salvaje de los microbios: epidemias e infecciones, peste de Atenas o viruela americana; desconocidos surgen, surgen aún de la cintura forestal y tropical.

Oponiendo la casa interior al bosque exterior, la domesticación conecta realismo e idealismo, el primero jurando que las cosas existen como tales, antes de que sean denominadas y pensadas, el segundo pretendiendo que no hay ningún camello en el desierto hasta que los beduinos no pasen para verlo; el dromedario solo existe cuando llegue el primer beduino; lo hace existir, lo hace nacer, lo domestica. En el *outback* australiano, pululan los camellos marrones; ya nadie controla el nacimiento de esos animales que se han vuelto nuevamente salvajes. Salidos bruscamente del *bush*, provocan los peores accidentes de camiones.

Y aquí pienso: y nosotros, humanos cultivados, peor: domesticados, politizados, ¿dónde estábamos antes de la Ciudad, antes de la Política, antes del Derecho Romano, antes de la fundación de Roma, antes de Rómulo y la muerte de Remo? Tito Livio dice: bajo la loba, en el bosque; fuera, afuera, con las putas y los presidiarios; con Rhea Sylvia, la vestal forestal. Es tanto como decir: en el arrabal «banlieue» en los lugares de destierro «lieux de ban, bannissement». Antes de la fundación de la ciudad, antes de esta domesticación ¿quién los miraba? Por ejemplo: la historia excluye las civilizaciones sin escritura; ¡fuera! Los salvajes: ¡a la selva! Los más pobres: ¡a las comunas! Los contestatarios: ¡fuera del domo! ¡Oh! amigos reunidos en Venecia, ¿por qué nunca habéis hablado de los pobres?

Todo lo que sabemos, todo lo que recibimos, acogemos, todos nuestros anfitriones... vienen del fondo de la selva, del fondo del mar, del desierto o de la morena, del fondo de nuestra ignorancia, del fondo del ruido de fondo. Ahora bien, no cesamos de deforestar, de sobre pescar, de hacer fundir los glaciales, de polucionar los océanos, solo comprendemos nuestras lenguas, nuestras músicas y nuestros sonidos, encantados solamente por nosotros mismos. No dejamos de hacer de la naturaleza nuestra casa. No dejamos de hacerla nacer adentro, bajo el efecto invernadero. ¿De dónde vendrán pronto nuestros

huéspedes, de dónde vendrá nuestro saber? ¡Salvemos la selva, salvemos el no-saber! Salvemos pues a los miserables.

Incluidas las ciencias, comprendo la hominización como una domesticación continuada. ¿Hay un límite a esta domesticación, a esta dominación? Gran pregunta. Todo no vive aún dentro de la casa, ni mucho menos; decenas de millares de especies no empadronadas aún vagan por selvas o mares, *en la primitividad del afuera*; ¿cuántos insectos y monocelulares aún desconocidos? La materia negra parece ocupar casi por entero el universo; no sabemos lo que acontece antes de la barrera de Planck; todo eso yace fuera. En la selva, en el mar, en lo oscuro, disuelto en el ruido de fondo. La mayoría de los humanos muere de sed y de hambre.

¿No deben nuestros saberes hacer la misma revolución que vemos llevarse a cabo en el Parque? Este se voltea, invierte el conjunto de los procesos de domesticación; deja libre el juego de las interrelaciones, las nuestras, las de las cosas y las de los animales, más las que vuelven a ligar las nuestras y las otras. ¿Qué rostro, qué perfil tendrá la ciencia cuando (a imitación del Parque) ya no verá diferencia entre los sujetos y los objetos, entre el adentro y el afuera, cuando ya no tenga un exterior al cual mandar a los contestatarios de Venecia?

Cuando los científicos acojan a los miserables.

¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Segunda parte)*

Michel Serres

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
laPalau@une.net.co

Matemática de invariantes por variación

Esperando esos días felices y ese saber inteligente, puedo añadir —siguiendo siempre las intervenciones del libro— a la comparación entre sistemas culturales (modelizada por Giovanni Levi sobre textos, palabras y cartas) algunas ideas que le son familiares a los matemáticos. Cuando desean entregarse a ese tipo de relacionamientos, les evocan relaciones evidentes a los principiantes, término a término, como la homotecia, la similitud o el equilibrio mecánico de dos pesos iguales sostenidos por brazos de balanza de la misma longitud. Para descubrir equivalencias cada vez más complejas, buscan entonces operaciones que conecten elementos o subconjuntos que, en cada sistema, no tienen ni el mismo sitio ni la misma función. Por ejemplo, les es suficiente multiplicar la longitud de los brazos por el peso que sostienen para alcanzar (a pesar de la asimetría) el equilibrio; mientras más rápido gire el trompo, más recto permanece en su punta; de este modo el compás giroscópico indica el Norte. Estas son invariantes por variación. Cualquiera sea la destreza que demande esta búsqueda, frecuentemente encanta el descubrimiento de lo estable en lo inestable.

Si usted compara, por ejemplo, la manera de manejar de los automovilistas en Francia y en los Estados Unidos, pronto llegará a lo que Isabelle Stengers llama, con justa razón, un insulto. Atroz para uno de los países, la comparación pierde sentido, por grande que aparezca la diferencia. No, usted nunca logrará sentar juntos en la misma mesa a estas dos familias de conductores. Plantéese

* Cómo citar: Serres, M. (2019). ¿Se puede aún hablar de poder espiritual? (Segunda parte). *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 235-253. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a12>

Agradecemos a *Crítique* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en julio del 2011 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 15 de febrero de 2019.

Aprobado: 5 de abril de 2019.

entonces una pregunta que, a simple vista, tiene menor evidencia inmediata para esta investigación; por ejemplo: ¿cómo les gusta suicidarse a los habitantes de estos dos países? La respuesta hace aparecer una invariante interesante: por su lado, los franceses utilizan para matarse ellos mismos y entre sí, su automóvil y, por qué no, el de los otros; mientras que los estadounidenses prefieren, con el mismo objetivo y con una eficacia semejante, un derecho al porte de armas personales. Logrará entonces cifras cuyo paralelo toma sentido.

Aquellos cuyo oficio consiste en meterse en el uso y el espíritu de otra cultura (los diplomáticos, por ejemplo) hay que formarlos pues en el estudio de invariantes integrales.

Escritura: cuatro simetrías

Prosigo. Nada más apasionante que la intervención de Derrick de Kerckhove que, ayudándose con técnicas de transmisión oral o escrita, traza un camino preciso entre lo cognitivo (tal como lo puede aclarar la fisiología de los dos lóbulos del cerebro) y el colectivo (que esos códigos condicionan). Hay una coherencia rara vez apercebida que conduce, de nuevo, a la búsqueda de invariantes por variación. Un zurdo contrariado como yo repercute, en efecto fuertemente, el sentido a lo largo del cual se desenvuelve el escrito, sentido que ordena y opone, por ejemplo, las culturas semíticas y las indoeuropeas.

Dicho esto, veo cuatro simetrías que resultan de esas direcciones divergentes. La primera se despliega sobre el nombre de Jesús-cristo, cuyo primer nombre, hebreo, arameo, se escribe pues de derecha a izquierda, y el segundo, griego, de izquierda a derecha. El guion que los conecta puentea un abanico. Haciendo puente ya sobre dos naturalezas, divina y humana, Jesús-cristo une dos culturas, dos maneras de ver el mundo, dos civilizaciones, dos relatos, dos historias, dos maneras cognitivas... El rey que reinaba en su época sobre los judíos solo se llamaba Herodes. Contrariamente a lo que hicieron los celotas, este último había adoptado las costumbres de los poderosos, invirtiendo el sentido de su propia escritura. Siendo más simétrico, el cristianismo ha traducido el mensaje monoteísta de Abraham, puramente semita, relatado, recitado siguiendo la serie temporal que se conoce, al código politeísta greco-latino, más abstracto, formal y figurado; yo había percibido la luz de ese cortocircuito, pero no todavía su intensidad. De repente, nuestra civilización nace semítico-indo-europea.

Regresa una segunda vez cuando René Descartes simetriza de nuevo la figuración geométrica griega y el discurso formal del álgebra árabe; su invención de la geometría algébrica en el siglo XVII da un recurso nuevo a este cortocircuito, escrito y religioso primero, calculado, figurado, transcrito y

científico luego; en todo caso fértil. De hecho, la red de coordenadas cartesianas funciona como una especie de teclado. Ciertamente, Descartes inventó una tabla de traducción de las figuras del espacio con dos o tres dimensiones en un discurso lineal y secuencial, pero ese género de tabla lo conocen ya los músicos concretamente y no cesarán de practicarla a lo largo del tiempo. Los pentagramas de la escritura musical hacen bien en desfilarse a la manera indo-europea, de izquierda a derecha; pero tenemos que, para el teclado de piano o una caja de órgano, incluso para el rasgado de cuerdas y el mantenimiento del arco, incluso para los golpes dados a las percusiones... las dos manos se completan simetrizando —o no— sus gestos. Ninguna tiene expresamente la preeminencia, puesto que aquí, allá, y a veces, para intercambiar la melodía y el acompañamiento, deben cruzarse. De súbito, y de nuevo, incluso si en la pantalla la escritura o la impresión corren de izquierda a derecha, es preciso claramente que mis dos manos trabajen simétricamente sobre el teclado de la máquina de escribir o del computador, como sobre las teclas del piano. La informática entera y las nuevas tecnologías dan una tercera salida a la mencionada simetría.

Nuestra civilización está volviendo, además, a trabajar la llamada simetría cuando el siglo XVII anti cartesiano retoma la tradición del cálculo contra la de la geometría. Inventores de la máquina para *calcular*, Leibniz y Pascal juntos inventan el *Cálculo* diferencial y el *Cálculo* de probabilidades. Antes de la invención que yo llamo, más bien, de ahora en adelante indo-europea, de la geometría por los griegos, reinaba bien precisamente el cálculo, más bien de cultura semítica entre los babilonios, por ejemplo. Desde el siglo V antes de Cristo, la primera y sus demostraciones recubrirán (hasta hacerla casi desaparecer) al segundo y sus procedimientos de algoritmos. En la época clásica, estos últimos vuelven a emerger, con sus dos cálculos, del infinito y del azar. Ahora bien, ellos dominan de acá en adelante, con nuestros computadores y la informática. Como (de nacimiento griega) la filosofía sucede a la invención de la Geometría y privilegia (por ello mismo) la razón y sus demostraciones, ocultando a sus predecesores (el pequeño esclavo del *Menón* o el algoritmo de Euclides)... ahora quiero preguntar: ¿qué perfil hubiera adoptado ella si el pensamiento algorítmico hubiera impuesto el cálculo más bien que las figuras, y el conteo en detrimento de la deducción? Para resolver tal pregunta, Leibniz decía *calculemus*. Ahora bien, llegó el momento de la llamada simetría; equilibramos en nuestras prácticas y nuestras cabezas la eficacia del razonamiento y el de la combinatoria. A esta nueva (aunque antigua) simetría cognitiva debe corresponder una redefinición de la filosofía. La espero y me ensayo en ella.

Desde nuestra antigüedad, desde también el primer siglo de nuestra era, nuestro occidente trabaja ciegamente en una complementariedad que gusto-

samente llamo declarativa-procedimental, cuyo cortocircuito hoy condiciona una cierta renovación que toca nuestras religiones, nuestras ciencias, nuestras prácticas y nuestras artes. ¿Por qué no nuestra política? Lo cree un zurdo contrariado que tiene un apellido anfídromo «Serres / serreS».

Mi y nuestro pasaje del naturalismo al analogismo

Dejé para el final la intervención de Philippe Descola, porque con el mismo mérito y más que los precedentes, me afecta personalmente hasta la avidez. Venido de una distribución original de los elementos que opone el dualismo alma-cuerpo, su clasificación: naturalismo, totemismo, animismo, analogismo, suscita, de parte de los interlocutores de Venecia, preguntas sobre el rendimiento y la fecundidad de sus clases. En cuanto a mí, ellas me permiten volver a leer la historia de la filosofía occidental bajo una intensa luz, en particular a los autores que mi vida de trabajo encontró; por esto es un reexamen de consciencia que emprendo aquí con un placer extremo.

Una pregunta de paso: ¿Occidente se puso en disposición de comprender las otras culturas porque alzó velas en sus puertos y se lanzó en cien pláticas del mundo o porque sus filosofías visitaron a su antojo esas cuatro ontologías posibles y, dejándole la elección, les abrirán así a otras visiones del universo? Mil gracias reconocidas a Philippe Descola por haberme hecho ver, aunque tarde, en mi propia cultura y, más íntimamente, en mis propios trabajos, esas visitas de antropología a los totemistas, animistas, naturalistas y analogistas. Sin saberlo y sin abandonar las lenguas de Occidente, yo había hecho (con ellas y para ellas) la vuelta al mundo de los otros. Volveré luego sobre este punto, bastante sensible a mi manera de ver.

Para comenzar, estoy de acuerdo en que nuestros autores *animistas*, los estoicos o Bergson, dejan (tras su evocación) una especie de tautología que no abre a ningún desarrollo posible; no iremos más lejos del impulso vital ni más allá del alma del mundo. Al no costar mucho, estas amplias síntesis no reportan gran cosa.

Por otra parte, creemos vivir finalmente bajo el reino del *naturalismo*. A un exterior universalmente sometido a leyes duras, le oponemos en efecto culturas suaves, originales y variadas. Auguste Comte, por ejemplo, dice que hemos llegado hasta aquí luego de haber encadenado tres estados en los que la intuición del positivista historiza, rápido y enunciándolos bastante mal, algunas de las clases de Philippe Descola. ¿Desde hace cuánto tiempo esta "ontología" se impuso en nuestras latitudes? ¿Desde el Demiurgo del *Timeo*? ¿Luego de Lucrecio o Galileo? ¿Con posterioridad a Descartes y sus animales máquinas?

¿En seguida de la época de las Luces? ¿Después del cientificismo, después del propio positivismo? ¿Desde que, con miras a administrar las sociedades humanas, abandonamos el “derecho natural” por “los derechos positivos”? En todo caso, no lo hemos practicado siempre; seguramente desde ayer, pero antes ensayábamos otras opciones, el animismo, por ejemplo.

Además, nos salimos de él no solamente porque *volens nolens* hemos ya firmado un *contrato natural* que hace porosa la barrera entre naturaleza y culturas, sino sobre todo porque la explosión en cantidad de información y cualidad pasajera de las ciencias duras acaba de llenar el universo, el mundo, la tierra y los vivientes de singularidades; cielo, planeta y especies están repletas hoy de islas casi irreductibles. Mientras que la diferencia pasaba hace poco por el concepto clave de las ciencias humanas, hoy se impone *el paisaje de las ciencias* y el Gran Relato contingente que lo despliega, y con mucho, sobre alguna esperanza de sistema o incluso de enciclopedia. Desde hace algunas décadas hemos abandonado el naturalismo, mayoritario en efecto desde las fechas aquí atrás evocadas, como hemos dejado la historia para volcarnos al Gran Relato, como también salimos de la modernidad reciente, un paréntesis a punto de cerrarse.

Regresamos pues, con los beneficios inesperados de un pluralismo innumerable y de infinitas metamorfosis cualitativas, a un *analogismo* cuyo perfil se parece (aunque de lejos) al que habíamos gozado antaño con Aristóteles (al que conozco mal) y más recientemente con Leibniz (al que conozco mejor) y cuyas mónadas anunciaron poderosamente muchos saberes y prácticas contemporáneas que conciernen a las mencionadas singularidades. Actualmente, por ejemplo, y de nuevo fundamental, la cuestión del enlace entre la física cuántica y la relatividad general vuelve a lanzar la que trató de puentear —en las culturas de la analogía— el micro y el macrocosmos, las mónadas y la monadología. Además, henos de acá en adelante frente a miríadas oceánicas de archipiélagos esparcidos de los que no sabemos cómo asociarlos, ante un tsunami de información del que no sabemos dominar el gigantismo. ¿Qué idea global, qué Dios ordenador, qué ontología... qué teoría unitaria... qué computador cuántico... qué tirano monstruoso... lograrán reunir esta diseminación cuantitativa y cualitativa sin límite? ¿Cómo, dónde y en qué lengua convocar esta asamblea de asambleas?

Mi y nuestro totemismo: la Fontaine revisitado

Hasta esta línea, acabo de visitar solo ideas públicas o publicadas por mí. Lucrecio y Auguste Comte, Leibniz y Bergson, el comienzo del siglo XX en París,

la historia de las ciencias occidentales y su epistemología... acompañarán mis estudios y sus pasajes suntuosos entre animismo, naturalismo y analogismo. Ahora, voy a hacer una confesión: nunca me resolví a publicar mi libro sobre La Fontaine. Desde hace cuarenta años él me frecuenta; lo escribo, lo dejo, febrilmente lo redacto y fríamente lo olvido; de entusiasmo lo retomo y de despecho lo abandono; aferrado a mis polainas me apasiona y me desespera, nunca he sabido por qué; de él y en él, tiemblo de placer y de incomprensión. Tuve que esperar a leer esas páginas mágicas, sí, verdaderamente confraternas, para comprender por fin mi viejo *collage* con *Las Fábulas*, mis viejos tics de *totemismo*. Después de casi medio siglo consideraré esos pequeños haikús o teoremas poéticos como uno de los testamentos más arcaicos de nuestra área cultural que se remontan del Fedro latino al Esopo frigio, y de aquel a los relatos indo-europeos del *Pachatantra* o semíticos del *Abiqar* asirio, hasta los comienzos de la escritura y aún más allá. Escapando finamente de las empresas estériles de la historia literaria, tenemos acá el más puro resto en nuestras tradiciones de la ontología que Philippe Descola llama totemismo. No solamente que lobo, cordero, cigarra u hormiga cayeran en especies categoriales, sino (como él lo indica) porque ellas designan, al mismo tiempo que a grupos de vivientes, cualidades abstractas como la avaricia y el descuido, lo cruel y lo ingenuo.

Un mundo analógico (ciertamente el antiguo), pero para nosotros el nuevo, el que acaba de emerger hoy, ¿buscaría siempre un punto fijo, una invariante que podría unificar o, al menos, armonizar un conjunto de acá en adelante desesperadamente innumerable, no solamente altamente diferenciado en el dominio de las culturas humanas, sino de un orden de grandeza astronómico en el de los saberes duros? Los interlocutores de Philippe Descola dudan en Venecia de designar demasiado pronto una solución fácil, formal, grandilocuente, inútil en todo caso, para una tal sinopsis. El tiempo del concepto hueco y sonoro ha vivido. Tienen razón, ellos tienen sobre todo razón en tomar las cosas por lo menudo, lo concreto, el detalle con el que nos ensartamos en lucha en tiempo real, en lo cotidiano. ¿Y si para permanecerle fiel al menos por provisión, dejáramos (en ausencia de toda bóveda) esta búsqueda inquieta de un fundamento, de unas bases, para escrutar de nuevo y desde abajo las especificidades, las mónadas como tales? ¿Y si el secreto de nuestro nuevo universo se encontrase en su nicho en interrogaciones simples sobre las singularidades? Simplistas, ingenuas, casi infantiles. No tengo vergüenza de mi *collage* fabuloso.

Veamos. ¿Cómo mis queridos fabulistas convocan con frecuencia en torno a una mesa donde algunas veces se come, donde otras veces no se puede comer, donde puede ocurrir que unos devoren alegremente a los otros... vivientes

de flora, de fauna y de objetos inertes tan disparatados como un león, una cabra, un estómago, glándulas, un cántaro para leche...? Mejor aún, ¿alguna vez habremos comprendido por qué (porque se llama león), el león pretende quitarle todas las partes al ciervo, atrapado en la caza, a la ternera, a la cabra y a la oveja, sabiendo como sabemos que nunca ha tenido la más mínima gana de devorar ninguna de esas presas? ¿A qué mesa se pueden sentar especies que no comen ni siquiera nada en común? Se diría que *Las Fábulas* expresan, formulan las cuestiones de Venecia. ¿Cómo hacer hablar a esos animales y a esas cosas juntas, también con una joven viuda o una montaña que da a luz...? ¿En qué lengua pueden dialogar esos aulladores, estos ladradores, aquellos aguacates y esos mudos? Sí, ¿qué le dice la encina al junco, un leñador a la Muerte, la estatuaría a su mármol, mesa o cubeta, el aldeano a la serpiente, y Filemón a Baucis, y los dos a dioses disfrazados de manantiales en el momento de morir y de transformarse en árboles? Creo recordar de mi infancia campesina, cuando no me hubiera parecido para nada tonto pretender que un sub-lenguaje, que una pre-lengua, que un común dialecto... unían animales domésticos y salvajes, plantas y árboles, granjeros y sepultureros, dioses de mármol y jarra de leche... Oigo de repente a La Fontaine buscar hace poco, en el Gran Siglo, como lo hicieron antaño Esopo, Pilpay, Abiqar y sus predecesores en las tradiciones orales, al menos desde la aurora del neolítico, donde dejan de vagabundear los cazadores-recolectores ante el acontecimiento de la domesticación... buscar (digo) plantearse las cuestiones que en 2004 bajo la bóveda de San Giorgio, debaten juntos en lenguas diferentes esos grandes filósofos, sociólogos, historiadores y lingüistas, cada uno de ellos espécimen en su especie de especialista.

¿Dominaba el propio La Fontaine estas cuestiones puesto que le hace objeciones *animistas* al *naturalismo* de Descartes y a sus animales máquinas, a propósito de las perdices que protegen a sus polluelos y del alma de las bestias? Pero el río *totemista* donde se baña —cuya fuente fabulosamente arcaica se remonta más atrás de los comienzos de la escritura— y cuyo oleaje viene a lamer sus orillas, y ahora las mías, ese río nos arrastra en sus aguas a mis contemporáneos de Venecia y a mí, y quizás nos ayude a tratar las grandes cuestiones, angustiantes mientras tanto, que impone nuestra entrada en la era *analógica*. Sí, ¿qué pueden decir el perro a su sombra, la Muerte al moribundo, los cuánticos a los relativistas, los humanitarios a los capitalistas, Bush a Ben Laden, los anti mundialistas a Davos, los sintecho a la izquierda caviar, Putin a los chechenos y la humanidad al clima? Y yo, enamorado desesperado, ¿a una amiga que no comprende mi lengua? ¿De qué fabulosa forma tallar la mesa donde se los va a sentar al menos a beber y a negociar en el mejor de los casos? Finalmente, entreveo el comedero de *Las Fábulas*, como vería pasar la mesa

santa de la Cena... ¿a qué mesa, en efecto, convocar especies tan dispares? Lo dije hace poco; ¿a aquella en la que se come? Si todas las bocas no siempre se expresan, y si cuando lo hacen no forzosamente hablan la misma lengua, y cuando lo hacen manifiestan muy rara vez el mismo sentido, en cambio todas, cualquiera sea su especie, comen por todas partes y siempre. Comen o se abstienen cigarra y hormiga, cuervo y zorro; beben o no, zorro y cigüeña; se comen los unos a los otros león, ciervo, lobo y cordero... se emborrachan en otro lado los esclavos de Plauto, de los que uno le dice con miedo a su compañero de farra un inmenso *cogito* nunca citado: *Ego sum tú, tú es ego*, me cambio en ti, tú te transformas en mí. Beben y comen los animales que se metamorfosean los unos en los otros; beben *Los Compañeros de Ulises* en la mesa de Circe, antes de volverse cerdos; beben y comen los apóstoles con el Señor de la Cena que sabe transubstanciar pan y vino en carne y sangre. Los humanos se metamorfosean en animales y entre ellos; los animales, los vegetales se cambian en mujeres y hombres. Las palabras comienzan por cuerpos.

Pero prometí regresar sobre la pluralidad de las “ontologías” en nuestra tradición occidental, abigarrada con las cuatro opciones de Philippe Descola. He dicho que, sin duda, esas diversas manchas en nuestra piel de leopardo nos permiten adaptarnos a otras culturas y comprenderlas. Además, no nos supongo tan excepcionales como para imaginar que otras culturas, ellas tampoco, son solo y exclusivamente analógicas, totemistas o animistas y que ellas comportan también manchas en su piel de pantera y que a su rasgo dominante asocian trazas de esas referencias diferentes. No lo sé, lo supongo.

Pero yo sé seguramente que, como singularidad que piensa a veces, individuo emocionado a menudo, enamorado, imaginativo, razonador, pragmático, loco, realista, extático, desesperado... reconozco en mí los colores y los contornos de las mencionadas manchas y que, según el día, el deseo, la ocasión, la hierba tierna y el Diablo también me empujan, me siento naturalista, animista, analogista o totemista, totemista sobre todo cuando leo o recito a La Fontaine, mi constante tentación; que esas manchas me permitan comprender las culturas colectivas, como a las mujeres y a los hombres individuales, adornados distributivamente con esas diferentes referencias. Por otra parte, supongo que no soy tan excepcional, por tanto, que otros individuos llevan también manchas de este género sobre su piel de tigre; cuando no están adheridos a un dogmatismo enervado, creo incluso haberlas percibido.

También lo noto en *Las Fábulas*. Por lo demás, tomo la imagen de la mancha de la fábula del *mono* y del *leopardo*. En cuanto al lobo y al perro, dialogan tan bien porque se preparan así para metamorfosearse el uno en el otro, como *Los Compañeros de Ulises* en marranos y otras especies de todas *Las Fábulas*. Y

el lobo se vuelve perro y el perro se vuelve lobo, uno domesticándose, el otro volviéndose cimarrón. De donde proviene que el secreto de lo fabuloso yace en las *Metamorfosis* que Ovidio vigila su realización. Cómo los humanos se vuelven animales, es un asunto de moral; cómo los animales se vuelven humanos, larga historia de hominización.

Pero de nuevo ¿cómo transformarse así? Como acabo de decirlo, porque llevamos en nosotros marcas, trazas, manchas de alteridad donde se anclan, donde comienzan los llamados cambios; variados, atigrados, matizados... en parte somos ya otros. Filemón y Baucis ya viran a la arborescencia; con hambre tenemos al lobo ya perro; sediento de libertad, tenemos al perro ya lobo... Y porque pueden transformarse los unos en los otros, tener relación los unos con los otros, antes incluso de hablar; ellos co-nacen**, nacen complementariamente, nacen recíprocamente, contraen entre ellos un pacto de renacimiento, una especie de *contrato natural*, queriendo decir con esta última expresión, mejor aún, este renacimiento decidido juntos. Todos abigarrados como tigre, pantera o leopardo, tienen relación de mancha a mancha, de marca a marca; cada una de esas huellas rodea el pie donde se enraíza una *valencia*, el lugar en el que la relación con el otro se enchufa. Las mónadas se parecen a los átomos, lanzan valencias; se parecen a las neuronas, irradian dendritas; tenemos relaciones a imagen de las sinapsis.

Naturalista de ejercicio, de saber, de formación, tenía en mí suficiente de *analogista* como para visitar el pensamiento de Leibniz y luego comprender las novedades de las ciencias contemporáneas, emergencias vecinas, por su número y su pluralidad cualitativa, del mundo humano que buscamos pacificar... sí, llevaba conmigo valencias de analogía; pero también lancé claramente una *valencia de totemismo*, cuyo brazo hesitaba, vibraba, no se atrevía a lanzarse, que lo encontraba arcaico. Sí, tenía un poco de vergüenza de ese pasado campesino que me empujaba a pensar a la vez el *contrato natural* —esa otra manera de decir co-nacer— y a leer a Fedro, Esopo y La Fontaine, en quienes sentía el poder *encantador* de emanciparnos de nuestras dificultades del habla. Sí, al entregarlos a encantamientos, los fabulistas hacen hablar a los vivos y a las cosas cuyas palabras, sin esos éxtasis, se estrangularían, se atestarían.

Si parezco abandonar un poco al Descola de las cuatro clases, me reencuentro a sus lados, en Venecia, en el Palacio Cini, para solicitarle a sus interlocutores que revisiten, a su vez y a nuevos costos, un mundo que no cesa de encantarme, donde se escucha precisamente una extraña palabra que circula, fácilmente y por milagro, entre león y mosquito, serpiente y lima, ostra y pleitista... *una palabra totémica a la que se resiste el científico no suficientemente sabio como*

** Co-naître, traduzco co-nacer, pero no se debe olvidar la homofonía del *connaître*, conocer. Nota del traductor.

para escapar al naturalismo, pero a la que se apresta a ceder el científico suficientemente sabio para volverse analogista.

Antes de que la invención de la escritura cierre sobre sí mismas a las culturas, sino unidas, al menos traducibles ¿qué pasó pues en el mundo, en esos tiempos inmemoriales, como para que se reporte allí la existencia, la emergencia, incluso el sueño (como dirían los aborígenes de Australia), como para que se fabule allá sobre la esperanza, las tonalidades, el canto, la música... de un lenguaje común de esos seres disparatados?

¿Y qué acontece en la actualidad en el mundo, cuando el nuevo soporte de la red nos conecta a todos? ¿qué ocurrió el año pasado en Venecia como para que se haya retomado la misma cuestión, y que allí se sueñe de nuevo, sin demasiada esperanza ni proyecto, en una tal lengua común? Aquello con lo que soñáis, oh filósofos contemporáneos, ¿lo cantaron los Fabulistas del pasado?

¿Decía la red? Trémulo por el recuerdo encantado de las ideas de infancia, reencuentro *la red de Penélope* cuyos almocárabes me permiten, en efecto, desde mis primeros pasos en el universo analógico de Leibniz, conectar juntas las mónadas por *puntos, estrellas y caminos*, contrariamente a las decisiones del filósofo que solo las asociaba en Dios. Sí, el universo se parece a un gigantesco enrejado, altamente diferenciado, donde algunas islas bien densas llevan y lanzan bosques de valencias a mil y mil ramificaciones con las que se conectan mejor y poderosamente con las otras —ricas en mundo, diría Heidegger— y donde otros, más pobres se conectan débilmente y menos. Aquí y allá, tenemos la tenuidad de hilos raros, mientras que acá y allá se traslapan ramas y ramificaciones interconectadas hasta la opacidad... Cada cosa, cada individuo, cada viviente, cada especie, cada cultura comporta tales pseudópodos para ligarse así. *Todos irradiamos de valencias. El valor de cada uno depende de sus valencias, de sus multivalencias. ¿Podremos imaginar omnivalencias o totipotencias, islas de las que brotarían todas las valencias imaginables?*

En los tiempos del sueño, para los aborígenes de Australia, las entidades que surgen de la tierra y dejan tras de sí las fuentes de todas las cosas, me parecen así totipotencias; la omnipotencia del Dios de nuestros monoteísmos irradia así. Además, concebimos, creamos, observamos, descubrimos muchas de esas omnivalencias... en la realidad física —la luz, las ondas—, en la estética —los tonos, la música, lo blanco—, en los juegos y las prácticas —el dominó blanco y el dinero—, en lo abstracto o lo cognitivo —las formalidades del álgebra o de la geometría—, en fin, en el viviente —las células madre—... Yo mismo y lo humano, la filosofía y yo mismo, buscamos esta totipotencia. Buscamos conexiones universales en lo real o lo virtual. Heme pues decidiendo;

trataré en otra parte de hablar de esas omnivalencias: del blanco, del dinero, del sonido, de la música...

Finalmente ¿me atreveré a decir que la estructura de los organismos y, en particular de los sistemas nerviosos y de los cerebros, han tomado *esta forma hiperconectada de mundo* para imitarlo o adaptarse a él, o (a fuerza así del co-nacer o/y conocer) *han evolucionado metamorfoseándose* en esta forma hiperconectada de mundo?

Pero, de repente pienso: estas *fábulas* que relatan cómo humanos, animales, plantas y cosas del mundo... se asocian en comunidad de discurso ¿no hacen parte también ellas de las tentativas de domesticación que evocaba hace un rato? ¿No se trata del sueño, estrictamente fabuloso, de domesticar todo lo que existe sobre la tierra y bajo el cielo y de hacer hablar en conjunto todo este mundo bello? He escuchado una extraña interferencia de palabra entre, por una parte, las clases antropológicas de Philippe Descola (que por mi esmero derivan del naturalismo hacia el analogismo, y por ahí hacia el totemismo) y, por la otra, las estufas «serres» de Peter Sloterdijk, condicionadas entre las granjas arcaicas, de tibia humareda, y el efecto invernal «l'effet de serre». ¿Rejuveneceremos la política recurriendo a La Fontaine y a los aborígenes australianos para que nos auxilien en la administración del Parque?

Si tomamos en serio *Las Fábulas* se observa, en efecto, que ellas cuentan lo inverso de las primeras domesticaciones y anuncian inmediatamente la última, es decir, la política en el sentido nuevo del *contrato natural*. Animales, plantas y hombres se difunden por todas partes y libremente viven, hablan y deciden juntos... como en Yosemite, en Yellowstone o en el Parque Nacional de los Pirineos.

¿Cómo pues regular nuestros sueños políticos? Por medio de tres tipos de utopías: religiosas, como el Pesebre, la Cena o Pentecostés; otras, literarias y antropológicas, como *Las Fábulas*; y más concretas, estas últimas sirven incluso de modelos para nuestras *eutopías*.

Mi animismo y el nuestro

He dejado de lado el animismo y su calderón suspendido. Los dos elementos primitivos a partir de los cuales Philippe Descola compone sus clases comportan la fisicalidad, por una parte, y la interioridad por la otra. Esta última ¿ya no enraíza el animismo en el individuo? *We are all born dualists*, se dice. Si tengo un alma, entonces mi cuerpo nació animista y lo permanece hasta su muerte, cuando esa alma vuela. El autor no le pone misterio al asunto y reencuentra este rasgo en todas las culturas. De repente, el animismo alargaría, integraría

de alguna manera este dualismo individual a nivel de las sociedades como al del mundo; por esto el espíritu del tiempo, de las leyes, de las ciencias... el alma del mundo magnificaría la de los vivientes singulares. El viento del que hablaba antes sopla siempre en esas palabras mágicas. ¿No reencontramos acá el poder espiritual del que hemos partido?

Hablar bajo la metáfora de la atmósfera —otra vez el aire, otra vez el sopló— esto conduce al animismo: *anemos*, el viento, *anima*, el alma... o al poder espiritual; espíritu ¿respiración? Amigos de Venecia ¿no vais a caer en la impotencia improductiva que anotabais aquí, paralela por ejemplo a la del vitalismo que, en biología, explicando la vida por la vida se encierra en tautología? Pues sí, inunca iremos más lejos que el impulso vital ni más allá del alma del mundo! Pero ¿iremos más lejos que la atmósfera? Que digamos aire, alma o espiritual, siempre estamos mezclando viento; excepto que al decir atmósfera más bien que alma, lo confesamos expresamente. ¿Será necesario pues abandonar estos conceptos vacíos y estas metáforas ventiladas?

Sin embargo, confesémoslo, estas imágenes aéreas, esos soplos sin consistencia, todas las culturas conocidas le han admitido su realidad; mejor aún, ese viento las empuja al punto que, bajo su arrastre, ellas erigen templos, zigurats, pirámides egipcias o aztecas, catedrales. *¿Cómo de ese suave viento nacieron esos muros duros?* Sin contar lo que Proust llama las almas inmateriales que hacen renacer Combray, plaza, casas y calles, del gusto y del olor de una taza de té. *¿Cómo de lo duro emanan recuerdos suaves?* *¿Cómo ocurre que experiencias personales o sociales, íntimas o públicas, también constantes, que producen piedras tan densas o lugares tan precisos... solo se puedan expresar por un concepto tan vacío como el viento?* *¿Cómo hablar del alma, que Philippe Descola llama con pudor intencionalidad, cómo decir el animismo en cultura o el poder espiritual en política?* Regresa la misma pregunta.

Ciertamente, el naturalismo desarrolla y crea conceptos, abre a la ciencia, enciende nuestras luces; seguramente el analogismo, además, se impone cuando las singularidades pululan, como lo hacen en la actualidad; en fin, con toda certeza el totemismo nos seduce como un encantamiento amable, o como un llamado de los invitados a la mesa buscada por la asamblea de Venecia. Pero no, decididamente, lo que busca esta asamblea (lejos de las tres elecciones precedentes) lo llama atmósfera, es decir, precisamente el alma del animismo; todo ocurre como si quisiese la atmósfera, pero con la condición ide que no sea viento! Lo que busca se parece pues extrañamente a aquello que para nada quiere, a ese concepto vacío, a esa imagen sin rigor, sí, al aliento.

Ahora bien, repitémoslo, el animismo no crea ni desarrolla ningún concepto; permanece inmóvil en una tautología vaga, inútil, repetitiva. Y, sin embargo,

su viento, a menudo ardiente, empuja a construir palacios, tribunales, incluso ciudades, iglesias y puertos, reúne muchedumbres innumerables, mueve vidas admirables, de científicos y de santos, perpetra, también, crímenes abominables, en suma: inflama a los hombres, arrastra las sociedades, desencadena la historia... Frente a estos tornados, ¿qué diría el viento sin fuerza y sus soplos sin potencia? Inexplicablemente, él crea, destruye, arrastra, entusiasmo... desencadena, a veces, pasiones políticas... ¿Cómo explicar esto?

Una vez más La Fontaine relata que Demades, orador antiguo, hablaba un día a sus conciudadanos de Atenas, como no prestaban mucha atención a su discurso, pidió que le permitieran contar una fábula de Esopo. Concedida la demanda, empezó de este modo:

—Deméter, la golondrina y la anguila viajaban juntas un día; llegaron a la orilla de un río; la golondrina se elevó en el aire, la anguila desapareció en las aguas... -y aquí se detuvo el orador.

—Y Deméter... -le gritaron-. ¿Qué hizo?

—Deméter se encolerizó contra vosotros, replicó, porque descuidáis los asuntos del Estado para entreteneros con el puro viento de las palabras en la boca.

Moraleja: ¿quién escucha pues los conceptos? Él, el retórico, más algunos otros filósofos y no muchos más que ese pequeño número. ¿Quién se apasiona por los relatos? Todo el mundo. Todo el mundo atiende en suspenso si Ceres pasará o no pasará el río, todo el mundo se hunde en el cuento cuyas ondas transportan la golondrina como al pez catádro y talasoteco. ¡Inmenso poder de la literatura! ¡Oh, la inmensa potencia del viento! ¡De lo espiritual!

Los griegos distinguían ya *mythos*, el relato, de *logos*, la razón. En su novedad, este *logos* no se traducía como lenguaje, viejo uso, sino por relación y proporción, los primerísimos conceptos verdaderamente operatorios. Acá tenemos las formas, allá los cuentos; las primeras duras, los otros candentes. Por medio de las primeras, frías, se deduce o se induce la ciencia, la inteligencia explicativa, la cognición; pero se insuflan conductas sociales, políticas, religiosas con los segundos, suaves y cálidos. *Naturalismo y analogismo desarrollan conceptos; totemismo y animismo desenvuelven relatos.*

Científico y político se diferencian en esto.

De paso, sucumbo a la tentación de considerar como totemista (a la manera de Descola) al Saint-Simon de las *Memorias*, tan dedicado a distinguir —en

los rituales de la Corte— la conducta de las familias dominantes de la de los dominados, príncipes de sangre y señores de menor linaje la inconsciente imitación de lo que hacen entre ellos, chimpancés, dingos o leones de mar; y por un animista de la misma harina a nuestro Marcel Proust cuando dice aprobar la religión celta cuyas creencias colocaban almas en cautiverio en animales, vegetales o en objetos inanimados; de una magdalena y de una taza de té súbitamente resucita el pueblo de su infancia, con sus calles y el campanario de su iglesia, más los habitantes del tiempo perdido; ya no puedo escuchar a ese narrador sin notar que describe siempre esas almas, emanadas de los efluvios, de los muros o de los nenúfares. De estas dos visiones, la literatura francesa saca colosalmente el beneficio incalculable de sus relatos más largos y más exquisitamente detallados. Degustándolos largamente, ¿quién se atreverá a decir que esas “ontologías” no producen nada valioso?

Y de nuevo, de paso, ved cómo la antropología se expresa cien veces más profunda sobre la literatura que una vana historia literaria.

Para cambiar la cara del mundo, la técnica ciertamente depende de los conceptos; pero usted y yo, historia y sociedad, infortunio y encanto, cambiamos cuerpo y alma por relatos y modelos de vida, por el pasaje de personajes: Ulises, don Quijote, Gavroche... Pericles, Espartaco, Lenin... los Seres del Sueño aborigen, Buda, Jesucristo, San Pablo, Mahoma... héroes ardientes de aventuras. La existencia muda por contarla; la vida de las gentes se transforma cuando, en la vida, la gente cuenta la vida de la gente; la sociedad cambia cuando ella canta su propia historia, falsa o verdadera, qué importa. *Un buen relato tiene viento en popa*. Arrastra a todos y a todas consigo. ¿Pero de dónde viene ese viento? Usted que sabe pensar, usted que crea conceptos ¿sabe usted contar una historia creando personajes? ¿Se atrevería, podría usted contar su propia vida, testimoniar la atmósfera que respira, transformarla en tornado? ¿Dónde encontrar *las atmósferas de la política*? En los suspiros emanados de sus bocas. Que ellas ardan, que ¡hagan brotar el ciclón! Ese fuego brilla, magnífico, pero abrasa, devora peligrosamente. Rígidos de conceptos, ebrios de razonamientos, armados de técnicas, confortables, pero vueltos duros y fríos, nos falta ese viento; apagamos aquel fuego.

De repente y, para terminar, yo quizás hubiera tenido el coraje de proponer a los pensadores de Venecia el bien y el fruto de su venta. Pues si *los conceptos excluyen los relatos* (de aquí su claridad, pero también su impotencia fría y su menosprecio del viento) *los relatos pueden contener los conceptos*; por ejemplo, *La Odisea* les enseñaba a los niños griegos, al mismo tiempo que las aventuras del reyzeulo de Ítaca, la geografía, el arte de la navegación, el régimen de ventas, el tejido, el derecho, los dioses y la política... Julio Verne y *La vuelta a*

Francia de dos niños jugaron el mismo papel en la escuela de nuestros padres. Ahora bien, disponemos en la actualidad de un Gran Relato, donde las ciencias por sí mismas cuentan los diversos tiempos y los avatares del universo, del planeta, de los vivientes y del hombre. *La construcción sólida de conceptos acaba de mezclarse con el cielo ventoso de los relatos*. Peor aún, y esto define nuestra era como la de una nueva ética, el infierno peligroso de los relatos —pues ellos desencadenan tantos crímenes, guerras y desgracias— acaba de mezclarse con los riesgos masivos inducidos por los conceptos y por las técnicas que ellos producen. Esta nueva trenza de conceptos y de relatos produce el tejido de las cuatro “ontologías”; henos pues hoy, naturalistas, analogistas, totemistas y animistas sin contradicción.

Nunca el viento se levantó tan lejos, jamás sopló tan ampliamente, en la vida se había multiplicado en tantas brisas fractales y fluctuantes, puesto que este relato puede decirse a tantos niveles como se lo quiera, a los niñitos a la hora de acostarlos o a los premios Nobel en artículos difíciles... unitario y múltiple a la vez.

El derecho anglosajón encuadrado, arriba y abajo, por el derecho romano

Aunque en *El Contrato Natural* tuve antaño la audacia de incursionar en la filosofía del derecho, tengo poca competencia en materia jurídica. Pero como mi vida se desenvuelve una mitad en un país anglosajón y la otra en Francia, sin embargo, he terminado por observar que las costumbres, los usos, las conductas, los pensamientos, pero sobre todo las políticas y también las filosofías (algo que precisamente está en cuestión acá) dimanan de cada lado del Atlántico de dos concepciones diferentes del derecho. De lengua latina y de inspiración romana, el primero trata de establecer principios y deducir rúbricas de ellos; tiene una tendencia a la unidad, lo universal, los conceptos, en breve: algo que hoy la opinión desprecia poderosamente, la abstracción. En cuanto al derecho anglosajón, más bien jurisprudencial, corre de caso en caso, solo le gustan los hechos singulares, múltiples, sacado de la experiencia pasada de los preceptos particulares para tratar el que se presenta, aquí y ahora. Los “continentales” aspiran a las declaraciones y a las constituciones; más procedimentales, los otros practican el empirismo casuístico.

Estas discusiones empujan, entrañan, dirigen del lado de la *common law*, y reaccionan fuertemente contra las síntesis prejuzgadas rápidas, y parecen más bien condenarlas. Por esto los dos ligeros malestares venecianos. El primero se expresa a través de la primera intervención, la de Sebastiano Maffetone, italiano y latino de cultura, visiblemente inspirado por el derecho romano y quien, de una, expresa conceptos políticos generales y abstractos. Inmedia-

tamente: qué coraje, dice Bruno Latour, presidente de la sesión, qué audacia hablar así, invocar alguna abstracción, ¡qué extraño armañac en medio de un bando de borgoñones!

En cuanto al último — ¿quién lo escribe?*** — brota de él una exclamación desde todo punto de vista galileana: *ieppure Venezia!* «¡sin embargo, Venecia!». Ante todas estas precauciones, hesitaciones, denegaciones, esos mil y un retrocesos y obstáculos de lengua, justificados en su mayor parte y concretados en situaciones inevitables, a pesar de esos casos y detalles materiales que muestran la incapacidad en la que estamos de reunirnos en torno a una mesa imposible de dibujar o de construir una casa común inaccesible, ¿recurrir a Venecia que se presenta aquí construida paradójicamente en el agua, en un tal alejamiento del equilibrio que su existencia y su duración tiene que ver con el milagro, bella por sus puentes y palacios, de obras maestras en sus museos, desde hace mucho tiempo composites, con su barrio judío, sus iglesias y sinagogas, su estilo en parte bizantino y musulmán, construida en un tiempo en que reinaban más dificultades aún que hoy con y contra el Islam o los cismáticos ortodoxos... ¿cómo puede ser (dice la conclusión) que ella permanezca aún de pie, formidablemente viva ante nuestras afirmaciones deconstructivas? Tendré incluso la audacia de repetir lo que el último texto grita, el profetismo en la boca: ¡Oh, hombres de poca fe!

¿Cómo ha hecho pues ella? ¿Para reunir antaño, hacer sentar juntos para negocios y poner de acuerdo a los criadores de carneros de las Baleares, los transportadores marítimos del Golfo del León y del Mediterráneo oriental, los hilanderos de lana de Narbona y de Granada, los cardadores de Sicilia, los tejedores de sábanas del Peloponeso, los clientes asiáticos de Constantinopla, los jefes de depósitos de los malecones del Lido, los banqueros del Centro-de-la-Ciudad, prestamistas y calculadores... todo ese pequeño y gran mundo heteróclito, que hablaba diez lenguas, practicando otras tantas religiones, con intereses tercamente opuestos, pero fabricando y vendiendo, a fin de cuentas, los vestidos que contribuían a tejer, cortar, confeccionar, intercambiar... ¿acaso no inventó esta Venecia, el formato equitativo, balanceado, cuasi algébrico, de la contabilidad? Esos pilotes de madera hundidos en el pantano blando de la laguna, estos dentellones de piedra, este dogo y su policía... ¿hace una tal abstracción posible la fortuna enorme de estos duros muros? Ella buscó, encontró *formatos*: el reloj para el tiempo, la perspectiva en la pintura, y los mapas de navegación marítima para el espacio, la balanza y las unidades de medida, los márgenes y las páginas de la imprenta, las notaciones y los

*** Bruno Latour & Pasquale Gagliardi. Op. Cit. "Epílogo". pp. 251-252. Se conserva la forma de citar del original en francés. Nota del editor.

pentagramas de la música, la ciencia y las Academias de Italia, el cambio de monedas, los tratados y el cheque... en fin, la contabilidad para los negocios. ¡Todo lo formal, nada más que lo abstracto! ¡Viva Roma!

Pero pienso de repente, unitario y múltiple a la vez, necesario en sus conceptos, contingente en sus bifurcaciones imprevisibles, el Gran Relato del que hablaba hace poco ¿no contenta diplomáticamente los dos derechos?

Otro invitado, el latín

Debo presentar mis excusas a los participantes de la reunión de Venecia por mis intervenciones intempestivas sobre su libro. Tengo el sentimiento de haberme indebidamente impuesto, como un parásito. De repente me siento casi libre de exagerar mis importunidades. Tengo ganas de arrastrar conmigo a otro no-invitado, un segundo representante de latinidad.

Al mismo tiempo que este libro magnífico, yo leía otra discusión asimismo bella que, precisamente, también olvida el derecho romano. La que Cándido Mendes tuvo recientemente con François L'Yvonnet. Ante el segundo, el primero describe la helenística alejandrina que según él América Latina reinventa para reconstituir, a lo largo del litoral Atlántico sur, un nuevo ecúmene mediterráneo. Pobre, silencioso, productor de bellas literaturas y músicas bellas, ¿no puede el mundo latino en la actualidad pasar por diplomático, entre celotas suicidas del islamismo y los herodianos cuya corrección política se adapta tan bien a los decires de las hiper potencias y que, por imitación, se fundan en sus usos, derecho y filosofías? Contrariamente a los terroristas y a los Estados Unidos, esta latinidad que me comprende como elemento, no tiene ya ninguna vocación para la dominancia, por tanto, no suscita ocasión de guerra. No insulta a nadie. Magnífico, así define Isabelle Stengers al diplomático en ese libro magnífico.

Nada de victoria luego de la derrota

Ya no busca ser la potencia política o militar, solo forma soldados para impedirle a los otros hacer la guerra, esta latinidad débil y sin concentración, esta Europa que incluso por fortuna no forma un Estado, que nunca les pedirá a sus ciudadanos que le entreguen la vida de sus hijos, pues sus antiguos Estados ya no se hacen la guerra. Hela acá en Venecia resumida, esta Europa, en la estatua del San Jorge, por encima de los participantes: santidad perdida, agricultura desvanecida, armadura privada de lanza y de espada, al desnudo... Sentid la atmósfera, el viento que sopla por encima de la bóveda y que han desarmado al héroe de una pugnacidad extrema antaño, pero hoy apaciguado; helo acá, bajo las brisas del espíritu, tan desprovisto de poder que venimos, a todo lo largo

de este libro, cantando, llorando, analizando, comentando, conceptualizando... su derrota, la nuestra.

Pero, de hecho, la mencionada partida ¿si la hemos perdido realmente? Con la condición de no mirar, drogados de fascinación, las imágenes que saturan nuestros espíritus, de no alejarnos de las grandes instituciones: políticas, mediáticas, universitarias, económicas, religiosas, financieras... tan repetitivas que se tornan integristas, tan viejas y duras que se parecen a las corazas de esas tortugas gigantes que abandonó la evolución, con la condición también de reírse de los pies de arcilla de los que creemos poderosos... podemos constatar lo contrario. Al ver el pululamiento silencioso de los proyectos humanitarios, el abundamiento de ciertas renovaciones místicas por fuera de los integristas que masacran, el empuje de los dones y de las generosidades, la brusca rebaja del número de las guerras al verse multiplicar las instituciones no gubernamentales, todas suaves... se podría incluso afirmar que nunca una atmósfera —tan difícil de reconocer que nadie se atreve a llamarla espiritual— ventéó tan vigorosamente y, por primera vez quizás, sin más apoyo temporal que patas de paloma.

Seguro que los portadores de tales mensajes no vendrán mañana a la misma mesa; ciertamente no hablan la misma lengua. Pero, de aquí en adelante, ¿tendremos necesidad de una mesa, de una *concentración* en tal lugar, en tal momento y en tales circunstancias, de intermediarios, de representantes, de mensajeros, de diplomáticos, de cuerpo presente? ¿No será suficiente con una siembra aquí y allá, distribuida un poco por todas partes, incluso liviana, hasta gratuita, apenas sensible como brisa... no serán suficientes siembras todas acimutales? No sigamos razonando como si viviésemos en el mismo espacio de nuestros predecesores que tenían necesidad de centro para medir el suyo, para estimarlo, referirlo, apropiárselo, dominarlo. Por esto la búsqueda de un punto fijo, de un lugar asignado, de una concentración, de una banca, de una mesa. De acá la necesidad de victoria. Vivimos de ahora en adelante en un espacio sin medida ni distancia, sin lugar de referencia, en un espacio no cartesiano, no métrico, sin referencia, topológico para decirlo, en una palabra.

De repente, creo oír en la multitud de voces y de vientos de hace un rato no solamente una crítica aguda a las instituciones mediáticas, políticas, financieras que hoy funcionan, sino el propio anuncio de que se va a desvanecer la duración. Van a vaporizarse. Lo duro busca la victoria deshaciendo a otro duro. Lo suave se mezcla con otro suave. Este blando no mata a aquel otro duro, sino que lo suaviza; esta pluralidad ligera de inspiraciones disuelve la unidad pesada de las potencias centralizadas. Lo espiritual puro apacigua lo temporal. Cuando no se busca la victoria, las ideas se expanden.

Este soplo ventea donde quiere, entre Isabelle y Bruno, entre Peter y Philippe, entre todos los participantes de Venecia, científicos y poetas, como en el invernadero de Pentecostés; también he dicho que ventea también entre los humanitarios y las ONG, entre las mujeres que gritan por su igualdad, entre los miserables numerosos como la arena que invaden, irresistibles, los sitios que se han vuelto desérticos por la infertilidad de los ricos. Fracasó incluso el brazo de San Jorge, apaciguado por ese golpe suave. ¿Cómo ventean pues las atmósferas de la política? En granos; en ráfagas ligeras, en pequeños soplos de brisa; en lenguas de fuego... Nunca en tornados, jamás en ciclón, ni en seísmo ni en fuego, sino en olitas, en onditas. Si alguna vez esos granos se unificaran, adquirirían la potencia temporal y perderían el espíritu. Venteando fractal, disperso, lo espiritual siembra los individuos. Es por esto por lo que lo siento venir de todas partes.

Siento que llega una nueva política de los doce de Venecia.

Las tres vueltas al mundo*

Michel Serres

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
laPalau@une.net.co

Cuando era joven, había decidido locamente que la vida del filósofo debía comenzar por tres necesidades imposibles, tres vueltas que había que cerrar. Antes de acceder a una sabiduría que consideraba lejana, yo creía al menos que el aprendiz debía, a guisa de preparación, darle la vuelta primero al mundo: visitar banquisa y el Pacífico, ver derivar icebergs y soplar las ballenas, atravesar los desiertos, izarse en lo alto de las cimas montañosas, no negarme ni los seísmos ni los volcanes, navegar a lo ancho, afrontar ciclones, explorar las islas y los continentes, en suma: hartar la dura belleza del planeta. Errar. Y en el extremo de la fatiga muscular del tiempo corto de la vida breve y del entusiasmo admirativo, nadie puede verlo todo. Quedaba la melancolía de ojear mapamundis.

Pero, por suerte, llega una especie de bucle. Pues, por un infortunio inesperado, aunque preparado durante mucho tiempo, la Guerra Mundial que ahora libramos contra el mundo encuentra hoy su potencia mundial, inmanente, tangible, calculable y amenazador que nos obliga a firmar, corriendo un riesgo importante y a la fuerza, un *contrato natural* de simbiosis. Así, cerramos el círculo de manera extraña, sorprendente y peligrosa, el vagabundeo millonario de *Sapiens*, detenidos todos juntos ante esta integración nueva, ante esta suma que nos requiere. Y esto no quiere decir, ni de lejos, que haya visto todo y sabido todo de nuestro planeta azul, pero tengo finalmente, en compañía de todos, una experiencia que nos da acceso a su totalidad. El conjunto de nuestras intervenciones termina por despertar, por revelar la totalidad del mundo, en realidad una Mano, ya no invisible y trascendente como la del mercado, sino inmanente y amenazadora. Creíamos manipular el mundo y el terminó por manipularnos.

* Cómo citar: Serres, M. (2019). Las tres vueltas al mundo. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 255-268. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a13>

Agradecemos a *Le Pommier* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en diciembre de 2013 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 20 de febrero de 2019.

Aprobado: 26 de abril de 2019.

Luego el aprendiz debe efectuar la vuelta al saber. Este segundo viaje suma otra imposibilidad. Entonces, desesperado pero paciente, el mencionado aspirante absorbe matemáticas y ciencias duras asociadas, de la cosmología a la bioquímica, más algunos saberes humanos, sociales y políticos. Como esa vuelta circular de enciclopedia tiene su centro por todas partes y circunferencias en ninguna, la buena voluntad pierde allí toda vista de conjunto.

Ahora bien, por una suerte inconcebible y una fortuna inesperada, el Gran Relato, al final de la vida, riza muchas veces ese recorrido interminable. El ciclo de los cuatro libros que comienza por *Hominescencia* lo relata ampliamente. Por esta cartografía de duración, por este mapamundi cronológico, la caminata cognitiva remata o integra un proyecto que el caminar mundial de ahora no puede cerrar por medio del cuerpo, pero que hoy suma la fuerza de las cosas. Para nada esto quiere decir que yo sé finalmente todo, y al detalle, sino que yo dispongo como todo el mundo, por esta totalidad temporal desplegada, de un número infinito de puertas de acceso fácil a todo el saber posible.

Mi programa de preparación a la filosofía debía prolongar estos dos encantamientos con una vuelta alrededor de los hombres. Pero de nuevo ¿cuántas culturas, lenguas, religiones y costumbres, sobre todo, cuántos individuos de los que cada uno solo realiza casi una especie, erigían ante mi coraje insensato un obstáculo infranqueable? Acá, aún hay menos sumas o integraciones posibles que en los dos proyectos precedentes.

Ahora bien, y de nuevo al final de la existencia, recibo del destino una tercera felicidad. Dibujando cuatro archipiélagos, Philippe Descola clasificó recientemente las culturas humanas^{**}. De este modo salvó mi última locura; podía imaginar darles la vuelta a los hombres.

Heme pues finalmente presto a volverme filósofo.

Hijo de campesino y marinero, hablando lengua occitana, consciente de llevar conmigo una cultura diferente de aquella cuyos elementos recibí en el liceo, las universidades o en la lectura de los textos mayores que allí me enseñaron, me indignaba a menudo porque los mismos humanos, siempre igualmente salidos de los mismos lugares, estudiaban siempre a los otros humanos. ¿Alguna vez se habrá visto a un grupo de pastores de los Pirineos o de pastores mongoles, acudir al Colegio de Francia, al Cornell o a Oxford University para ponerse a observar las costumbres políticas, sexuales y religiosas de los profesores y de los investigadores que habitan esas alturas? Algunas

^{**} Al otro lado naturaleza y cultura, traducción de Luis Alfonso Paláu-Castaño, Medellín, abril de 2010 – junio de 2011. Nota del traductor.

ciencias humanas funcionan como semi-conductores. Soñaba con darle vuelta a ese punto de vista.

Que los clasificáramos en poesía, novela, ciencia o filosofía ¿podemos leer, por ejemplo, las obras occidentales, antiguas, medievales, modernas o contemporáneas, como si escucháramos decires de kwakiutls o inues, de achuares o de dogones? ¿Podemos invertir suficientemente nuestro sitio como para ver nuestra cultura como un terreno de estudio etnológico? El parisino de Montesquieu se preguntaba: "¿Cómo se puede ser persa?". Yo soñaba con exclamar: ¿cómo se puede escribir, percibir y pensar cómo occidental? Haber vivido y pensado gascón no es suficiente para lograr este propósito. Este estrecho sitio, el saber limitado que lo acompaña, no le daba una sede suficiente. Se requería un punto de vista suficientemente amplio como el objeto al que había que darle la vuelta completa.

Un punto de vista, un sitio de observación, la cima de un cono de visión... entregan, sobre un objeto parcial o grande, un perfil oblicuo, eso es todo. Los clásicos llamaban a esta perspectiva una escenografía o, dicho de otro modo, la escena paisajística que se dibuja entonces en la sección del cono de visión. Veía pues la cultura que llamamos occidental desde mi pequeño punto de vista limitado de paisano occitano, escenografía singular, estrecha, parcial, en suma, poca cosa. Ahora bien, la mencionada clasificación dibuja sobre las culturas del mundo lo que la época clásica llama una iconografía o un geometral. Solo Dios, decía Leibniz, puede ver no importa qué o el mundo a partir de todos los puntos de vista a la vez, puesto que él honra con su presencia ubicuitaria al mismo tiempo todos los sitios posibles. Solo él puede prevalerse de ver la cosa tal cual, integrando la suma de todas sus escenografías. Ahora bien, la clasificación se entrega a esta suma, integra su cálculo, agrupa sus relaciones; universalidad relativa, dice el autor. De acá en adelante podemos ver todas las culturas, una a una, a partir de ese sitio nuevo que yo creía inaccesible, excepto para el Dios omnisciente de la época clásica. De repente ¿por qué no mirar así la nuestra? Veía mi sueño virtualmente realizado.

Este libro describe ese sueño.

Las cuatro visiones del mundo

De aquí en adelante, cada capítulo cita una de las visiones del mundo sacadas de esa clasificación, ya sea que se practique en tribus de la Amazonia, de Australia o en el Gran Norte. ¿Por qué no decir más bien religión, puesto que de hecho se trata de clasificar relaciones?

La una, *animista*, ve la misma alma en todos los seres, cada uno vestido con un cuerpo original. El *naturalismo*, a la inversa, ve todos los cuerpos formados de los mismos ingredientes, moléculas y átomos, mientras que las almas, dotadas de interioridad, animan únicamente a los humanos, diferentes personalmente y diversos por las culturas y las sociedades; esta segunda visión caracterizaría más bien al Occidente reciente. Una tercera, *totemista*, comprende las diferencias entre los humanos gracias a las que muestran las especies animales o florales y hace corresponder, a veces, un ser humano con una bestia o una planta. Finalmente, a los ojos del *analogista*, todo lo que existe difiere y se agota en descubrir relaciones posibles en aquel chocante desorden.

La vuelta al mundo exhibe entonces un mapa diferente al mapamundi físico o político y lo recorta de una manera nueva, según qué cultura se entregue a tal o cual visión; en lugar de los cinco continentes limitados por mares, esta clasificación reconstituye cuatro archipiélagos donde sociedades, geográficamente alejadas, se reagrupan. Me he servido de este mapa para desplazarme en mi cultura.

Una lengua a muchas voces

He podido, pues, dar mi vuelta al mundo sin salir de mi hábitat. Pues, antaño y hasta hace poco, nosotros los occidentales fuimos y seguimos siendo todavía hoy animistas, totemistas... sí, componemos y seguimos aún esas visiones, no como otros sino como los mismos. Sorpresa: nuestra antigua herencia y nuestros formatos contemporáneos ¿se repartirían como las culturas que así clasifica la etnología? El único esfuerzo que habría que hacer para comprender esta mezcla consiste en no desplegarla en el tiempo de la historia para pretender (como lo hicieron Comte y otros) que antaño fuimos fetichistas, por ejemplo, y que el progreso nos trajo hoy a una visión del mundo por fin verídica y desprendida de aquellos viejos errores. Generalmente nutrido por una ideología ingenua o, peor aún: vengativo con respecto a los predecesores, este tipo de relato proyecta en el tiempo y el presente al que clausura todos los *centrismos* que él condena en el espacio.

Siguiendo el ejemplo de este archipiélago vuelto a pegar, mi nuevo portulano reagrupa espacios ocupados por las personas y las obras de escritores, poetas y novelistas, de historiadores, de filósofos, de científicos repartidos en todos los dominios, matemáticas, bioquímica, religiones, teología... El continente totemista, la isla animista... reúnen uno tras otro y sin distingos notables el conjunto de las poblaciones, de los pensamientos o de los actos que nuestras culturas separan con deleite. Por primera vez, puedo sin dificultad realizar un

segundo sueño, el de hablar a muchas voces, enunciar, en una lengua común, “géneros”, discursos, prácticas, teorías que nos gusta reputar como diferentes las unas de las otras. Estoy contento con poder decir, en una sola emisión de frase, kerigma y teorema, novela y poema, historia y sistema. Dicho de otro modo: en el nuevo mapa etnológico aparecen como vecinos islas tan alejadas en el espacio terrestre como Siberia, Centroamérica y Mali; según el libro que sigue, otro mapa acerca regiones tan ajenas a nuestra cultura como los ritos y las baladas, los números y los romanos.

Como Arlequín de capa abigarrada podría volverse *Pierrot Lunar*, blanco, el nuevo archipiélago podría diseminarse, luego tender hacia una especie de continente o de suma en grisalla: *cepa*. Me gustaría que emergiera esa metafísica *totipotente*, tan flexible como para dejar otras tantas elecciones a la invención libre y a la novedad.

Por ejemplo, por células se hace la vida, múltiplemente diferenciadas a partir de células madre.

Pequeño tratado de crítica anhistórica

Que la historia literaria pretende explicar o aclarar una obra recurriendo a las condiciones económicas, sociales, políticas, psicológicas... de la época, este es el proyecto preciso de obras cuyo contenido a la moda repite o refleja el entorno, como trata de hacer una página de la prensa. Los acontecimientos comunes que enuncia la mencionada crítica histórica entran, por otra parte, en el campo de las condiciones necesarias; que el autor, hijo de tal o cual, vive aquí o allá, bajo tales limitaciones, esto es pues la necesidad; pero para explicar su obra, se requeriría descubrir condiciones suficientes, tan raras como para ser posible lograrlas. Así es como esta empresa histórica sirve sobre todo para reproducirse ella misma en los cursos universitarios.

La historia de las ciencias no escapa para nada a una duda similar. En cuanto a ella, cede a menudo a dramaturgias en el curso de las cuales se suceden paradigmas o épistemês, sembradas de cortes cuyo relato apasionante tiene que ver con el teatro ciertamente, pero también con una verdad de condiciones necesarias como las ya mencionadas. Pues la historia real rebosa de una tal cantidad de hechos que allí cualquier encadenamiento de acontecimientos se puede verificar; es suficiente con escoger, con seleccionar, con conservar tales, y con olvidar otros, para que la cadena en cuestión parezca verídica. Como la empresa sigue siendo constantemente posible, el historiador nunca se equivoca. El mal negocio es itener siempre razón!, pues cualquier otro relato

podría volverse también verdadero, cualquier otra dramaturgia reportaría éxito parecido. Riamos.

No. Que se trate de música, de pintura, de literatura o de ciencia, que advenga un descubrimiento, que aparezca un inventor cuya intuición cambia la visión del mundo, entonces la alteridad fulmina el mimetismo. La originalidad ni siquiera agita a los corderos que siguen lo contemporáneo, cuyas condiciones les parecen a todos tan necesarias que ellos no pueden verla surgir. El creador es otro entre los mismos, previsible y por lo tanto incapaces de percibir lo inesperado, lo oculto, puesto que él aporta aquí un algo de otra parte y ahora lo intempestivo. Para evitar este rayo que arriesga con carbonizarlos, ellos mismos se ponen la coraza contra ese otro al que le niegan el reconocimiento o que excluyen si alcanzan a entreverlo. Y cuando ese otro convierte a la historia común en obsoleta ¿por qué querríais que esa misma historia lo explicase?

Buscar por fuera del tiempo es ir a ver a otra parte, este es buenamente un viaje por el espacio, una vuelta al mundo de las culturas. Los resultados de este desplazamiento *in situ* me llenarán de gozo. No pretendo que todos y siempre sean verdaderos, pero preferiría que los falsasen gentes más refinadas que yo.

Tocados de plumas en medio de una muchedumbre de pelucas uniformes, nuestros padres decisivos, nuestros genios del día... ¿cazan ellos solos en medio de las selvas compactas?

Nuestro linaje totemista*

Michel Serres

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
laPalau@une.net.co

Tenemos tres definiciones de totemismo. La primera, popular, pone en relación un hombre o un grupo con tal animal o tal planta, y en algunos casos con una cualidad. Por ejemplo, el cómic puede llamar a un indio “águila audaz”; la administración, absurda, llama “bisonte astuto” a un dispositivo vial. Confieso sin pudor que siendo adolescente los scouts me disfrazaron del tótem personal del *zorro entusiasta*; más bien, me hicieron el honor pues yo venero ese zorro y quiero a los dioses íntimos; pero yo detentaba también otro colectivo; aunque siendo Zorro, pertencí por muchos años a la patrulla de los Tigres. Al menos se trataba, sin contradicción, de dos mamíferos cuadrúpedos carnívoros.

La segunda definición, más colectiva, parece que más científica también, emana de los trabajos de Lévi-Strauss de los que *el Totemismo en la Actualidad* aclara una lógica donde el esfuerzo clasificador utiliza las distancias diferenciales observables fácilmente en las especies vegetales y animales –¿quién no se da cuenta a qué punto difieren las águilas y los lobos?– para mostrar mejor las discontinuidades análogas entre los grupos, por no decir las tribus.

Entregado a clasificar las “ontologías” del planeta en cuatro categorías que sirven de capítulos a ese libro, Philippe Descola reúne estas dos primeras definiciones del totemismo, la una más individual, la otra más societaria, y subraya por su parte la semejanza de las intimidades tanto como la semejanza de los cuerpos, sea cual sea el viviente del que se trate. Según esta decisión, él recorta en el mapamundi un archipiélago que corre desde los aborígenes de Australia hasta los amerindios de las altas latitudes como de la Amazonia. Por mi parte, voy a tratar de descubrir algunas islas totemistas en el seno

* Cómo citar: Serres, M. (2019). Nuestro lenguaje totemista. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 261-275. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a14>

Agradecemos a *Le Pommier* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en diciembre de 2013 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 20 de febrero de 2019.

Aprobado: 26 de abril de 2019.

de nuestros usos propios y de nuestras instituciones, en nuestra literatura y entre nuestros científicos.

Nuestro tótem Lobo

En *Las Fábulas*, La Fontaine da muy frecuentemente la palabra al Zorro; ¡qué honor para mi tótem! En el orden de citas, el rey León sigue de cerca, pues la razón del poder solo viene de segunda. Y el Lobo viene de tercero.

La sangrienta fábula que aún recitamos con gusto relata la crueldad de quien, “sin otra forma de proceso”, se lleva al Cordero para comérselo en el fondo de los bosques. Nuestros padres nos inculcaron el terror por el lobo. Atormentaba nuestras vidas, nuestras noches y nuestras historias infantiles. Mostré en otra parte que, a la inversa de nuestras *Fábulas*, nosotros y nuestros pastores, nuestros perros, nuestros padres y nuestros institutores, hemos hecho de él nuestra víctima. Vuelto entonces el chivo expiatorio, el Lobo de La Fontaine no hacía sino vengarse, de manera casi legítima, no sin haber pronunciado un elocuente alegato. En términos más económicos, solo Vigny ve con claridad al celebrarlo en *la Muerte del lobo*. Hace del animal un estoico sublime.

Sin embargo, el terror; casada con el barón Dudevand, George Sand sufría de angustiosos insomnios en el bosque de Landes al lado de un marido que dormía a pierna suelta bajo el viento de mugidos que hacían temblar al bosque frente a las ventanas. Sin duda, como lo hicimos todos, ella había leído a La Fontaine, mientras que él, de cultura cazadora, arcaico con respecto a su moderna compañera, vivía una vieja familiaridad, una antigua complicidad lupina. La pareja se divorció; ella, la labranza y el pastoreo; él, cazador-recolector; ella, post-neolítica; él, siempre enzarzado en los tótems; miles de años los separaban; no habitaban la misma cultura antropológica. ¿Cómo una joven feminista habría podido soportar un arcaico hombre de las selvas? Leyendo este episodio en *Historia de mi Vida*, volví a ver a Francia tal como la conocí, más diferenciada aún en regiones, culturas y lenguas, que en mi infancia; imagino pues fácilmente a George Sand, mediocre etnólogo irritable, incapaz de comprender la conducta de un salvaje de las Landas que vive su vida en compañía de los lobos. ¿Quién se casará con Mowgli^{**2}? Ahora pues, ¿cuántos caseríos, cuántos pueblos en esta Francia tan diferenciada, cuántas familias y gentes llamadas uniformemente Louviers, La Louvière o Loupiac... dan testimonio de esta reciente antigüedad? Sí, vivimos con los lobos «loups», los tememos, los cazamos, los respetamos; ellos nos dieron el perro, nuestro mejor

^{** 2} “Y tú, renacuajo, estate quieto. Llegará un tiempo, Mowgli —ése será tu nombre en adelante, gran personaje—, en que no solamente no te dejarás cazar por Shere Khan, sino que lo cazarás tú a él”, Kipling, R. (Año) *El Libro de la selva*. Recuperado de librodot.com, p. 4. Nota del traductor.

compañero. La Fontaine cuenta, una vez más, con palabras encubiertas y, sin embargo, mejor que nadie cómo intervino la domesticación: sin duda con el hambre y la repartición de la caza. Vuelvo sobre el asunto más adelante.

Los lobos también nos habían enseñado cómo enseñar a nuestros hijos: Rómulo y Remo mamaban bajo la loba; *lupa*, se dice, designaba también la puta, ique gozaba así también ella de un tótem! El Liceo de Atenas y los numerosos que hay en Francia recuerdan –como Tito Livio o *el Libro de la jungla* lo hicieron– la genial pedagogía conocida por los cazadores como por los etólogos, que organizaba la crianza y el aprendizaje de la cacería en las manadas. En efecto, ¿quién no recuerda que el liceo traduce en francés el lobo griego? Francia soñó liceístas a sus hijos, como Baden-Powell (colonialista surafricano, admirador de Kipling que era un pseudo-hindú) quería a los suyos lobatos. La enseñanza hizo de mí, como de muchos de mis conciudadanos, lobatos y liceístas, un totemizado Lobo dos veces. Este es imi tercer mamífero cuadrúpedo carnicero!

Luego de algunas pruebas fáciles, la administración nacional corona aún en Francia a algunos adolescentes con una *baya de laurel* «laurier», traducida en lengua corriente con el vocablo *bachillerato* «baccalauréat», prueba de que ella clasifica a las muchachas y a los adolescentes juveniles a partir de otro tótem, floral esta vez. Cuando Plinio el Viejo clasifica algunas plantas añadiéndoles las virtudes que nosotros llamamos objetivas, funciones sociales y honorables, como las hojas de encina que adornan al jefe de los estrategas, nos reímos sin comprender su totemismo ciertamente; pero, mejor aún, ignorando el nuestro propio que aún hoy lleva nuestra lengua.

Los lobos nos enseñaron también la dominancia de Akela, que reina en la roca del Consejo, como nuestros antiguos maestros en el Louvre. ¿Qué lobos «loups» frecuentaban este antro de los reyes? ¿O los reyes se portaban allí como hijos de loba «louve»? Nuestra cultura, histórica y política, va del Lyceo al Louvre; ¿en algún momento abandonamos los lobos? ¿Y cuántas pesadillas nos transforman en licántropos o en el coco «loups-garous»? Herederos de eras en las que, cazadores-recolectores, corríamos por la Tierra, esas metamorfosis aún nos visitan. Antes de releer a Ovidio o Apuleyo, nos despertamos siendo niños-Lobos. No, *el tótem del Lobo* no pertenece solamente a las estepas mongolas, como lo cuenta Jiang Rong, sino que también hace parte integrante del patrimonio de los franceses o, al menos, ha dejado huellas legibles en nuestros lugares y sus denominaciones, en nuestros relatos, en nuestras costumbres, en nuestros usos, en nuestros sueños. Sin estos olvidos, activos y oscuros en nuestras memorias, la aventura de ayer de Victor de Aveyron, o el regreso reciente de las manadas a los Alpes ¿habrían producido tanta emoción?

El amor por las flores y por los pájaros del que testimonia Francisco de Asís, *troubadour*, y que reanuda con las religiones paganas aún ancladas en el campesinado local y europeo, se apresura de nuevo en Gubbio hacia el lobo. El *poverello*, el pobrecito a quién le he consagrado toda mi admiración, todo el amor del que fue capaz mi vida, va a su antro, habla con la bestia muda y le hace prometer que cesarán sus crueldades; en recompensa, el visitante le jura que lo alimentará. Recuperando la domesticación, Francisco prevé la simbiosis. Amor y odio, hostilidad y hospitalidad... la fraternidad de nuestra especie con *canis lupus* no cesa. Dicen los historiadores que San Francisco convirtió al mundo campesino, que era pagano, a un cristianismo que antes de él permanecía encerrado en las ciudades. Y lo logró porque les presentaba una religión totemista aquí, animista allá, como la suya «de ellos». Cristiano-pagano, San Francisco completa una religión por el otro. Aquí también, yo lo soy.

Seguimos siendo totemistas, sin saberlo, en muchos de nuestros usos e instituciones. Enamorados y cercanos de sus animales familiares, ¿cuántos niños –y cuántos adultos con su Perro tótem al lado– no lo siguen siendo?

Fábulas, ensayos, cuentos

[...] como tantos textos de nuestra literatura... La potencia clasificadora del totemismo estalla en *Las Fábulas* de La Fontaine, donde los animales y las plantas presentes, muestran ocultándolos, la presencia, al menos virtual, de los humanos. La mayoría de los títulos o temas oponen dos especies: *El Asno y el Perro*, *La Encina y la Caña*, *Los Dos Amigos*... Hemos visto que la distancia diferencial, fácilmente reconocible entre los animales o las plantas, pone orden entre los tontos y los tiernos, los violentos y los débiles, los humildes y los grandes, en suma: entre los caracteres, los grupos sociales o las clases.

La interpretación sociopolítica de *Las Fábulas* rompe en dos su dispositivo totémico, puesto que ella solo se ocupa acá de los humanos, solamente evocados lo más a menudo, excepto algunos raros molineros, zapatero remendón, rey mongol... al borrar las bestias y las plantas, a pesar de su superabundante presencia, León o Calabaza, Encina y Lobo. De esta manera pliega sobre la historia corriente una duración gigantesca, cuyo espesor temporal remite incluso más allá de lo escrito. Pues, antes de Fedro, latino, o Esopo, heleno, antes incluso de Ahiqar, cuya *Vida* redactada en arameo y que Esopo sin duda plagió (conoció en el medio asirio-babilonio, un inmenso éxito hacia los siglos VII-VI antes de Jesucristo), existían fábulas de ese género que corrían orales por los campos. Así vuelve a plegar sobre el espacio alrededor, el estrecho y llamado “culto” (de donde ya la “naturaleza” se aleja), tradiciones que ya esta-

ban dispersas por todas partes en el mundo, y que se habían recibido antaño y hasta hace poco aquí mismo, al menos en y por la rusticidad, al menos en y por las fábulas, pero olvidadas para siempre por los doctos de las ciudades. Nuestra historia literaria no ve pues nunca león, lobo ni asno, sino siempre rey, señor y palurdo. Sería preciso pues que la política, las clases sociales, el derecho y la moral... no varíen nunca, ni durante milenios, ni del mongol a París, de Asiria a Grecia, de Roma a Francia, ni del neolítico al computador. De repente se pierden las fábulas, amplias, largas y profundas, en provecho de una mínima parte, de una décima parte apenas, de la parte de moraleja sociopolítica, corta y chata.

Durante mucho tiempo me he propuesto el tonto proyecto de buscar en esos textos un plan o algún orden. En efecto, es suficiente con verlos desplegar tótems: Lobo, Bellota o Rana, para comprender que *Las Fábulas* valen como una clasificación. Totemizan el caos social con miras a poner orden precisamente aquí o la clasificación evidente de los vivientes. Para comprender las divisiones y distinciones de las relaciones humanas, de una loca crueldad, el relieve más o menos visible de las especies parece el mejor recurso. El colectivo se fila como se comen las bestias. De esta manera, el orden de *Las Fábulas* reproduce el de los vivos. Este es el totemismo al modo Lévi-Strauss.

Inversamente, animales y plantas se ausentan de *Los Caracteres* de La Bruyère. Continúo, dice él, los de Teofrasto y comienzo los míos por la traducción de los suyos. ¿Por qué esta precesión? Se trata no tanto de la imitación de un antiguo por parte de un moderno, ni mucho menos de la llamada querella, mimética y picrocolina^{***3}, como de remontar más bien hacia un estado sin duda arcaico, pero cuya presencia perdura, así sea oculta.

Pues este Teofrasto, discípulo y sucesor de Aristóteles, casi precursor en botánica, clasificó las plantas en cuatro grupos, como su maestro había clasificado los animales y sus diversas partes. Cuando de paso La Bruyère cita los trabajos que la historia conservó de su modelo, enumera sus tratados de historia natural, plantas, peces, piedras y miel... ¿Cómo pasó Teofrasto de este primer ordenamiento, mundial, al segundo, que buscó un semblante de razón en *Los Caracteres*, mundanos? ¿Cómo antes de él, y de la misma forma, Aristóteles su maestro, pasó del estudio de los animales al de la Constitución y de las instituciones de Atenas? ¿Cómo el zoólogo y el botánico se desviarán de las plantas y de los animales para clasificar los individuos y los colectivos? ¿Desprendiendo el dispositivo totemista que los conectaba? En efecto, basta con considerar cada uno por aparte los dos elementos, o juntos diferenciados, del lazo que el totemismo anuda.

*** Se dice de un conflicto que se desata por razones oscuras o ridículas. Nota del traductor.

Muchas culturas encuentran cómodo esbozar un paralelo entre las diferencias que separan las especies vivientes, evidentes a sus ojos, y las que distinguen a los hombres, grupos o personas. La elaboración de esa conexión, la apertura de ese pasaje, los etnólogos la llaman, en efecto, totemismo. Las obras de Aristóteles, y la de su discípulo, en tanto que ellas se abren a las ciencias sociales, parecen dividir este dispositivo en dos, para obtener, por un lado, la historia natural en un estado aún impuro y, por el otro, un saber institucional o caracterial aún específico. En efecto, en Teofrasto, como en su sucesor, los retratos mezclan aún individuos con especies, el Impertinente con la Rusticidad, el Espíritu amargado con la Avaricia, etc., como si experimentaran todavía los dos alguna dificultad en distinguir lo singular de su grupo. La llamada querrela de los antiguos y de los modernos pesa poco ante esta arcaica sucesión. ¿Dudaba La Bruyère de esto? ¿Duda de ello la historia literaria?

Al menos en nuestras lenguas se recuerda que el título de la obra, en francés *Caracteres*, viene del latín *c(h)aracter* que, originariamente designa el hierro al rojo vivo, destinado a marcar las bestias, con mucha frecuencia domésticas, ovejas, reses, caballos. Ese latín descende, a su vez, de un griego, *charax*, χάραξ, botánico, o más bien jardinero en su origen, y bien precisamente usado por Teofrasto en su obra *Sobre las Causas de las Plantas*. Designa una rama de olivo adelgazada y tallada por lo bajo para ser vuelta a plantar como esqueje; llama a la vez al entallado y al cogollo; utilizado luego para llamar a los rodrigones de vid, luego cama, indica la estacada hecha con esas ramas así marcadas, luego reunidas para rodear una comunidad. ¿Oculta esta práctica usual aquella otra cuando se solicita un atrincheramiento, en la ciudad o en el campo, una protección no solamente alta y sólida, no solamente material, sino también simbólica, salida del tótem, de la especie botánica de la que los usuarios sacan las estacas? Antes de marcar los trazos de la escritura, o de agrupar juntas las conductas singulares y constantes de un individuo, la palabra carácter firmaba pues el lazo de un trabajo humano con un vegetal, los dos individuales primero, para generalizarse en la pertenencia a un grupo, entonces protegido por los entallados de una misma planta. El totemismo yace también en el título de las dos obras, la antigua y la moderna.

Regresa bajo la ventana de la habitación donde muere Felicidad, su loro embalsamado que preside uno de los altares en los que se detiene la procesión de Corpus Christi. Flaubert transforma la capilla en un bazar. Ahora bien, la alcoba de la muchacha –es decir su propio altar– también es como un bazar

porque ella ha amontonado allí cien recuerdos. Ese *Corazón Sencillo* empuja la religión católica para encontrar al lado suyo otras prácticas rituales. ¿Cuáles?

Primero el fetichismo. Esos vestidos, esos restos de aquellos que ella conoció, cantidad de objetos detallados en los que Felicidad fija regresivamente su afectividad en términos freudianos. Pero, elegido en medio de ese bazar persa, el loro, vivo primero, embalsamado luego, pasa de lo afectivo a lo religioso. La sirvienta lo recibe, como regalo o en depósito, de la familia de un barón, ex-cónsul en América, y que lo había traído de por allá, al mismo tiempo que a un sirviente negro. ¿Deja un rito exótico su huella en Normandía? ¿Flaubert como un indio?

Sin padres, sin amor, sin fortuna, sin palabra, sin espíritu, repetitiva en su lengua, Felicidad no existe. Solo llega a tomar conciencia de sí misma muy tarde, en la cima de Équemauville, al percibir las luces de Honfleur, luego de un accidente en el que estuvo a punto de morir y en el que el cuerpo muerto del loro por poco desaparece. ¿Comprende ella que difiere de los otros como el loro, por la especie? ¿Y cómo él, que ella habla poco y que repite lo que dicen los otros? Muerto o vivo ¿le da el animal alguna existencia personal? Se dice que Flaubert escribió su cuento al lado de otro loro disecado, que estaba sobre su mesa, y al que no dejaba de mirarle sus ojos de vidrio. ¿Jugó para él el mismo papel que el de Felicidad, de repente metamorfoseado, *in articulo mortis*, en Espíritu Santo? ¿La tercera persona de la Trinidad le añade al cristianismo un rasgo de totemismo... o, soplando con un viento impetuoso, de animismo?

La respuesta yace en el altar, donde se mezclan ídolos, tótems y signos de monoteísmo. Este es el modelo reducido de la inmensa mezcla de *la Tentación de san Antonio*, que hace con las religiones lo que *Bouvard y Pécuchet* hace con las ciencias. Revistiendo ridículamente a sus dos inolvidables autodidactas con un nombre de buey, Bouvard –*bos, bovis*–, haciéndole eco a Bovary, y al otro con uno de rebaño, Pécuchet –*pecus, pecoris*–, Flaubert los totemiza, dándoles la frente del toro y la inteligencia del rumiante. Ahora bien, el primero de sus *Tres Cuentos* se despliega como una genealogía del totemismo; explica cómo uno puede pensar su propia diferencia ayudándose para ello de una especie a la que uno se asimile, cuerpo y alma. En cuanto al héroe del segundo, San Julián el Hospitalario, doblemente cazador y emperador, domina las especies animales y las poblaciones humanas, como si, conectadas por él, existieran en paralelo, cada pueblo correspondiendo a una especie.

Herodías, el último, organiza un festín en el que se mezclan platos, bebidas y religiones; termina en el sacrificio de Juan el Bautista decapitado. Tanto en ese festín, modelo reducido, como en el panorama gigante y loco pintado por

la *Tentación de san Antonio*, Flaubert, fascinado por lo religioso, busca crear una especie de cepa de donde saldrá una a una las visiones del mundo y de las religiones. Lejos de historiarlas, como en una *Leyenda de los Siglos*, las mezcla en una pasta compacta o más bien las asocia, las yuxtapone, las relaciona como en una capilla, un museo o un bazar. Asimismo, *Bouvard y Pécuchet* acumulan un saber heteróclito, echado a granel, discontinuo... todavía otro festín, una tentación, un museo, un bazar, una colección... otro paralelo cognitivo de la cepa indicada. Así como este libro, en la conclusión, reencontrará sus cepas, esos collages regresarán en multitud en el momento de abordar la tercera ontología, analógica *Orígenes de las Ciencias Naturales*.

Del saber cómico de *Bouvard y Pécuchet* al conocimiento verídico y verdadero hay apenas un paso. Estalla el totemismo a la Lévi-Strauss al recordar, por ejemplo, una de esas anécdotas cuya leyenda o veracidad adornan la historia de las ciencias. Se nos cuenta que un célebre naturalista, qué importa su nombre –¿Jussieu?– estaba dedicado a la presentación del espécimen de una especie rara en un anfiteatro, en el Jardín de las Plantas de París, antes Jardín del Rey. Y solicitó a sus escuchas identificar el animal o la planta; ignorantes o tupidos, los presentes se callaron. Entonces, en el fondo de la sala se abre la puerta violentamente y se precipita por ella un hombre sin aliento, vestido con una capa de viajero que ondeaba en su espalda; retirándose cortésmente el sombrero, reconoció inmediatamente el modelo viviente y, admirando su belleza, la llamó dos veces, la una con su nombre vernáculo y la otra con su sabia fórmula latina. ¡Oh! se admiró el profesor; si usted ha logrado responder mi pregunta, usted debe ser el señor Linneo. El desconocido se inclinó y sonrió: acabo de llegar de Estocolmo, admitió.

Suponiendo que esta historia sea inventada, su sentido universitario se manifiesta tanto mejor: en las ciencias, los especialistas reconocen sus diferencias propias a partir de las diferencias de las especies... o de los objetos de su saber... como lo hacen las mujeres y los hombres en las tribus totémicas que describen los etnólogos. Si los llamados naturales se emiten con el nombre de algunos animales, inversamente nuestros científicos los llaman con el nombre del primero de ellos, así distinguido, que pretendió encontrarlos o, más bien, describirlos.

Los etnólogos llaman pues clasificatorio a este pensamiento salvaje; por complementariedad o simetría, ¿quién no ve totemistas a los científicos que clasifican animales y plantas? En su *Filosofía Botánica* (1751), Linneo precisamente compara su propia clasificación, que se había vuelto clásica si me atrevo a decir –clase, orden, género, especie...– con otras que, precisamente, ordenan a los hombres: ejércitos –legión, cohorte (¿pero quién se acuerda de

la mencionada co-horte completa el jardín, *hortus*?), manípulo...-, divisiones políticas o territoriales –reino, provincia, parroquia...-, para no mencionar los conceptos filosóficos –género, especie, individuo-. El propio término clase se remonta al latín *classis*, que distingue, entre el pueblo, aquellos ciudadanos que se pueden llamar a las armas. Se ve cómo el maestro en nomenclatura guardaba la preocupación por ordenar los vivientes como se ordena a los hombres.

Inversamente, muchas clasificaciones, las de Ampère, Bentham o Comte, consagradas a las ciencias; las de Boissier de Sauvages para las enfermedades o la nosología; incluso las de Propp, que conciernen los relatos; u otras para la museología, para no mencionar las de las emociones... se inspiran expresamente en clasificaciones botánicas o de zoología. La historia llamada *natural* no deja de acompañar a la historia a secas, la política, la organización social, las obras humanas, en suma, lo que llamamos *cultura*. Si todo el mundo conoce este paralelo ¿cómo es que ninguno le ha dado su verdadero nombre? Pues esta relación tiene uno, pero oculto a nuestra prudencia. No dudemos pues en emplearlo: los etnólogos ciertamente nos han enseñado que el totemismo clasifica; excepto que nosotros ocultamos su reflejo en un espejo, donde veo cuán totemistas son las clasificaciones de todos los órdenes, así como sus autores.

¿Quién no se ha dado cuenta de que los sociólogos de las ciencias están en el pináculo de esta tribu totemista? Si los aborígenes de ese rito, ya citados, clasifican plantas o animales según sus propias distinciones o, a la inversa, distinguen a sus semejantes según las especies vivas, los llamados sociólogos gozan proyectando en toda la naturaleza, así como en su saber global, las distinciones y las clases padecidas o queridas por los que de ellos se ocupan. Este gesto totémico o fetichista generalizado les vale el honorable altar en lo alto de la jerarquía.

Así hicieron y hacen los filósofos, en la Grecia antigua, en la Edad Media, y, más recientemente, en el movimiento analítico anglo-sajón, tres momentos asociados con las escuelas o con la Universidad. La multiplicidad hojosa y sofisticada de sus distinciones imita escolásticamente las clases mismas de sus medios de enseñanza, de disputa, de investigación, de carrera. Tratando a los conceptos o a las teorías como lo hacen con los cuadrúpedos y con las aves los pensamientos salvajes, ellos los distinguen y los clasifican con una maravillosa finura, un rigor sin igual y, al mismo tiempo –y sin duda con ese objetivo– se clasifican ellos mismos y se hacen notar. Toda teoría nueva distinta anuncia con mucho al genio diferenciado de su autor. ¡Qué divertido que los que se dicen más evolucionados de todos los humanos actúen y piensen como los que se creían más arcaicos! En el campus universitario, de acá en adelante,

me voy a pasear como Tintín en una reserva para arumbayas; ¿Pero el propio Tintín acaso no trae siempre consigo a Milú, su tótem?

Como los sociólogos, los llamados filósofos ¿no tienen ellos por terreno de elección la cuestión de las clasificaciones? La super-producción de las clases de pensamiento que engendran las discusiones sobre los *natural kinds* ¿no reproduce, no imita ella excelentemente la suya propia? Realistas, idealistas, pragmatistas, nominalistas, esencialistas... ¿no se organizan ellos en un árbol, viejo como Porfirio, que se parece a aquel en el que se ordenan los géneros y las especies para clasificar? Que los clasificadores se clasifiquen ellos mismos como clasifican sus objetos, cualesquiera puedan ser; o que ellos clasifiquen a estos últimos según puntos de vista que los clasifican a ellos mismos de la misma manera, ¿no revela esto un totemismo poderosamente activo, ayer, hoy y mañana? Irónicamente, hasta este libro juega este juego.

Los *ismos* de la filosofía aquí se cuelgan. Y permiten el debate que logra a su vez clasificar. El elogio constante que esos filósofos hacen de las virtudes cognitivas de la oposición, de la discusión, de la polémica, muestra que la clasificación, regresando a su origen latino –*classis*, la disposición de las legiones en línea de batalla– les permite continuar la guerra por otros medios, en los auditorios con calefacción o aire acondicionado.

Mientras que cada uno ve, como Rousseau, la botánica pacífica. No nos riamos más de las clases pensadas por Plinio el Viejo en su *Historia Natural* donde los gallos y los pavos son colocados en una segunda clase de aves, dividida ella misma en dos géneros: aquellos cuyo canto consultan los arúspices y aquellos de los que consultan su vuelo; asimismo, la encina se asocia allí a los generales vencedores y el muérdago a los druidas galos. Este texto le interesa no tanto a un latinista o a un historiador de las ciencias, como a un etnólogo que reconoce acá, sin falta y todavía, a un ancestro de nuestros propios totemismos.

Mejor aún, al final de su reciente libro, *El Herbario de los Filósofos*, Jean-Marc Drouin (Seuil, 2008) compone una colección imaginaria para florecer, resumiendo en ella sus afirmaciones. Guarnece ese delicioso herbario de plantas que él asocia, una a una, a un botánico tan creativo que la historia haya conservado su nombre: la Orquídea para Darwin, la Adormidera para Chamisso, el Naranja para Humboldt y Bonpland, la Fresera para Tournefort, la Verónica para Linneo, la Habichuela con sus cotiledones para Comte, la Rosa para de Candolle, sin contar la Oruga de las damas para los científicos contemporáneos... ¿Se trata de una distribución de premios? No, el último capítulo responde, de hecho y finalmente, al título del libro con una cándida exactitud: la verdadera filosofía

de este *Herbario*; en efecto, la filosofía auténtica de esas ciencias de la vida pone en paralelo las diferencias entre las especies botánicas y las que distinguen a los que de ellas se ocupan; bella y buena lista de los brujos que dominan la tribu totemista: a cada uno su flor, a cada uno su tótem.

¿De la era arcaica, marcada por Plinio o Teofrasto, a la publicación hoy de este último delicioso libro, podemos pensar todavía que el conjunto de estos autores, sabios eminentes o historiadores eruditos, todos expertos a la occidental en historia natural, separan verdaderamente dos dominios, como los distingue la ideología moderna convencional: naturaleza y cultura?

¿Y si antaño y todavía la farmacia hubiera emergido de una práctica asociada a este totemismo?

¿Quién no se acuerda, al menos en Francia, de Gaston Bachelard cuya obra separaba la lucidez objetiva de las ciencias del sueño íntimo de los poetas? ¡Que nadie entre acá si no deja sus sueños en la puerta! ¿Pero, qué hacer entonces con la Bruja, en el *sabbat* en la noche de los calveros, donde Michelet –menos ciego que muchos– ve ciegamente el origen de las ciencias naturales y de sus aplicaciones medicinales? Satanás, la mujer, la naturaleza, la ciencia... helos agrupados por él a estos cuatro excluidos de la historia y de la cultura, helos condenados juntos en los procesos de brujería. ¿Bajo qué acusaciones y con qué derecho?

Esa Edad Media a la Michelet remite a una anamnesis de otro modo más largo y profundo. La propia ciencia griega antigua emerge en el curso de procesos semejantes a los de esos hechiceros; Sócrates cita, en su proceso, el nombre de Anaxágoras para ponerse en la fila de las innumerables víctimas jurídicas de ese saber emergente. Salida de eso que no se podía llamar todavía ni ciencias humanas ni compromiso político, la acusación más importante que se les imputaba pretendía en esos alegatos que, al ponerse a observar plantas, animales o astros, esos científicos se despreocuparan, no se interesaran en los asuntos de la ciudad, en breve y para decirlo en términos modernos: que, volteándose hacia la naturaleza, abandonaran la cultura. Como si las gentes de la ciudad (ville), antaño llamados ciudadanos, debieran interesarse en la ciudad (cité), no en el mundo.

De esta manera, la sociedad defendía la exclusividad de la sociedad, la política la de la política y el derecho la del derecho; los *mass-media* y la sociología defenderán más tarde las suyas. Todo el tiempo la cultura defiende la

exclusividad de la cultura. Eso hizo Bachelard con la ciencia. No debes acoplar el mundo y los hombres. *El Contrato Natural* cayó en el mismo desprecio por la misma razón: se lo atacaba diciendo que había olvidado la ciudad.

De este modo muchos tribunales: griegos, medievales, eclesiásticos, universitarios, mediáticos... no cesaron de excluir toda relación con la llamada naturaleza, todo gesto, todo pensamiento, todo intento que, de lejos o de cerca, pudiera parecerse a los totemismo, animismo o analogismo, para hablar como Descola. ¿De qué justicia, con qué derecho esos jurados, diversos y sin embargo unitarios, emitirían sus constantes sentencias? Como a mí me importa tan poco acusar a algún culpable, me burlo de responder a la pregunta. Buscar para encontrar es mejor que juzgar.

Por consiguiente, nuestras ciencias nacieron, sin duda, una tras otra y poco a poco, de una de esas visiones del mundo olvidadas o abandonadas. Seguimos estando ciegos a la cuestión de la emergencia en las ciencias, porque un proceso trans-histórico y virtual no cesa de merodear en torno nuestro. No debes reunirte con la bruja en el claro del bosque. Ahora bien, inversamente, encontramos que no debemos zanjar; no sentarnos en ningún tribunal. La crítica arruina la invención. Los maestros y los profesores enseñan la crítica a los muchachos, sin duda por impotencia de inventar ellos mismos, pero sobre todo porque temen hasta el pánico la invención que pone en crisis todo orden y todo formato.

Los procesos contra la brujería se anudan pues en la Edad Media con los de Anaxágoras, Sócrates o de Zenón, permanentes en la antigüedad griega, y anuncian buenamente el de Galileo, casi el último de la lista –o quizás, el primero de los modernos–, los nuestros, los que los integrismos intentan contra Darwin o contra el “impulso vital”, más los que conducen desde adentro, la ciencia instalada que continúa matando a sus inventores. ¿Por odio o por miedo del pensamiento salvaje?

Y Michelet, al que reencuentro en la selva, describe con entusiasmo el atractivo de la Bruja, a la que tanto amaba por la botánica, las plantas calmantes, soporíferas, tóxicas..., la simpatía, la fascinación encantada de esta *Medea médica*, curandera y asesina; por las solanáceas o consoladoras –aquí Michelet cita a Pouchet, otro hechicero, adversario de Pasteur–; por la dulcamara cuya miel calma y mata, por la belladona, *bella dona*... *Hierbas de brujos*, que componen un herbario de dónde sacan otros nombres de tótems. *Satanás médico; encantos y filtros*... este es el origen totémico de la farmacia.

Brujo de sus hechicerías, excelente historiador de las ciencias, Michelet generaliza su gesto y duplica su obra histórica, colosal como se lo sabe, con

cinco libros cortos, incisivos, extraños, instructivos, explosivos, de historia natural. ¿Qué visión del mundo buscaba alcanzar? Sí, el totemismo; quizás el animismo; en todo caso, el puente mestizo del *Tercero-Instuido*. Que yo sepa, ante reyes o príncipes, sus batallas y su política, él nunca cedió a las efusiones de lirismo que le dirige a la “naturaleza”, selvática, salvaje, y a la bruja original, bella, joven y negra, su compañera. ¿No encontráis paradójico, y por tanto significativo, que uno de los historiadores más importantes de nuestra cultura venere, celebre, ruegue, casi como un sacerdote, *la Mar, el Pájaro, el Insecto, la Montaña*, conectándoles con *la Mujer*? ¿Buscó totemizar ese saber de naturaleza en estado naciente?

Clasificador de las ciencias, de sus orígenes, de las eras históricas, del calendario, clasificador extremo en su estilo mismo, Augusto Comte, su contemporáneo, termina también su vida en una religión del planeta llamada por él “Gran Fetiche”. Los ciegos pretenden que están locos estos sabios, lúcidos al final de sus vidas, en el origen de su ciencia. Nunca se lee sino la mitad de Comte y del *What’s Life* de Schrödinger.

Por su esfuerzo sutil de clasificación, el totemismo ha podido engendrar nuestras ciencias naturales; por ello mismo la farmacia pudo nacer de una práctica cercana a este origen, en los calvos del monte frecuentados por la Brujería. ¿Pasó lo mismo con la domesticación? ¿A fuerza de vivir cerca del Zorro, del Tigre y del Lobo, puesto que yo llevaba su nombre, cómo no iba yo al menos a domesticar uno? Bastó con llevarlo a la casa. ¿Quién habría jugado el papel de huésped en este caso?

Todavía es La Fontaine el que describe este acontecimiento. *Canis lupus*, el salvaje, encuentra a *Canis latrans* que ya vive en la granja. Su mínima diferencia viene de esa domesticación, más antigua parece ser que todas las otras, tan antigua incluso que entre los dos animales –sin embargo, de diversas especies– corre un continuo. Vuelto al estado de salvajismo, el dogo marrón se identifica pronto con el verdadero lobo que, inversamente, se acercó tanto a los humanos que les enseñó estrategias de caza y pedagogía, como se lo lee en Tito Livio, en el *Pañcatantra* o en *el Libro de la selva*, como se lo puede vivir en las estepas mongolas, en el Louvre o en los liceos. Tenemos acá una misma bestia de dos cabezas, como una especie de fetiche. *El Lobo y el Perro* escenifica ese fundido encadenado. Se diría que una sola y misma especie, salvaje-domesticada se habla a sí misma de un pasado inmemorial a un presente siempre ahí. Como si la propia domesticación tuviera lugar, hubiera tenido lugar, continuara teniendo lugar, a lo largo del enlace fetichista, totemista, que reúne al lobo y al perro.

La fábula comienza forzando sus diferencias. Cuerpos y espacio: el uno, un desgraciado, miserable, a tal punto hambreado que solo le queda la piel sobre los huesos, mientras que el otro, rollizo y lustroso, estalla de potencia y belleza; no había batalla posible entre el guardián, estable y fuerte, y el errante allí extraviado que se ha vuelto humilde a causa de la debilidad. Batalla, diálogo. Las frases reemplazan el combate. El Perro le cuenta al Lobo las ventajas de la domesticación, donde precisamente se da vuelta la cacería; ya solo se trata de corretear a los mendigos, no de pelearse contra los fuertes, sino de ladrarle a las nalgas de los débiles. Buffon compara las orejas de los animales salvajes sin cesar al asecho, vivas, levantadas, temblorosas de músculos a la menor señal con los pabellones caídos y flácidos de los perros domésticos, privados de inquietud y de oído. Fiasco: pago de la protección.

La diferencia de especie lobo-perro recubre entonces la distancia del espacio casa-selva, interior-exterior, pues los que llevan el bastón, mendigos y pobres miserables se extravían también ellos; helos acá lobos y allá salvajes caminando por las vías del afuera, de la *forêt* «bosque, selva, monte», de donde viene la palabra *four-voyé* «descarriado», *hors-voyé* «extra-viado». Las especies pues se reparten y se diferencian según su ocupación del espacio: allá «là» y fuera-de-allá (*horla*). De repente, la oposición entre el que huye y corre y el que, amarrado por el cuello, permanece entre el sedentario y el nómada, entre el salvaje y el domesticado, iba a decir entre la “naturaleza” y la “cultura” ... traza, en el espacio así abierto, una vía continua, del descarriado, lejano, al guardia, cercano, cuya trailla y collar miden la pequeñez de la distancia.

Por el camino así trazado, no sin alguna distancia, no sin muchos obstáculos, pero que el totemismo asegura sin cortes, adviene la domesticación como entrada a la casa de un anfitrión, *domus*. Comienza con el totemismo, puesto que la analogía entre las diferencias de especies vivientes y las diferencias humanas, ante todo los acercan, luego construye esa vía al final de la cual incluso aparece, en el momento de la detención, la mencionada casa. Esta vía abre una oportunidad de encontrar un anfitrión. A lo largo de dicho camino, la bestia se transforma pasando del estado de depredador al de parásito. En *El Eunuco* ya La Fontaine había descrito y preparado el pasaje. Gnaton explica allí (versos 417-436) cómo volverse parásito. Sabemos que esta última palabra mide precisamente la proximidad, *pará*: bien al lado de...; *sito*: comida en griego. La trailla y el collar miden el *pará*. El Perro le aconseja a su compadre que “abandone los bosques” y que lo siga por la vía hacia la casa de los hombres, donde encontrará inmediatamente y sin lucha nicho, calor, alimento, “buena pitanza (...) huesos de pollo y pichones”, caricias, ternura... Que abandone sobre todo el azar y la dureza de la lucha por la vida: “¡Ni un bocado seguro!

¡'Todo a la ventura!' ... De este modo la domesticación dibuja un viaje, una transferencia por esta vía, definida, encuadrada primero por el totemismo, y sobre la que caminan los vivientes, llamados, seducidos, arrastrados por el estado parásito, pozos fascinantes de atracción. Así fue como con frecuencia llegué a soñar con que la vida misma había emergido del parasitismo.

Zorro individual, Tigre en equipo, Lobo para distinguirme por algún saber... ¿tengo conciencia de haber llevado los tres tótems definidos por los etnólogos? En torno a mí, algunas instituciones propias de nuestra cultura, Louvre, Liceo... ¿ven ellas que toman a veces sus conductas y sus nombres de este pensamiento salvaje? Más allá de la historia, la literatura, aquí y allá, se inspira en él, sobre él discurre, lo describe, lo cuenta; mientras que los filósofos se batan en torno a sus tótems. Mejor aún, ¡oh sorpresa!, las ciencias naturales y ciertas técnicas asociadas consideradas, sin embargo, como altamente evolucionadas parecen emerger de allí. ¿Si algún naturalismo a la moda reciente hubiera separado desde hace mucho tiempo, como lo hacemos en la actualidad, la naturaleza y las culturas, conoceríamos la vida? Cuántos saberes precisos que conciernen a las especies y prácticas de larga duración, como la farmacia o la domesticación, no hubieran podido incluso nacer.

Voy a tratar ahora de mostrar las otras visiones salvajes, en los orígenes mismos de otros saberes exactos, no sin volver a visitar, para establecer el cuadro completo, mi propia vida, nuestros usos familiares, nuestras filosofías y nuestras literaturas.

Alma para todos, vestido para cada uno*

Michel Serres

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia
laPalau@une.net.co

Objetos inanimados, ¿tenéis pues un alma
que se apega a nuestra alma y la fuerza a amar?

Lamartine, *Milly*

Mi padre marinero no sabía nadar; ni el que manejaba la draga ni su aprendiz, mucho menos el batelero que descargaba el guijo de los arenales, ni el gruista. Mi hermano y yo aprovechábamos los progresos de la pedagogía escolar y no lejos de la cantera, en el canal lateral, aprendimos la brazada el jueves por la tarde, suspendidos por el vientre de una cuerda potente sobre el muelle. Yo aprovechaba para ahogarme, lo que les permitía a mis amigos practicar el boca a boca y la respiración artificial. Como yo nací negro asfixiado con tres vueltas del cordón apretando mi garganta, yo nacía una segunda vez...

Mi época de pez

[...] bajo otra forma: albur, carpa o gobio, viviente en el agua, bajo el agua, entre dos aguas. Mi hermano y yo dejamos para siempre nuestra condición de bribonzuelos para volvernos peces. Hicimos entrar en esta especie a algunos galopines del vecindario con los que nos desplazábamos no tanto en banda como en banco. Se dice granuja «*voyous*» para las vías y las calles; pero para las aguas ¿cómo decirlo: *rious*?

Reidores/gaviotas chillonas «*rieurs*», nos entregábamos al alegre baño. Nos hundíamos bajo la draga, explorábamos los cascos verdes de los barcos; arriba de los puentes, *vals-eábamos* bajo los torbellinos; nos engullíamos en las cascadas de las presas... No tanto chapoteábamos, sino que habitábamos el Garona, incluso más que nuestra casa; nos acostábamos en su lecho más

* Cómo citar: Serres, M. (2019). Alma para todos, vestido para cada uno. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 277-292. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a15>

Agradecemos a *Le Pommier* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en diciembre de 2013 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 20 de febrero de 2019.

Aprobado: 26 de abril de 2019.

suavemente que en el nuestro; bebíamos en él como él nos tragaba. No teníamos necesidad de hacer gestos precisos o aprendidos para sacar la cabeza o los brazos al hilo del agua, para ir rápido o para dejarnos flotar. Nos adaptábamos a las orillas y a los fondos, conocíamos los confluente y las contracorrientes, los guijarros redondos y viscosos, las rocas filudas, los lodos sosos y las cañas de ribera, las crecientes y el estiaje del verano. Nunca íbamos a clase ni regresábamos de ellas sin haber primero atravesado el río, bien sorprendidos de caminar o de ir en bici.

Las gentes de piscina practican la natación: deportiva, entrenada, construida... para decirlo, en una palabra. Nosotros nos sentíamos más bien anfibios; nadar tenía para nosotros el sentido que se le da cuando uno se siente tranquilo en medio de un medio: nadábamos entre dos alegrías. No creo equivocarme ni estar engañando al lector si le digo que viví verdaderamente como gobio, que percibí el agua, la corriente glauca y el Garona en persona como otra cosa distinta a las cosas.

Este fue el primer fetiche de carne extraña inserta en la mía –¿esta precedía a aquélla? –: niño-sirena, chico-rana, pedopótamo. Que perdió para siempre ese estado hidrófilo desde que entró en la Marina donde reconoció que se había vuelto adulto y padre, puesto que nadie allí sabía nadar. Los barcos van por encima del agua, no en el agua. Dejaba entonces aquel primitivo avatar animal.

Envejecido hoy, habiendo desde hace tiempos mudado músculos, vuelvo a encontrar, sin embargo, alegremente, en la remembranza de mi piel y de mis huesos, esa trucha juvenil que se agita.

Gente del campo

Otro tiempo perdido. Que Occidente haya abandonado en el curso del siglo XX una rusticidad cuya práctica tocaba a la mayor parte de su población, me obliga a decir algunas evidencias de antaño. Levantados temprano en silencio, atentos al rocío, al invierno o a los grandes calores, sujetos a los caprichos de las estaciones, a la regularidad de los cuartos de la luna, cercanos a sus vacas y a sus puercos, adaptados a las fructificaciones, trigos, uvas, huevos o terneros... campesinas y campesinos no habitan el mismo país, no ven ni hacen el mismo paisaje, ni siquiera el mismo espacio, no se dirigen a los mismos vivos, no perciben el mismo mundo con los mismos sentidos que los ciudadanos pisoteando las aceras, prisioneros en muros, ensordecidos por los ruidos de la calle y de las lenguas.

Descendiendo de linajes campesinos, durante mucho tiempo pensé que los ciudadanos habían inventado la distinción naturaleza-cultura para

menospreciarnos mejor a nosotros, la gente hortera. Nosotros ignorábamos esa distinción. Nosotros seres-en-el-mundo; ¿ellos que evolucionan en lo que llamaban la cultura «*culture*»; nos habían robado la “cultura” «*culture: cultivo*» que practicábamos, surco, semilla y cosecha? En cuanto a la naturaleza, en ella nos perdíamos cuerpo y bienes, como los marineros en la mar. No creo engañarme ni estar engañando al lector si pretendo que nos sabíamos, al menos vagamente, hundidos en algo inmenso, apremiante, desenfrenado, voluminoso, cuyo nombre ignorábamos, pero que tenía que ver con el borde en franjas de las nubes, el cantar de los gallos en la noche y el mugido del viento en las hierbas; dominados por ese medio que se movía y que rodaba echados en su azar. Ellos vivían en cubos, líneas y sólidos; nosotros en esta pez fluida, amable y amarga. Ellos sentados, dominadores, seguros de lo construido, regulado, recto. Nosotros de pie, en lo aleatorio, dado, fatal. De las ciudades rectilíneas se evapora en el mundo un espacio regulado, a la manera euclidiana; el aroma de una extensión topológica emanaba o bifurcaba de nuestros vivientes: árbol copudo en el bosque, barbas de espigas, plumas y pelos.

Cuando ellos venían a nuestra casa por las vacaciones de agosto, encontraban nuestro universo tan suave que creían vivir la Arcadia de los ecolo«gista»: había acabado la cosecha, la vendimia se había hecho, los frutos estaban maduros, todavía no las labores. No, ese medio ramificado en que nadábamos rompía la espalda, cocía la piel y la endurecía cruelmente de callos; reinaba por todas partes aéreo, mugía y cloqueaba, hediendo y perfumando, fangoso, polvoriento, inquietante y deseable, embriagador y somnífero... natural, naciente, mortal. Tocábamos la mancera del arado, el yugo y sus correas de cuero, espigas, racimos, crines, sedas, cascarrones, uñas y cuernos... detalle duro; mientras que otro desenfrenado, duro también, pero a veces suave como ubre y carne de melocotón, advenido como la lluvia y los olores de verano, emergía de esas cosas graneadas. Piedritas diversas en un solo mar. Entonces no tenía palabras para decir, como puedo hacerlo hoy, la distribución profusa de esos cuerpos graves, densos, diseminados en una misma alma aérea.

Campesino, llevo aún conmigo, muda e ignorada, la creencia prohibida, pero inmemorial, de esta alma de las cosas, de los vivos y del mundo, en una animación fluida, inmensa, cuyo potencial poderoso se realiza y se densifica de repente, a veces aquí o allá, en las crestas del corral, en los cascotes de la caballeriza, en los cuernos alineados del troje, en las setas del bosque vecino, en los campos de paja, los vergeles de ciruelas, en los tallares de majuelo y los bosques oscuros del invierno. Como mis ancestros, sigo siendo un animista rústico.

La lucha picocolina de la etología hoy contra el cartesianismo de los animales-máquinas ignora los usos campesinos; olvida también la larga teoría de los naturalistas franceses, cuyas ideas permanecieron en armonía con las prácticas rurales, más como tuyas «de ellos» durante tres siglos. Un cierto animismo frecuente resiste aquí al “naturalismo”, rarísimo; el último capítulo de este libro mostrará que este último se reduce, sin duda, a un artefacto universitario. Como lo hace a menudo la etnología, la etología va en búsqueda, bien lejos, entre los bonobos o los gorilas de montaña, de las culturas y de las costumbres que vivía mi vieja rusticidad, aquí mismo y desde hace milenios con vacas, cochinos y polladas, incluso hormigas, zorros y jabalíes. Donde reencuentro a los campesinos de comienzos del capítulo y de mi vida.

Definiciones

Nosotros que somos otros, humanos animistas, vivimos –dicen los etnólogos que nos observan– como si los vivientes, plantas y animales (para no mencionar a los objetos que algunos llaman inanimados) gozaran de la misma alma que nosotros, de la misma interioridad, de los mismos usos y culturas, intenciones y sentimientos. Una única diferencia nos separa: los cuerpos cuya bola espesa nos diferencian, de suerte que nuestras percepciones del otro se encuentran por ello afectadas. ¿Si el mío me deja entrever lobo, perro o pez dotados de almas de hombre, cómo esos tres animales me ven como un hombre o como un pez? Esto depende de las culturas animistas, dicen los científicos, eso depende de la intensidad con la que ellas encarnen, materialicen, recarguen, detallen los cuerpos. Algunas lo reducen a un vestido del que cada uno puede deshacerse, piel, pelos o plumas, para ponerse otro. ¿Recuerda mi cuerpo haberse quitado una cota de escamas o calzado zapatos de estiércol?

Por esto la facilidad o, inversamente, la dificultad de la metamorfosis, operación importantísima en estas visiones del mundo. Nuestras tradiciones occidentales sobreabundan en lo descriptivo de estas transformaciones: los mitos griegos y latinos, resumidos en el cruel Ovidio o el amable Apuleyo; La Fontaine y su placer extremo en *Piel de Asno*; los *Cuentos de mi madre la Oca*; el *Cadichon* de la encantadora Condesa de Ségur; Kafka. ¿Tendríamos un pasado, tenemos un presente animista? Al menos habría yo gozado de una infancia fluvial entre los juncos y de una educación pagana en medio de las encinas.

Árboles al viento en el último libro de *Las Fábulas*

En efecto, al animismo puede eximírsele de metamorfosis. Si cada cuerpo se reduce a un vestido, cambiar de traje permite entrever, pasando por la

desnudez, el alma, y entrever el sitio preciso donde los otros se ven y nos ven. ¿Quién no ha observado tristemente a las mujeres y a los hombres volverse frecuentemente como animales? Recayendo a lo más bajo de la hominización, terminan como halcones o tiburones, agonizan como pavas o pavos. En *Las Fábulas* donde dominan esos animales, duros de comerse los unos a los otros, el reino vegetal, blando de vivir de luz, se hace escaso.

Filemon y Baucis se aman tiernamente; Júpiter y Hermes, viajeros de visita de incógnitos en su propia casa, metamorfosearán a los dos viejos fieles en tilo y encina cercanos. Por el follaje y por la copa de los árboles no cesarán de acariciarse por toda la eternidad de los árboles. Circe había transformado en cerdos a los compañeros de Ulises, tunantes, bribones y pillos. La Fontaine los convirtió en bestias de todas las especies. Pero, según Ovidio, no se transforma a los dos enamorados en animales pues, al ser heterótrofos, matan para nutrirse; solo viven de la muerte. Autótrofos, por el contrario, plantas y árboles escapan a ese pecado original. Por esta razón, los llamaremos blandos. Los malvados pues se volverán animales, porque ellos y ellas matan, mientras que los buenos se convierten en Flora y en Pomona. Zoólogos al infierno; botánicos enamorados al paraíso de las flores. De este modo, por intermedio de animales frecuentados y plantas extrañas, *Las Fabulas* separan la suavidad amante del duro mal.

Ahora: ¿cómo los dos amantes que se han vuelto hojas y frondosidad, podrían acariciarse sin viento? Sin cierzo no hay amor.

Otros árboles en el viento del primer libro

La Encina y la Caña se disputan; ise diría que son bestias! No, esa obra maestra donde la botánica domina no habla tanto de los vivientes como del viento. Pues no cesa de citar a Aquilón y a Céfiro, huracán y tempestad, arrugas sobre la cara del agua, furia que descuaja troncos o que no hace sino doblengar los tallos. Como marino, mejor detector de la bella brisa que nuestro fabulista ingenuo Joseph Conrad, no cometerá la falta de hacer venir la furia huracanada del norte, sino que le dará al viento del oeste el título importante de emperador de los Llanos de altura que dominan de arriba el viento del este, pequeño reyzeuelo temporal. Pero vengan de donde vinieren ¿quién no se siente juguete de esos vientos?

¿Verdaderamente se disputan los dos vegetales? En otra parte comparé nuestros viejos juegos en parejas, debates o querellas para decidir sobre el más fuerte –luchas vanas que oponen a los hombres entre sí– con un nuevo juego a tres, donde intervienen las cosas reales del mundo. Juego no tan nuevo

puesto que La Fontaine toma su esquema prestado de Esopo. *La Encina y el Junco*^{**2} se parece entonces al cuadro de Goya donde dos adversarios se pelean hundidos en arenas movedizas. A cada golpe sus cuerpos se hundén, y esto hasta la muerte. Pegajosa y blanda, el lodo gana allá como triunfa el viento aquí. La fábula no hace referencia al juego de parejas, patente, sino a ese juego a tres, latente, pero mucho más formidable. En efecto, ¿quién gana? ¿La Encina? ¿La Caña? Ciertamente uno antes que el otro, pero sobre todo el tercero, que la fábula evoca con mucha más frecuencia, e incluso de la A a la Z, de Aquilón hasta Z(C)éfiro, aquel cuya potencia aplasta al gigante que cubre y protege todo el vecindario, cuya fuerza echa por tierra al más fuerte y mata al que ocupa el espacio hacia el cielo y hunde sus raíces bajo el imperio de los Muertos. Gana el viento, más universal aún en todo el Universo, que ese vertical que cruje.

La madera de encina dura, no dura; el tallo del junco, más flexible, más suave, sin duda dura un poco más; y un golpe más: lo duro no dura, solo dura lo blando. Pero más bien: aquí reina como amo el aire móvil, con los dos atributos, suave en efecto como la brisa o duro y loco como el cierzo, el viento imperioso, cuyo verdadero nombre es ἄνεμος, anemos, en lengua griega; *anima* en latín. Nuestras lenguas así traducen el alma. Gana el alma. ¿El espíritu? "La brisa más ligera, que *riza la superficie* del agua, te hace bajar *la cabeza*": el menor viento, el espíritu; el espíritu arruga la cara y curva el cráneo. ¿Aquella rivera tendría un cuerpo, un rostro inquietado por el soplo de un alma? ¿Humilla el espíritu la cabeza del junco? Escuchemos como sopla el alma del mundo. Oigamos entonces los dos cuerpos: dotado de alma dura como corteza, la Encina se quiebra y con estrépito se abate; provista de un alma suave y adaptativa, la Caña se pliega y silba. Inquietando el rostro de las aguas, la tormenta avería el alma de los árboles. La Fontaine termina su primer libro con un soplo de

** Esopo. Fabula XXII: La encina y la caña:

Dijo la Encina a la Caña: "Razón tienes para quejarte de la naturaleza: un pajarillo es para ti grave peso; la brisa más ligera, que riza la superficie del agua, te hace bajar la cabeza. Mi frente, parecida a la cumbre del Cáucaso, no solo detiene los rayos del sol; desafía también la tempestad. Para ti, todo es aquilón; para mí, céfiro. Si nacieras, a lo menos, al abrigo de mi follaje, no padecerías tanto: yo te defendería de la borrasca. Pero casi siempre brotas en las húmedas orillas del reino de los vientos. ¡Injusta ha sido contigo la naturaleza! -Tu compasión, respondió la Caña, prueba tu buen natural; pero no te apures. Los vientos no son tan temibles para mí como para ti. Me inclino y me doblo, pero no me quiebro. Hasta el presente has podido resistir las mayores ráfagas sin inclinar el espinazo; pero hasta el fin nadie es dichoso."

Apenas dijo estas palabras, de los confines del horizonte acude furibundo el más terrible huracán que engendró el septentrión. El árbol resiste, la caña se inclina; el viento redobla sus esfuerzos, y tanta porfía, que al fin arranca de cuajo la Encina que elevaba la frente al cielo y hundía sus pies en los dominios del Tártaro. Por favor citar siguiendo normas APA Librodot.com. Nota del traductor.

animismo. ¿Acaso no lo había comenzado con “cuando comenzó a soplar el cierzo...”? Termina, o casi, el último con caricias de ramajes en el viento del alma.

“Vosotros, vuestros pastores y vuestros perros”

En toda la mitad de ese primer libro ¿quién lo hubiera dicho? el Lobo y el Cordero escenifican el diálogo usual de los cazadores animistas –los achuras de la Amazonia y también de otros– que deben mantener con algunas piezas de su caza relaciones de familia, incluso de amistad. Al momento de matarlas, les hablan largamente para convidarlas -sin decirles directamente, e incluso ocultándoselos-, a que se dejen llevar a ese acontecimiento trágico. De alguna manera abogan por su causa.

En La Fontaine, el apóstrofe del Lobo: “Vosotros, vuestros pastores y vuestros perros” dibuja con precisión la cadena de esta misma parentela a la que, por intermedio del perro *Canis latrans* pertenece el lobo mismo *Canis lupus*. Recordémonos: en el sentido latino *familia*, la familia, agrupaba en torno a adultos y niños muchas generaciones, los animales de la finca, del hórreo, caballeriza y corral, con frecuencia todos bajo el mismo techo; por ejemplo, Perrette, la lechera, su marido (tonto y violento), más los terneros, vacas, puercos y polladas. Tan cruel como el lobo, el *paterfamilias* tenía derecho de vida y de muerte sobre sus hijos como sobre sus reses y sus marranos.

Antaño yo había presentado una explicación realmente estructural de la fábula desprendiendo de ella una estructura de orden en el sentido algebraico, única y múltiplemente legible: en el flujo de la corriente, arriba, abajo; la posición elevada del depredador, arriba, abajo; la genealogía, el engendramiento, madre, nacimiento reciente; la primogenitura misma, pretendida y negada; el tiempo, antes, después, año pasado; dominante, dominado, “Señor (...), que Vuestra Majestad”... vale en todo *major-minor*.

Mientras que el rigor formal del texto se encontraba así casi totalmente dilucidado, otro tanto le faltaba el sentido a ese orden, puesto que no sabía decir entonces su razón profunda. ¡Qué bueno! cuarenta años después la encontré. En efecto, acá se juega un orden verdaderamente vital entre Lobo y Cordero, ese proceso mismo o procesos que colocan al depredador ante la presa, arriba de ella, que lo llaman y lo hacen más fuerte que ella... Y los tenemos aquí precisamente a los dos alineados, seriados, por pertenecer a una misma familia, bien conocida de las tribus animistas; orden que obliga al primero a un largo alegato destinado a mostrarle a su víctima lo bien fundada que está su caza.

La otra fábula del primer libro, *El Lobo y el Perro*, describe, como ya lo he dicho, el camino continuo de la jauría al troje y al corral, ruta que corre luego hacia la foresta, vía marcada en un momento de la historia por la metamorfosis de la domesticación donde el lobo, pretendidamente salvaje, cambió casi de especie. De repente, el que le habla al Cordero al que va a devorar describe este mismo linaje familiar: tú, vosotros, vuestros pastores, vuestros perros, mi jauría, yo. ¡Devorar a un pariente es algo difícil de encajar!

Se comprende entonces completamente la fábula, puesto que su rigor lógico se encuentra con el sentido del animismo; reproduce la relación del cazador con su presa. ¿Si él no practicaba allí un rito que devela su pertenencia a una religión precisa, por qué el lobo iba a perder tanto tiempo entregado a una retórica tan compleja y razonada como un alegato de abogado, antes que devorar a su presa ahí mismo en la vega, completamente cruda, precisamente “sin otra forma de proceso”? El Lobo de La Fontaine, de Fedro, de Esopo, y sin duda el de una fuente más antigua aún, oral sin duda, vuelve y dice simplemente lo que les dicen a los animales los cazadores animistas que mantienen relaciones casi familiares o, al menos sociales, con esos que constituyen su alimento y su presa. Ante el Cordero, el Lobo recita la razón del depredador.

Y a la inversa. ¿Si cazáramos al lobo, convirtiéndolo en presa, nosotros cazadores, y por tanto depredadores le hablaríamos también largamente antes de abatirlo, siguiendo esas conductas, porque pensamos en él como haciendo parte de la familia? En *la Muerte del Lobo*, Alfred de Vigny pronuncia, precisamente, el mismo alegato, tan largo, tan paciente, tan riguroso, casi tan moralizador... como el del Lobo de La Fontaine y de Fedro. Todo el mundo toma por un discurso de ética estoica el simple discurso de un cazador animista a su presa. El Lobo hubiera podido decirle al Cordero: “Luego, después, como yo, sufre y muere sin hablar”. Y Vigny hubiera podido añadir: “Sin otra forma de proceso”.

¿Redescubrimos así el viejo proceso, aún tan misterioso, de la domesticación? Véalo pues ya inscrito en la caza así practicada: bienvenida a la casa para el que ya hace parte de la familia. Por su enlace, el totemismo encuadra a los dos animales. Por su dinamismo animado, el animismo conduce, familiarmente, el uno hacia el otro. En los muros de la casa el lobato se volverá un perro. Vestido de orejas vigorosas, el alma común a los dos cuerpos ve, desde ese punto de vista, a la que ve desde el suyo, el cuerpo vestido de orejas flojas. Simetrizado por *La Muerte del Lobo*, *El Lobo y el Cordero* explica *El Lobo y el Perro*. Primera biotecnología, la domesticación supone también este animismo.

Proust druida: otra datación del tiempo perdido

Al contar al comienzo fragmentos de mi infancia, recordaba un tiempo realmente perdido; el campesinado y el dragado de río han desaparecido. Cuando Proust publica su obra, la era que él relataba estaba presente: perduraban el esnobismo y los salones burgueses. Solamente, retrocediendo ante el avance del macadán, los adoquines desiguales hicieron que la torsión de los tobillos sobre la tecla o las piedras de la calle retrotrajeran, de repente, al narrador a un tiempo realmente perdido. Lisa, la calzada había reemplazado la vía escabrosa y repujada.

Ahora bien, porque él reporta ampliamente sus angustias ante las dificultades de dormirse, leemos los recuerdos de Proust como retornos al paraíso de los amores infantiles. Sabor de la magdalena, perfume del té... esas sensaciones despiertan su memoria. Creemos ingenuamente que se trata de experiencias tan toscas como aquellas en las que Pavlov hace salivar a sus perros cuando una campana les recuerda la comida. ¿Qué hay allí de verdaderamente perdido?

Respuesta: un tiempo que el autor data de manera expresa y precisa, algunas líneas antes de la celeberrima taza de té. "Me parece muy razonable –dice él– la creencia celta de que las almas de los que hemos perdido están cautivas en algún ser inferior, en un animal, en un vegetal, en un objeto inanimado, perdidas realmente para nosotros hasta el día, que para muchos nunca llega, en que resulta que pasamos junto al árbol o entramos en posesión del objeto que constituye su cárcel. Entonces se estremecen, nos llaman, y tan pronto como las hemos reconocido, el encantamiento queda roto. Liberadas por nosotros, han vencido a la muerte y vuelven a vivir en nuestra compañía"***.

La nube que mana del brebaje, esta es pues un alma, la de un objeto inanimado, en el género de aquellas con las que soñarían los antiguos celtas. Sin duda que el tiempo perdido que el escritor busca data de la infancia; pero al mismo tiempo él encuentra otro, que data de eras más profundas y de las que él precisa incluso el lugar donde se pierde, prisionero. El descenso del narrador a las oscuras entrañas de su íntima memoria reencuentra gestos y categorías propias de culturas animistas, extrañas y profundamente olvidadas... perdidas desde hace tiempos, hoy reencontradas, civilizaciones y sociedades que en la misma época estudiaban Tarde, Durkheim, Mauss y Bouglé, luego de Auguste Comte en Francia, o de sir James Frazer, con su *Rama dorada* en Gran Bretaña, y en Alemania, a partir de los hermanos Grimm y Schelling, los teóricos de los mitos y de la *Kultur*.

*** Marcel Proust. A la busca del tiempo perdido. t. I "Por la parte de Swann, I". Madrid: Valdemar, 2000. p. 42. Se conserva la forma de citar del original en francés. Nota del editor.

¿Hacia qué época se remonta la *Búsqueda del tiempo perdido*? Extendiéndose en una duración colosalmente más larga que la existencia de un individuo, esta búsqueda toca eras donde la visión del mundo no tenía nada que ver con la de los salones y de los pedantes contemporáneos; el gran escritor practica para sí esas visiones olvidadas, y las trae ante nosotros.

Por ejemplo, la del nenúfar en el curso del Vivonne, obstruido por las plantas de agua****. Los retornos periódicos en una misma posición de esta flor adherida al fondo y echada a la corriente por su pedúnculo, le recuerdan ciertamente al narrador las “enfermedades” y las “manías” de su tía Léonie; también “la extraña, ineluctable y funesta” dietética, como también los “engranajes” parecidos a los que amarraban el “verde cordaje” de la planta; pero también y sobre todo, las almas lívidas de los suplicados, con tormentos indefinidamente repetidos, que evoca Dante en su Infierno; y aún más allá, aquellas que Virgilio apremiado rehúsa contarle. Tiempo perdido como el Eliseo sombrío de la Antigüedad.

Según los decires de Lévi-Strauss, Bergson no le tenía miedo a aparecer como totemista. Proust se dice primero druida; luego corta la Rama dorada y se dibuja en gloria bajo los rasgos de esos sacerdotes que entonces se los llamaba “arcaicos”. ¿Buscaba así el tiempo de las primitividades? Lo reencontró.

En cuanto a los espárragos de espiga “finamente punteada de malva y azul”, se revelan ser deliciosas creaturas disfrazadas de verduras, dotadas además del poder, al modo de esas farsas rústicas que Shakespeare confiere a sus hadas, de metamorfosear una bacinilla en un jarrón de perfume. “Irisaciones”, “matices celestes”, “colores nacientes de aurora”, “extinción de atardeceres azules”, “esencia preciosa”, fragancias en fin de orines... he acá entrevista toda la suavidad del alma, descendida aquí en cocina, con “la Caridad de Giotto, como Swann la llamaba”, en la cesta, la de “la Virtud de Padua”*****. Aquí alta y mística alma, humilde y baja en su encarnación.

Origen de las ciencias físicas

Mis propios recuerdos, lo fabuloso, la memoria dicha en poesía o literatura; menospreciáis esta y la rechazáis hacia lo arbitrario de lo subjetivo. Decís que eso no vale demostración. Tenemos pues lo objetivo que es propio de las ciencias y de lo universal. Mejor aún: su origen mismo y su estado contemporáneo.

No, el “naturalismo” no emerge para nada con Galileo, ni la obra de Galileo

**** Ibid. p. 151.

***** Ibid., p. 110.

es la de un naturalismo entonces difuso o en formación. En efecto, nacida con sus ensayos, la física matemática mezcla por primera vez la lengua formal del álgebra y una manipulación experimental. ¿De esa mezcla, tan nueva como explosiva, y desde aquel día, tan fecunda que sembró la totalidad de nuestros saberes exactos y útiles cómo podría advenir una separación radical entre una naturaleza uniforme-muda y culturas parlanchinas-plurales? ¿Quién habla allá, sino es una lengua matemática expandida en el Universo, y por fin descifrada por nosotros, humanos? Mejor aún, las ciencias que, desde los tiempos galileanos, se encontraban excluidas de ese primer mestizaje álgebra-experimento: química, bioquímica, biología... llegan recientemente a juntársele, puesto que una combinatoria de códigos da cuenta, en parte, de la génesis de los vivientes.

¿Qué estatuto darle a esta lengua formal, enunciada en dos dialectos al menos, álgebra antiguamente, algoritmos hoy? ¿No se la puede llamar suave, casi infinitamente pequeña, como la energía informacional con respecto a la energía a escala entrópica, dura y gruesa en cuanto a esta, como la experiencia y sus manipulaciones? ¿No pilotea ella lo inerte y lo vivo, como el logicial programa lo material, como el alma gobierna el cuerpo... quiero decir: sabe y puede inclinar su gobernalle en un ángulo tan diferencial como el viejo *clinamen* de Lucrecio? ¿No se debe juzgar que ella, tan liviana, tierna, enana, sin otra potencia que descriptiva... funciona como una especie de espíritu, como un soplo aéreo que animaría la materia, dura aún ella, o incluso como un alma que invadiría cuerpos para orientarlos? ¿De súbito, esta invención de la que Alexandre Kojève decía que solo el dogma de la Encarnación –esa otra mezcla alma-cuerpo– la había hecho posible, no había tenido que lanzar a Occidente más bien hacia un animismo?

¿Qué dice Galileo cuando él anuncia que el mundo se escribe en lengua matemática? Esto depende del estatuto que se le dé a este lenguaje. Pero Galileo lo dice claramente, y nosotros instruidos en ello más y mejor que él, repetimos luego de él que el mundo lo habla, lo escribe, lo copia, lo traduce... o, dicho de otra forma: que la matemática, blanda, codifica al mundo, duro; que ella codifica, como un alma, al mundo como cuerpo. La matemática se comporta como el alma del mundo, de las cosas, de los cuerpos. En tanto que información, ella le da al alma un estatuto preciso, riguroso, transparente, luminoso, ideal, sí, eternitario, que yo sepa, su estatuto tradicional. La matemática habla el alma de un cuerpo-paisaje. Para parodiar a Spinoza, el código funciona como la *naturaleza naturante* de la *naturaleza naturada*.

¿Será Galileo animista? ¿Acaso lo condenó el Vaticano por haber traducido en lengua algebraica la palabra divina que la Iglesia, desde siempre, deseaba que todo el mundo –al menos la inmensa población de los iletrados– leyera,

a página abierta, en el libro del mundo? ¿El descodificador científico había suplantado al descifrador teológico? No, la aventura galileana no muestra para nada un origen “naturalista”.

Si Galileo no lo ha dicho así expresamente, Platón antes de él si lo había dicho; el demiurgo de su *Timeo* hablaba del alma del mundo y modelaba su pasta matemática. Pero el filósofo tomaba una vía estéril; creía deducir del modelo desnudo de la geometría de los triángulos o de los ritmos de las series aritméticas, todas las cosas del mundo tal cuales; creía deducir todo el cuerpo a partir del alma sola. Creía ver en esa alma incluso las partes del cuerpo, sin ningún avatar, sin ninguna metamorfosis. Ahora bien, las cosas del mundo no se deducen de axiomas como Euclides hace con sus teoremas.

Invirtiendo el animismo infecundo de Platón, Galileo descubrirá su ruta. Parte del cuerpo de cada cosa y lo despoja –si me atrevo a decirlo– de sus vestiduras, para descubrir, en su singularidad, tal parte de las matemáticas, tal ecuación, tal función. Su experimentación desgarrar el manto corporal para observar por el hueco así practicado, por el lugar particular ocupado por ese cuerpo, un espejito del alma que refleje, desde su sitio singular, una plaza parcial de la inmensa alma del mundo.

En el momento de la metamorfosis se tiene la oportunidad de ver, por el paso de la desnudez, espejear al alma aquí o allá. De cada experiencia se sigue una fórmula; de cada cuerpo se ve una parte del alma. Por supuesto que Occidente sabía, al menos desde los griegos, que la naturaleza-cuerpo estaba escrita en la lengua matemática del alma, pero solo una experiencia puede decidir qué lugar preciso del alma, qué formulación algebraica, oblicua y singular, se proyecta en qué lugar original y recortado del cuerpo. Dónde se encuentra el verdadero rol, ajeno y detallado, casi metafórico, del cuerpo en los animismos de toda índole.

Pues, bajo diez longitudes, ellos dicen, viven y piensan el cuerpo como decisivo en el chorro continuo y mayor del alma; él solo marca discontinuidades en el continuo animado; el propio Bergson lo dice. Y se hacen una gran pregunta: ¿cómo, vestido así de tal cuerpo, fulano ve el cuerpo de otro? Esto se llama perspectivismo, y un gran Renacimiento en el siglo clásico, Leibniz, canonizó sus sitios. La victoria de Galileo consiste en darle al animismo su corporal coherencia y su perspectiva. Platón, y sin duda los griegos no pudieron hacerlo por sobreestimar los poderes del alma, quiero decir de las matemáticas. Galileo le restituye cuerpos, fisicalidades paisajísticas, vestimentas variadas, una multiplicidad variopinta de abrigos: el experimento. *La ecuación de segundo grado, este es el ángulo bajo el cual los cuerpos graves en caída ven, como en*

perspectiva, el conjunto de las matemáticas; así cada cuerpo lleva fragmentos proyectados de la gran alma matemática del mundo; abrigo de Arlequín compuesto de piezas de las que cada una lleva, escrita sobre ella, una ecuación local, como un pedazo escogido recortado del cupón universal del alma mundial.

No, la revolución renaciente no emerge de ninguna manera a partir del trabajo ni del artesanado, sino del formateo matemático múltiple y discreto de los cuerpos brutos o animados. Sigue siendo renaciente, en el sentido animista del término; sigue siendo animista en el sentido renaciente del término. El "naturalismo" vendrá más tarde, mucho más tarde, al menos si es que se puede decir que vino y venció. Se dice que el animismo no daba ningún poder de inventiva, mientras que por el contrario él estimula tanto el pensamiento como el analogismo, dos fuentes abundantes de inspiración literaria como científica. Sí, a tal punto fecundo que en él reside el origen de la mecánica, de la física matemática, de las ciencias experimentales. Él consagra la alianza de lo blando, informacional, con lo duro, lo entrópico. De lo suave global y liso con un duro local y graneado.

Sobre las ciencias contemporáneas

Acabamos de encontrar, finalmente, la expansión universal de la información en y por las cosas del mundo, como por y en los gestos y los actos de los humanos. Que se trate de las culturas o de los objetos de la llamada naturaleza, todo elemento o conjunto *recibe, emite, almacena y trata información*. Sin estas cuatro operaciones realizadas sobre la información, no existen cosas, ni mundo, no hay evolución, ni vida, nada de humano, no hay cultura, ni conocimiento. En resumen, sin estas cuatro funciones, no hay objetivo, nada de cognitivo, nada colectivo; tampoco algo emotivo, quizás no hay subjetivo.

Sobre o en toda la duración del mundo decible en unidades propiamente físicas o incluso expresables en términos técnicos, sociales o incluso estéticos... sabemos de aquí en adelante leer un código. Podemos descifrar no solamente las moléculas de los vivientes, sino también los cristales y partículas que prejuzgamos inertes, exactamente como nuestros archivos culturales propios, o incluso como los objetos con los que comerciamos. Como durante tanto tiempo ellas solas supieron hacer nuestras historias o nuestras arqueologías, todas las ciencias de acá en adelante pueden descodificar las fechas de sus objetos; ellas leen su memoria. Pues todas las cosas del mundo conservan recuerdos, de ellas mismas y de los otros. El gran libro del mundo se abre y se despliega como un palimpsesto de muchos espesores, escritos en muchas lenguas y a menudo borrados en parte. En las rocas profundas del globo yacen

trazas de su magnetismo en el momento de su enfriamiento; la radioactividad dispersa y cuenta, casi enumerándola, la vejez del cuerpo emisor; por medio del pincel de la luz, el color de las estrellas escribe y dibuja su edad; presente aquí y por todas partes, la radiación cosmológica marca y traza el tiempo del Universo. En cada cosa se puede leer, inscrita o impresa, una anamnesis de este género. Todo es memoria: escrita, codificada, impresa, cifrada, legible, en fin. Por tanto, recibida, almacenada, tratada y finalmente, emitida, siguiendo las cuatro operaciones ya mencionadas. Mejor aún, las cosas mismas saben o pueden, ellas mismas, escribir ese código las unas sobre las otras, descifrarlo, imprimirlo, casi comprenderlo automáticamente y a veces obedecer o conformarse con ese comando codificado. Sin ello, ¿cómo comprender las reacciones de la química y que las células vivas se suiciden cuando reciban la señal de apoptosis? Información, tipos de comprensión recíproca ruedan por el mundo, como por él circulan semejanzas entre los hombres.

Nosotros ya no somos los únicos en saber leer y escribir; los únicos en hacer ruido con nuestras lenguas y lenguajes; los únicos que nos recordamos; los únicos en vivir una historia; los únicos en contarnos relatos. El Gran Relato del mundo comprende todos los nuestros como elementos parciales y breves. Todas las cosas del mundo realizan, incluso algunas veces mejor que nosotros, estas cuatro operaciones desde entonces fundamentales porque son universales: emitir, recibir, almacenar y tratar información. El Gran Relato, rumor de la gran cultura del mundo, golpe definitivo dado, además, al viejo narcisismo cultural de los humanos, o al menos al narcisismo "naturalista".

Excepcionales, sin embargo, sabemos construir máquinas que, como las cosas del mundo, reciben, emiten, almacenan y tratan la información, y que, por estas cuatro razones, pueden llamarse universales. Sí, fabricamos máquinas que imitan todas las cosas, sin distinción de ser naturales o culturales. Ya no podemos comprender el sujeto mismo de la comprensión, no podemos ya conocer el cognitivo mismo, sin tratar de comprender cómo pusimos la mano sobre ese mimo.

¿Daría muestras de una audacia condenable aquel que llamara alma del mundo a esta información presente por todas partes, quizás incluso en el origen de todo, almacenada en todos los lugares, tratada por todos los cuerpos, emitida y recibida por todas partes y siempre, como un ruido de fondo, que circula en el espacio-tiempo de suerte que todos los cuerpos, incluyendo los nuestros, comprendidas nuestras maneras de comprender, reciben una parte y emiten otra? Sin esta alma informacional, realmente unitaria, aunque divisible en una neblina espesa de bits o de píxeles, nada de cuerpos diferenciados,

nada de universo paisajista, nada de singularidades reales, nada de cuerpos del mundo, nada de lengua, nada de cultura, nada de conocimiento. El saber y la existencia chorrean de una misma fuente.

Todo es información. Todo es código. Todo es número: hemos regresados a los pitagóricos. ¿Acompaña un animismo al saber contemporáneo? No verdaderamente *it from bit*, expresión que significa un origen, sino mejor: *it with bits*, que describe un inmanentismo.

Relaciones y religiones

Si a veces me acontece soñar que la música expresa la brisa con sonidos sin palabras del alma del mundo, quiero terminar en las religiones por prudencia de razón.

Todo el mundo anota, en algunas generaciones, una deriva interesante en la interpretación de los dioses paganos de nuestra Antigüedad. Antaño, nuestros maestros veían allí símbolos de fertilidad, imágenes de cosechas y de vendimias... el viviente vegetativo. Tan campesinos, quiero decir paganos, como los antiguos mismos, esos científicos continúan expresando la potencia de la vida muda en las plantas y los animales. ¿Animistas? Así mismo, cuando la Revolución francesa quiso reemplazar el calendario gregoriano, que celebra la vida de Jesucristo y que es denso en santos, enumeraron vendimia, cosecha, floración, brumas, vientos y praderas. Se diría que circula ya, en el curso del año rural, el "impulso vital" de Bergson.

Los mismos dioses de la propia mitología, los vemos hoy como chivos expiatorios de nuestras empresas de violencia. Campesinos como ellos, nuestros antiguos campesinos hablaban de los dioses del paganismo de los Antiguos. Y ahora que solo habitamos en ciudades, habiendo abandonado como la mayor parte de nuestros contemporáneos los inviernos y los frutos, ya no sabemos hablar sino de política o de ciencias sociales a propósito de esos dioses. ¿Qué odios nos pegan los unos contra y con los otros? Hasta hace poco veíamos el viejo Panteón como un resumen de ciencias naturales o de prácticas rurales; ahora solo lo vemos como un abreviado de ciencias humanas.

¿Se trata de los mismos dioses? ¿Cómo puede ser, ¡oh! grandes dioses, que Júpiter (*Ju-Piter*, es decir: Día-Padre) asocie en su propio nombre y en sus funciones, la claridad serena del día con el amor o el odio del Padre? ¿Qué significa la coma, puesta u omitida entre "Padre nuestro" y "Que estás en los cielos"? ¿Cómo puede ser que pensemos, amemos, conozcamos, actuemos, en suma, vivamos una cultura bajo la luz dura de naturaleza, y esto al mismo

tiempo y en un mismo impulso? ¿Qué significa esta relación profunda que modula y repite la palabra religión? ¿Qué significa este enlace global que se puede también llamar analogía?

Pequeñas crónicas del domingo en la noche.

Entrevista de Michel Polacco a Michel Serres*

Traducción del francés al español de

Luis Alfonso Paláu-Castaño

Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

laPalau@une.net.co

Los cementerios

Crónica del 30 de octubre de 2005

Polacco: *Michel Serres, esta semana hablemos de los cementerios. Nada hay más alegre, pero en esta víspera de Todos los Santos, luego de fiesta de los Muertos, numerosos son los que van a llevar flores, a recogerse allí un momento. Cementerios que existen desde que el hombre abandonó la animalidad, que de alguna manera son la marca de su entrada en civilización. Ocuparse de sus muertos es lo propio del hombre.*

Serres: Nos hemos vuelto los hombres que somos cuando descubrimos, no sé ni cuándo ni cómo, que habríamos de morir; que nuestros parientes, que las gentes que amamos habrían de morir. Para la fiesta de Muertos, entremos hoy en nuestros cementerios. Ha notado hasta qué punto se parecen a ciudades, con sus calles, sus plazas, sus avenidas, sus inmuebles de familia...

Polacco: (...) con sus capillas a veces...

Serres: (...) con sus barrios de ricos y sus barrios de pobres. Metrópolis, necrópolis. Para comprender el cementerio, por el contrario, salgamos de la ciudad, e incluso de este agrupamiento, casi pueblerino, de tumbas. Para salir mejor, quiero decir una palabra. Las palabras son cajas de Pandora; cuando se las abre nos encontramos con que su sentido prolifera a veces. Me tomo la libertad de decir una palabra latina: *pagus*. ¿Qué significa? El campo labrantío, el cuadrado o el rectángulo de alfalfa, el campo de trigo, la pieza de maíz, el pedazo de viña, el jardín dividido en planos de tomates y de lechugas. Este *pagus*, apasionante, ha producido dos palabras, tres, cuatro, diez palabras en las lenguas romances. Aquí tenemos las primeras: "país" y "paisaje". Admirad

* Cómo citar: Serres, M. (2019). Pequeñas crónicas del domingo en la noche. Entrevista de Michel Polacco a Michel Serres. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 293-295. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a16>

Agradecemos a *Le Pommier* por posibilitar la publicación de la traducción al español del texto del filósofo e historiador de las ciencias, Michel Serres. La traducción la realizó el profesor Luis Alfonso Paláu-Castaño en octubre de 2013 y se publica por vez primera en la presente edición de la revista (nota del editor).

Recibido: 20 de febrero de 2019.

Aprobado: 26 de abril de 2019.

el paisaje, constituido en efecto como un abrigo de arlequín, con rectángulos y cuadrados yuxtapuestos, de alfalfa, de maíz, separados por setos, sembrados de florestas, etc., como un tejido cosido. Este es el paisaje. Y ¿qué es un paisano, aún formado sobre la misma palabra: “país”, “paisaje”? El paisano dibujó, dibuja y dibujará el paisaje; esculpe el país. *Pagus*, paisano, paisaje. Los más bellos paisajes del mundo, los de mi sudoeste natal, los de la Toscana, los de las riberas del Yange-tse, han sido fabricados, esculpidos, dibujados y pintados por esos artistas sublimes que el mundo siempre ha olvidado, que se llaman los campesinos.

Polacco: *Estamos alejándonos del cementerio.*

Serres: Ya voy a regresar. El paisano hace el paisaje. Ahora bien, el *pagus* ha dado otras palabras distintas a estas palabras mundiales: “paisa”, “paisaje”; ha producido las palabras “pagano” y “paganismo” tenemos ahora pues lo religioso. ¿Por qué? Porque cada *pagus*, cada pedazo de cultivo tiene su dios. ¿Cuál es ese dios que gobierna y designa el *pagus*? Es el ancestro enterrado al fondo del campo labrantío. He aquí desde el origen, el elemento del cementerio. Ese cuadrado labrado, que hace la pieza del paisaje, es también el elemento del paganismo, porque para las más antiguas creencias, cada pedazo de tierra está fecundado, fertilizado, por la carne, el sudor y la sangre de los ancestros campesinos.

Polacco: *Es muy simbólico.*

Serres: Así, La Fontaine lo cuenta en “El labrador y sus hijos”. *In articulo mortis*, el labrador dice a sus hijos: “tomaos la pena de trabajar; en el fundo al que menos le falta (...) un tesoro está oculto en él”. El fabulista dice que el trabajo es un tesoro, le quita la palabra al labrador en el momento que va a decir el secreto. Y este es el secreto: en el *pagus*, en el pedazo labrantío, hay verdaderamente un tesoro, y no es el trabajo, es el ancestro enterrado ahí, que hace que el pedazo de tierra sea la propiedad de la familia, el lugar de ritos donde la familia ora y se recoge, el lugar religioso, el elemento de paisaje al mismo tiempo que el elemento de paganismo. La expresión “aquí yace”, *hic jacet*, quiere decir que “no hay lugar aquí, en la tierra y en el mundo, no hay tierra en el mundo, más que si y solamente si un ancestro está enterrado en ella”. Aquel que yace, el viejo labrador que está muriendo, designa el “*hic*”, el lugar aquí; aquí, quiero yacer con los ancestros. Y este es vuestro lugar, porque aquí reposaré con ellos. El dios del paganismo reposa aquí; debéis rendirle un culto.

Polacco: *Pero el cementerio les reúne, a los que yacen.*

Serres: Henos pues a nosotros, gentes de ciudad, que llamamos hoy cementerio a ese antiguo paisaje, a este agrupamiento, a esta asociación, a este jirón recocado de los *pagus* paisanos y paganos. Distribuidos antaño en el paisaje rural, aquellos lugares de paganismo... vea pues apurado por usted me olvidé de decirle una última palabra salida de *pagus*: la paz. La silenciosa paz del paisaje, el silencio apacible de los cementerios. Dados los límites asignados a los campos labrantíos, a los pedazos de caña de azúcar, a los cultivos de papa, dados los límites asignados a los lugares donde están enterrados los ancestros de cada uno, entonces nadie hará la guerra contra sus vecinos porque tratará de no ultrapasar los límites. En suma final, ¿qué es un cementerio? La reunión apretada en medio de una ciudad de todos los antiguos *pagus* de la rusticidad. La ciudad restituye, por medio del cementerio, el antiguo, el arcaico, el tradicional paisaje de los paisanos y del paganismo, completamente olvidado, la paz del exterior de la ciudad, el país mismo, antiguamente hecho de esas piezas ensambladas, del cosido de esos campos y de esas tumbas dispersas que marcaban la propiedad de cada familia. Todos los *pagus* están allá, contruidos, todos los lugares de entierro, todos los "aquí". Entonces, el cementerio, del que creíamos hace un rato que se parecía a una ciudad, imita por el contrario el antiguo paisaje de campiña, reuniendo la totalidad de las tumbas campesinas apretadas. Por esto la paz silenciosa que mana de él. Pero, inversamente también, la ciudad misma, la metrópolis imita la necrópolis: su apartamento se construye aquí en el pedazo de tierra que le pertenece a usted.

Polacco: *En este caso, ¿cómo podemos ir hacia... el "fin de los cementerios"? Las gentes se hacen incinerar cada vez más, se abandona progresivamente el culto de los muertos...*

Serres: ¿Nos falta sitio? Se dice que las cenizas ocupan menos lugar que los cuerpos. No. Déjeme terminar mencionando dos ritos opuestos: el enterramiento de los cuerpos amados hacía pues sagrada la tierra; de la misma manera el cuerpo se volvía sagrado porque el hombre –*homo, humus*– se decía estaba hecho de tierra. Lo sagrado antiguo tiene pues que ver con lo que he dicho del *pagus*, del antiguo paganismo, de su adhesión mortal a la muerte. De forma inversa, una religión moderna como el cristianismo, celebra la tumba vacía. Dice: "dejad a los muertos que entierren a los muertos". Olvidemos la muerte vivamos la vida. Me gustaría, si se quiere, pues ello me da lo mismo, que se dispersen mis cenizas; sí, en el corredor Coolidge, por ejemplo, en esa chimenea vertiginosa de hielo donde, como alpinista que comenzaba con aquella ascensión, el alba me agarró repentinamente y me envolvió con su color violeta y malva; allá con lágrimas en los ojos dije: "luz de luz".

Polacco: *Permanezcamos pues sobre esta bellísima luz. Gracias Michel Serres.*

Reseñas y entrevistas



Otras miradas

Yina Raquel Lopera, óleo sobre lienzo
90 x 1,30, 2018

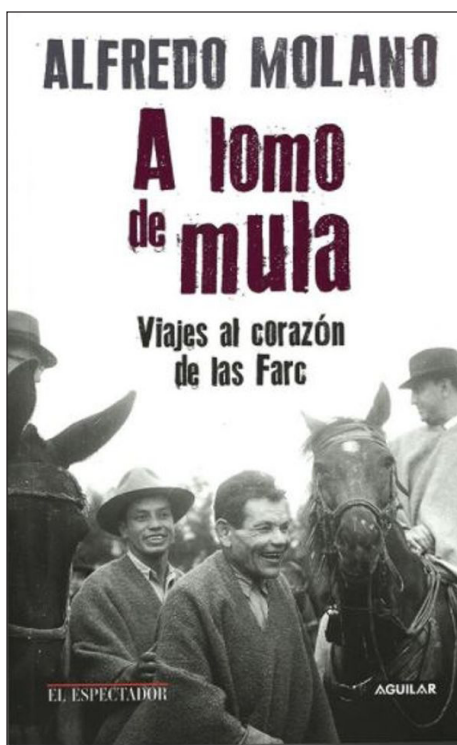
Reseña del libro *A lomo de mula. Viaje al corazón de las FARC* de Alfredo Molano *

Hilderman Cardona-Rodas

Estudiantes del pregrado en Ciencia Política

Universidad de Medellín, Medellín, Colombia

hcadona@udem.edu.co



Cubierta del libro *A lomo de mula*.

Viajes al corazón de las FARC

Fuente: Molano, A. (2016).

Alfredo Molano escribe desde la polifonía de las experiencias de la guerra en Colombia. Cada uno de sus relatos explora, desde la subalternidad, las huellas de la violencia y el teatro de la crueldad y el dolor que ha significado el conflicto

* Cómo citar: Cardona-Rodas, H. et al. (2019). Reseña del libro *A lomo de mula. Viaje al corazón de las FARC* de Alfredo Molano. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 301-305. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a17>

Recibido 13 de marzo de 2019

Aprobado: 23 de abril de 2019.

armado colombiano. Por ello, el libro *A lomo de mula. Viaje al corazón de las Farc*, publicado en 2016, es un vivo ejemplo del compromiso de la crítica en el acto político de la escritura. Molano, sociólogo y periodista, relata en su libro las condiciones de posibilidad y existencia del nacimiento del movimiento guerrillero Farc. En 1965 este grupo despliega su accionar militar insurgente producto de la arremetida del ejército colombiano ordenada por el entonces presidente Guillermo León Valencia (1962-1966) del Frente Nacional contra lo que se denominaba “República Independiente de Marquetalia”, ubicado en el corregimiento de Gaitania, municipio de Planadas del departamento del Tolima, conformada por un grupo de campesinos liderados desde una concepción comunista por Pedro Antonio Marín Marín, conocido como Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo, y Luis Alberto Morantes Jaimes, conocido como Jacobo Arenas. Marín y Morante serían los fundadores y comandantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia que estuvo activa durante más de 50 años contra el gobierno colombiano hasta su transformación como partido político en el proceso de paz que llevó a cabo la presidencia de Juan Manuel Santos (2010-2018).

Cuando leí por primera vez el libro de Molano me encontraba en el corazón de un cultivo de hortalizas. Durante varios días *sentipensé* las palabras encarnadas que el libro arrojaba a mi piel. Cada relato fue la expresión del juego dialéctico del estremecimiento ante la historia política de Colombia ligada a la inequidad, la pobreza, la avidez corrupta del poder, la distribución inequitativa de la tierra y la producción social de la ignorancia. Por ello, cada testimonio que reporta Molano constituye un espacio de enunciación de aquello que Wittgenstein reflexiona sobre la posibilidad de ser afectado por el dolor en cuerpo ajeno. La comunicabilidad del sufrimiento, más allá de una función morbosa, convoca a las fuerzas expresivas del lenguaje en un nosotros *corpoafectante*. En el transcurso de la lectura vivía toda expresión como un latido de las cosas que me acompañaban, el sonido de las vacas, de los caballos, los gatos y el cacareo de las gallinas junto con el vaivén de los árboles. La sensación hiperestésica desarreglaba todos mis sentidos en aquella polifonía que teatraliza la narrativa de Alfredo Molano.

Para el número 15 de la revista *Ciencias Sociales y Educación* convoqué en comunión de la palabra a mis estudiantes del curso Historia de los imaginarios políticos del pregrado en Ciencia Política de la Universidad de Medellín a conversar sobre *A lomo de mula. Viaje al corazón de las Farc*, y he aquí el resultado: una escritura compartida ante el vértigo de la imagen dialéctica en cada pasaje epidérmico del libro de Molano.

El corazón de las Farc y la historia contemporánea de Colombia

Esteban Rodríguez Sánchez

El trabajo de Molano, su reconstrucción de la historia es, ante todo, un volver a los testimonios más cercanos del conflicto. Molano es un autor fundamental para entender el conflicto armado colombiano. Ignorar esta labor es, cuanto menos, estúpido. En el proceso de creación de este texto, con un grupo de amigos (y a petición del profesor) nos dirigimos al Museo Casa de la Memoria. Allí, el texto introductorio de la Sala Central Medellín, *Memorias de Violencia y Resistencia* me recordó inmediatamente a Molano. Dicho texto dice: “No existe una Verdad. No hay una historia completa. Cada uno narra, desde su punto de vista, el rol que ha desempeñado en el entramado. Y al entrecruzarse, los relatos se transforman, se enriquecen, se complejizan”. Aquellos que se dedican a la historia tradicional, se limitan únicamente a memorizar fechas de eventos grandes y “relevantes”. Molano parte de lo concreto, de los relatos de las personas que sufrieron (y sufren) la miseria causada por el conflicto y, a partir de ahí, reconstruye esos eventos grandes. Molano narra, con increíble destreza, la Colombia que “las mayorías” ven, no quieren ver o no dejan que se vea (Molano, 2016). Esto recuerda a la tercera tesis sobre el concepto de historia de Walter Benjamin cuando dice:

El cronista que narra los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños da cuenta de una verdad: que nada de lo que una vez haya acontecido ha de darse por perdido para la historia. Pero solo a la humanidad redimida le es dado por completo su pasado. Lo cual quiere decir: solo para la humanidad redimida se ha hecho su pasado citable en cada uno de sus momentos. Cada uno de los instantes vividos se convierte en una *citation à l'ordre du jour*, pero precisamente para el día del Juicio Final. (Benjamin, 2018, pág. 308)

Esto hace pensar varias cosas. Nuestro pasado aún no es citable, pues está en un proceso que, desde muchos sectores políticos, se ha intentado neutralizar. Aún no nos hemos redimido si no comprendemos la barbarie a la que sometemos a nuestro país diariamente. La indolencia permanecerá como patología de una sociedad que aún no es capaz de apropiarse de su historia y esto no quiere significar otra cosa que querer apropiarse de sí misma. Por eso todos los momentos vividos, cada instante, cada pequeño acto donde se manifiesta el desprecio, la indolencia, la ignorancia y el socavamiento del reconocimiento, son una *citation à l'ordre du jour*, pero acá el juicio final llegará sin la esperanza de un futuro mejor si continuamos ignorando nuestra historia, ignorándonos a nosotros mismos.

La voz del cuerpo

Valentina López Agudelo

Las marcas sobre el cuerpo del otro, desde la época de las colonizaciones europeas, han retratado el rostro simbólico y físico de la violencia. Colonizar un territorio puede tener entonces en principio dos momentos. En el primero se tatúa brutalmente la piel del otro, el hogar más cercano. En el segundo es en donde se tatúan violentamente las tierras, pues estas son el primer espacio en el cual se configura la vida. La violencia tiene la intención de dejar huellas que narren la tortura, el asesinato, los destierros. Colombia ha sido una morada para relatar estas historias, ha vivido sumergida durante su larga vida como nación en conflictos que atentan contra el cuerpo y el territorio de los sujetos. La historia del conflicto armado contemporáneo es solo la representación de la barbarie por medio de un mismo imaginario colonizador.

El cuerpo que narra

No hace falta escuchar gritos para saber que las historias que han vivido los colombianos se conocen en silencio. Las experiencias más traumáticas permanecen siempre ocultas a la voz, pero visibles en la piel. Un cuerpo que ha sobrevivido a la violencia es inquietante por mudo, pero a su vez, se puede sentir desde lo lejos el aroma que deja la experiencia del miedo, el odio aún no combatido, las injusticias y la impunidad.

Territorios que palpitan

Esta larga lucha que hasta el día de hoy vive el país directa e indirectamente deja un baúl de memorias que se hace necesario indagar y conocer. Los territorios fueron los primeros en sufrir igualmente las marcas de la guerra. Estos lugares que también palpitan sintieron, como los cuerpos, las violaciones dentro de sus regiones y departamentos. Por ello, se hace necesario conversar con las huellas, con las voces silenciadas, con las tierras como testigos. El largo tránsito del conflicto no expone solo una historia con una única Verdad. Existen narraciones e historias incompletas que, en cambio, sí perduran y se cuentan a través de los tatuajes que se dejaron sobre los cuerpos, sobre sus objetos más cercanos, sobre sus hogares. Los cuerpos mutilados, las tierras infértiles dejaron, aunque nostálgicos, paisajes que permitieron dimensionar la magnitud de los daños, de los odios, lo que se causó y se sigue causando. Solo falta mirar a las víctimas, ojear los paisajes en detalle para comenzar a entender el universo de sufrimientos en el que ha estado sumergido el país a lo largo de la historia.

El país desconocido

Andrea España Carreño

Siempre he dicho que de nuestra amada Colombia solo se conoce un pedacito, lo que es común, en lo que encaja la moda, lo que nos representa en el mundo y lo que nos hace grande como país. Grandeza que debemos rectificar cuidadosamente.

Leer a Molano ha hecho que mi percepción cambie y se reconstruya; no solo porque no es cierta en su totalidad, sino porque es de los pocos autores de la historia de nuestro país que nos muestra esa otra Colombia que olvidamos hace mucho y que es en realidad la que nos hace verdaderamente grandes.

Marquetalia es una vereda del sur del departamento de Tolima con una riqueza natural valiosa y uno de los lugares que más olvidados hemos tenido. Solo recordamos eso que la violencia ha hecho que se resalte de ella. Molano afirma en cada uno de sus escritos que es una tierra rica en caudales de agua, por sus ríos y riveras que la hacen ser todavía una tierra con increíbles atributos. Allí se siembra gran parte de los productos que consumimos y que, a su vez, el gobierno no reconoce en ella la importancia que realmente tiene.

A lo largo de la lectura de la obra *A lomo de mula. Viaje al corazón de las Farc*, me pregunto, por una parte, por qué ese nombre. Pensé encontrarme esa frase muchas veces, pero no fue así. *A lomo de mula*, hace referencia a la forma en la que se construyó nuestro campo y cómo Molano recorrió las tierras para recolectar información que le permitiera elaborar los textos que hoy leemos. El autor lo que hace, más allá de mostrarnos el olvido de nuestra tierra, es contarnos por qué ha sucedido y que es solo responsabilidad nuestra que eso cambie. Ya basta con que la violencia sea lo que nos representa. Somos más que eso, somos un país que le duele el otro y no está dispuesto a seguir en una guerra sin sentido.

Referencias

Benjamin, W. (2018). *Iluminaciones*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Molano, A. (2016). *A lomo de mula. Viaje al corazón de las FARC*. Bogotá, Colombia: Aguilar.

Contrapedagogías de la crueldad. A propósito de Rita Segato y sus conferencias sobre el vínculo, el cariño y la amistad*

Jair-Hernando Álvarez-Torres

Universidad de Medellín, Medellín, Colombia
jhalvarez@udem.edu.co



Cubierta del libro *Contrapedagogías de la crueldad*
Fuente: Segato, R. (2018).

Paseando por las estanterías de la librería de la Universidad de Medellín me he encontrado el texto que a continuación quiero reseñar. Su nombre es atractivo en cualquier contexto educativo, pero mucho más en un contexto y un momento de utopías frente a la paz y la convivencia y, por qué no decirlo, de apuestas desde la educación y la investigación educativa que buscan comprender e intervenir las realidades fracturadas por la violencia.

* Cómo citar: Álvarez-Torres, J-H. (2019). Contrapedagogías de la crueldad. A propósito de Rita Segato y sus conferencias sobre el vínculo, el cariño y la amistad. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 307-310. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a18>

Recibido: 26 de abril de 2019.

Aprobado: 28 de mayo de 2019.

De este modo, el texto *Contrapedagogías de la Crueldad* de inmediato hace eco. Su autora, la profesora Rita Segato, ofrece allí cuatro conferencias transcritas por su asistente Paulina Álvarez, quien con paciencia recogió las notas principales de estas conferencias. Estas fueron terminadas de organizar para su publicación por la profesora Segato para no perder el sentido de las conversaciones sostenidas con los jóvenes asistentes e interlocutores de las ideas planteadas allí. La exposición de estas conferencias fue en la Academia de Ciencias de Córdoba, por invitación de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad de Córdoba, en la Facultad Libre de Rosario en agosto de 2016.

Ahora bien, frente al tema principal de este texto, Segato (2018) comienza por definir las pedagogías de la crueldad como

todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas. En ese sentido, esta pedagogía enseña algo que va mucho más allá del matar, enseña a matar de una muerte desritualizada, de una muerte que deja apenas residuos en el lugar del difunto (p.13).

Esta pedagogía apunta a la constitución de sujetos a partir de la cosificación de su vida. Esto quiere decir que se pone al sujeto a disposición de principios económicos extractivistas desde lo mensurable, lo vendible, lo comprable y, por supuesto, su respectiva obsolescencia. Un ejemplo de ello es el cuerpo joven de la mujer convertido en cosa alcanzable de manera monetaria con empresas bien organizadas alrededor del consumo/explotación sexual que en unos cinco años terminan obsoletos para el mercado. En este sentido, se da también la precarización de otras actividades laborales frente al empleo o al salario que traen de nuevo imágenes de un servilismo con tecnologías del presente, tal como ocurre con los *delivery courier* de empresas que no generan garantías frente a su seguridad social (seguro de vida, seguro de riesgo, salud y pensión) y otras formas de desprotección, todas ellas se sostienen a partir del principio básico de la crueldad: la disminución de la empatía de los sujetos. Como lo dice directamente la autora:

el capital hoy depende de que seamos capaces de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad en un sentido muy preciso: que naturalicemos la expropiación de la vida, la predación, es decir, que no tengamos receptores para el acto comunicativo de quien es capturado por el proceso de consumisión. Expropiar el aliento vital pasa a ser visto como un mero trámite que no comporta dolor, que no puede comunicarse, un acto maquinal, como cualquier consumisión (Segato, 2018, p.14).

Esto quiere decir que la relación entre los sujetos es de funciones, utilidades e intereses.

Bajo este panorama, la autora plantea varios elementos adicionales que han configurado de manera histórica las condiciones de posibilidad de esta pedagogía de la crueldad. Son ellas, entonces, las relaciones de género y el patriarcado; la relación histórica entre masculinidad y crueldad (incluso para el hombre mismo); las mujeres vistas como objetos disponibles y desechables; la proliferación del control mafioso de la economía, la política y otros sectores de la sociedad; las organizaciones armadas que controlan la vida; y los medios masivos de información, su relación depredadora frente a la mujer y su cuerpo.

Ahora bien, lo expuesto hasta aquí le permitirá a la profesora Segato preguntarse por la posibilidad de plantear unas contrapedagogías que rescaten una forma más sensible y vinculante entre los sujetos para hacer oposición a la pedagogía de la crueldad. Propone para el debate los siguientes ítems:

1. Contraponer los elementos distintivos del orden patriarcal: mandato de masculinidad, corporativismo masculino, baja empatía, crueldad, insensibilidad, burocratismo, distanciamiento, tecnocracia, formalidad, universalidad, desarraigo y poca vinculación. Esto en sentido positivo es lo que se podría nombrar pedagogía del poder y se le opondría una contrapedagogía del poder.
2. Una política en clave femenina desde el arraigo espacial y comunitario, concentrada más en el proceso y no en el producto, preservadora de vida y solucionadora de problemas.
3. Los hombres no han podido hablar de su propio sufrimiento y, en ese sentido, la mujer ya tiene experiencia frente a ello. Es importante entonces señalar la victimización de los hombres desde el mandato de la masculinidad, siendo el hombre la primera víctima del mandato de masculinidad, obligado a obedecer sus reglas y jerarquías en la vida social.
4. Poner límites a la cosificación de la vida apostándole más al *proyecto histórico de los vínculos* y hacerle resistencia al *proyecto histórico de las cosas*, el cual produce individuos que se transformarán en cosas bajo la lógica del capital.

En el primer capítulo, *Contrapedagogías de la Crueldad* (Clase 1) se desarrollan aspectos conceptuales metodológicamente a partir de la conversación con los asistentes alrededor de la categoría género y su relación con la cultura, con la violencia en general y la violencia contra las mujeres en particular, la preeminencia del otro, y un bloque de preguntas por parte de los asistentes.

En el capítulo segundo (Clase 2) se continúa trabajando desde una mirada histórica alrededor de la noción de género, pero en relación con la raza y las representaciones sociales hegemónicas. Se plantean algunos fundamentos sobre la prehistoria patriarcal que se complementan con la premisa alrededor de que la historia masculina es la historia de la violencia, la democracia, la para estatalidad en América Latina en las últimas décadas, el ingreso de las comunidades indígenas a las universidades, entre otros.

La clase 3 se desarrolla a partir de las inquietudes de los asistentes, y se plantean de manera clave preguntas alrededor de la diferencia entre lo postcolonial y lo decolonial, la colonialidad del saber, la colonialidad del poder, el sistema mundo moderno colonial, Europa como centro y América Latina como lo subalterno, el mundo amefricano y el mundo afroindígena, lo criollo, lo indígena, lo afro, y lo blanco.

El último capítulo es un texto construido entre Rita Segato y Paulina Álvarez, denominado “‘Frente al espejo de la reina mala’. Docencia, amistad y autorización como brechas decoloniales en la universidad”, un texto escrito a partir de las intervenciones ante estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional de Córdoba y de la coautoría de su aprendiz y discípula. Su forma de escritura es poco usual en contextos académicos conservadores en cuanto a la escritura, pues lleva al lector a tener detalles no solo de las ideas expuestas, sino de las condiciones socio-espaciales como se fueron produciendo, a través de las intervenciones y las preguntas de los asistentes, las respuestas de la expositora, los detalles registrados por la discípula y las conclusiones abiertas con las que se desarrolla al estilo decolonial la escritura y la forma de hacer academia situada.

Valoro de este libro que es un texto rico en ejemplos antropológicos situados en diferentes lugares de América Latina y que amplía las referencias bibliográficas en clave pedagógica desde y para este contexto continental. En este sentido, sueño con que los libros de este estilo que llenan las estanterías de la librería pasen a llenar las estanterías de las bibliotecas públicas para consulta abierta de los interesados.

Referencias

Segato, R. (2018). *Contrapedagogías de la Crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Sobre dedos secos se tiende un lienzo. Algunas pinceladas reflexivas sobre la obra de Yina Raquel Lopera*

Hilderman Cardona-Rodas

Universidad de Medellín, Medellín, Colombia
hcardona@udem.edu.co



Obras *Contemplación* y *Memorias* de Yina Raquel Lopera

John Ruskin (1819-1900) dijo alguna vez que "la belleza del fruto está en proporción del tiempo que transcurre entre la semilla y la recolección". Esta frase tiene su reverberación en la serie de obras que la artista Yina Raquel Lopera nos ha permitido utilizar para el número 15 de la revista *Ciencias Sociales y Educación*. El follaje urbano tiene tu eficacia icónica en sus pinturas: calles, faroles, sillas, vegetación, lugares sagrados y cableados se pliegan en una

* Cómo citar: Cardona-Rodas, H. (2019). Sobre dedos secos se tiende un lienzo. Algunas pinceladas reflexivas sobre la obra de Yina Raquel Lopera. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 311-313. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a19>

Recibido: 15 de mayo de 2019.

Aprobado: 19 de junio de 2019.

coreografía plástica que proyecta la belleza en el fruto de un trabajo estético pincelado. Las obras que integran la revista, todas realizadas en 2018, presentan una perspectiva *corporeal* donde el acontecimiento pintado narra el devenir de la experiencia estética en seis piezas: *Contemplación; Memoria; Territorios de violencia; Tramas; Otras miradas y Recorridos* a partir de la técnica del óleo sobre lienzo. Cada una de ellas integra una serie donde la intensidad del color se hace palpable al proyectar figuras de carne intensa que dejan la sensación de desplegar movimientos semióticos y corporales en el *flâneur* urbano y rural, además de sus procesos plásticos de creación artística. He aquí esa imagen-síntoma que late en el corazón mismo de cada obra.

Somos habitados por dichas imágenes, nos materializamos como cuerpos ligados a fuerzas de enunciación deseantes, por un bloque de sensaciones que se expresa en nuestra contemplación de la belleza, entendida como un territorio de lo terrible palpitante en una dialéctica de resonancias entre alma-cuerpo, o como lo expresó el Pseudo Aristóteles en el siglo III a. C.:

Creo que el alma y el cuerpo están mutuamente vinculados en sus afecciones: si cambia la disposición del alma cambia a su vez la forma del cuerpo; por su parte, asimismo, el cambio en la disposición del cuerpo produce alteraciones en el alma. Ya que la aflicción y la alegría son estados del alma es evidente que los que se encuentran afligidos se muestran muy apesadumbrados, mientras que en quienes sienten alegría se manifiesta gozo. (Pseudo Aristóteles, 2019, p. 47)

Afecciones del alma que se hacen cuerpo en el encuentro estético y en la superficie parlante del acontecimiento que vibra en cada una de las obras de Yina Raquel Lopera. Es apreciable en ellas el cuerpo-vida en tanto universo de las experiencias de lo posible, puesto que cada obra, en una conversión del acto perceptivo en un compuesto de sensación de multiplicidades, encarnan el acontecimiento-obra interpretado como un campo de intensidades y de fuerzas. En la práctica artística, la misma que podría ser pensada para la práctica narrativa del historiador, se ponen en escena niveles de expectación, dimensiones de deseo y posibilidades de sentido desplegadas como discurso, aquello que discurre como lienzo, en los rostros de la afectación estética. El artista, como el historiador, se acerca a los hechos del discurso e interpone una reescritura, una forma mantenida de exterioridad o una transformación de mediación comprensiva de lo que se ve y de lo que se expresa en el lienzo de la escritura. En este sentido el título que encabeza este texto “sobre dedos secos se tiende un lienzo”, frase de Paul Klee, traza los campos de materialización de intensidades y fuerzas en las sonoridades del color de la propuesta estética

de Lopera, la cual reconstruye una posible banda de acontecimientos hechos carne en las imágenes-síntomas de las tempestades que arrancan a la mera imagen las resonancias del compuesto de sensación en cada una de estas seis obras. Paul Klee dice:

Sobre dedos secos se tiende un lienzo.
Luego se quema una salva atronadora.
Después la víctima ya muerta
se presenta en breve a los ojos.
Y luego, tronando los dedos,
se envuelve rápidamente el lienzo.
Solo falta poner título al estremecimiento,
Legendum: una vieja sonándose las narices.

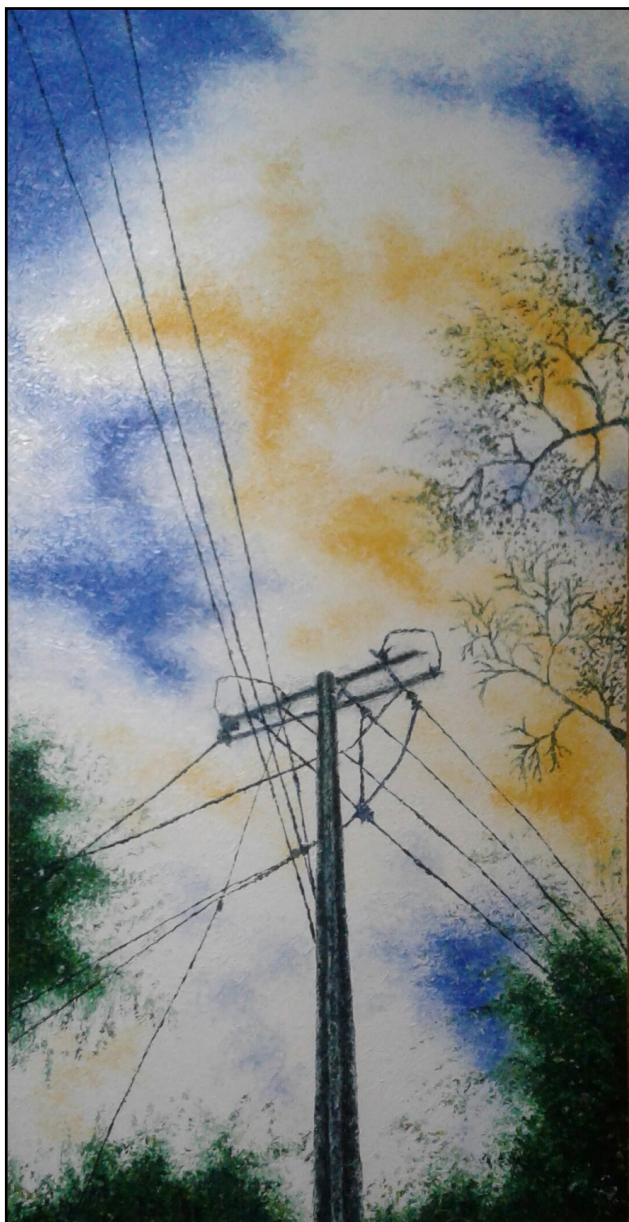
(Klee, 1970, p. 162)

Contemplación; Memoria; Territorios de violencia; Tramas; Otras miradas y Recorridos constituyen ese campo de resonancias discursivas donde una hermenéutica de la mirada hace perceptible esa fábrica de fuegos artificiales, pólvoras multicolores, ramilletes de luz, dedos secos, lienzos acrobáticos de escrituras policromas. Es lo que arriesgamos a decir como un campo de intensidades y fuerzas que posibilitan al sentido como condición emergente *plurimolecular* en el gesto del óleo sobre lienzo que Yina Raquel Lopera nos ofrece en su mirada-tacto. Y ahora solo queda expresar el título del estremecimiento: el rostro de la afectación creativa. Agradecemos a la artista Lopera haber compartido con la revista su estremecimiento estético.

Referencias

Klee, P. (1970). *Diarios 1898/1918*. México: Biblioteca Era.

Pseudo Aristóteles (2019). *Fisiognómica*. (Trad. Cano, J.). Madrid, España: Mármara Editores.



Recorridos

Yina Raquel Lopera, óleo sobre lienzo

70 x 1,20, 2018

Pautas para los autores

La revista *Ciencias Sociales y Educación* es una revista semestral. Su propósito principal es publicar nuevo conocimiento en artículos de investigación, artículos de reflexión, artículos de revisión, traducciones de diversos idiomas al español, reseñas de libros y entrevistas, además de propuestas gráficas. Este último factor es característico de la publicación.

Los manuscritos que tendrán prioridad en el proceso de selección son los que versan sobre las temáticas que se enumeran a continuación, las cuales se dividen en dos grandes áreas de investigación: las ciencias sociales y la educación.

Particularmente, desde las ciencias sociales, se esperan manuscritos sobre los siguientes temas:

- Subjetividades, movilización social y territorio
- Relaciones internacionales, conflictos actuales y cooperación internacional
- Violencia, justicia y memoria histórica
- Poder, democracia y constitución

En el área de educación interesan las siguientes temáticas:

- Pedagogía, currículo y didáctica
- Educación para la paz y la diversidad
- Didáctica de la lectura y la escritura
- Gestión educativa

También tienen prioridad tres tipos de documento:

Artículo de investigación científica: son los documentos que presentan de manera detallada los resultados originales de procesos de investigación. La estructura empleada generalmente contiene cinco apartes principales: introducción, marco teórico y conceptual, metodología, resultados y conclusiones.

Artículo de reflexión: se trata de un documento que presenta resultados de una investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica sobre un tema específico y que recurre a fuentes originales o primarias.

Artículo de revisión: son los documentos que resultan de una investigación en la cual se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica.

Los artículos seleccionados serán montados en el OJS de la revista.

Los manuscritos deben ser enviados al correo electrónico de la revista socialeduca@udem.edu.co La revista recibe manuscritos para su posible publicación a partir de la cuarta semana de enero hasta la segunda semana de diciembre.

Todo artículo debe ser inédito, de su autoría y no debe haber sido presentado en ningún otro medio para publicación simultáneamente. Además, los autores deben ceder sus derechos patrimoniales a la Institución y autorizar su divulgación por tiempo indefinido en cualquier medio, impreso o electrónico, incluido Internet.

El orden del artículo será el siguiente:

- Título
- Autor
- Institución, ciudad, país
- Correo electrónico (preferiblemente institucional)
- Resumen (debe incluirse en los tres idiomas de la revista: español, inglés y portugués).
- Palabras clave: deben incluirse en los tres idiomas de la revista: español, inglés y portugués y su cantidad es de 5 a 10 palabras.
- Cuerpo del trabajo con introducción, marco teórico y conceptual, resultados y conclusiones
- Bibliografía

Los artículos se deben presentar teniendo en cuenta los siguientes requisitos de forma

1. Formato Word, hoja tamaño carta, márgenes de 3 cm en sus cuatro lados, letra Arial tamaño 12, interlineado de espacio doble, espaciado anterior y posterior de 0 puntos. se debe dejar un espacio entre cada párrafo, sin sangría a la izquierda en el inicio de cada párrafo. La extensión total del archivo debe tener entre 10.000 y 12.000 palabras.

2. El título no debe superar los dos renglones preferiblemente, ser llamativo al lector e ilustrar de manera clara lo que se desarrolla en el artículo. No son atractivos los títulos que lleven las palabras "aproximación", "acercamiento", "preliminar" y similares, tampoco los que se refieren a un lugar geográfico específico. Lo que se recomienda en estos casos es hacer la delimitación en la introducción.
3. Después del título se escribe(n) el(los) autor(es) sin que sus nombres estén precedidos por la preposición "por". Se debe usar la siguiente estructura:
 - Nombre del autor.
 - Institución, ciudad, país.
 - Dirección de correo electrónico
 - Enlace Orcid (en caso de que lo tenga).
 - No se recomiendan más de cuatro autores.
4. El resumen debe estar escrito en un solo párrafo de máximo 15 líneas, en el cual se debe precisar el tema del artículo, cómo se aborda y el principal hallazgo. No debe llevar citas.
5. Las palabras clave son términos que hacen referencia a las temáticas que se abordan en el escrito y que serán utilizadas a manera de metadatos en los motores de búsqueda de las plataformas virtuales en las cuales la revista se encuentra indexada. Tenga en cuenta que dichos términos pueden estar contruidos por más de una palabra, por ejemplo "justicia transicional" es un solo término dentro de las palabras clave. Las palabras clave deben estar separadas por punto y coma y deben incluir entre 5 y 10 términos pertinentes.
6. La introducción no debe superar las 3 páginas. En ella se debe presentar el contexto (el equivalente al planteamiento del problema), dar claridad sobre el propósito del artículo (el objetivo general del escrito), la metodología empleada y los pasos que realizó para encontrar lo que el texto presenta y la estructura del artículo. Ninguna de estas partes lleva subtítulo, debe ser una redacción concatenada y en el orden aquí expuesto. En caso de que la metodología sea conocida (i.e., estudio de campo), no es necesario añadir una explicación de esta. Bastará con enunciarla.
7. Las tablas o gráficos que se incluyan no pueden ser imágenes insertadas en el documento, sino objetos editables para que puedan ser ajustados en la corrección de estilo después de que el artículo haya sido aprobado. Adicionalmente, deben aparecer después del párrafo que hace la primera mención a ellas y deben ser citadas en orden.

8. En la parte inferior de las tablas o gráficos se debe incluir un rótulo-leyenda con información redactada de manera clara, que permita comprensión de los lectores. En caso de que sea necesario, en las figuras se debe indicar la unidad de medición. Debe señalarse la fuente de procedencia bajo el estilo de citación APA. Si son de la autoría de quien redacta el texto, se debe poner: "Fuente: elaboración propia".
9. Es necesario enumerar los subtítulos. La introducción y la lista de referencias no llevan número.
10. Debe haber un acápite de conclusiones en el cual se especifique la respuesta a la pregunta de investigación y se evidencie si se alcanzó el objetivo del escrito, al ser cotejado con lo enunciado en la introducción del artículo.
11. Si se desea se puede incluir una sección de agradecimientos después de las conclusiones en la que se especifique si el artículo proviene de un proyecto de investigación que se encuentra en curso o finalizado. Se debe incluir el título del proyecto, la institución que lo financió, y la forma en que participó el autor en este proyecto. En caso de no provenir de un proyecto se debe especificar que deriva de la actividad académica o investigativa —según sea el caso— del autor en el área específica de su actuación, con la finalidad de mostrar su trayectoria en relación con el tema que aborda en el escrito.
12. La bibliografía no lleva viñetas ni clasificación. Debe ser una sola lista seguida en orden alfabético y cronológico. Solo se incluirán los textos efectivamente utilizados en el artículo.
13. Es necesario verificar que todo lo que está en la lista de referencias se encuentre citado en el texto y que toda referencia que se haga en el texto tenga su entrada correspondiente en el listado de bibliografía, incluyendo aquellas realizadas en pies de página. No debe faltar ni sobrar ninguna fuente en el cuerpo del escrito ni en las referencias cuando se haga el cotejo. Las normas o modelo de citación a emplear tanto para citas como para la lista de referencias son las de la American Psychological Association, APA.

Ejemplos para referencias bibliográficas:

Las citas de los autores se insertarán en el texto entre paréntesis en los cuales se indiquen el primer apellido del autor o autores, el año y la página:

Ejemplo:

En este sentido, “el desarrollo de la transversalidad curricular como estrategia docente está unida de forma inexorable al desarrollo

profesional del profesor, ya que este significa desarrollo, cambio, mejora, adecuación y crecimiento con relación al propio conocimiento y el contexto" (Fernández, 2004, p. 1).

En los casos en que se mencione el nombre del autor para referir alguna idea de este, se indicará entre paréntesis el año de publicación de la obra a la que se hace referencia:

Ejemplo:

De esta manera, Habermas (1994) señala que la esfera pública constituía el escenario clave del poder político.

En el caso de que la obra tenga dos autores, se hará la referencia de la misma forma que la descrita anteriormente con los nombres de ambos autores.

En el caso de tres, cuatro o cinco autores se citarán todos la primera vez que se haga referencia a su trabajo. En adelante, se escribirá el apellido del primer autor, seguido de las siglas et al. (con el punto al final) y el año de publicación.

Las citas textuales menores a cuarenta palabras se harán de manera seguida en el texto y entrecomilladas. Al final de la cita se indicará entre paréntesis el número o números de páginas en que aparece en el texto original:

Ejemplo:

Tal como lo afirma Ada Rodríguez (2007), "el lector deduce su significado en función de sus juicios, sus experiencias y su conocimiento del mundo" (p. 40).

Si la cita supera las cuarenta palabras, se escribirá con una sangría a espacio sencillo. No se usarán comillas. Al final de la cita se indicará el número o números de página entre paréntesis. El punto final de la cita va al final de esta, no al final de la referencia.

Ejemplo:

Daniel J. Kurland (2003), define a la lectura crítica como:

[...] una técnica que permite descubrir ideas e información dentro de un contenido escrito [...] hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica" y pone de antemano la idea de pensamiento crítico en la que es necesario reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído teniendo como referencia el conocimiento y la comprensión del mundo que se observa. (Kurland, 2003, p. 56)

Todas las notas o comentarios se presentarán a pie de página y deberán estar escritas a renglón seguido (a un espacio) y numeración corrida (progresiva) en números arábigos. Se insiste en su carácter excepcional, siempre lo más breves posibles, usando el mismo criterio que para las referencias bibliográficas.

En la lista de referencias bibliográficas de los libros y/o artículos deberá aparecer únicamente las que fueron citadas en el texto y deberá ordenarse alfabéticamente por apellidos. Si un mismo autor tiene dos o más referencias publicadas en el mismo año, se añadirán letras en cada caso (a,b,c), de modo que se evite cualquier confusión. Las referencias se registrarán de acuerdo con los ejemplos que se presentan a continuación, tomando en cuenta las siguientes indicaciones de carácter general: Apellidos, seguidos de las iniciales del nombre; año de edición (entre paréntesis); título del libro o revista (en cursivas); ciudad y editorial.

Libro

Apellido y letra inicial del nombre del autor. (año de publicación). *Título del libro*. Ciudad de la edición, país: nombre de la editorial.

Ejemplo:

- Carpentier, A. (1981). *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Capítulo de libro

Cuando el libro está dirigido por un editor o compilador y los distintos capítulos son escritos por diferentes autores, la estructura a seguir es la siguiente:

Apellido, A., y Apellido, B. (Año). Título del capítulo. En A. A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad, País: Editorial.

Ejemplo:

- Ortiz, L. (1996). Viajeros y forasteros en Medellín, siglos XIX y XX. En J. Melo. (Ed.), *Historia de Medellín. Tomo I* (pp. 289-303). Medellín, Colombia: Compañía Suramericana de Seguros.

Publicaciones periódicas

Para publicaciones periódicas, el título del artículo se escribe en redondas seguido del título de la revista en cursivas, con mayúsculas y minúsculas enseguida, el número del volumen (también en cursivas), número de la edición entre paréntesis y páginas.

Ejemplo:

Castillo, A. del (1998). Entre la criminalidad y el orden cívico: imágenes y representaciones de la niñez durante el porfiriato. *Historia Mexicana*, XLVIII(2), 277-320.

Si la referencia es de un artículo de periódico el orden será: apellido del autor, iniciales del autor, fecha de publicación entre paréntesis, título del artículo en redondas, nombre del periódico en cursivas y páginas.

Ejemplo:

Arenas Guzman, D. (17 de noviembre de 1949). El periodismo en la revolución de 1910. *El Nacional*, pp. 3, 7.

Tesis (trabajos de grado)

Se escribe el título en cursivas (no se pone punto al finalizar) y enseguida entre paréntesis el grado al que corresponde: tesis de licenciatura, maestría o doctorado y la leyenda inédita (en caso de que así sea), nombre de la institución, ciudad, país.

Ejemplo:

Sánchez, M. (2002). *Niños abandonados. Ciudad de México, fines del siglo XIX y principios del XX* (Tesis doctoral). Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, México.

Ponencias

Si se refiere alguna ponencia, el título se escribe sin cursivas, se pone punto y luego "En" y se pone la inicial del nombre del presidente del evento, seguido del apellido y entre paréntesis el título o cargo de dicho personaje, y el nombre del evento académico (en cursivas). Punto seguido y se indica el tipo de evento, llevado a cabo en x congreso (foro u otro), ciudad, país.

Ejemplo:

Castro, J. (2005). Agua urbana y lucha social en América Latina. En J. Tabares (Presidencia), *XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Porto Alegre, Brasil.

Página Web

La cita de una página de Internet en el texto solamente se indicará entre paréntesis el autor y el año. El URL o dirección de la página se incluirá en la lista de referencias.

Ejemplo:

En texto: (Paz, 2012)

En lista de referencias:

Paz, Y. (2012). *Niños y niñas en el espacio urbano. La provincia de Buenos Aires entre finales del siglo XIX y principios del XX*. Revista Nuevo Mundo. Mundos Nuevos. Recuperado de <http://www.nuevomundo.revues.org/63211>

Artículo de revista o capítulo de libro

Apellido y letra inicial del nombre del autor. (año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la revista, volumen*(número), seguido de las páginas en las que se encuentra el texto referenciado.

Ejemplos:

- Laverde, A. (2006). (Im) pertinencia del concepto de tradición literaria para una historia de la literatura colombiana. *Lingüística y Literatura*, 27(49), 33-50.

Nota: si el artículo fue consultado en Internet, se conserva la misma estructura y se añade: Recuperado de: <http://xxx.xxxx.xxx>

Para el caso de los artículos con doi (Digital Object identifier), después del rango de páginas del documento se añade: doi:xxxxxxxx

Ejemplo:

- García, M., González, C., y Cedeño, M. (2016). El arte como herramienta para favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en preescolares. *Revista Internacional de Educación Preescolar e Infantil*, 1(2), 47-55. Recuperado de: <http://journals.epistemopolis.org/index.php/eduinfantil/article/view/926>
- Franco, R. (2018). Pensamiento contable latinoamericano: entre colonialismo intelectual y ciencia propia. *Revista Científica General José María Córdova*, 16(22),133-161. doi: 10.21830/19006586.325

Documentos de archivo, fotografías y entrevistas

En el texto se hará la llamada al pie de página para referir la localización de la información documental de archivo, fotográfica u oral bajo el siguiente esquema general:

Título del material. [Descripción del material], día, mes, año. Nombre del fondo documental o compilación. Número de clasificación, número de caja, número o nombre del archivo, etc. Nombre y lugar del repositorio

Ejemplo de documentos de archivo:

Carta al presidente de la república. 6 de marzo de 1827. Fondo Guerra y Marina. Caja 75, f. 7. Archivo General de la Nación, México.

Dictamen presentado a la Soberana Junta Gubernativa del Imperio Mexicano por la Comisión de Relaciones Exteriores. S. F. Exp. C-3-3-3, f. 145. Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, México.

Estadísticas de las provincias de religiosos. 1830. Justicia Eclesiástica. Vol. 98, f. 223. Archivo General de la Nación, México.

Carta a Daniel Webster de Hargous, P. A. 11 de mayo de 1852. Record of the Department of State, Record Group 59, Miscellaneous Letters of the Department of State, 1789-1906 (microfilm, M179, rollo 131). The National Archives of Washington, Washington, D.C.

Ejemplo de fotografías:

[Fotografía de Gonzalo C. Piñera]. (abril de 1905). Personajes (núm. 128). Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, México.

[Fotografía de C. B. Waite]. (ca. 1908-1909). C. B. Waite, Aguascalientes (5). Instrucción Pública y Bellas Artes, Propiedad artística y literaria, Archivo General de la Nación, México.

Ejemplo de entrevista:

Kaspé, V. (1 de marzo de 1995). Entrevista al arquitecto Vladimir Kaspé/Entrevistador: Graciela de Garay. Proyecto de Historia Oral de la Ciudad de México: Testimonios de sus Arquitectos (1940-1990) (PHO 11/16 (1)), Instituto Mora, México.

Rodríguez S. (5 de junio de 2007). Entrevista a la señora Susana Rodríguez/Entrevistador: Andrea Torricella, Mar del Plata, Argentina.

Procedimiento de selección de artículos publicados

El editor revisará el cumplimiento de los requisitos que se expusieron con anterioridad. Una vez se confirme que el artículo los cumple, se remite el ma-

nuscrito al Comité Editorial para el nombramiento del par evaluador. El sistema de revisión de los artículos que se emplea en la revista es el que se conoce como "doble ciego". El editor es el encargado de enviar el artículo al par elegido por el Comité Editorial para analizar su concepto, exponerlo ante al Comité Editorial y dar una recomendación con respecto a su publicación. El Comité Editorial tiene en cuenta el concepto del par y del editor para decidir si publica el artículo, lo regresa al autor para que haga modificaciones o si se rechaza definitivamente. La decisión que se tome será comunicada por el editor de la revista al autor del artículo en el menor tiempo posible al correo electrónico reportado por el autor en el manuscrito que envió.

Nota: en ningún caso los autores pagan honorarios a la revista por concepto de publicación del artículo. - Este debe someterse al proceso de evaluación propuesto por la revista en las normas para los autores.

Los anteriores puntos también se encuentran en el sitio web de la revista [http://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias _ Sociales/about](http://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/about)

Author's Guidelines

The Journal *Ciencias Sociales y Educación* is a semestral journal. Its main purpose is the publication of new knowledge in the form of research articles, reflection articles, review articles, translation from different languages to Spanish, books reviews and interviews as well as graphic proposals. This last one is part of the differentiating aspects of the journal.

The manuscripts that will be prioritized in the selection process will be the articles about the topics listed below, which are divided into two main research fields: social sciences and education.

Particularly regarding social sciences, these are the preferred topics:

- subjectivity, social mobilization, and historical memory
- international relations, actual conflicts, and international cooperation
- violence, justice, and historical memory
- power, democracy, and constitution

In the education field these are the preferred topics:

- pedagogy, curríulum, and didactics
- education for peace and diversity
- reading and writing didactics
- educational management

The following types of text are also prioritized:

Scientific research article: these are documents that represent in a detailed manner the original results of scientific processes. The employed structure usually contains five main parts: an introduction, a theoretical and conceptual framework, a methodology, results, and conclusions.

Reflection articles: these are documents the presents research results from an analytical, interpretive or critical perspective on a given subject with original or primary references.

Review article: these are documents derived from research in which are analyzed, systematized and integrated the results of published or unpublished research on a field of science or technology to give an account of the advancements and tendencies in its development. They are defined for presenting a meticulous bibliographical review.

The selected articles will be uploaded to the journal's OJS.

The manuscripts must be sent via e-mail to the journal's address: socialeduca@udem.edu.co The journal is open for articles suitable for assessment from the 4th week of January to the 2nd week of December.

The article must be completely unpublished, of your authorship and must not have been presented for publication in any other journal simultaneously. Furthermore, the authors must yield their economic rights to the institution and they must also authorize its divulgation for an indefinite time on any format, whether print or digital, internet included.

The order for the article's parts must be:

- Title
- Author
- Institution, city, country
- E.mail, institutional e-mail preferably
- Abstract (the journal's three languages must be included, i.e- Spanish, English, and Portuguese)
- Keywords: going from 5 to 10 words and in the three journal's languages: Spanish, English, and Portuguese
- The main text with an introduction, a theoretical and conceptual framework, results and conclusions
- Bibliography

The articles must be presented in compliance with the following requirements:

1. In a Word MS extension file, letter size, 3 cm margins on every side, Arial font in 12 points, with a 2 points line spacing, a before and after spacing of 0 points. A space between every paragraph must be placed without increased indent to the left at the beginning of every paragraph. The maximum extension of the text must have between 10.000 and 12.000 words.

2. The title must not exceed two lines, must preferably be appealing and must give an account in a clear manner of the articles proposal. We do not consider appealing those titles containing words such as “approximation”, “an approach”, “preliminary” or similar terms, neither those referring to specific geographical points. If that last one is the case we encourage the authors to highlight that aspect in the introduction.
3. The author(s) name(s) must be written after the title without being preceded by the word 'by'. The following structure must be followed:
 - Name of the author.
 - Institution, city, country.
 - E-mail address.
 - Orcid link (in case of existing)

A text with more than 4 authors is not recommended.

1. The abstract must be written in a single paragraph with no more than 15 lines in which the topic of the article must be precise as well as how it is approached and the main discovery. It must not contain quotes.
2. The key words or terms related with the topics approached on the text and that will be used as metadata in the search engines of the virtual platforms in which the journal is indexed. Consider that those terms might be composed by more than one word, like “transitional justice”, those cases are considered as only one term. Words must be separated by a semicolon and must include between 5 and 10 pertinent keywords.
3. The introduction must not exceed 3 pages. It must include the context (equivalent to the problem statement), the purpose of the article, the methodology employed, the steps taken for the obtained results and the article's structure. In case of using a well now methodology (i.e a field of study) an explanation of it is not necessary; it must only be declared.
4. The tables and graphics included must not be inserted images inside the document but editable objects that could be adjusted in the editing process after the approval of the article. Additionally, they must be placed immediately after the paragraph in which they are mentioned and must be quoted in order of appearance.
5. In the lower part of the tabled and graphics, a text must be included with clearly written information. If necessary the measurement system used must

be stated. The information source must be placed under the APA quotation standards. If those belong to the authors must be stated as "Source: prepared by the author(s)".

6. Subtitles must be enumerated. Introduction and list of references must be unnumbered.
7. There must be a conclusions chapter in which the research question must be answered and the research goals compliance assessed and put on evidence regarding the information stated in the introduction.
8. An acknowledgments section might be included after the conclusion. After this, must be stated whether the articles are derived from ongoing or active research. the name of the project must be included alongside the institution that financed it as well as how the author enrolled in the project. In case of not coming from a project the academic or research activities from where it is derived must be stated to display the author's trajectory concerning the topics in the text.
9. The bibliography must not contain bullets or classification. It must be a sole list in chronological and alphabetical order. Only those texts effectively used in the article must be included.
10. It is indispensable that everything inside the bibliography is quoted in the body of text and that every quote in the texts has its correspondent entrance in the bibliography, including those references belonging to footnotes. There must be no surplus nor missings sources in the text body nor in the list of references when compared. The quotation and the bibliography must be structured as in the APA standards.

Examples for quotes and references:

Quotes will be inserted in the text between parentheses, inside these must be stated the first last name of the author(s) followed by the year and page:

Example:

En este sentido, "el desarrollo de la transversalidad curricular como estrategia docente está unida de forma inexorable al desarrollo profesional del profesor, ya que este significa desarrollo, cambio, mejora, adecuación y crecimiento con relación al propio conocimiento y el contexto" (Fernández, 2004, p. 1).

In those cases in which an author's name is cited for giving an account of an idea of this one the year of the related work must be inserted between parenthesis:

Example:

De esta manera, Habermas (1994) señala que la esfera pública constituía el escenario clave del poder político.

If the work cited has two authors, it must be referenced in the same manners described before with the names of both authors.

In case of being three, four or five, all of them will be cited the first time their work is referenced. From then on, only the last name of the first author will be written followed by the abbreviation 'et al.' (with the period at the ending) and the publishing year.

The quotes with less than 40 words will follow its line of texts. At the end of the quote and inside a parenthesis the page number(s) in which the original texts displays the quote must be stated.

Example:

Tal como lo afirma Ada Rodríguez (2007), "el lector deduce su significado en función de sus juicios, sus experiencias y su conocimiento del mundo" (p. 40).

If the quote is longer than 40 words will be written with an increase indent with a single space; without quotation marks. At the end of the quote, the page number(s) will be indicated. The ending point will be at the end of the quote, not at the end of the reference.

Example:

Daniel J. Kurland (2003), define a la lectura crítica como:

[...] una técnica que permite descubrir ideas e información dentro de un contenido escrito [...] hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica" y pone de antemano la idea de pensamiento crítico en la que es necesario reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído teniendo como referencia el conocimiento y la comprensión del mundo que se observa. (Kurland, 2003, p. 56)

Every note or comment will be presented as a footnote and must be written at the immediate line (single spaced) and progressive page number in arabic numerals.

We insist on the exceptional character of footnotes and encourage authors to write them as brief as possible, using the same criteria as with the bibliographical references.

In the bibliographical references list and/or articles must be referenced only those effectively used in the text and must be arranged chronologically and alphabetically by their last names. If an author has two or more references from the same year the letters 'a,b,c' will be added to avoid any confusion. The references will be registered as in the examples listed below in this general structure: Last name(s), followed by the first name initials; publishing year (between parenthesis), book title or journal (in italics); city and publishing house.

Book

Last name and first name's initial. (publishing year). *Book title*. City of publication, country: publishing house's name.

Example:

- Carpentier, A. (1981). *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Book chapter:

When the book is coordinated by an editor or compiler and each chapter is written by a different author, the following structure should be used:

Last name, A., and Last name, B. (Year). Chapter title. In A. A. Last name. (Ed.), *Book title* (pp. xx-xx). City, Country: Publisher.

Example:

Ortiz, L. (1996). Viajeros y forasteros en Medellín, siglos XIX y XX. En J. Melo. (Ed.), *Historia de Medellín. Tomo I* (pp. 289-303). Medellín, Colombia: Compañía Suramericana de Seguros.

Periodical publications

For periodical publications, the article's title is written in regular text followed by the journal's name in italics, with uppercase and immediate lowercase, the volume number (in italics as well), number of the edition between parenthesis and pages.

Example:

Castillo, A. del (1998). Entre la criminalidad y el orden cívico: imágenes y representaciones de la niñez durante el porfiriato. *Historia Mexicana*, XLVIII(2), 277-320.

If the reference comes from a newspaper article the structure will be the following: author's last name, author's initials, publication date between parenthesis, the title of the article in round type, name of the newspaper in italics and pages.

Example:

Arenas Guzmán, D. (17 de noviembre de 1949). El periodismo en la revolución de 1910. *El Nacional*, pp. 3, 7.

Thesis (final work for obtaining a degree)

The title is written in italics (without a period in the end) followed by the correspondent degree between parenthesis: undergraduate, masters or doctorate and the 'unpublished' statement in case of being so, name of the institution, city, country.

Example:

Sánchez, M. (2002). *Niños abandonados. Ciudad de México, fines del siglo XIX y principios del XX* (Tesis doctoral). Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, México.

Lectures

If a lecture is referenced the title must be written without italics followed by a period and the preposition "At" and the name's initial of the event president, followed by the last name and between parenthesis his or her title or position and the name of the academic event (in italics). Period at the end of the sentence followed by the type of event, 'carried out at X congress (a forum or other types of events)', city, country.

Example:

Castro, J. (2005). Agua urbana y lucha social en América Latina. En J. Tabares (Presidencia), *XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Porto Alegre, Brasil.

Web page

The quotation of an internet page inside the text will only be references between parenthesis with the authors last name and year. The URL or web direction of the page will be included in the list of references.

Example:

In text: (Paz, 2012)

In the list of references:

Paz, Y. (2012). *Niños y niñas en el espacio urbano. La provincia de Buenos Aires entre finales del siglo XIX y principios del XX*. Revista Nuevo Mundo. Mundos Nuevos. Recuperado de <http://www.nuevomundo.revues.org/63211>

Journal article or book chapter

Last name and author's name initial. (publishing year). Article title. *Journal name, volume* (number), followed by the referenced text pages.

Example:

- Laverde, A. (2006). (Im) pertinencia del concepto de tradición literaria para una historia de la literatura colombiana. *Lingüística y Literatura*, 27(49), 33-50.

If the article was reviewed on the internet the same structure for printed articles will be used with the addition of the statement: Accessed from: <http://xxx.xxxx.xxx>

In the case of those articles with DOI (Digital Object Identifier) the Doi number must be added after the page range: doi:xxxxxxxx

Example:

- García, M., González, C., y Cedeño, M. (2016). El arte como herramienta para favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en preescolares. *Revista Internacional de Educación Preescolar e Infantil*, 1(2), 47-55. Recuperado de: <http://journals.epistemopolis.org/index.php/eduinfantil/article/view/926>
- Franco, R. (2018). Pensamiento contable latinoamericano: entre colonialismo intelectual y ciencia propia. *Revista Científica General José María Córdova*, 16(22),133-161. doi: 10.21830/19006586.325

Archive documents, photographs, and interviews

The location of the archive documents, photographs or speech material will be stated in a footnote under the following structure:

Title of the source. [Description of the source]. day, month, year. name of the compilation or archive. Index number, box number, number or name of the material, etc. Name and location of the repository.

Example for archive documents:

Carta al presidente de la república. 6 de marzo de 1827. Fondo Guerra y Marina. Caja 75, f. 7. Archivo General de la Nación, México.

Dictamen presentado a la Soberana Junta Gubernativa del Imperio Mexicano por la Comisión de Relaciones Exteriores. S. F. Exp. C-3-3-3, f. 145. Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, México.

Estadísticas de las provincias de religiosos.1830. Justicia Eclesiástica. Vol. 98, f. 223. Archivo General de la Nación, México.

Carta a Daniel Webster de Hargous, P. A.11 de mayo de 1852. Record of the Department of State, Record Group 59, Miscellaneous Letters of the Department of State, 1789-1906 (microfilm, M179, roll 131). The National Archives of Washington, Washington, D.C.

Example for photographs:

[Fotografía de Gonzalo C. Piñera]. (abril de 1905). Personajes (núm. 128). Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, México.

[Fotografía de C. B. Waite]. (ca. 1908-1909). C. B. Waite, Aguascalientes (5). Instrucción Pública y Bellas Artes, Propiedad artística y literaria, Archivo General de la Nación, México.

Example for interviews:

Kaspé, V. (1 de marzo de 1995). Entrevista al arquitecto Vladimir Kaspé/Entrevistador: Graciela de Garay. Proyecto de Historia Oral de la Ciudad de México: Testimonios de sus Arquitectos (1940-1990) (PHO 11/16 (1)), Instituto Mora, México.

Rodríguez S. (5 de junio de 2007). Entrevista a la señora Susana Rodríguez/Entrevistador: Andrea Torricella, Mar del Plata, Argentina.

Vetting procedure for published articles

The editor will assess compliance with the requirements recently displayed. Once confirmed the compliance with these requirements, the manuscript is forwarded to the Editorial Committee to assign an evaluator for it. The evaluation procedure of this journal is the 'peer-reviewed'. The editor is in charge of sending the article to the peer reviewers selected by the Editorial Committee to give recommendations and inform its findings regarding the publication process of

the article. The editorial committee takes into account the assessment of the peer reviewers and the editor in order to publish or not the article. The article is returned to its author(s) for correction or announcing its rejection. The decision will be communicated to the main author in the shortest time possible at the e-mail proportioned by the author in the manuscript.

Note: In no case, the authors will pay any fees to the journal for the publication of its article. The article must be submitted to the evaluation process proposed by the journal in its author guidelines.

These can also be found in the journal's web page at http://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/about

Pautas para os autores

A revista *Ciencias Sociales y Educación* é uma revista semestral. Seu propósito principal é publicar novo conhecimento admitindo artigos de pesquisa, artigos de reflexão, artigos de revisão, resenhas de livros inéditos e entrevistas, além de propostas gráficas, sendo esta última um fator diferenciador da publicação.

As propostas de manuscritos que serão consideradas e que terão prioridade no processo de seleção deverão abordar as temáticas enumeradas a seguir, as quais se dividem em duas grandes áreas de pesquisa: as ciências sociais e a educação.

Particularmente, quanto às ciências sociais, esperam-se manuscritos sobre os seguintes temas:

- Subjetividades, mobilização social e território
- Relações internacionais, conflitos atuais e cooperação internacional
- Violência, justiça e memória histórica
- Poder, democracia e constituição

Na área de educação, interessam as seguintes temáticas:

- Pedagogia, currículo e didática
- Educação para a paz e para a diversidade
- Didática da leitura e da escritura
- Gestão educativa

Estes três tipos de documento terão prioridade:

Artigo de pesquisa científica: entende-se que são os documentos que apresentam detalhadamente os resultados originais de processos de pesquisa. A estrutura empregada geralmente contém cinco seções principais: introdução, enquadramento teórico e conceitual, metodologia, resultados e conclusões.

Artigo de reflexão: trata-se de um documento que apresenta resultados de pesquisa a partir de uma perspectiva analítica, interpretativa ou crítica do autor, sobre um tema específico e que recorre a fontes originais ou primárias.

Artigo de revisão: são aqueles documentos que resultam de uma pesquisa na qual os resultados de pesquisas, publicadas ou não, sobre um campo da ciência ou da tecnologia são analisados, sistematizados e integrados com o objetivo de apresentar os avanços e as tecnologias de desenvolvimento. Caracteriza-se por contar com uma cuidadosa revisão bibliográfica.

A revista recebe artigos para possível publicação desde a quarta semana de janeiro até a segunda semana de dezembro de cada ano.

Cada artigo deve estar acompanhado de uma carta que certifique que é inédito, que informe a autoria e que conste que não foi submetido para publicação em nenhum outro meio simultaneamente. Além disso, os autores devem ceder seus direitos patrimoniais à instituição e autorizar a divulgação por qualquer meio, impresso ou eletrônico, incluindo a internet, por tempo indefinido. É importante indicar em uma nota de rodapé a procedência do artigo (nome da pesquisa que o origina, financiamento, grupo de pesquisa que o realiza, contexto institucional do qual procede) e identificação ORCID dos autores dentro do seu perfil. O texto não deve ultrapassar o limite de dez mil palavras e deve ser apresentado com espaçamento duplo e fonte Arial com tamanho 12.

A ordem do artigo será a seguinte:

- Título
- Autor
- Instituição
- E-mail (preferivelmente institucional)
- Resumo em inglês, espanhol e, preferivelmente, português
- Palavras-chave em inglês, espanhol e, preferivelmente, português (entre 5 e 10 palavras)
- Corpo do texto com introdução, enquadramento teórico e conceitual, resultados e conclusões
- Bibliografia

Para apresentar os artigos, os seguintes requisitos de formato devem ser levados em consideração:

1. Formato Word, folha tamanho carta, margens de 3 cm dos quatro lados, fonte Arial com tamanho 12, entrelinhas com espaçamento duplo, espaçamento de parágrafo anterior e posterior de 0 pontos. Deve-se deixar um espaço

entre cada parágrafo, sem recuo à esquerda, no início de cada parágrafo. A extensão total do arquivo deve ser entre 10.000 e 12.000 palavras.

2. O título não deve ocupar mais de duas linhas e ser, preferivelmente, chamativo para o leitor, além de indicar de maneira clara o que é desenvolvido no artigo. Não são atrativos os títulos que tenham palavras como “aproximação”, “preliminar” e similares, bem como aqueles que se referem a um lugar geográfico específico. Nesses casos, recomenda-se fazer a delimitação na introdução.
3. O título deve contar com uma nota de rodapé (indicada com um asterisco) para especificar se o artigo provém de um projeto de pesquisa que se encontra em curso ou finalizado, título do projeto, instituição que o financiou, participação de cada autor no projeto. Em caso de não derivar de um projeto, deve-se especificar que se origina da atividade acadêmica ou de pesquisa, de acordo com o caso, do autor na área específica de sua atuação, com a finalidade de mostrar a trajetória do autor com respeito ao tema abordado no texto.
4. Depois do título, deve-se indicar o(s) autor(es) sem que seu(s) nome(s) esteja(m) precedido(s) pela preposição “por”. Deve constar uma nota de rodapé (indicada com dois asteriscos para o primeiro autor, três asteriscos para o segundo autor e assim sucessivamente) na qual se especifique a formação, desde a graduação até o último título de pós-graduação obtido e/ou que se encontra em curso, instituição à qual pertence, área de atuação, e-mail de contato (preferivelmente institucional e, caso o autor deseje, pode incluir um e-mail pessoal como segunda alternativa) e código de identidade ORCID. Não se recomenda mais de quatro autores.
5. O resumo deve ser escrito em um único parágrafo de, no máximo, 15 linhas, no qual deve constar o tema do artigo, como é abordado e a principal descoberta. Citações não devem ser usadas.
6. As palavras-chave são termos que fazem referência às temáticas que são abordadas no texto e que serão utilizadas como metadados nos mecanismos de busca das plataformas virtuais nas quais a revista está indexada. Leve em consideração que tais termos podem conter mais de uma palavra — “justiça transicional”, por exemplo, é um único termo dentro das palavras-chave. As palavras-chave devem estar separadas por ponto-e-vírgula e devem incluir entre 5 e 10 termos pertinentes.
7. A introdução não deve ultrapassar o limite de 3 páginas. Nela, deve-se apresentar o contexto (equivalente à proposição do problema), explicar o propósito do artigo (o objetivo geral do texto), a metodologia empregada e os

passos realizados para encontrar o que o texto apresenta, e a estrutura do artigo. Nenhuma dessas partes deve ter subtítulo, espera-se uma redação concatenada e na ordem aqui exposta. Caso a metodologia seja conhecida (por exemplo, estudo de campo), não é necessário incluir uma explicação, basta enunciá-la.

8. Na parte inferior das tabelas ou dos gráficos deve-se indicar a fonte. Se são de autoria de quem escreve o texto, deve-se incluir: "Fonte: elaboração própria".
9. É necessário enumerar os subtítulos. A introdução e a lista de referências não precisam ser numeradas.
10. Deve haver uma seção de conclusões na qual a resposta para a pergunta da pesquisa seja especificada e esteja evidente se o objetivo do texto foi alcançado ao ser cotejado com o que foi enunciado na introdução do artigo.
11. A bibliografia não deve ter marcadores nem classificação. Deve ser uma única lista em ordem alfabética e cronológica. Serão incluídas apenas as referências efetivamente utilizadas no artigo.
12. É necessário verificar se tudo o que está na lista de referências aparece citado no texto e que cada referência feita no corpo do texto tenha sua respectiva entrada na lista de bibliografia, incluindo as obras citadas nas notas de rodapé. Não deve faltar nem sobrar nenhuma fonte no corpo do texto nem nas referências quando for feito o cotejo. As normas ou modelos de citação a serem usados, tanto para citações quanto para a lista de referências, são APA (*American Psychological Association*).

Exemplos para referências bibliográficas

As referências dos autores serão inseridas no texto entre parêntesis. Indica-se o primeiro sobrenome do autor ou dos autores, ano e página.

Exemplo:

Nesse sentido, "o desenvolvimento da transversalidade curricular como estratégia docente está unido de forma inexorável ao desenvolvimento profissional do professor, já que isso significa desenvolvimento, mudança, melhoria, adequação e crescimento com relação ao próprio conhecimento e ao contexto" (Fernández, 2004, p. 1).

Nos casos em que o nome do autor for mencionado para referir suas ideias, o ano deverá ser indicado entre parêntesis.

Exemplo:

Dessa maneira, Habermas (1994) aponta que a esfera pública constituía o cenário-chave do poder político.

Caso a obra tenha dois autores, a referência deve ser feita da mesma forma descrita anteriormente, citando ambos os autores.

Caso sejam três, quatro ou cinco autores, todos serão citados na primeira referência ao seu trabalho. Em seguida, o sobrenome do primeiro autor, seguido da abreviatura “et al.” e do ano de publicação deverá ser usado.

As citações textuais de quatro linhas ou menos aparecerão de maneira simples no corpo do texto e entre aspas. No final da citação, entre parêntesis, o número ou os números de páginas em que aparece o texto original deverão ser indicados.

Exemplo:

Assim como afirma Ada Rodríguez (2007), “o leitor deduz seu significado em função de seus julgamentos, suas experiências e seu conhecimento do mundo” (p. 40).

Se a citação tiver mais de quatro linhas, deverá ter um recuo e espaçamento simples. Aspas não devem ser usadas e, no final da citação, o número ou os números de páginas deverão ser indicados entre parêntesis.

Exemplo:

Daniel J. Kurland (2003), define a leitura crítica da seguinte maneira:

[...] uma técnica que permite descobrir ideais e informação dentro de um conteúdo escrito [...] faz referência a uma leitura cuidadosa, ativa, reflexiva e analítica e coloca de antemão a ideia de pensamento crítico na qual é necessário refletir sobre a validade do que foi lido, tendo como referência o conhecimento e a compreensão do mundo que se observa. (Kurland, 2003, p. 56)

Todas as notas ou comentários serão apresentados no rodapé da página e deverão ser escritos em um único parágrafo (com espaçamento simples) e numeração corrida (progressiva) em algarismos arábicos. Ressalta-se que são um recurso de caráter excepcional, sempre o mais breve possível, usando o mesmo critério das referências bibliográficas.

Na lista de referências bibliográficas dos livros e/ou artigos deverão aparecer unicamente as obras citadas no texto e deverão estar alfabeticamente ordenadas

por sobrenomes. Se um autor tem duas ou mais referências publicadas no mesmo ano, deve-se incluir letras em cada caso (a, b, c), de forma a evitar qualquer confusão. As referências serão registradas de acordo com os exemplos apresentados a seguir, levando em consideração estas indicações de caráter geral: Sobrenomes, seguidos das iniciais do nome; ano de edição (entre parêntesis); título do livro ou revista (em itálico); cidade e editora.

Livro

Exemplos:

Alcubierre, B. (2010). *Ciudadanos del futuro. Una historia de las publicaciones para niños en el siglo XIX mexicano*. México: Colmex/Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Barsky, O. e Gelman J. (2001). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.

Caso a obra não tenha um autor, coloca-se primeiro o título da obra e depois a data.

Exemplo:

Los pinceles de la historia, de la patria criolla a la nación mexicana, 1750-1860 (2000). México: Museo Nacional de Arte/Instituto Nacional de Bellas Artes.

Capítulo de um livro

Quando a referência é um capítulo de um livro, o título deve ser escrito em letras redondas seguido pela palavra “Em”. Logo, escreve-se o nome do editor, coordenador, compilador ou diretor, sem invertê-lo, e especifica-se com a abreviatura correspondente à função — “Ed.,” “Coord.” ou “Dir.” — entre parêntesis.

Exemplos:

Carrillo, A. M. (2005). Vigilancia y control del cuerpo de los niños. La inspección médica escolar (1896-1913). Em L. Cházaro y R. Estrada (Eds.), *En el umbral de los cuerpos. Estudios de Antropología e historia* (pp. 171-207). México: El Colegio de Michoacán/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Ávila Espinosa, F. A. (1994). Los niños abandonados en la Casa de Expósitos de la ciudad de México: 1787-1821. Em P. Gonzalbo y C. Rabell (Comps.), *La familia en el mundo iberoamericano* (pp. 265-310). México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Publicações periódicas

Para as publicações periódicas, o título do artigo deve ser escrito em letras redondas seguido do título da revista em itálico, com maiúsculas e minúsculas, número do volume, número da edição entre parêntesis e páginas.

Exemplo:

Castillo, A. del (1998). Entre la criminalidad y el orden cívico: imágenes y representaciones de la niñez durante el porfiriato. *Historia Mexicana*, XLVIII(2), 277-320.

Se a referência é de um artigo de jornal, a ordem será: sobrenome do autor, iniciais do autor, data de publicação entre parêntesis, título do artigo em letra redonda, nome do jornal em itálico e páginas.

Exemplo:

Arenas Guzmán, D. (1949, noviembre 17). El periodismo en la revolución de 1910. *El Nacional*, pp. 3 e 7.

Tese

As referências de tese devem ser escritas da seguinte maneira: autor, data, título em itálico e, em seguida, entre parêntesis, “Tese de licenciatura, mestrado ou doutorado inédita”, nome da instituição e país.

Exemplo:

Sánchez Calleja, M. E. (2002). *Niños abandonados. Ciudad de México, fines del siglo XIX y principios del XX* (Tese de doutorado inédita). ENAH, México.

Palestras

Caso alguma palestra seja citada, delimita-se a data com mês e dias, o título deve ser escrito sem itálico, seguido do nome do evento acadêmico, cidade e país.

Exemplo:

Castro, J. E. (2005, maio 25). Agua urbana y lucha social en América Latina. Em *XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Porto Alegre, Brasil.

Página web

Ao citar uma página da internet dentro do texto, indica-se apenas o autor e o ano entre parêntesis. A URL ou o endereço da página deve ser incluído na lista de referências.

Exemplo:

No texto: (Paz, 2012)

Na lista de referências:

Paz Trueba, Y. de (2012). Niños y niñas en el espacio urbano. La provincia de Buenos Aires entre finales del siglo XIX y principios del XX. *Revista Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*. Recuperado de <http://www.nuevomundo.revues.org/63211>

Publicações com DOI

Em publicações com DOI (identificador de objeto digital), número único que se designa a artigos científicos, livros eletrônicos ou outros documentos publicados na internet, deve-se indicar esse número, que substitui a URL.

Exemplo:

Collantes Gutiérrez, F. (2005). Declive demográfico y cambio económico en las Áreas de montaña españolas, 1860–2000. *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (Second Series)* 23(3), 515-540. <http://doi.org/10.1017/S0212610900012143>

Entrevistas e comunicações pessoais

Toda comunicação pessoal, entrevista e diário de campo deve apresentar referência somente no corpo do texto (não precisa constar na bibliografia), ainda assim deve-se seguir o modelo de referência dos demais recursos bibliográficos dentro do texto, ou seja, deve aparecer entre parêntesis o nome do entrevistado ou do autor da comunicação, junto com a expressão “comunicação pessoal” e a data.

Exemplos no texto:

“Sempre estávamos à espera” (Marisa González, entrevista, 5 de abril de 2014).

“Eu nunca estive envolvido no conflito” (Tomás Páez, comunicação pessoal, 27 de novembro de 2008).

A comuna 60 sofre de superpopulação, consumo de psicoativos e dificuldades de convivência (diário de campo, 18 de junho de 2001).

Obras de arte, fotografias e filmes

No texto deve aparecer uma menção de acordo com o modelo de referência dos demais recursos bibliográficos, ou seja, deve-se colocar o nome do autor e a data entre parêntesis. Na lista de referências, inclui-se sobrenome e inicial do nome, data entre parêntesis, nome da obra, tipo de obra entre colchetes, cidade e museu, repositório ou lugar em que se encontra.

Exemplo:

Price, H. (1852). *El Peñol de Entreríos: provincia de Córdoba* [aquarela sobre papel]. Bogotá. Biblioteca Nacional de Colombia, Fondos gráficos. Comisión corográfica.

Klein, Y. (1960). *Salto al vacío* [fotografia]. Nova York. The Metropolitan Museum of Art.

No caso de filmes, deve-se nomear diretor, produtor, data, título, tipo de material, cidade ou país de origem, distribuidor ou produtora.

Exemplo:

Jeunet, J. P. (Dir.), Deschamps, J. M., e Ossard, C. (Prods.) (2001). *Le Fabuleux Destin d'Amélie Poulain*. França: Canal+, France 3 Cinéma, UGC Fox Distribution.

Procedimento de seleção de artigos publicados. O editor revisará o cumprimento dos requisitos de formato expostos anteriormente. Quando for confirmado que o artigo cumpre com os requisitos, o manuscrito será remetido ao Comitê Editorial para designação dos pareceristas. O sistema de revisão dos artigos empregado pela revista é aquele conhecido como “duplo cego”.

O editor é o encarregado de enviar o artigo ao par escolhido pelo Comitê Editorial, analisar o parecer informado, informá-lo ao Comitê Editorial e dar uma recomendação com respeito à sua publicação. O Comitê Editorial leva em consideração o parecer do par e do editor para decidir: publicar o artigo, devolvê-lo ao autor para que faça modificações ou uma recusa definitiva. O editor da revista comunicará a decisão tomada ao autor do artigo no menor tempo possível através do e-mail informado pelo autor no manuscrito enviado.

